

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE NUEVO LEÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE NUEVO LEÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

NAS 811

84

84

ÓNOM

ERAL D



1080020242



EX LIBRIS

HEMETHERI VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



DESCRIPCION ARTÍSTICA
DEL REAL MONASTERIO

D E

S. LORENZO DEL ESCORIAL,

Y SUS PRECIOSIDADES

DESPUES DE LA INVASION DE LOS FRANCESES!

ESCRITA

POR EL P. Fr. DAMIAN BERMEJO,
Abate de San Lorenzo de El Escorial.



BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Biblioteca Universitaria

MADRID

Imprenta de Doña Rosa Sosa, calle del Huelmo, 10
1899.

43678



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

NA 5811

654

B4



FONDO DE INTERIO
VALVERDE Y TELLEZ

1981

AL REY.

BR
L

Señor:

La sencilla Descripción del estado en que se halla despues de la invasion francesa el Real Monasterio del Escorial ¿á quien deberá dirigirse, sino á V. M. que es su segundo fundador? Sin los desvelos y cuidados que ha empleado V. M. para hacer que se recojan y vuelvan á reunir los objetos preciosos de las artes que vuestros gloriosos abuelos habian depositado aquí, se veria aun privada y despojada de sus adornos esta maravilla del arte. Si se la vuelve á ver al presente casi en el mismo estado de belleza que tuvo en tiempo de los Felipes, á V. M. se le debe: cuyo celo no ha perdonado

003753

gastos, ni omitido diligencias para recobrar de Francia y otras partes los preciosos originales que el furioso torbellino de la mas injusta guerra habia dispersado tan lejos.

Por otra parte, la proteccion decidida que V. M. dispensa à las bellas artes me impele à llegar à los R. P. de V. M. para ofrecerle este compendio de las preciosidades artisticas de vuestro Real Monasterio de S. Lorenzo.

Ruego pues à V. M. se digne acoger con la bondad que le caracteriza este pequeño obsequio de la gratitud de su mas humilde Capellan y subdito.

Señor:

À los R. P. de V. M.

Fr. Damian Bermejo.

PRÓLOGO.

Nacionales y extranjeros concurren diariamente à examinar y admirar las bellezas artisticas que contiene este Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial. Muchos de estos desean un catalogo de sus preciosidades, no pudiendo sin el formar idea exacta de algunas de ellas.

Es verdad que el P. Maestro Fr. Andres Jimenez escribió un libro en folio sobre esto mismo: y Ponz en sus viajes no deja de tratar muchas cosas con bastante acierto; pero aquel ha escaseado mucho ademas de ser muy voluminoso; y no todos tienen los viajes de este. Juntase à esto el que despues de la invasion de los franceses faltan de aquí muchas de sus alhajas, en especial las de oro y plata y algunas pinturas ori-

ginales: habiendo recibido por esta razon, las que han vuelto, diversa colocacion de la que tenian anteriormente y señalari dichos autores.

Movido de estas consideraciones me determiné á formar y disponer una descripcion compendiosa y breve; pero que no dejase al mismo tiempo nada que desear á los curiosos y aficionados á las bellas artes. No me lisongeo de haber llenado mi empeño de un modo digno del objeto que se trata y de las perfecciones que encierra; pues para esto era necesario un talento muy superior al mio, y un tino y gusto mas delicado y ejercitado en distinguir los primores de las artes: Pero en recompensa de esto, aseguro á mis lectores, que he puesto la mayor diligencia para no decir cosa que sea contraria á la verdad. A este fin he tenido presentes los autores que han escrito la historia de la fundacion y fabrica de este monasterio, y las descripciones que se han hecho posteriormente: viendo al mismo tiempo las cosas que iba describiendo, midiéndolo y examinándolo todo por mi mismo; y

tomando ademas las noticias mas auténticas y seguras de los archivos de esta casa.

Espero que este pequeño trabajo será bien recibido de todos los amantes de las artes y buen gusto; y yo quedaré complacido con satisfacer sus deseos del mejor modo que he podido: por cuya buena voluntad espero el disimulo de los yerros.

INTRODUCCION.

El Señor Don Felipe II, Rey de España, fundó este Real Monasterio, dedicándole al invicto san Lorenzo por particular devoción á este santo Mártir, y en agradecimiento de la victoria que alcanzó en su día 10 de Agosto contra las armas francesas en la memorable batalla de San Quintin el año de 1557: cumpliendo al mismo tiempo con el encargo que su padre el Emperador Carlos V le hizo en su último codicilo, de erigir un sepulcro para depositar sus huesos y los de la Emperatriz, su muger, y madre del mismo Felipe II.

Todo lo cual consta de la carta de fundación que se conserva en el archivo de esta casa, donde entre otras cláusulas, dice así: "Teniendo asimismo fin é consideracion á que el Emperador y Rey, mi Señor y Padre, despues que renunció en mí estos sus reinos é los otras sus estados, é se retiró en el



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MÉXICO
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Monasterio de Tuste, que es de la Orden de san Gerónimo, donde falleció: en el codicillo que últimamente hizo nos comitió y remitió lo que tocaba á su sepultura, y al lugar y parte donde su cuerpo y el de la Emperatriz y Reina, mi Señora y Madre, habían de ser puestas y colocados: siendo cosa justa y decente que sus cuerpos sean muy honorablemente sepultados, é por sus ánimas se hagan é digan continuas oraciones, sacrificios, conmemoraciones é memorias; é porque otroñ nos habemos determinada cuando Dios nuestro Señor fuere servido de nos llevar para sí, que nuestro cuerpo sea sepultado en la misma parte y lugar; por las cuales consideraciones fundamos y edificamos el Monasterio de san Lorenzo el Real cerca de la villa del Escorial, en la Diócesis y Arzobispado de Toledo; el cual fundamos á dedicacion y en nombre del bienaventurado san Lorenzo, por la particular devocion que... tenemos á este glorioso Santo, y en memoria de la merced y victorias que en el día de su festividad de Dios comenzamos á recibir.

Destinando Felipe II este edificio para Monasterio, y un retiro donde poder descansar del ruido y bullicio de la Corte, nació siem-

pre en que estuviere fuera y aun lejos de poblado. Así es, que pareciéndole conforme á sus ideas la soledad de las montañas de Guisando, contó varias veces aquel Monasterio y registró por sí mismo aquellos sitios; mas no hallando suelo competente á sus designios, puso sus miras en la ladera de las cuevas que estan como á repecho de Madrid, en el Real de Manzanares, donde tampoco se halló lo que deseaba. Y últimamente, porquesa el sitio de Aranjuez, se resolvió el Rey á que se buscara un buen terreno para señalar la planta de la obra entre el Real de Manzanares y el Monasterio de Guisando, que es donde está.

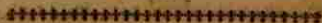
Empezóse la fábrica el año de 1563, tentándose la primera piedra en veñas y tres de Abril por Juan Bautista de Toledo, el primero y principal arquitecto de toda la obra; aunque no tuvo la satisfacion de verla concluida por haber acaecido su muerte á los principios, supliendo la falta de tan grande artífice su discípulo Juan de Herrera, quien añadió á los modelos del primero alguna perfeccion accidental, y dirigió toda la obra hasta su conclusion.

Ayudó tambien mucho Fr. Antonio de Vi-

llacastin, religioso lego de la Orden de san Gerónimo, profeso antes en el Monasterio de la Sula de Toledo, y despoes en esta casa; el qual dió mucha luz á los principales arquitectos para que las partes interiores saliesen bien acomodadas á los respectivos usos á que se destinaban. Y no merece en esta poca gloria el Señor Don Felipe II que eligió este plan despues de haber pasado por sus manos diferentes modelos que le agradaron menos.

Se emplearon en su construcción mas de treinta años: los veinte y uno en la fábrica de la parte principal, cuya última piedra se colocó en 13 de Setiembre de 1584, y los restantes en la del panteon, que empezó el Señor Don Felipe III, y acabó su hijo el Señor Don Felipe IV.

De una y otra vamos á hablar, dando principio por la parte exterior y damos que hermosos es el edificio.



DESCRIPCION

DEL

REAL MONASTERIO DE S. LORENZO

DE L E S C O R I A L.

CAPITULO ÚNICO.

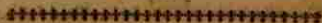
Situacion, planta y vista exterior de todo el edificio.

Este Real Monasterio tiene su situacion local á los cuarenta grados y treinta y cinco minutos de latitud septentrional y veinte minutos de longitud occidental del meridiano de Madrid, en una ladera de las sierras que dividen las dos Castillas en aquella parte por donde mira mas derecha al mediodia y reino de Toledo, distante dos leguas de Guadarrama

llacastin, religioso lego de la Orden de san Gerónimo, profeso antes en el Monasterio de la Sula de Toledo, y despoet en esta caso, el cual dió mucha luz á los principales arquitectos para que las partes interiores saliesen bien acomodadas á los respectivos usos á que se destinaban. Y no merece en esta poca gloria el Señor Don Felipe II que eligió este plan despues de haber pasado por sus manos diferentes modelos que le agradaron menos.

Se emplearon en su construcción mas de treinta años: los veinte y uno en la fábrica de la parte principal, cuya última piedra se colocó en 13 de Setiembre de 1584, y los restantes en la del panteon, que empezó el Señor Don Felipe III, y acabó su hijo el Señor Don Felipe IV.

De una y otra vamos á hablar, dando principio por la parte exterior y damos que hermosan el edificio.



DESCRIPCION

DEL

REAL MONASTERIO DE S. LORENZO

DE L ESCORIAL.

CAPITULO ÚNICO.

Situacion, planta y vista exterior de todo el edificio.

Este Real Monasterio tiene su situacion local á los cuarenta grados y treinta y cinco minutos de latitud septentrional y veinte minutos de longitud occidental del meridiano de Madrid, en una ladera de las sierras que dividen las dos Castillas en aquella parte por donde mira mas derecha al mediodia y reino de Toledo, distante dos leguas de Guadarrama

ma y un corto trecho de la villa del Escorial, de donde el Monasterio tomó el nombre, y despues el Real Sitio que está inmediato al edificio. Dista cerca de siete leguas de Madrid, que se ve entre oriente y mediodia: quince de Toledo por la parte de mediodia; nueve de Avila al lado de poniente; y otras nueve de Segovia hácia el norte y occidente.

El sitio, aunque frio y sus aires muy molestos en algunas estaciones del año, es sin embargo muy ameno y saludable, como elogiado por Felipe II con acuerdo y dictámen de arquitectos, filósofos y médicos. Sus contornos son un bello y delicioso pais lleno de arboledas, dilatados prados y dehesas con muchas fuentes y arroyos que bajan de las sierras.

Lo mas inmediato al edificio por la parte de mediodia es la frondosa dehesa de la Herreria, de cerca de una legua en contorno, dentro de la cual hay una huerta cercada de una pared de media legua de circuito con mucha diversidad de árboles frutales y un estanque para pesca, repartidas algunas fuentes por sus calles y cuárteles. A la parte de oriente,

ademas del bosquecillo que está contiguo á los jardines de la casa, se ve un delicioso parque, y en medio una casa de campo de S. M. con jardines á los lados. Y bajando mas de un cuarto de legua se halla la fresneda ó casa de recreo para los monjes dentro de otro apacible parque de mas de cuatro mil pasos en contorno, donde hay huertas, jardines y cuatro grandes estanques; de los cuales el mayor tiene cerca de mil pies por la parte del antepecho de piedra (1), y de largo mucho mas; el que sigue á este es de cuatro mil pies en contorno, con una isleta cuadrada en medio de á cien pies por banda con un bello conador y su puente para pasar á ella. El tercero tiene dos mil pies de circunferencia con otra isleta y puente, y el cuarto novecientos con un pescadero cubierto á la orilla. Despues de este parque, que está cercado de una alta pared de piedra siguen otras grandes cercas y dehesas de algunas leguas en contorno, en que se ven edificios,

(1) Cada pie es una tercia castellana, y de este usaremos en todas las medidas.

caserías, y aun iglesias de los lugares antiguos que allí había.

Y volviendo al edificio se halla entre él y la Herrería la huerta principal de la casa, repartida en calles y cuarteles con variedad de árboles y hortaliza, y cercada de una fuerte pared de piedra á la rústica de ocho mil pies de circunferencia, incluyendo el bosquecillo que mira á oriente. Además de la buena casa para los hortelanos, hay dentro de ella un pozo de nieve de gran capacidad y un bellissimo estanque para riego, en que se conserva muy bien la pesca. Tiene de huteo este estanque doscientos pies de norte á mediodia, por ciento y coarenta de la otra parte, todo de piedra bien labrada, como lo es la escalera que baja por tres lados, hasta el pavimento solado tambien de la misma materia. Por el contorno de su cuadro corre una calle de doce pies de ancho con avientos y respaldares de piedra de cinco pies de alto, á excepcion de la parte de oriente que sirve de tránsito para la huerta. En este lado hay una balaustrada con pilastras y bolas á trechos, todo de piedra, y en medio una escalera

de bellissima forma, por donde se baja y sube de la huerta. Esta hace cuatro ramales y entradas, que vienen á juntarse en una mesa, dejando abajo una bóveda con su puerta, por donde de todo punto puede desaguar el estanque; sirviendo al mismo tiempo de estribo por aquella parte donde está todo el peso y golpe del agua.

Estos contornos juntos con los lejos que se descubren por una parte, hasta los montes de Toledo, y por otra, hasta los de Guadalupe, forman desde aqui una de las vistas mas pintorescas y deliciosas.

§. II.

Todo el edificio forma un paralelogramo rectángulo, que se extiende de norte á mediodia setecientos cuarenta y cuatro pies, y de oriente á poniente quinientos ochenta. Su elevacion es proporcionada y grande. La materia piedra berroqueña ó de granito, y su forma por la mayor parte el orden dórico. Sus cubiertos estan vestidos de pizarra azul, y en muchas partes de planchas de plomo. Las

torres, capiteles, cimborrios, pirámides, puertas y ventanas, remates y frontispicios guardan la mayor uniformidad y simetría, resultando de todo una obra verdaderamente noble. La planta es á imitación de unas parrillas, con relacion al martirio del Santo, á quien está dedicado. El mango se forma la habitacion Real que está á espaldas de la capilla mayor; y los pies se figuran en las quatro torres de las esquinas.

Las quatro fachadas no miran directamente á los quatro puntos cardinales, sino que tienen algo mas de doce grados de declinacion: la de mediodia hacia poniente, está al norte, y así de todas; por ser como dijimos un rectángulo perfecto. Las razones de congruencia que tuvo Juan Bautista para esto fueron las de liberar al edificio de las vientos cardinales, que son los mas fuertes, y en este sitio mucho mas que en otros; logrando así tambien que desde las habitaciones Reales y de las de la comunidad se goce del hermoso horizonte que se descubre por la parte de oriente y mediodia.

Al rededor de las dos fachadas de nor-

te y poniente hay una espaciosa lonja, que tiene de ancho por aquella parte ciento treinta pies, y por esta ciento noventa y seis. El suelo se ve repartido con sus losas, haciendo correspondencia á las fajas, puertas y claros de la pared: y por ambos lados está cercada con un antepecho de piedra bien labrada, que por la parte de dentro hace una espaciosa grada; dejando quatro entradas por el lado de poniente y otras quatro al del norte, con cinco mas en una vuelta que da hacia oriente, hasta unirse con el edificio, todas adornadas de pilastras y bolas, y con fuertes cadenas para cerrarlas.

Desde este pretil se forma una ancha calle hasta un bello orden de casas, que acompañan bien al edificio por una y otra parte: son tambien de piedra, y sus cubiertos de pizarra con tres ordenes de ventanas y puertas grandes, que guardan proporecion con esta obra. A la parte del norte están las dos que llaman de los officios y la del ministerio, con la cual forma ángulo la de los señores Infantes, que está en el lado de poniente. Lo demas que se ve hasta unirse con la fabri-

ca por el lado de mediodía, es parte de la compañía, de que se hablara despues. Estas casas se comunican entre si por unos pasadizos sobre arcos rebajados, que estriban en las paredes que las dividen; y tienen tambien comunicacion con el Monasterio por la parte de la compañía, y con el palacio por una galeria subterránea ó cantina, que atravesando la calle y lonja tiene ciento ochenta y un pies, no contando la escalera para bajar en uno y otro lado. La altura de esta bóveda es de diez pies, y el ancho siete, hacia el mediodía está colocada una inscripcion que expresa la generosidad del señor don Carlos III en costear esta obra, la sollicitud del excelentísimo señor marqués de Grimaldi en mandar que se ejecutase, y el haberla construido el padre Pantones, religioso de san Gerónimo, según el pensamiento del señor conde de Montalbo, con el año que se acabó, que fue el de 1770.

Por las bandas de oriente y mediodía corresponde á la lonja un terraplen de cien pies de ancho desde el muro de la fábrica hasta el antepecho que corre al contorno, correspondiendo todo á los cor-

tes de la fábrica. A la parte de fuera, que anira á la huerta y bosquecillo, va haciéndose un órden de arcos, que desde el zócalo hasta lo alto tiene veinte pies; extendiéndose esta arquería y fachada rústica mil novecientos y cincuenta pies, no contando dos vueltas grandes que liace, una sobre el estanque de la huerta, y otra en una plaza que está al otro extremo, frente á las habitaciones de SS. MM.; de modo, que mirando esto desde alguna distancia, parece como un magnífico zócalo de todo el edificio.

Sobre este terraplen hay unos jardines que podentós llamar pensiles, y doce fuentes cuadradas bien sencillas con una pila en medio por donde sale el agua. A cada una acompañan cuatro cuadros de box con bellos compartimientos y abundancia de flores á su tiempo; y aun en el invierno se suelen hallar algunas en un enrejado de hierro, que corre pegado á las paredes por uno y otro lado. Entre estas fuentes y sus cuadros hay doce escaleras de piedra con antepechos bien labrados, por donde se pasa á la huerta y bosquecillo: bajan pareadas, y en el medio se hacen unos

descansos ó mesas con nichos y asientos á los lados, uniéndose en la parte inferior en un bello átrio en forma de capilletas, con bóvedas, nichos y asientos, todo de buen gusto.

Por estas señales que llevamos dichas podrá qualquiera formar ideas competentes de la grandeza de este edificio, cuyas partes exteriores describimos en el siguiente

§. III.

La fachada principal y de mayor adorno es la que mira á poniente, donde está la entrada general para todos (1).

Tiene pues esta banda setecientos cuarenta y cuatro pies de largo, por sesenta y dos de alto hasta la cornisa, que dá vuelta sobre unos canes al nivel de todo

(1) Habiendo dicho ya que este edificio se destinaba para Monasterio y Templo (que es la parte principal de la obra) se ve lo forzoso que fue poner aquí la entrada para caminar en él de poniente á oriente, donde los Santos Padres quieren y mandan que esté el altar mayor con arreglo á la tradición antigua de la Iglesia y aun de los Apóstoles, según san Clemente. (Stromat. libro 7. et in collect. ad eum.)

el edificio. En las esquinas hay dos torres de mas de doscientos pies de elevacion con capiteles de pizarra, que rematan con sus grandes bolas y cruces, mucho ventanage, pasamanos de hierro y pedestales con bolas de piedra encima. En el espacio intermedio hay tres grandes portadas; una principal en medio de la banda, y dos á los lados entre esta y las dos torres. La del medio es un medio-resalto, que se eleva ciento cuarenta y cinco pies por ciento cuarenta de ancho, compuesto de dos órdenes de arquitectura, el primero dórico donde está la puerta, y el segundo jónico.

Da principio esta obra por un zocalo de vara de alto, que sirve de pedestal y asiento á ocho columnas ó medias-cañas, cuatro de cada parte de la puerta, colocadas de dos en dos con cuatro nichos en los intercolumnios, y sobre cada uno dos ventanas, una encima de otra. La puerta tiene doce pies de ancho, por veinte y cuatro de alto, con jambas, dinteles y sobre-dinteles de piezas enteras cortadas de una misma piedra, que por ser tan grandes, fue menester para traerlas de la cantera

hacer un fortísimo carro, que tiraban cuarenta pares de bueyes, trayéndolas una á una: sobre su capirote hay una ventana, y á los lados dos parrillas resaltadas de la pared, rematándose este cuerpo con todo su adorno de arquitrabe, friso, y demás correspondiente á los sesenta y dos pies de altura.

Sobre este dórico se eleva el jónico, compuesto de cuatro columnas del mismo relieve que las de abajo, en las cuales sienta el frontispicio triangular con tres bolas sobre pedestales, que rematan toda esta portada. A las columnas extremas del primer cuerpo corresponden aquí cuatro pilastras sobre pedestales, en que también se reciben dos cartelas ó faldones, que bajan desarrollándose desde arriba; y en el intercolumnio está colocada en un nicho una estatua de san Lorenzo de quince pies de alto, labrada en piedra berroqueña, á excepción de la cabeza pies y manos, que son de mármol blanco: mirase puesto en pie, vestido de diácono con un libro en la izquierda, y unas parrillas de bronce dorado á fuego en la derecha. Por debajo se ve un escudo de armas reales esculpidas

en piedra de buen relieve. Toda esta sumptuosa fábrica se sige arrimada á la pared principal, la cual por esta parte se eleva treinta pies sobre la cornisa del cuadro por doscientos treinta de largo.

Las otras portadas son de una misma forma y altura, esto es, cien pies. Componense cada una de cuatro pilastras que suben hasta la cornisa grande, cargando sobre dos extremas una cartela, que se desarrolla desde la cornisa inferior del timpano, y queda contenida entre ellas y unos pedestales con sus bolas. Las otras dos se elevan hasta el frontispicio, y sirven de marco á dos grandes ventanas de medio punto puestas una sobre otra, perpendiculares á las puertas. Estas tienen diez pies de ancho por doble jambas, dinteles y sobre-dinteles de piezas enteras, y encima sus capirotes sostenidos de dos canes con otros adornos de nichos, fajas y ventanas, que hermosean estas entradas; de las que la una es del seminario, y la otra hacia mediodía, de los claustros menores y cocinas del convento.

Estas tres portadas y las dos torres de las esquinas dan mucha magestad á este

lienzo, que por lo demas está bien adornado con un zócalo en lo bajo, y una faja ó imposta á los treinta pies, que lo ciñe todo atando unas pilastras resaltadas, que suben de abajo á arriba, y comparten cinco órdenes de ventanas, las cuales, contando las de los empizarrados y torres, son doscientas sesenta y seis las que se ven en esta banda de poniente.

La de oriente tiene los mismos setecientos cuarenta y cuatro pies de torre á torre por línea recta; pues considerando tres resaltos que se hacen en la fábrica, llega el recinto de esta fachada á mil noventa y ocho pies. El primero y menor de estos resaltos ó salidas sirve para dar lugar á unos tránsitos que van á la habitacion real que está á espaldas de la capilla mayor y al presbiterio: el segundo es el espacio donde habian de levantarse las dos torres de las campanas, segun la primera planta; y el tercero un patio y las dichas habitaciones reales. Sobresale aqui tambien el respaldo del templo y capilla mayor, el cual remata en frontispicio triangular con cinco bolas sobre sus pedestales, como los otros tres del crucero. Este, aunque no

tiene fajas, pilastras ni ventanas, junto con los otros resaltos da mucha magestad á este lienzo; ayudándole á parecer mejor trescientas ochenta y seis ventanas que hay repartidas en él. Las del primer orden tienen rejas enteras de nueve pies de alto por cinco y medio de ancho; en las del tercero hay antepechos de hierro; y las demas le tienen de piedra, todos sin vuelo, así en estas como en casi todas las del edificio. Por esta parte hay unas puertas pequeñas de las que llaman excusadas, una en medio de la habitacion real, dos en lo bajo de las torres, y otras dos entre aquella y estas.

El lienzo que mira á mediodia tiene de torre á torre quinientos ochenta pies, y parece el mas hermoso de todos, aunque no hay en él pilastras ni fajas; excepto la que da vuelta en contorno del edificio á los treinta pies, y la cornisa grande con que remata la fábrica. La razon porque esta banda agrada mas á la vista es la continuacion de cuatro órdenes de ventanas sin romperse ni desatarse cosa alguna; y un pedestal ó estribo que corre por lo bajo de este lienzo y el de oriente con

un orden de ventanas cuadradas en el dólve con que remata. Tiene este pedestal diez y ocho pies de alto, (que es lo que los jardines estan mas bajos que la fonja), resultando que estos dos lados tienen ochenta pies de elevacion, porque todo el edificio en la parte superior corre igual y univelado por toda la circunferencia, como ya se ha insinuado antes. Sobre la cornisa del estribo sientan las rejas enteras del primer orden, guardando uniformidad con las del lado de oriente, como tambien todas las doscientas noventa y seis que adornan esta banda. En medio hay un resalto como de cuatro dedos que sube hasta la cornisa grande, y es el arranque de una torre que se ideó al principio; debiéndole corresponder otra en la parte del norte. Hay tambien aqui tres puertas pequeñas, una en el resalto de enmedio, y dos en lo bajo de las torres. Por este lienzo fue por donde se comenzó la fabrica, y donde se puso la primera piedra fundamental, la cual viene á estar debajo del asiento que ocupa el prior en el refectorio. Pusieron en ella esta inscripcion en tres caras:

*Deus optimus maximus operi auspiciat.
Philippus II. Hispaniarum Rex á fundamētis erexit M. Di. LXIII.
Joannes Baptista architectus Major
IX. Kal. Maji.*

La banda del norte es paralela á la anterior con los mismos quinientos ochenta pies de largo. Hay en ella tres puertas grandes de diez pies de ancho por veinte de alto con jambas, dinteles y sobredinteles de piezas enteras, y encima sus capirotes. La primera viniendo de la parte de Madrid tiene guarda-ruedas, y es la entrada principal de palacio: la del medio sirve á las cocinas y otros officios de la casa real, y la tercera, que está hácia la torre del seminario, da al colegio. En lo bajo de la otra torre se ve una puerta pequeña, y es por donde entraban y salian SS. MM., hasta que el señor don Carlos IV mandó poner junto á la puerta grande la escalera principal, que estaba antes en aquel ángulo. Por lo bajo del lienzo corre un zócalo, sobre el que se elevan unas pilastras resaltadas que se

atan con la imposta á los treinta pies, y rematan en la cornisa alta á los sesenta y dos; compartiendo un número de ventanas menor que el de los otros, pues solo pusieron aquí ciento y ochenta por estar al cierzo, tan molesto en este sitio.

Esto es lo que me ha parecido advertir en los contornos y cuatro fachadas exteriores del edificio: concluyendo con decir en suma, que todo el cuadro de la casa tiene tres mil y dos pies de circunferencia; y que las puertas, nichos y ventanas que se ven en estos lienzos de fuera, empizarrados, y cuatro torres de las esquinas son mil ciento cuarenta y dos; á saber: quince puertas, diez y siete nichos y mil ciento y diez ventanas, todas dadas de verde para su conservacion y hermosura.

Pasaré ahora á ver el interior, advirtiendo antes que toda esta fabrica se divide en tres partes principales: la primera ocupa todo el diámetro del cuadro de poniente á oriente; y en ella se comprende la entrada principal, el patio de los Reyes y el templo con todo lo que le pertenece. La segunda es todo el costado del

edificio al lado que mira á mediodía, dividida en cuatro claustros pequeños con una torre en medio y otro grande que ocupa tanto como aquellos. En toda esta extension estan las habitaciones de los monjes conventuales, y por esto llaman convento á esta parte del edificio. La tercera es el otro costado que corresponde en el lado del norte, donde hay otros cinco patios que guardan toda proporcion con aquellos del convento: en los cuatro pequeños de esta parte estan los dos colegios, y en el grande el palacio, al cual pertenece tambien el claustillo que figura el mango de la parrilla detras de la capilla mayor.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

DE BIBLIOTECAS

PARTE PRIMERA

DEL EDIFICIO.

Entrada principal y patio de los Reyes.

La entrada principal de la casa es por la puerta que está en medio de la fachada del poniente; y lo primero que se halla es un pórtico ó zaguan de bella arquitectura que atraviesa de la parte del convento á la del colegio en ochenta y cuatro pies de largo por treinta de ancho, con una bóveda de cantería bien labrada y compartida de fajas y lunetos, como también las paredes con pilastras resaltadas y seis grandes arcos, tres de cada parte. El del medio en el lado de poniente es el claro de la puerta, y sus laterales están cerrados: los otros tres que corresponden de frente son abiertos. En los testeros hay dos puertas que dan entrada, la de la derecha á la procuracion, y la de la izquierda al aula de filosofía con una ventana encima de cada una. Sobre este za-

guan es donde están las dos bibliotecas de la casa.

Por los dichos tres arcos se entra en el magnífico patio de los Reyes, llamado así por las seis estatuas que se ven en el frontispicio del templo, que da á la vista luego que se entra aquí. Tiene este patio doscientos treinta pies de largo por ciento treinta y seis de ancho. Las paredes de los costados están adornadas con pilasstras de algun realce, y comparten cinco órdenes de ventanas: las del primero y segundo orden con rejas, y las del cuarto con antepechos de hierro. A los treinta y cuatro pies y medio corre por el contorno una imposta, y á los sesenta y uno y medio (que es toda su altura) una cornisa de bastante vuelo sobre unos canes cuadrados. Cincuenta pies antes de llegar á la fachada del templo suben siete estacadas que ocupan todo el ancho del patio en cuatro pies y medio de alto, donde se hace una gran mesa que sirve de pedestal al frontispicio del templo.

Este prospecto tiene en lo bajo cinco arcos de catorce pies por veinte y seis de

PARTE PRIMERA

DEL EDIFICIO.

Entrada principal y patio de los Reyes.

La entrada principal de la casa es por la puerta que está en medio de la fachada del poniente; y lo primero que se halla es un pórtico ó zaguan de bella arquitectura que atraviesa de la parte del convento á la del colegio en ochenta y cuatro pies de largo por treinta de ancho, con una bóveda de cantería bien labrada y compartida de fajas y lunetos, como también las paredes con pilastras resaltadas y seis grandes arcos, tres de cada parte. El del medio en el lado de poniente es el claro de la puerta, y sus laterales están cerrados: los otros tres que corresponden de frente son abiertos. En los testeros hay dos puertas que dan entrada, la de la derecha á la procuracion, y la de la izquierda al aula de filosofía con una ventana encima de cada una. Sobre este za-

guan es donde están las dos bibliotecas de la casa.

Por los dichos tres arcos se entra en el magnífico patio de los Reyes, llamado así por las seis estatuas que se ven en el frontispicio del templo, que da á la vista luego que se entra aquí. Tiene este patio doscientos treinta pies de largo por ciento treinta y seis de ancho. Las paredes de los costados están adornadas con pilasstras de algún realce, y comparten cinco órdenes de ventanas: las del primero y segundo orden con rejas, y las del cuarto con antepechos de hierro. A los treinta y cuatro pies y medio corre por el contorno una imposta, y á los sesenta y uno y medio (que es toda su altura) una cornisa de bastante vuelo sobre unos canes cuadrados. Carenta pies antes de llegar á la fachada del templo suben siete estacadas que ocupan todo el ancho del patio en cuatro pies y medio de alto, donde se hace una gran mesa que sirve de pedestal al frontispicio del templo.

Este prospecto tiene en lo bajo cinco arcos de catorce pies por veinte y seis de

claro, sobresaliendo algun tanto de los otros los tres del medio. Sobre sus pilares se elevan seis grandes medias-cañas dóricas; las del medio solas y las de los lados pareadas con basas, capiteles, arquitrabe, friso, cornisa y demas correspondiente á este orden, labrado todo con el mayor arte. Sobre los arcos hay otras tantas ventanitas cuadradas, que tienen siete pies de ancho por doce y medio de alto con antepechos de hierro; rematándose este primer cuerpo á la misma altura del patio, esto es, á los sesenta y un pies y medio.

Al vivo de las columnas se elevan por trece pies seis pedestales con sus basas y cornisas, en que cargan seis estatuas colosales de diez y siete pies de alto cada una, labradas en piedra berroqueña, menos las cabezas, pies y manos que son de mármol blanco. Estas figuras y el san Lorenzo de la fachada exterior del edificio son obra de Juan Bautista Monnegro, y fueron contadas de una misma piedra, que aun se ve en un prado llamado de los Reyes, perteneciente á la jurisdiccion de Peralejo. Léese en él esta copleta:

Seis Reyes y un Santo salieron de este canto y quedó para otro tanto: tan grande era.

Fueron colocadas en este sitio por consejo del célebre Arias Montano, y representan seis Reyes del antiguo testamento de la tribu de Judá y familia de David. Este Santo Rey y su hijo Salomon ocupan el medio: laterales estan Ezequias y Josias, y en los extremos Josaphat y Manasés. Sus coronas de bronce dorado á fuego pesan á tres y á cuatro arrobas cada una, y los cetros del mismo metal á dos arrobas cada uno. David descubre por el manto la empuñadura de un alfange, la cual pesa cinco arrobas menos una libra, y el arpa catorce y quince libras, tambien de bronce dorado. Salomon tiene un libro en la mano izquierda. Ezequias una naveta de bronce y un macho cabrío al lado. Josias el cetro en la izquierda, y en la derecha el volumen de la Ley, el qual es de bronce y pesa mas de dos arrobas. Josaphat tiene una segur ó hacha de dos arrobas de peso; y Manasés un compas con regla del mismo metal, y á sus pies una cadena con la ropa y despojos

de cautivo. En los pedestales se leen estas inscripciones con letras negras sobre mármol blanco:

DAVID

OPERA EXEMPLAR A DOMINO RECEPIT.

SALOMON

TEMPLUM DNO. ADIFICATUM DEDICAVIT.

REEQUIAS

MUNDATA DOMO, PHASE CELEBRAVIT.

SOBIA.

VOLUMEN LEGIS DOMINI INVENIT.

IOSAPHAT

LEGIS ABLATIS, LEGEM PROPAGAVIT.

MANASSES

CONTRITUS ALTARE D. INSTAURAVIT.

A espaldas de estas estatuas se eleva lo demas de este cuerpo cerrando con la altura del templo. Seis pilastras resaltadas corresponden á las columnas de abajo, y entre ellas hay tres grandes ventanas. En lo alto sobre la imposta ó cornisa que corta las pilastras, se hace otra gran ventana en arco de mas de trece pies de ancho

por mas de veinte y seis de alto, rompiendo la cornisa inferior del frontis y quedando toda su vuelta en el tablero ó timpano: un frontispicio triangular con cinco bolas sobre sus pedestales remata todo este prospecto.

A los lados y separadas de él se elevan por doscientos y sesenta pies dos bellisimas torres cuadradas que nacen dentro de la fábrica en la parte del convento y colegio, cuyas porterías principales están en el primer cuerpo de ellas; de modo, que cuando se descubren por cima de los empizarrados tienen ya ochenta y dos pies de elevación. Los primeros vuelos que salen de los caballetes son parte de la cornisa del segundo cuerpo, y en ella sienta un pedestal de ocho pies de alto, sobre el que se elevan cuatro pilastras de medio pie de resalto con sus basas y capiteles pareadas á los lados. Entre cada dos de estas pilastras hay dos nichos uno sobre otro, divididos con unas fajas, y en medio de las cuatro una ventana cuadrada y otra redonda encima, de donde en la parte del convento salen las manos del reloj. A este tercer cuerpo, que remata con una

cornisa de grande vuelo, sigue el último que es igual al anterior, con la diferencia que en lugar de las dos ventanas de aquel hay en este una muy grande en arco de catorce pies de ancho y treinta y dos de alto por lo mucho que disminuye el perfil recto á tanta altura. Remátase este cuarto cuerpo con una gran cornisa, y encima una balustrada, interpuestas algunas bolas sobre sus pedestales á plomo de las pilastras, todo de piedra. Allí sienta un pedestal circular, y sobre él da la vuelta una cúpula ó media-naranja, que remata con una linterna de ocho ventanas, con su basa y cornisa que abrazan la circunferencia. La parte superior se cierra con otra cupulita, de donde sale una espiga también de piedra en que sienta una bola de cinco pies de diametro, vaciada en dos mitades de metal campanil, algo prolongada de alto abajo; rematando todo con una cruz de doce pies de alto, y por los brazos siete, con un arpon de nueve de largo.

Estas torres solo descubren su total altura por unos patios pequeños que estan á los lados del coro. Ya se ha insinuado

que en la primera planta de Juan Bautista se ponian á los lados de la capilla mayor; pero no gustándole al Rey: (según dice el padre Sigüenza) la idea del arquitecto acerca del templo, pidió otras á varias partes; y eligió la que hoy se ve (1).

En la torre del convento está el reloj y las campanas que sirven para los Oficios Divinos, entre las cuales las hay muy grandes y sonoras. La mayor tiene de peso quinientas veinte arrobas: el de las demás es menor proporcionalmente. En la otra al lado del colegio hay un órgano compuesto de treinta y una campanas que se tocan con sus teclas: es obra de Melchor de Haca, y remitida al señor don Carlos II por don Juan Domingo de Haro, conde de Monterrey, y gober-

(1) En la medalla que Jacobo de Trezo hizo en honor de Juan de Herrera se representa en un lado su retrato de perfil, y en el reverso una figura alegórica de la arquitectura, á que hace caer un pedazo de la de este templo: lo cual mueve á creer que esta traza es en gran parte invencion de este arquitecto, aunque se conformase algo con la idea que trajo un tal Pachote Italiano.

nador en Flandes, donde se hizo.

Frente á la fachada que llevamos referida en el mismo patio, hay otra que luce espaldas á la del pórtico de fuera, y es de la misma traza que la del templo; solo que lo que allí son columnas, aquí son pilastras y fajas de medio pie de relieve. Los tres arcos de enmedio son los que dijimos en el zaguan: los extremos estan cerrados y tienen cada uno tres ventanas formadas en sus claros. Sobre estos cinco arcos hay otras tantas ventanas grandes con antepechos de hierro, á las cuales corresponden otras diez encima, unas cuadradas y las últimas redondas: todas las que miran á este patio de los Reyes en sus cuatro fachadas, empizarrados y torres son doscientas sesenta y siete. Por esta parte fue por donde se acabó toda la fabrica, cuya última piedra está en la cornisa alta al lado del colegio (que es el del norte), sobre la octava ventana, contando desde la inmediata á la fachada del templo.

Frente á los cinco arcos de este prospecto se ven otros cinco, que les corresponden en la pared interior. Los tres del

medio son las puertas del templo, y los laterales dan entrada á dos patinejos que hay á los lados del coro. Entre estos diez arcos se forma el vestibulo del templo, obra fortísima adornada de pilastras, nichos cuadrados, y círculos con fajas y lunetos en la bóveda, todo de cantería: su ancho es de veinte pies por ciento treinta y ocho de largo. En los testeros hay dos puertas grandes de ocho pies de ancho por diez y seis de alto con jambas y diñetes de piezas enteras, y son las entradas á las porterías principales del convento, y del colegio. Los marcos de las puertas del templo son de ácaña y los tableros de cocina: la del medio ocupa todo el arco, y en los claros de sus dos laterales se forman otros dos menores, en que están las puertas; dando lugar á dos planos esféricos donde se leen unas inscripciones en letras de bronce dorado á fuego sobre marmol negro las cuales dicen así:

La de la derecha de la puerta:

D. Laurent. Mart.

*Philipp. omn. Hisp. Regn. utriusque Sicil.
Hieru. &c. Rex hujus templi primum de-
dicavit lapidem D. Bernardi sacro die
Anno M. D. LXXIII.*

*Rex divina fieri in eo capta pridie Festum
D. Laurentii. Anno M. D. LXXXVI.*

La de la izquierda:

Philipp. II.

*Omnium Hisp. Regnor. utriusque Sicil.
Hier. &c. Rex Camilli Cajet. Alexandr. Pa-
triarchæ Nuntii Apost. ministerio hanc Ba-
silicam S. Chæsmate consecrand. pie ac devo-
tè curavit die XXX August. Ann. M.D.XCV.*

EL TEMPLO.

Entrando por la puerta grande de las tres que dijimos en el vestibulo, se presenta á la vista el bajo-coro, el cual vie-

ne á ser un remedo del templo en el espacio de sesenta pies en cuadro. Hacia los ángulos de esta singular fábrica se elevan cuatro postes cuadrados, que forman en medio un crucero y dos como naves menores á los lados por medio de cuatro capiteles que se hacen en los ángulos: de las que las inmediatas á la puerta por donde se entró sirven de cancelos, y las otras de verdaderas capillas con un altar en cada una. Estos postes sustentan la admirable bóveda en que carga todo el peso del coro á los treinta pies de altura; pues siendo de piedra y tan larga la fuga y distancia de los pilares, se ve tan llana como el mismo suelo, y aun con alguna concavidad. En los cortes de los dichos postes hay tambien colocadas cuatro pilas de agua bendita labradas en mármol pardo: en los testeros del crucero se hacen cuatro arcos grandes de trece pies de ancho por veinte y seis de alto; de los cuales los que miran al norte y mediodia tienen puertas que dan á los patinejos de los lados del coro: en otro está la por donde se entró; y el que le corresponde de frente hacia oriente no la tiene por es-

tar allí cerca las rejas del templo.

Entre estas y aquel arco abierto hay un espacio, que se extiende algun tanto á derecha é izquierda, adornado de asientos con respaldares de pilastras dóricas, cuyos tableros intermedios sirven de puertas á unos cajones donde se guarda la rica librería destinada para las misas de alba, que los colegiales seminaristas cantan todos los dias en este puesto. Las rejas estan en los claros de tres arcos: uno en medio de trece pies de ancho por veinte y seis de alto, y dos laterales de nueve por diez y ocho. La materia de estas es bronce con formas muy elegantes: sobre un pedestal proporcionado se elevan unos balaustres istriados, compartidos de bellas molduras hasta una gran faja ó cornisa que iguala con los capiteles de las pilastras de los arcos, quedando tambien cerrados los medios puntos con semicírculos, triangulos y un círculo en medio labrado todo en bronce, como tambien los marcos en que estan colocadas. Por la del medio se entra en el magestuoso templo.

Tiene pues este de largo trescientos

veinte pies por doscientos treinta de ancho, contando desde las puertas de madera hasta la pared que está á espaldas del retablo mayor, y desde la del claustro principal á su correspondiente en el lado del norte. En estas distancias se incluyen el bajo-coro y sus dos capillas grandes laterales, las de las bandas del norte y mediodía y la mayor: mas considerando solamente lo que se presenta á primera vista sin la dicha capilla mayor, tiene este templo ciento ochenta pies en cuadro. La materia es tambien de piedra berroqueña la mas blanca y de mejor grano que se halló, y la arquitectura el orden dórico. En medio de la planta se elevan cuatro fortisimos pilares cuadrados de treinta pies de grueso cada uno, colocados á cincuenta y tres pies de distancia medidos por sus basas: á estos les corresponden de frente otros ocho resaltados de las paredes. Sobre todas dan vuelta veinte y cuatro arcos, formando tres naves por cualquiera parte que se mire: dos grandes que se cruzan, y cuatro menores que forman el cuadro: estas últimas de sesenta y un pies y medio de alto por treinta de an-

cho, y aquellas de ciento trece por cincuenta y tres.

Los cuatro pilares aislados tienen cortado el vivo de las esquinas en la parte interior; y por donde se corresponden de frente, formando las naves mayores, contiene cada uno dos pilastras istriadas de un pie de resalto, dejando cinco de intermedio en el muerzo: de modo, que en cada pilar hay cuatro pilastras istriadas, sobre las que se hacen los arcos con los mismos resaltos.

Por los otros dos lados, que forman las naves menores, tienen dos pilastras lisas de un pie de realce; y entre ellas se hacen dos nichos de nueve pies de ancho por diez y ocho de alto, puestos uno sobre otro, correspondiéndoles de frente otros dos en los pilares de las paredes. En los bajos están colocados unos altares, y así cada poste aislado tiene dos; por consiguiente son ocho en estos y otros tantos de frente, todos de una misma forma. Los nichos altos tienen antepechos de bronce; pero están vacíos, excepto los de la banda de mediodía, en los cuales hay dos órganos de los que llaman realejos. Los

testeros de la nave mayor, que cruza de norte á mediodía, presentan dos fachadas de una misma traza. Compónese cada una de tres arcos en lo bajo entre pilastras y traspilastras; uno grande en medio, y dos menores á los lados, como se dijo de aquellos donde están las rejas de bronce. Sobre la cornisa se eleva un zócalo de mas de diez pies de alto por todo el ancho de la nave, en el cual se hacen tres ventanas cuadradas, cuyos claros corresponden por lo ancho á los arcos de abajo, adornado tambien de pilastras, y una cornisa encima á los cincuenta y cinco pies de elevacion. Aquí se hacen en uno y otro lado dos grandes balcones con antepechos de bronce, donde están colocados dos grandísimos órganos que ocupan todo el ancho de la nave, y se elevan hasta los noventa y cinco pies de la altura del templo. Las cajas son de pino de Caenca bien dorado y bruñido: seis columnas corintias sobre pedestales resaltados de un zócalo forman cinco claros, en que están puestos los cañones: los cuatro son cuadrados, y el del medio en arco rompiendo el arquitrabe, friso y cornisa, y que-

dando toda la vuelta dentro del tablero de un frontispicio triangular, que remata con tres bolas sobre sus pedestales. Estos órganos eran de los de primor orden en tiempo de la fundacion: tienen treinta y dos registros cada uno con dos órdenes de techados. Los arcos que dijimos habia en lo bajo de estas fachadas tienen rejas de madera imitada á hierro con molduras bronceadas, y por dentro se hacen dos capillas con tres altares en cada una.

En los ocho testeros de las naves menores hay otros tantos arcos grandes de trece pies de ancho por veinte y seis de alto cada uno: los de la banda de oriente contienen los altares de las reliquias: los de norte y mediodía tienen rejas de madera imitada á hierro; y en los de poniente són de bronce con las mismas formas que las otras tres que dijimos á la entrada del templo. Por estas se entra en dos capillas, en todo semejantes, de sesenta y ocho pies de largo por veinte y dos de ancho con bóvedas de piedra bien compartidas de fajas y lunetos. Las paredes tienen pilastras resaltadas, dejando espacios para cuatro altares en cada una, y un

arco grande frente á la reja con una puerta que da al patinejo; bien que ahora no se ve por estar colocados allí unos altares. En los testeros se hacen dos capilletas con dos altares; excepto en la de la parte del norte, donde en lugar del altar, hay una fuente de dos caños con su fachadita de mármol pardo, y sirve á los monges colegiales, los cuales tienen su sacristia en este ángulo.

Sobre los once arcos grandes que dijimos en el templo y detras del altar mayor estan colocadas las cruces que pusieron para la consagracion, labradas en diápro sanguineo sobre mármol blanco; y allí inmediata (que es á los treinta pies de altura) da vuelta por todo el templo una cornisa, á cuyo piso hay unos trancitos que se forman entre las paredes de los claustros y las correspondencias de los pilares: por lo que tienen diversas anchuras segun las partes por donde pasan: al lado de poniente se hacen en ellos los dos antecoros, y el espacio de coro que hay entre el facistol y los antepedios de bronce, que todo es de mucha capacidad: en los extremos de las bandas del norte y

mediodia se forman quatro capillas con sus altares, y otras dos á la parte de oriente donde estan colocados dos grandes relicarios en forma de retablos: de suerte, que por todo el rededor del templo se puede dar vuelta, menos por la capilla mayor. Los del lado del norte pertenecen á palacio, y son los oratorios que llaman de damas, unos y otros adornados de antepechos y balaustres de bronce con formas correspondientes á las pilastras y traspilastras de abajo.

Sobre los arcos de las naves menores y los capiteles de los pilares, que es á los sesenta y cinco pies de elevacion, corre á nivel por todo el templo un grande arquivitrabe y friso con todo su adorno competente, rematando á los ochenta con una gran cornisa de mas de cinco pies de vuelo en la parte superior. Aqui en el macizo de las paredes, que es de diez y siete pies, se hace otro tránsito de quatro pies de ancho por ocho de alto, que cierra en medio punto, y va siguiendo las vueltas de la fábrica, desde el qual se sale á la cornisa por el lado del coro y los del crucero, y luego da vuelta á todo el tem-

plo pasando por detras del altar mayor.

Sobre los quatro arcos grandes del medio del crucero y sus pechinas sienta un pedestal circular de veinte y dos pies de alto, sobre el que carga la pesada mole del cimborrio; cuyo claro es de doscientos siete pies de circunferencia por sesenta y seis de diámetro con un grueso ó macizo de catorce pies; y así en la parte exterior vendrá á tener doscientos noventa y cinco pies de circuito con corta diferencia. Aqui el pedestal se presenta cuadrado de á ciento diez pies por banda con su cornisa y una bella balaustera adornada de términos, pilastras y bolas, todo de piedra, formando dentro un gran balcón por donde puede darse vuelta á los quatro lados. En sus ángulos hay quatro cupulitas bien labradas en piedra, y con unas puertas donde rematan los caracoles y escaleras que suben hasta esta parte. Por todo el cuerpo del cimborrio se hacen ocho grandísimas ventanas de arco, que tienen en la parte de fuera treinta y quatro pies de alto por diez y seis de ancho, y en la de dentro trece por veinte y siete. Entre cada dos se elevan dos columnas, esto es,

medias-cañas dóricas con nichos y cuadrados en los intercolumnios; correspondiendo en lo interior unas pilastras resaltadas. Sobre las columnas da vuelta el arquitrabe y friso con las gotas y demas propio de este orden dórico, rematando con una cornisa de gran vuelo adornada con otra balastrada de la misma materia y forma que la del pedestal de abajo. Por cuatro escaleras en caracol formadas en los maticos de los pilares se sube á este balcón, desde donde se eleva un pedestal circular con su cornisa, en que sienta la gran cúpula ó mediana partida con diez y seis fajas resaltadas, y cuatro escaleras que suben piramidalmente á rematarse en los bordes de una linterna, que se eleva sobre la clave de la cúpula. Tiene tambien este fanal ocho ventanas cuadradas de diez y ocho pies de alto, divididas con unas pilastras que hacen en el pie como un estríbo, y van disminuyendose hasta su cornisa, donde sienta otra cupulita que da principio á una pirámide istriada de treinta pies de alto labrada en piedra, como todo lo que queda referido. Sobre esta pirámide sienta una gran bola de metal can-

pañil vaciada en dos mitades, la qual tiene más de siete pies en su mayor diámetro, y pesa ciento treinta y seis arrobas. El barron largo de la cruz tiene quince pies ocultos en la pirámide de piedra, y descubre diez y seis por ocho de ancho en sus brazos; y pesa setenta y tres arrobas de hierro, de cuya materia es tambien el arpon ó veleta de diez pies de largo. Toda la altura del cimborrio desde el suelo del templo hasta el remate de la cruz es de trescientos treinta pies; y sin embargo le falta un pedestal de ouce pies de alto, sobre el que habian de sentar las basas de las columnas (1).

(1) Dejóse de poner por el miedo que causó el pilar de hacia el ángulo del norte y orienter el cual por descuido de los asentadores comenzó á hender y rajarse por algunas partes, aun antes que tuviese encima otro peso mas de su propia grandeza. Entónces trataron de aligerarle, quitando este pedestal; y aun hubieran macizado los nichos donde estan los diez y seis altares, si no lo estorbára el arquitecto Juan de Herrera, quien se opuso á uno y otro, conociendo que la falta no provenga del peso, sino del mal asiento y desigualdad del grano de las piedras de dentro con las de fuera. El tiempo ha

Entre los veinte y cuatro arcos de que consta el cuadro del templo hay ocho bóvedas pintadas á fresco; de las cuales, y de las pinturas, de los altares se formará despues un solo título. A los lados de las cuatro del crucero se hacen ocho grandes ventanas en arcos y lunetos sobre la cornisa última, y otras dos semejantes en la capilla mayor. Sin estas diez y las diez y seis que dijimos del cimbório y su fanal, dan tambien luz al templo, dos sobre los órganos grandes del crucero de doce pies de ancho por veinte y cuatro de alto: otra mayor en el lado de poniente sobre la cornisa, con tres algo menores por debajo; y seis en las naves menores que miran á oriente y poniente. El pavimento está solado de mármoles blancos y pardos de á dos pies en cuadro cada losa, colocadas seria y bellamente, correspondiendo á la gravedad de toda esta fábrica del templo.

Los altares, que hay por todo el cuadro son los diez y seis que dijimos en los mostrados lo infundado de aquel temor, y que no solo sufrieron lo que le quitaron, sino aun otro mayor peso.

nichos bajos y dos de las reliquias en los testeros de oriente laterales al mayor: mas considerando los de las capillas y bajo-coro son cuarenta y tres los altares que hay repartidos en este templo; no incluyendo en este número el mayor, ni los cuatro de los transitos á los treinta pies. Cuarenta de aquellos tienen por retablos valientes pinturas sobre lienzos, que arriman á unos fuertes tableros con marcos imitados á bronce dorado, que rematan en un pequeño frontispicio de semicírculo. Las mesas son de piedra berroqueña con cajones en el centro donde se guardan los ornamentos; y en el medio delante de la ara tienen un sepulcro pequeño de mármol, en que están encerradas algunas reliquias, especialmente de aquellos santos á cuyo honor están dedicados. Todos estos altares se visten segun el color y clase de la festividad, que se celebra sin mas ornato encima que dos candeleros de bronce dorado y un crucifijo del mismo metal en medio. Dentro del nicho grande hay otros dos pequeños á los lados, de los que uno sirve para colocar en él las vinageras, y el otro tiene una pequeña piscina ó su-

midero. Las peanas de los del cuadro están embebidas en el mismo nicho; y así se miran todas las naves continuadas sin mas embarazos que los precisos confesonarios repartidos por las menores y los lados del crucero; pero la mayor está enteramente libre sin otro objeto que el altar mayor. Junto á la primera grada de la capilla mayor se ven colocados simétricamente seis candelabros de bronce plateado de elegante forma, y tienen á siete pies de alto cada uno: otros ocho semejantes que se ven á los lados de la misma nave sirven para los aniversarios reales. Sin estos catorce se guardan en una de las capillas grandes otros dos del mismo metal, pero mucho mayores y de mejor forma: uno es el tenebrario de mas trece pies de alto, compuesto de un pedestal con un bello balaustre, de donde salen varios ramos que sostienen los blaudones para las velas. El otro es de mas de diez y ocho pies de alto, y sirve para los entierros de Personas Reales: compónese tambien de otro pedestal con una columna adornada de bajos relieves que mantiene nueve blaudones, uno en medio y

ocho en su circunferencia. El púlpito es de madera: y así este como los bancos donde se sientan las comunidades, solo se ponen en el templo para el acto del sermón.

CAPILLA MAYOR.

La capilla mayor es un grande espacio continuado á la nave del medio que va de poniente á oriente. Su longitud desde la primera grada hasta la ventana, que está á espaldas de la custodia, es de setenta pies por cincuenta de latitud.

En esta extension se contienen el altar mayor y retablo, y los oratorios con los entierros reales. Dividese del templo por un grande arco, que da la vuelta sobre dos pilastrones de tres resaltes uno tras de otro, desde donde empiezan á subir doce gradas de jaspe sanguineo, que atraviesan de pilar á pilar; excepto las cuatro primeras que dejan libres las bases de las pilastras principales. Sobre la duodécima se forma una mesa de quince pies de anchura hacia el altar por todo el ancho de la

nave con un pavimento solado de mármoles y jaspes de diversos colores, blancos, verdes y encarnados, embutidos unos en otros, haciendo bellísimos compartimientos. A los lados de esta mesa hay dos arcos de la misma materia, proporcion y traza que los de las naves menores del templo, en los cuales están colocados los oratorios y entierros reales. Luego suben otras cinco gradas de la misma materia y forma que las primeras; pero no atraviesan de parte a parte sino que hacen vuelta a los dos lados, por dejar libres las entradas de los oratorios. Sobre estas cinco se hace otra mesa de quince pies de ancho hasta el retablo adornada con unos balcones de bronce dorado por los dos espacios que dejan las gradas del segundo orden; y en su centro suben otras dos gradas que forman la peana del altar, el cual está aislado por mayor comodidad y decencia: compónese de mármoles y jaspes embutidos con bellos lazos; y lo de arriba ó mesa es una rica piedra de jaspe toda consagrada de doce pies y medio de largo por mas de cinco de ancho, incluyendo la grada que tiene enci-

ma. Este se viste tambien con mucha magestad y decoro y lo demas de su adorno consiste siempre en seis candeleros y el crucifijo en medio sobre la grada. A los lados estan colocadas de frente dos credencias ó aparadores, y en los testeros dos asientos con respaldares labrado, todo con mucho primor, en ricas maderas.

El retablo es una valiente y suntuosa obra de mucho mas valor que lo que parece desde lejos. Toda su materia son jaspes finísimos, metal y bronce dorado a fuego, y su forma los cuatro ordenes de arquitectura, dórico, jónico, corintio y compuesto. Hay en él diez y ocho columnas; y en sus intermedios quince estatuas de bronce dorado a fuego con ocho grandes cuadros originales. Su altura total es de noventa y tres pies, y el ancho cuarenta y nueve: sobre la segunda mesa donde está el altar sienta un zocalo de diez pies de alto con su friso y cornisa por todo el ancho de la nave, labrado todo en jaspe sanguíneo con unos compartimientos de jaspe verde que distinguen los claros de los intercolumnios de arriba; laterales al altar hay dos hermosas puer-

tas del sagrario, de que se hablará despues. Sobre este zocalo se elevan seis columnas dóricas de dos pies y medio de diámetro por diez y siete y medio de alto con la basa y capitel, istriadas de alto á bajo, y del mismo jaspe sanguíneo, así estas como todas las del retablo. Detrás tienen sus pilastras cuadradas con basas y capiteles de bronce dorado, de cuya materia son tambien las de todas las columnas. Los triglifos y gotas de este primer cuerpo son de bronce, y las metopas de jaspes diversos. Los intercolumnios son cinco claros, de los que el del medio es de once pies y medio de ancho, formándose en su fondo un hermoso arco de diferentes jaspes, donde está colocada la custodia: sus laterales tienen cerca de siete pies y los extremos cuatro y medio. En cada uno de estos últimos hay dos nichos de jaspe verde, y puestos uno sobre otro, en los cuales están colocadas cuatro estatuas de bronce dorado en figuras del tamaño natural que representan á los cuatro Doctores de la Iglesia: san Jerónimo tiene el capelo, el leon al pie, y un crucifijo en la mano: los otros tres están ve-

tidos de Pontifical con sus báculos y mitras. En los intercolumnios laterales á la custodia hay dos cuadros que ocupan todo el claro, y son: el Nacimiento del Señor, y la Adoracion de los Santos Reyes en figuras algo mayores del natural, pintados ambos por Peregrino Tibaldi: los lienzos de estas pinturas arriman á unos fuertes tableros, y lo mismo todas las del retablo. El segundo cuerpo es jónico y corresponde en un todo al dórico. Sobre unos pedestales de jaspe sanguíneo con embutidos de jaspe verde se elevan otras seis columnas, haciendo otras cinco claros como los de abajo. El friso es de un jaspe finísimo escogido del mismo color que las columnas: en los cuatro nichos de los intercolumnios extremos están los cuatro Evangelistas con sus figuras simbólicas, tambien en bronce dorado y algo mayores del natural: en los otros tres intercolumnios hay tres cuadros, y son: en medio san Lorenzo en el martirio de las parrillas por Peregrino: á los lados Jesu-erista atado á la columna, y cuando llevaba la cruz acuestas, ambas por Federico Zúcaro. y *1751* *el nos ajuouo* *ni*

El tercer orden es corintio, y consta solo de cuatro columnas sobre sus pedestales; pues por estorbarlo la cornisa grande se pasieron en los extremos dos pirámides de jaspe verde. Entre estas y las columnas hay dos estatuas de siete pies y medio de alto labradas en bronce; las cuales representan la de la derecha del retablo á Santiago el mayor, y la de la izquierda á san Andres: en los intercolumnios hay tres cuadros que los llenan, y son: en medio la Asuncion de nuestra Señora, y á los lados la Resurreccion del Señor y Venida del Espíritu Santo; todas por Federico Zúcaro.

El último cuerpo es de orden compuesto con solas dos columnas, en que carga sobre modillones de bronce un bello frontispicio triangular con que remata todo el retablo tocando á la misma clave del arco de la capilla: á los lados tiene unas cartelas llanas del mismo jaspe, que arrimando en él; bajan á rematarse en los pedestales de los extremos. Dentro del intercolumnio se hace una portada cuadrada con campo de jaspe verde, en que hay un Crucifijo con la Virgen y san Juan á

los lados, todos de bronce dorado; y sobre los pedestales en que rematan las cartelas otras dos estatuas de san Pedro y san Pablo: por manera que en este último cuerpo del retablo hay cinco figuras de bronce, que tienen cada una mas de nueve pies de alto. Todas estas quince estatuas son obra de Leon Leoni y Pompeyo Leoni, su hijo: á los pies de la de san Pablo se lee esta inscripcion: *Pompejus Leonius f. 1588.* Acaso estas últimas las hizo solo Pompeyo.

Aquellas dos puertas, que dijimos en el zócalo del primer orden y laterales al altar, son de jaspes finisimos con bellas molduras de bronce, que les sirven de marcos; y el dorso todo de caoba. Tiene cada una tres pies y medio de ancho con jambas y dinteles de jaspe verde, y por ambas se entra en el sagrario formado dentro de un grande arco que se hace en la misma pared del testero en cinco pies de fondo. Á los tres escalones se halla una mesa pequeña, y volviendo hacia el medio del retablo se suben otros ocho hasta otra mesa, que está un pie mas baja que el asiento del tabernáculo. Hasta

esta altura se ve todo cubierto de jaspes con bellos embutidos de mármol blanco, y en la pared que mira al patio de la habitación Real una ventana, en que se corren unos velos de seda de diferentes colores segun la fiesta que se celebra. A los lados de esta ventana, y en sus correspondencias estan pintadas á fresco quatro historias analógas al ministerio que aqui se encierra, y son: los Israelitas cogiendo el maná: la cena legal: Abraham ofreciendo á Melquisedéc las décimas de la victoria; y Elias con el ángel que le suministra el pan subcinericio. En toda la vuelta del arco se ve tambien pintado el arco iris, y unos ángeles que se descubren por entre nubes. Esto es lo primero que Peregriño Tibaldi hizo en esta casa.

La custodia que está ahora puesta en el retablo es un templo de madera con ocho columnas pareadas en las esquinas, y una cúpula encima, todo dorado. El precioso tabernáculo, propio de este lugar, le desarmaron los franceses á fuerza de golpes y palancas (1): mas por quanto

(1) Sobre la cúpula, y debajo de la linterna de este tabernáculo se hallaron varias medallas

algun día podrá volverse á armar y colocar en este puesto hacemos aqui su descripción.

La materia de esta custodia son jaspes finísimos y bronce dorado de molido ó á fuego, y su forma circular y de orden corintio en diez y seis pies de alto por siete y medio de diámetro. Da principio por un zócalo ó peana circular de jaspes de varios colores, adornado de listas de bronce y una faja del mismo metal, que abraza toda la parte superior. Sobre este se elevan ocho columnas de diaspro sanguíneo con vetas blancas de tanta finura y dureza, que solo pudieron labrarlas á punta de diamante. Las basas y capiteles son de bronce dorado, de cuya materia son tambien los canes y demas adornos de la

acuñadas en oro, plata y cobre, de las que se conservan en esta casa tres del ultimo metal, y del tamaño de una moneda de dos cuartos. En el anverso tienen el retrato de Felipe II de medio perfil, y esta inscripción al rededor: *Philippus II. Hisp. Rex*, y en letra muy menuda *Jac. Tricil. F.* En el reverso hay un globo atado con un lazo sostenido por dos manos, y al rededor estas misteriosas palabras: *sic erat in fati.*

cornisa que da vuelta sobre ellas. En cha-
tro intercolumnios se forman cuatro ni-
chos, en que hay otras tantas estatuas de
Apóstoles; y los otros dos sirven de puer-
tas que miran, una al pueblo y otra al
sagrario, ambas con guarniciones y fron-
tispidios de bronce y los nichos con mol-
duras de lo mismo; sobre la cornisa sien-
ta otro zócalo con ocho pedestales resal-
tados al vivo de las columnas, y en cada
uno está colocada una figura de bronce
dorado, como lo son también las otras
cuatro de los nichos, que todas juntas
representan el Apostolado. En este zóca-
lo da la vuelta una bella cúpula de di-
versos jaspes preciosos, compartida en
cuarterones correspondientes á las colum-
nas y pedestales; y sobre su clave se le-
vanta una linternilla con su cúpula, y
encima una imagen del Salvador, también
en bronce, con que remata todo. En el in-
tercolumnio donde está la puerta del sa-
grario sobre el zócalo se lee esta inscrip-
cion de Arias Montano.

*Jesu Christo Sacerdoti ac victimæ
Philippus II. Rex D. opus Jacobi Tritii Medio-
lanens, totum hispano è lapide (1).*

La invencion y arquitectura de este ta-
bernáculo es de Juan de Herrera, y la
ejecucion de Jacobo de Trezo.

Los oratorios y entierros reales son unos
bellísimos trozos de arquitectura dórica,
colocados en los dos arcos grandes que di-
jimos á los lados de la capilla mayor. Su
materia son jaspes y bronce dorado como
la del retablo, correspondiéndose de frente
con la misma proporcion y traza. Al piso

(1) Dentro de esta custodia grande habia
otra mas pequeña; pero no de menos valor y
mérito. Su forma era cuadrada, de casi una va-
ra de alto por mas de un pie de diámetro, labra-
da toda en piedras preciosas con guarniciones,
molduras basas y capiteles de oro esmaltado. En
la clave de su cúpula tenia por lo interior un to-
pacio, y por lo exterior una esmeralda, ambas
piedras de gran tamaño, y colocadas en unos
horones del mismo oro esmaltado. Falta igualmen-
te un topacio finísimo del tamaño de un puño,
que estaba puesto en la clave interior de la cus-
todia grande, engastado también en un gran flo-
ron de dicho esmaltado.

de la mesa se eleva un zócalo de doce pies de alto por todo el ancho del arco, está es, veinte y ocho pies, en el cual hay tres puertas con jambas, dinteles y capirotes de jaspe verde, y cuyas guardaciones y marcos son de bronce dorado á fuego, y los tableros de jaspes finisimos: lo demas que abraza todo esto es caoba. Por estas tres puertas se entra en otras tantas piezas pequeñas en forma de capilletas con sus pilastras, fajas y cúpulas vestido todo, y los pavimentos de bellisimos lazos y compartimentos en diferentes mármoles y jaspes. La inmediata á las doce primeras gradas de la capilla en el lado de la Epistola sirve al tránsito que va á la sacristia; y la que le corresponde en la parte del Evangelio da á otro tránsito para un relicario. Las otras cuatro capilletas, dos en cada lado, son los oratorios reales, de los que los mas inmediatos al altar mayor tienen tambien un pequeño altar.

Sobre la cornisa del zócalo y estos oratorios se elevan dos columnas istriadas de diez y siete pies de alto colocadas en medio, y dos pilastras á los lados forman-

do tres claros. Las basas y capiteles de aquellas y estas son de bronce dorado, como tambien los triglifos y gotas del friso y arquitrabe. En lo interior se forma una capilla de gran decoro en la extension de diez pies hasta la pared del frente por todo el ancho del arco. A las columnas y pilastras de fuera corresponden dentro otras pilastras, cuyos intermedios y los costados estan vestidos de mármol negro de gran pulimento, y adornados de inscripciones en letras de bronce dorado. En los intercolumnios del medio en una y en otra banda hay colocadas cinco estatuas de bronce dorado á fuego mayores que el natural, y son retratos de Personas Reales: en el lado del Evangelio la primera y principal figura es del Emperador Carlos V armado y con manto imperial, en que está formada una águila de dos cabezas en piedra que imita el color de la tal ave: mirase descubierta la cabeza, juntas las manos en actitud de orar, y atrodillado sobre un almohadon delante de un sitial con un paño de brocado encima, todo en bronce dorado. A su derecha está la Emperatriz doña Isabel, madre del

señor don Felipe II : detras su hija doña Maria, tambien con manto y águila imperial ; y despues doña Eleonora y doña Maria, hermanas del Emperador, todas de rodillas con las manos juntas como en oración. En la pared que se mira de frente se lee este epitafio.

D. O. M.

Carolo V. Roman. imper. Augusto hor. Regnorum utr. Sicil. et Hierusalem Regi Archiduci Austr. optimo Parenti Philippus Filius P.

Jacent simul Elisabetha, uxor et Maria Filia, imperatrices ; Eleonora, et Maria, Sorores, illa Franc. hæc Ungariæ Reginæ.

En los otros espacios estan escritas con el mismo género de letra romana las inscripciones siguientes:

Huic locum si quis posteriorum Caroli V. habitam gloriam verum gestarum splendore superaveris, ipse solus occupato, ceteri reverenter abstinete.

Caroli V. Romanorum imperatoris stemmata gentilitia paterna, quot locus capit angustior suis gradibus distincta, et serie.

Pròvida posteritatis cura in liberorum nepotumque gratiam, atque usum relictus locus post longam annorum seriem, cum debitum naturæ persolverint, occupandus.

Sobre este cuerpo de orden dórico se eleva otro jónico, compuesto de dos columnas que sostienen un frontispicio triangular con que remata á los cincuenta y tres pies de altura. A las dos pilastras extremas de aquel corresponden aqui dos medias bolas de bronce dorado sobre sus pedestales arrimados á los lados del arco; y en el intercolumnio se ve un escudo de las armas de Carlos V sobre el pecho de una águila de dos cabezas, formado todo en bronce y varias piedras con sus colores naturales.

Las estatuas del otro entierro al lado de la Epístola estan en las mismas posturas correspondiendo en un todo á las de frente. La primera es la del señor don Felipe II armado con manto y armas Reales y descubierta la cabeza. A su derecha está la Reina doña Ana, su cuarta y última muger, madre del señor don Felipe III: detras la Reina doña Isabel, su tercera muger: á la derecha de esta la

Reina doña María, Princesa de Portugal, su primera muger, y madre del Príncipe don Carlos; y este detras de su madre.

Pompeyo Leoni fue el artifice de estas diez estatuas, cuyos rostros todos se ven enteros desde el medio del altar mayor. El epitafio de este entierro dice así:

D. O. M.

Philippus II. omnium Hisp. Regnor. Utriusque Siciliae, et Hierus. Rex Cathol. Archidux Austr. in hac sacra aede, quam à fundam. extruxit sibi V. P.

Quiescunt simul Anna, Elisabetha, et Maria, uxores, cum Carolo, Principe filio primogenito.

Las inscripciones de los otros espacios son las siguientes:

Hic locus digniori inter posteros, illo, qui ultro ab eo abstinuit, virtuti ergo aservatur: alter immunis esto.

Solerti liberorum studio posteros post divina spatia ad usum destinatus locus claris, quum natura concesserint monumentis decorandus.

Philippi Regis Catholici stemmata gentili-

cia paterna, quot locus caput angustior suis gradibus distincta, et serie.

Corresponde tambien en el segundo cuerpo de este entierro un escudo de armas Reales formado de las mismas materias que el del Emperador; pero de mucho mayor precio.

La bóveda de la capilla mayor está pintada á fresco por Luqueto; y se reduce á la Coronacion de nuestra Señora; tres angelitos en cada luneto de las ventanas, y á los lados de estas los cuatro profetas mayores, Isaias, Jeremías, Ezequiel y Daniel.

CUADROS DE LOS ALTARES DEL TEMPLO.

Las pinturas de los altares del templo son todas en figuras del tamaño natural. Y dando principio por la mas inmediata al altar mayor en el lado del Evangelio, entrando á su tiempo en las capillas y bajo-coro, son las siguientes:

1. San Pedro y San Pablo, ejecutado por Juan Fernández Navarrete, conocido por el Mudo.
2. De frente: San Felipe y Santiago, por idem.

Reina doña María, Princesa de Portugal, su primera muger, y madre del Príncipe don Carlos; y este detras de su madre.

Pompeyo Leoni fue el artifice de estas diez estatuas, cuyos rostros todos se ven enteros desde el medio del altar mayor. El epitafio de este entierro dice así:



 D. O. M.

Philippus II. omnium Hisp. Regnor. Utriusque Siciliae, et Hierus. Rex Cathol. Archidux Austr. in hac sacra aede, quam à fundam. extruxit sibi V. P.

Quiescunt simul Anna, Elisabetha, et Maria, uxores, cum Carolo, Principe filio primogenito.

Las inscripciones de los otros espacios son las siguientes:

Hic locus digniori inter posteros, illo, qui ultro ab eo abstinuit, virtuti ergo aservatur: alter immunis esto.

Solerti liberorum studio postoris post divina spatia ad usum destinatus locus claris, quum natura concesserint monumentis decorandus.

Philippi Regis Catholici stemmata gentili-

cia paterna, quot locus caput angustior suis gradibus distincta, et serie.

Corresponde tambien en el segundo cuerpo de este entierro un escudo de armas Reales formado de las mismas materias que el del Emperador; pero de mucho mayor precio.

La bóveda de la capilla mayor está pintada á fresco por Luqueto; y se reduce á la Coronacion de nuestra Señora; tres angelitos en cada luneto de las ventanas, y á los lados de estas los cuatro profetas mayores, Isaias, Jeremías, Ezequiel y Daniel.

CUADROS DE LOS ALTARES DEL TEMPLO.

Las pinturas de los altares del templo son todas en figuras del tamaño natural. Y dando principio por la mas inmediata al altar mayor en el lado del Evangelio, entrando á su tiempo en las capillas y bajo-coro, son las siguientes: ⁽⁸⁾

1. San Pedro y San Pablo, ejecutado por Juan Fernández Navarrete, conocido por el Mudo.
2. De frente: San Felipe y Santiago, por idem.

3. *Altar de las reliquias*: en lo exterior de las puertas la Anunciacion de nuestra Señora; y en lo interior el mismo asunto repetido por *Federico Zucaro*; y retocadas despues por *Juan Gomez*.

4. *Capilla*: santa Ana, por *Lucas Cangiara ó Luquet*.

5. *Idem*: San Juan Bautista predicando en el Desierto á los que salian á oírle, por *idem*.

6. San Juan y San Mateo Evangelistas, por *Nazarrete*.

7. *De frente*: san Lucas y san Marcos Evangelistas, por *idem*.

8. *Capilla*: san Ildefonso y san Eugenio, por *Luis de Carabajal*.

9. *Idem*: La batalla de san Miguel con Luzbel y caída de los diablos al infierno, por *Peregrino Tibaldi*.

10. *Idem*: San Nidoro y san Leandro, por *Carabajal*.

11. San Fabian y san Sebastian por *idem*.

12. *De frente*: el martirio de san Justo y Pastor, por *Juan de Urbina*.

13. *Capilla*: el martirio de san Mauricio y sus compañeros, por *Rómulo Cincinnato*.

14. *Capilla grande*: San Gregorio y san Ambrosio, por *Alonso Sánchez*.

15. *Idem de frente*: san Gregorio Nacianceno y san Juan Crisóstomo, por *Carabajal*.

Siguese al anterior un altar de talla colocado en el claro de una grande puerta en arco que va á un patinejo. En él hay una imágen de santa Bárbara de escultura puesta en un cascaron de cristales.

16. *Idem*: san Basilio Magno y san Atanasio, por *Alonso Sánchez*.

17. *Idem*: san Buenaventura y santo Tomás de Aquino, por *Carabajal*.

18. *Idem*: san Gerónimo y san Agustín, por *Alonso Sánchez*.

19. San Pablo y san Antonio Abad, por *idem*.

20. *De frente*: san Lozenzo y san Esteban Mártires, por *idem*.

21. *Bajo-coro*: san Sixto Papa y Mártir, y san Blas, por *Carabajal*.

22. *Idem*: san Cosme y san Damian, por *idem*.

23. Santa Marta y santa Maria Magdalena, por *Juan Gomez*.

24. *De frente*: san Vicente y san Jor-

ge Mártires, por *Alonso Sanchez*.

25. Capilla grande: santa Leocadia y santa Engracia, por *Carabajal*.

26. *Idem*: santa Clara y santa Escolástica, por *Alonso Sanchez*.

27. *Idem*: santa Agueda y santa Lucía, por *Carabajal*.

Siguiese al anterior un altar y retablo de talla colocado en el claro de un arco grande con puerta que da al otro patinajo. El altar es de varios pórfidos, y el retablo forma un cascarón, dentro del cual hay una imagen de escultura con el título del Patrocinio.

A los lados hay dos bellos cuadros con los retratos del señor don Felipe IV y doña María Ana de Austria, su segunda muger, ejecutado por don *Diego Velazquez*.

28. *Idem*: Santa Cecilia y santa Barbara, por *Carabajal*.

29. *Idem*: santa Paula y santa Mónica, por *Alonso Sanchez*.

30. *Idem*: santa Catalina y santa Ines, por *idem*.

Entrando por la puerta de rejas de madera donde hacen ángulo las bandas de mediodía y poniente á mano derecha se

ve un altar con un Crucifijo del natural ejecutado en pasta.

31. San Martin obispo y san Nicolás, por *Carabajal*.

32. De frente: san Antonio de Padua y san Pedro Mártir, por *Juan Gomez*.

33. Capilla: santo Domingo y san Francisco de Asís, por *Carabajal*.

34. *Idem*: la Degollacion de santa Ursula y compañeras Mártires, dibujado por *Peregrino* y labrado por *Juan Gomez*.

35. *Idem*: san Benito y san Bernardo, por *Alonso Sanchez*.

36. San Bartolomé y santo Tomas, Apóstoles, por *Navarrete*.

37. De frente: san Bernabé y san Matías, por *idem*.

38. Altar de las reliquias: en la parte exterior de las puertas san Gerónimo en el desierto: en la interior el mismo santo y el Descendimiento de la cruz, por *Federico Zúcaro*, y retocadas despues por *Juan Gomez*.

39. Santiago y san Andres, por *Navarrete*.

40. De frente: san Simón y san Judas, por *idem*.

PINTURAS DE LAS BÓVEDAS DEL TEMPLO.

Las ocho bóvedas del cuadro del templo están pintadas á fresco por mano de Lucas Jordan, y en su narracion vamos á seguir el orden que llevó el artífice cuando las pintó. La primera es la del ángulo de oriente y norte sobre el altar de la Anunciacion de nuestra Señora: en ella se representa la Anunciacion y Concepcion de María Santísima; el Nacimiento de Cristo y Adoracion de los ángeles y santos Reyes: la caída de Luzbel arrojado del cielo por san Miguel; y los ángeles buenos glorificando á Dios. En las pechinas están las cuatro Sibilas que mas claramente predijeron los misterios de nuestra redencion: Comena, que vaticinó la Encarnacion del Verbo Divino; Eritrea la paz y la abundancia que lograria el género humano con la venida del Mesias; la Pérsica que anunció la predicacion del Bautista y Bautismo en el Jordán; y la Líbica que profetizó los milagros de Cristo, especialmente el de pan y peces.

La segunda bóveda corresponde á la anterior en el lado de la Epístola sobre el altar de san Gerónimo. Véase aquí una numerosa tropa de bienaventurados, que en diferentes coros se mezclan con los ángeles, y en las cuatro pechinas los cuatro doctores de la Iglesia; pero el leon guarde dando la púrpura y librería de san Gerónimo, llena el lugar que habia de ocupar este. Mas arriba está el ángel con la trompeta señalando al santo, el cual por haberse aficionado coo exeso á la lectura de libros profanos, se mira en lo alto delante del tribunal divino.

La tercera está á la parte del colegio en el ángulo de poniente y norte. En esta se representa el triunfo de la Iglesia militante, donde se ve en forma de Matrona colocada en un carro triunfal, asistida del Espíritu Santo, de la fe, esperanza, caridad y demas virtudes, coronada y vestida con ornamentos pontificios, expresadas todas en formas de doncellas hermosas, como también las virtudes y ciencias divinas y humanas, que se distinguen por sus propias divisas. A otra parte está la teología como Reina de las

dencias que la acompañan, y á su vista los vicios despreciados y abatidos. Ayudan á tirar del carro los Santos Padres y Doctores, cuyas cuerdas de oro recoge y une el angélico santo Tomas. En el centro de la bóveda se descubre la Gracia, tambien en forma de doncella, vestida de blanco y con estola, alargando la mano á otra doncella que sale de entre unas nubes; dando á entender por esto la amistad de Dios con los hombres que la gozan: al mismo tiempo reparte muchos dones significados en unas flores que vierte, de las que forman los ángeles varias guirnaldas.

La cuarta corresponde á la anterior en el ángulo de poniente y mediodia. Se representa en ella la pureza virginal de Maria Santísima: vése la Señora en carro triunfal presidiendo á una multitud de vírgenes, suelto el cabello y vestida de blanco con manto azul y cetro de oro en la mano: dos ángeles volando llevan la corona imperial para coronarla. El esposo está expresado en forma de cordero á la proa del carro, abrazado á la cruz y volviendo la cabeza hácia su Madre: acom-

pañándole tambien muchos niños alados, coronados de flores y con palmas en las manos. Las vírgenes ayudan á conducir el carro con tirantes tejidos de hermosas hebras, que vienen á unirse en las del amor Divino, al cual rodean muchos espíritus alados que disparan suaves flechas á las vírgenes, y uno que lleva este titulo: *Director sic te pœvia*. En el centro de la bóveda está la vigilancia circundada de ángeles con un reloj en una mano, y en la otra un clarín como pregonando esta letra que allí se lee: *Prudentes Virgines, lampades aptate vestras*. Entre estas se reconocen santa Inés que forcejea con la primera rueda del carro: santa Catalina por la dé su martirio; y á este modo otras que van siguiendo la bandera de santa Ursula. Véase tambien en otros coros algunas santas del estado conyugal; y en el recinto interior y pechinas varias Mártiras insígnes de la Escritura; Maria hermana de Aarón, Débora, Jael, Abisag, Sunamitis, Rúth, Rebeca, Raquel, Susana, Abigail, Estér y Judit.

La quinta bóveda del templo y primera del crucero es la inmediata á la capi-

la mayor; donde está la Coronacion de nuestra Señora por Luquetos. A la parte de mediodia se expresa el tránsito de Maria Santissima sobre un florido lecho que cercan los Apóstoles. Los que estaban ausentes se van viniendo por los aires conducidos por angeles; y de lo alto descenden san Joaquin, santa Ana y san José á recibir su alma Santissima. A los lados de la ventana estan José con su vara floreciente y Josaphat; á cuyo valle fue conducido el cuerpo de la Virgen desde Jerusalem en hombros de los Apóstoles; y en el capizado Abraham é Isaac en el acto del sacrificio. A la parte del norte se expresa el sepulcro donde fue depositado su sagrado cuerpo; debajo del qual en el capizado de la ventana está Jacob en el sueño de su misteriosa escala; y á los lados otros Reyes Josias y Ezequias. Arriba circundan el sepulcro los Apóstoles con afectos de admiracion por haber echado viendo el Santissimo Cuerpo, mirando algunos, como si conduca de gloria que se descubre en lo alto, y otros se supone haber sido el camino de su Ascension gloriosa. Abassi en el crucero se ve

La sexta bóveda del templo y segunda del crucero corresponde á la anterior en la misma nave junto á la gloria del coro. En ella se representa el juicio final; vése en medio de la bóveda un magestuoso trono de nubes en que está sentado Jesucrito con corona y cetro Real; y en su diestra una segur levantado el brazo. A la derecha está Maria Santissima magestuosamente vestida intercediendo con su Hijo; y los Apóstoles circundan la cumbre del trono como jueces de aquel respetuoso tribunal. La cruz cercada de resplandores se mira en el aire á la vista del supremo juez: lo restante del espacio se representa melancólico y funesto. El sol, luna y estrellas se divisan con sus luces desmayadas; y quatro angeles suonan sus trompetas hácia las quatro partes del mundo, que se ven significadas con sus propias divisas á los lados de las ventanas. En una y otra parte se descubren varios sepulcros abiertos; de donde van saliendo algunos esqueletos, otros á medio cubrirse de carne; y muchos subiendo ya resucitados. Sobre las ventanas en término distante se ven muchos hombres y mugeres

res separados por los ángeles, unos á la diestra y otros á la siniestra, para oír su última sentencia: cuya ejecución se expresa en aquellos que alegres caminan al cielo acompañados de espíritus celestiales; y en los de la izquierda, que desesperados y obligados de espíritus infernales, se precipitan por la horrible boca de un dragon.

La séptima bóveda y tercera del crucero está en el lado del norte, donde se representa el viage de los israelitas por el desierto á la tierra de promisión. Vése una multitud de familias en diversidad de trages, de sexos y de edades. Moisés está en lo alto señalándoles el mar Bermejo, que acaban de pasar á pie enjutas, á tiempo que el ejército de los egipcios que los seguía, se ve inundado entre sus aguas. En lo alto se mira el señor mandando á una tropa de ángeles, que con espada en mano y las centellas y rayos espantosos que despiden unas densas nubes, ejecuten en ellos el estrago. En el lado de oriente está María hermana de Moisés y otras señoras de Israel, cantando alabanzas al Señor con varios instrumentos musicos;

y sobre las ventanas Beselel y Ooliab, artifices del tabernáculo y arca del testamento, y Eliab y Gerson, sobrinos de Moisés, que salieron de Madian á darle la enhorabuena de sus triunfos. En el formalete ó mediodiempo, donde está la ventana de este testero se expresa la copiosa lluvia del maná en un lado, y en el otro Sanson sacando el panal de miel de la boca del leon.

La octava bóveda del templo y cuarta del crucero corresponde á la anterior en el lado de mediodía, en la cual se expresa la gran victoria de los israelitas sobre los amalecitas. Mirase en lo alto de un collado á Moisés orando entre Aarón y Hus, que le tienen los brazos levantados, para asegurar el triunfo al pueblo de Dios. En medio del campo de batalla está Josué á caballo haciendo estrago en los enemigos, y mandando al sol detenga su carrera hasta que sean enteramente derrotados. Sobre las ventanillas de los lados se ven los mas insignes jueces del pueblo de Israel; á una parte Othoniel y Aod, y á la otra Gedeon y Jefté.

En las enjutas del formalete, donde es-

tá la ventana del testero se representan en un lado Elias quando debajo del enebro fue confortado con el pan y aguz que le suministró el ángel y en el otro David recibiendo de Achimelec y sacerdote, los panes de proposicion.

RELICARIOS.

Los principales relicarios de esta casa son los que estan en las naves menores del templo en sus testeros de oriente. Por la parte del templo se cierran con puertas de dos hojas en medio punto que sirven de retablos á los dos altares de la Anunciacion y san Gerouimo, y por la parte de atrás estan guardadas con otras puertas grandes de acana y caoba, las cuales dan al tránsito por donde se va al presbiterio. Abiertas pues las primeras y corridos los velos de seda morada, se ven por sus órdenes y gradas los vasos en que estan colocadas las reliquias. Tiene cada uno de estos relicarios siete gradas principales distintas una de otra como una vara, y entre cada dos de estas otra menor mas

adentro para la mejor distribucion, restadas todas de tercio pelo morado. En el lado del Evangelio hay noventa y tres vasos y otras inumeras son broncos dorado de molido ó á fuego, cristales y algunas piedras preciosas, especialmente las pídazules (1). En medio de la primera grada hay una bella urna como de cinco cuartas de alto labrada en caoba bien bruñida con adornos de bronco dorado; en la cual está colocada una ofigie de nuestra Señora llamada de san Pio. Vasepothaben sido alhajá de este somo Pontífice. Su alto es como de tres cuartas con la peana y coronada. Esta es de plata sobredorada con adornos de rayos, estrellas y pedrería, y en ella está colocada una ofigie de san Gerouimo (2). En este relicario faltan cuarenta y siete vasos los mas preciosos. En medio de las gradas está colocada una estatua en forma de Matrona de vara y media de alto. Juncal pesaba doscientas veinte libras de plata, tenía en la derecha una custodia de veinte y seis libras de oro de cuya materia era también la corona, el collar y cintillo adornados de perlas, diamantes y rubies. Los circulares de Moraba presentaron al Rey don Felipe III. esta alhaja con las reliquias de san Placido y sus compañeros mártires de Sicilia. Cuarta parte de la historia de la orden de san Gerouimo libro de cap. 5. en trescientos olo.

toda la imagen se ve cubierta de aljofar, granates, perlas y rubies; el pecho forma dos puertas, que abiertas descubren cuatro historias de la pasión de Cristo en bajo-relieve. En la tercera grada hay un bellissimo templete con columnas de cristal; pero muy faltar de los adornos que tenia; aqui es donde estuvo depositada la santa Forma, hasta que el señor don Carlos II la mandó trasladar al altar que erigió á su costa en la sacristia. Los demas vasos son de diversas formas y hechuras, como emborios, fiales, natipletes, cajas, pirámides, brazos y cabezas.

De estas mismas materias y formas son otros ciento y diez y nueve vasos que hay repartidos por las gradas del otro relicario en el lado de la Epistola, en todo semejante al anterior. Entre estos esta la preciosa teca del monumento, la qual tenia veinte y seis camaleos griegos; cuatro sátiros por pies y otras cuatro figuras en los ángulos; muchas esmeraldas de media pulgada, y perlas como avellanas, rubies y otras piedras preciosas con engastes de oro esmaltado; pero en el dia solo conserva un sátiro y una figura de

los ángulos; tres ó cuatro camaleos y algunos granos de aljofar. Tambien se guarda aqui un barron de las parellas en que fue tostado (1) san Lorenzo, aunque sin la guarnición de oro que tenia.

Sobre los dos relicarios anteriores hay otros dos en unas capillas que se hacen á los treinta pies de altura. Su forma es como de retablos incrustados á jaspes y broncees en pino de Cuenca con varios santos y santas en lo interior y exterior de las puertas pintados por Bartolomé Carducho; en cada uno de los cuales se guardan ciento y cinco vasos, unos en bronce y otros en madera bien dotados.

Entre las reliquias que estan depositadas en estos cuatro relicarios hay algunas partículas de la cruz en que murió Jesucristo: un pedazo de la soga con que

(1) Sosteniale con su mano derecha una rica estatua que mandó hacer en Madrid el señor don Carlos II, la qual representaba al santo mártir del tamaño natural vestido de Diacono, y tenia diez y ocho arrobas de plata y diez y ocho libras de oro. Igualmente faltan en este relicario treinta y ocho vasos los mas preciosos, y todos los adornos de plata, oro y pedrería que tenian los que existen.

ataron su sagrado cuerpo: y varias piezas de la columna en que estuvo amarrado; una ó dos espigas de su corona: un poco de esponja con que le dieron á beber vinagre y hiel cuando estaba en la cruz un pedazo de sus vestiduras, y otro del pesebre en que nació. De María Santísima hay también varios pedazos de sus vestiduras. Los cuerpos enteros, esto es, esqueletos, son diez, á saber: el de un santo niño inocente de los que mandó matar Heródes: el de san Máuricio mártir: el de san Teodorico (1.) presbítero y mártir: el de san Constancio mártir, Senador de Tréveris: el de san Mercurio mártir: el de san Guillelmo, duque de Aquitania: el de san Marino mártir: el de san Felipe mártir, hijo de santa Felicitas: el de san Honorato mártir: y el de santa Beatriz mártir. Entre mas de cien cabezas está la de san Blas: la de san Julian mártir tenido por uno de los setenta y dos discípulos: la de san Félix de san Adalberto: de santa Dorotea virgen

(1.) P. Sigüenza, tercera parte de la historia de la orden de san Gerónimo, lib. 4. Discus. 16.

y mártir: la de san Teofilo: muchas de las once mil vírgenes: la de san Gerónimo, y la de santa Inés con una quijada y algunos dientes.

Los brazos, canillas y demas reliquias menores son en gran número, y para referirlas sería menester mucho tiempo y mayor volumen.

ANTESACRISTIA.

A esta parte se entra desde el templo por la puerta de rejas de madera que está en la banda de mediodía hacia donde forma ángulo con la de oriente, desde la cual se hace un transito hasta otra de diez y seis pies de alto por ocho de ancho, con jambas y dintel de piezas enteras que da á este atrio de la sacristia.

Su extension es de veinte y cinco pies en cuadro con un pavimento solado de los mismos mármoles que el del templo: las paredes estan lucidas de blanco hasta la cornisa; y desde aquí arriba se ve todo primorosamente pintado á lo grotesco, fingiéndose en medio de la bóveda un cielo abierto por donde asoma un ángel con un

jarro y una tohalla en las manos. Frente á la puerta anterior hay otra semejante que da á la sacristía; y en el lado de poniente otra de igual tamaño que sale al claustro principal bajo. En medio de la pared de oriente está colocada una fuente donde se lavan los sacerdotes para decir misa. Su materia es mármol pardo con algunos embutidos de jaspero sanguíneo: en unos moldillos estrados sienta una gran pila de veinte y dos cuartas de largo por cinco y media de ancho, labrada toda en una sola pieza de mármol, sobre cuyo labio interior se elevan seis pilastras con sus basas y capiteles, y en los intermedios cinco nichos. Por bajo de estos hay cinco caños de llave por donde sale el agua, y sobre el cornisamento se eleva un banco ó podio con seis pedestales resaltados y bolas de jaspero, que rematan toda esta fachada á un nivel.

A los lados de esta fuente hay dos puertas iguales de siete pies y medio de alto con jambas, dinteles, sobre-dinteles y capirotes de mármol pardo: de las que la izquierda del que mira es de unas cantinas, y la otra da á una alacena. Los dentas es-

pacios de esta pieza en los lados de poniente y norte están adornados con bancos de respaldares en buenas maderas. Entre estos y la cornisa hay colocados diez cuadros que vamos á contar desde el inmediato á la puerta que viene del templo á mano derecha, y son los siguientes:

1. El Niño Dios en piel y sostenido de su madre abre los brazos como para abrazar una cruz ó insignia de la pasión que le presentan unos ángeles: á un lado de la Virgen está san José, y en lo alto el Padre Eterno sobre un grupo de nubes y ángeles: figuras menores que el natural en lienzo, ejecutado por *Simonetti*.

2. El profeta *Isaias* con esta letra: *Et livore ejus unani sumus*: figura menor del natural tenida por *do Pedro Cortona*; pero algunos inteligentes le atribuyen á *Andrea del Sarto*.

3. Tabla de cuatro varas de ancho por dos de alto con un resalto en la parte superior: el descendimiento de la cruz con diez figuras como del natural, por *Alberto Durer*.

4. La Sibila Eritrea con este texto: *Morte propria mortuos suscitabit*, figura más

nor del natural, *por Pedro Cortona como se dijo de Isaías.*

5. La incredulidad de santo Tomas Apóstol, figuras del natural y menos del medio cuerpo, *por Pablo Matei.*

6. La adoracion de los pastores á Dios recién nacido, *por idem.*

7. San Juan de Dios arrodillado de frente, mirando á un conducto de luz que baja de lo alto: figura menor del natural, *por Lucas Jordan.*

8. Un descanso en la huida de Egipto donde se ve á la Virgen sentada con el niño en los brazos mirando á san Juan que la trae unas cerezas alcanzadas de un árbol por un ángel. Al otro lado está san José en pie, y arrimado á un árbol mirando al niño: el país se figura muy variado, en que se ve la jumentilla paciendo con otros animales entre la espesura, y una laguna con varios ánades: figuras menores del natural, *por Ticiano.*

9. Santa María Magdalena penitente, figura de medio cuerpo, *por Luis de Carabajal.*

10. San Gerónimo enfermó y estenuado se ayuda de unas cuerdas que penden

de lo alto para incorporarse: figura del natural, *por José Ribera, convocado por el Españolito.*

Por bajo de estos cuadros hay unas tablas con sus márcos dorados en que están escritos los jubileos que pueden ganarse en este templo.

SACRISTIA.

La sacristia es una gran sala que se extiende de norte á mediodía ciento y ocho pies, por treinta y tres de la otra parte con un alto de treinta y ocho (1) hasta la clave de su bóveda. A la parte de oriente tiene catorce ventanas, cinco rasgadas que alternan con cuatro alacenas de ricas maderas donde se guardan vasos sagrados, y nieve en lo alto sobre la cor-

(1) Quitaron á esta pieza alguna elevacion mas de lo que corresponde á su ancho por dar á la casa la gran perfeccion de que todo el piso de los treinta pies fuese á un nivel como lo está en efecto por todo el convento, colegio, seminario y palacio; pero aun aquella imperfeccion se ve suplida por lo rebajado de la bóveda; y queda esto advertido para las demas piezas grandes que se dirán en este piso bajo.

nisa, á las cuales corresponden otras nueve cerradas ó nichos en la banda de poniente.

La bóveda está toda pintada á lo grotesco por Granelo y Fabricio, de quienes es tambien la del atrio. Lo de una y otra se reduce á varias fajas que se fingen de piedras de varios colores, como rubies, esmeraldas y diamantes con ciertos animales y otras figurillas en los intermedios; y en los demas espacios unos artesones, follajes y florones, todo de buen gusto. El pavimento está solado de mármoles pardos y blancos como el del atrio, y desde él hasta la cornisa se ven las paredes bien lucidas de blanco.

Frete á las ventanas en el lado de poniente hay una cajonería por todo el largo de la banda. Su materia es acana, caoba, ébano, cedro, terebinto, box y nogal. Unas pilastras istriadas forman siete divisiones, cada una con cuatro cajones tan grandes que caben en ellos las capas tendidas sin ningun doblez. Sobre todo esto se eleva un bellissimo trozo de arquitectura corintia en las mismas maderas, dejando delante una gran mesa donde se colo-

can los ornamentos del servicio diario. Compónese aquel de columnas enteras istriadas de alto á bajo con sus pilastras de tras, y encima el arquitrabe, friso y cornisa labrado todo con mucha arte y delicadeza. Los tableros de entre las pilastras sirven de puertas á otras tantas alacenas que se hacen allí; y en el medio hay un bellissimo espejo con marco de cristales que regaló la Reina doña Maria Ana de Austria, y otros tres menores á cada lado colocados en seis intercolumnios.

Adorna tambien mucho á esta pieza una coleccion de pinturas originales de los mas famosos artifices. Y empezando por el primero que se ve entrando por la puerta del atrio á mano derecha en la banda de poniente, son las que siguen:

1. La Virgen y los dos niños besándose sobre tabla de tres pies y medio de ancho por cuatro de alto, ejecutado por Leonardo de Vinci.
2. Sobre el anterior en el nicho: santa Agueda con un pecho cortado y un ángel que la cura: figuras de medio cuerpo, por Carlos Veronés.
3. El castillo de Emaús, en donde

está Jesucristo á la mesa con sus dos discípulos; figuras medianas, por *Pedro Pablo Rubens*.

4. Nuestra Señora del Rosario, figura de cuerpo entero del natural, sentada con el niño en sus brazos, por *Bartolomé Murillo*.

5. En el nicho: la Virgen de cuerpo entero del tamaño natural, sentada al pie de una palma da el pecho al niño, y san José los mira: sobre tabla: por *Andrea del Sarto*.

6. María Santísima y santa Isabel con el Niño Dios jugando con un corderillo: figuras medianas, tenido por de *Leonardo de Vinci*.

7. Jacob guardando el ganado de Laban; figuras del tamaño natural, por *José Ribera ó el Españolito*.

8. En el nicho: Santa Margarita figura de mas de medio cuerpo, y el dragon al lado, por *Ticiano*.

9. Lienzo de siete pies y medio de alto por cinco de ancho: la Visitacion de nuestra Señora á su prima santa Isabel en el acto de darse las manos. Las figuras son casi del natural, y el campo un delicioso pais entre montañas, donde se ve

un trozo de ciudad y el bautismo de Cristo en el Jordan con figuras pequeñas; pintado por *Rafael de Urbino* sobre tabla, y pasado á lienzo, por *Marino Brauconio*, segun se expresa en lo bajo del cuadro con esta letra: *Raphael Urbinas F. Marinus Braconius FF.*

10. En el nicho: santa María Magdalena despojándose de sus bizarros vestidos, figura de medio cuerpo, por *Tintoretto*.

11. El lavatorio de Jesucristo á sus Apóstoles. Por todo el cenáculo, que se figura enlosado de piedras de diversos colores, se ven los discípulos admirados y confusos disponiéndose para el lavatorio. El Señor está á los pies de san Pedro como diciéndole: *Si non, lavero te*: figuras menores del natural en lienzo de siete pies y medio de alto por diez y nueve de ancho, por *Tintoretto*.

12. En el nicho: Cristo con la cruz acuestas y al lado un sayon y un soldado armado: figuras de mas de medio cuerpo, por *Fr. Sebastian del Piombo*.

12. La Virgen y san José con el Niño dormido sobre unas almohadas; y san

Juan imponiendo silencio con el dedo: figuras del natural, por la señora *Lavinia Fontana*.

14. En el nicho: santa Cecilia tocando el clave, y á su lado unos ángeles que cantan: figuras de medio cuerpo en tabla, por *Miguel Coxie*.

15. San Pedro en prisiones vuelve su cabeza para mirar en un ángel que le despierta: figuras del tamaño del natural, por *José Ribera*.

16. En el nicho: santa Catalina de mas de medio cuerpo, por *Ticiano*.

17. Nuestra Señora tiene en sus brazos el Niño Dios, el cual está ocupado con san Juan en leer el *Agnus Dei*, y san José detrás: figuras no enteras, excepto la del Niño Dios, por *Rafael de Urbino*.

18. La perla en tabla de cinco pies de alto, por tres y tres cuartos de ancho. Nuestra Señora de cuerpo entero abraza con la derecha al Niño por bajo del pecho, y este tiene una pierna sobre la rodilla derecha de su madre, descansando la izquierda en unos pañitos blancos que hay en una cuna formada de mimbres. La mano izquierda de la Virgen se ve de medio

perfil sobre el hombro de santa Ana, la cual se representa de rodillas al lado izquierdo de su hija; y apoyando su brazo sobre el muslo de la Virgen, descansa la cabeza sobre su mano derecha. San Juan niño llega ofreciéndole unas frutas en su zamarrilla de piel de camello, y el Niño Dios hace ademán de cogerlas volviendo al mismo tiempo su rostro risueño hacia la madre, que está mirando á san Juan. El campo es un bellissimo pais muy variado. Por un lado se descubre una abertura de luz en el horizonte, y antes se representa un río, una ciudad y varias figurillas. Al otro lado hay unas ruinas de edificio, en que se divisa tambien una figura de san José, pintado en tabla por *Rafael de Urbino*.

19. En el nicho: David cortando la cabeza de Goliath, en tabla, por *Miguel Coxie*.

20. Cristo con la cruz acuestas y un soldado armado que tiene con una mano el cordel, y la otra puesta sobre la cabeza del Señor: figuras de medio cuerpo, por *Guido Renzi*.

21. La Circuncision del Señor en fi-

guras pequeñas no enteras, por el Pürmésano.

22. En el nicho: san Gerónimo en penitencia, figura de medio cuerpo, por José Ribera.

23. Banda de las ventanas. El sacrificio de Isaac con figuras menores del natural, por Ticiano, aunque algunos le crean de Veronés.

24. Los desposorios de santa Catalina, figuras menores del natural en corcho de una vara de ancho con alto proporcionado, por Alonso Sanchez Coello.

25. La historia de la muger adúltera con figuras pequeñas, por Pablo Veronés.

26. Cristo en la cruz del tamaño casi del natural, por Ticiano.

27. El Padre Eterno con el Espíritu Santo en el pecho, por Pablo Veronés.

28. San Roque, figura en pie del tamaño natural, y un perro que lame sus heridas, por José Ribera.

29. Maria Santísima en contemplacion, figura menor de medio cuerpo, en tabla, por Ticiano.

30. San Onofre hermitaño, cubierto de cerdas como una liebre, y ceñido con

una cinta hecha de hojas de árboles puesta de rodillas en oracion con las manos levantadas al cielo. A sus pies se ve una corona y cetro en señal de haber sido Rey: figura entera del natural, por José Ribera.

31. La Magdalena recién convertida puesta de rodillas en oracion debajo de un rico dosel y cortina: figura casi del natural, por Tintoreto.

32. La valerosa Jael, muger de Haber Cineeo con el clavo y mazo en la mano, en accion de pedir auxilio a Dios, y á sus pies Sisara, general del exercito de los Cananeos, figuras del natural, por Lucas Jordan.

33. El Salvador del mundo, figura menos de medio cuerpo en tabla, por Ticiano.

34. Cristo, figura del tamaño natural en pie, saca las almas de los Santos Padres del limbo, por Fr. Sebastian del Piombo.

35. El descendimiento de la cruz con figuras pequeñas, por Carlos Veronés.

36. San Juan Bautista en el desierto, figura del natural en pie, por Ticiano.

37. Maria Santísima sentada en un sitial con el Niño en pie sobre sus rodillas:

á su derecha san Antonio de Padua, y á la izquierda san Roque; figuras medianas; por Antonio Licino Pordenone.

38. David mancebo en pie con el alfanje en la derecha y la cabeza de Goliath á sus pies, por don José Montier.

39. La gloria, y abajo el purgatorio y el infierno. A un lado se ve una multitud de figuras pequeñas en ademán de rogar á Dios y pedirle misericordia: entre estos se reconoce Felipe II por su retrato, por el Greco.

40. En el testero: la Virgen con el Niño en brazos, santa Brigida ofreciéndole unas flores, y al lado su marido Hulfo en traje de peregrinos, figuras menos de medio cuerpo, por Jorge de Castelfranco.

41. Sobre la puerta grande: el entierro de Cristo: componen el historiado san Juan, José Abarimatea, dos Marias que cogen al Señor por los pies y manos, y Nicodemus, sobre cuya cabeza descansa la de Jesucristo; figuras del tamaño natural, por José Ribera.

42. Jesucristo entregando las llaves á san Pedro, y la fe, esperanza y caridad en forma de doncellas, figuras de medio

cuerpo, por Jorge de Castelfranco.

Contiguas á esta sacristía hay otras piezas menores, en que se guardan tambien ornamentos sagrados: en una de ellas hay una tabla en forma de retablo con tres figuras de medio cuerpo, que representan al Salvador en medio, y la Virgen y san Juan á los lados, pintados por Miguel Echúca.

RETABLO DE LA SANTA FORMA.

Este retablo y altar ocupan todo el testero del mediodía de la sacristía. Su materia son jaspes, mármoles y bronce dorado de molido ó á fuego, y la forma el órden compuesto. Dan principio á la obra seis pedestales de jaspe guarnecidos de mármol con adornos de medallas y colgantes de bronce, puestos tres de cada parte del altar. Sobre los cuatro extremos se elevan quatro columnas enteras de diez pies de alto con sus pilastras detras; y sobre las dos del medio dos pilastras adornadas en sus frisos con hojas de vid, racimos y espigas, todo en bronce. Estas forman una capilla transparente de nueve pies de an-

á su derecha san Antonio de Padua, y á la izquierda san Roque; figuras medianas; por Antonio Licino Pordenone.

38. David mancebo en pie con el alfanje en la derecha y la cabeza de Goliath á sus pies, por don José Montier.

39. La gloria, y abajo el purgatorio y el infierno. A un lado se ve una multitud de figuras pequeñas en ademán de rogar á Dios y pedirle misericordia: entre estos se reconoce Felipe II por su retrato, por el Greco.

40. En el testero: la Virgen con el Niño en brazos, santa Brigida ofreciéndole unas flores, y al lado su marido Hulfo en traje de peregrinos, figuras menos de medio cuerpo, por Jorge de Castelfranco.

41. Sobre la puerta grande: el entierro de Cristo: componen el historiado san Juan, José Abarimatea, dos Marias que cogen al Señor por los pies y manos, y Nicodemus, sobre cuya cabeza descansa la de Jesucristo; figuras del tamaño natural, por José Ribera.

42. Jesucristo entregando las llaves á san Pedro, y la fe, esperanza y caridad en forma de doncellas, figuras de medio

cuerpo, por Jorge de Castelfranco.

Contiguas á esta sacristía hay otras piezas menores, en que se guardan tambien ornamentos sagrados: en una de ellas hay una tabla en forma de retablo con tres figuras de medio cuerpo, que representan al Salvador en medio, y la Virgen y san Juan á los lados, pintados por Miguel Echúca.

RETABLO DE LA SANTA FORMA.

Este retablo y altar ocupan todo el testero del mediodía de la sacristía. Su materia son jaspes, mármoles y bronce dorado de molido ó á fuego, y la forma el órden compuesto. Dan principio á la obra seis pedestales de jaspe guarnecidos de mármol con adornos de medallas y colgantes de bronce, puestos tres de cada parte del altar. Sobre los cuatro extremos se elevan quatro columnas enteras de diez pies de alto con sus pilastras detras; y sobre las dos del medio dos pilastras adornadas en sus frisos con hojas de vid, racimos y espigas, todo en bronce. Estas forman una capilla transparente de nueve pies de an-

cho por diez y nueve y medio de alto cortando la cornisa del primer cuerpo; y tocando en lo alto del segundo.

En los dos intercolumnios hay dos bellísimas paertas, una de cada parte del altar, labradas en ricas maderas con adornos de concha y bronce, repartidas por ellas las armas de Castilla y de Leon. Sobre cada dintel se ve un leon que con una mano abraza un mundo, y en la otra tiene un cetro todo de bronce: mas arriba en los mismos intermedios se hacen dos nichos de medio punto, en que se representan dos historias de bajo-relieve sobre mármol blanco alabastrado: en la de la izquierda del que mira se significa haberse enviado la santa Forma imperando en Alemania Rodolfo II; y en la otra Felipe II la recibe con veneracion. Adornan las claves de estos nichos dos águilas con las alas extendidas y las cadenas del toison pendientes de sus picos, todo de bronce; de cuya materia son tambien las báscas y capiteles de las columnas y pilastras.

Sobre la cornisa de este primer cuerpo se eleva el segundo compuesto de dos machones de jaspe y mármol, en que se

nueven las volutas que terminan el alto de la capilla transparente. El friso de estos machones está adornado con festones de bronce pendientes de dos serafines de mármol blanco de Génova, que están colocados hácia los capiteles; y sobre las volutas se ven sentados dos niños del mismo mármol, uno á cada lado, con diademas de hojas de laurel y palmas en las manos, todo en bronce. Entre estos hay una tarjeta que forma el frontis; cerrando la clave un serafin del dicho mármol blanco con diadema de hojas del laurel, tocando en lo alto de la bóveda. La letra de la tarjeta dice así:

En magni operis Miraculum

intra Miraculum Mundi

Coli Miraculo consecratum.

A plomo de las columnas sientan cuatro pedestales, en que están colocados otros tantos niños de mármol blanco puestos en pie con flameros de bronce, los cuales acompañan á dos círculos, que se forman uno á cada lado, con otras dos historias en bajo-relieve como se dijo de

las primeras. En la izquierda del que mira se representa cuando los hereges pisaron la santa Forma; y en la otra, cuando convertido uno de ellos, tomó el hábito de san Francisco. En la parte superior de estos círculos se ven dos serafines del mismo mármol blanco con colgantes de bronce; de cuyo adorno, y otros del dicho metal abunda mucho este retablo en los frisos, ángulos y planos. El altar está vestido con un bello frontal de bronce; con varios santos é historias de bajo-relieve, y encima tiene una grada con el mismo adorno. Sobre esta sienta un cuadro que ocupa toda la capilla transparentemente sirviendo de velo al Santísimo.

El asunto de este lienzo es la procesion que se hizo al tiempo de colocar aqui la expresada santa Forma. El campo y ~~parte~~ perspectiva es la misma sacristia y parte del templo; pues su artifice Claudio Coello fingió mirar el altar hacia la parte opuesta, de donde está para poder representar todo lo que aqui se expresa. A la izquierda del que mira se ve el dicho altar con todo su adorno: y sobre la peana el prior celebrante, que entonces era, acom-

pañado de los diáconos y demas ministros, revestidos todos con sus ricos ornamentos. Aquel tiene en las manos la custodia con la santa Forma, vuelto hacia el otro lado, donde está el señor don Carlos II arrodillado delante de un sitial, y detras el séquito de grandes y señores, todos con velas encendidas. En el pavimento se ven los monges en líneas procesionales, los colegiales seminaristas con sus roquetes y ciriales de plata, el órgano de este metal, y los músicos cantando y tocando varios instrumentos al compás del maestro de capilla. A lo lejos se miran algunos personajes atentos á este acto; y en el primer término otros de espalda y medio perfil. Todos los que se expresan en este cuadro son retratos de los que asistieron á la dicha procesion. Hermosean tambien la composicion unas figuras en lo alto que representan virtudes, y unos ángeles que levantan una cortina de color carmesi, y tienen esta letra: *Regalis mensa praeboit delicias regibus.*

Este lienzo se baja suavemente á torno los dias que se manifiesta al publico. la

santa Forma, y son: el de san Miguel y el de san Simon y Judas. Entonces se ve dentro de la misma capilla un bello templete (1) de dos varas de alto, ejecutado en bronce dorado por Fr. Eugenio de la Cruz, religioso lego de esta casa. En las esquinas tiene ocho columnas pareadas que sustentan una cúpula de buen gusto; y en el zócalo y otras partes se ven repartidas varias reliquias de san Lorenzo,

(1) En lugar de este templete habia antes una gran custodia de tres varas y ocho dedos de alto, labrada en plata sobredorada, y compuesta de tres cuerpos que subian piramidalmente en forma de una elipsis bellayada sobre su pedestal de cuatro pies de diámetro por una linea y cinco por la otra. La distribucion y variedad de sus columnas, figuras, festones, flores, colgantes y otros adornos, lleno todo de feligranza de plata con una multitud de piedras preciosas, topacios, granates, turquesas y otras de diferentes colores la hacian de una belleza extraordinaria. Fue antes caja de un reloj que Leopoldo, Emperador de Alemania, regaló a su sobrino el señor don Carlos II, quien mandando quitar las maquinas y ruedas, la destinó para colocar en ella esta santa Forma. Dicen que estaba tassada en setenta mil pesos, y que algunos se alargaban á cien mil. Hist. de la Orden de S. Ger. Part. 4. Libr. 2. Cap. 45.

y sus padres san Orenio y santa Paciencia. En el centro hay una custodia de la altura de un caliz, muy exquisita; donde está colocada la santa Forma. De la clave de la capilla está pendiente un cruz fijo de bronce casi del natural, sostenido de dos angeles del mismo metal puestos como en el aire. Todo esto puede verse tambien por el camarín, al cual se entra por una de las puertas que vimos en el retablo, y es la del lado derecho con respecto al altar.

Esta pieza está á espaldas del referido retablo, y tiene de anchó diez pies por treinta y dos y medio de largo, y veinte y uno y medio de alto, con dos ventanas á oriente puestas una sobre otra. Nada hay en ella que no se vea bellisimamente cubierto de jaspes y mármoles de diferentes colores: las paredes tienen sus pilastras resaltadas sobre sus pedestales, y en los intermedios bellos chapados, florones ó estrellas, todo muy diferenciado. La bóveda está formada de ángulos salientes y aristas con sus lunetos relabrados y bellas labores, y por el centro se ve bien compartida de fajas y lineas que

corresponden á un grau florón del pavimento, cerrando la clave con otro de bronce, del qual pendia una bellissima y rica araña de plata afiligranada con mucha pedrería. Por esta parte se ve mejor el escorzo del arco con que remata la capilla trasparente, en mayor altura que por la sacristía. Frente á las ventanas en el otro testero hay una puerta de la misma traza y adornos que las dos de fuera; y encima se hace una tribuna de ocho pies en cuadro, vestida toda de los mismos mármoles y jaspes que lo demas de esta pieza. Tiene un antepecho de mármol sobre quatro pilastras de jaspe con balaustres de bronce en los intermedios y unos jarroncillos de lo mismo encima: correspondiendole de frente otro igual entre las ventanas para solo adorno. En su testero hay un nicho de quatro pies de ancho por seis de alto, que remata en una bella concha, todo de mármol. En él estaba colocado un precioso templete de tres pies de ancho y mas de cinco de alto labrado todo en agata lapislazuli, diápro y plata con algo de ébano; pero ahora hay solo un Cuculijo pequeño; tambien

hay en este camarín un altar semejante al otro que mira á la sacristía, mediando entre ambos solo el grueso de la capilla, que es de vara y media. La arquitectura de este retablo y camarín es del pintor y arquitecto don Francisco Ricci, segun refiere Palomino en las vidas de los pintores; pero en esta casa se tiene por el principal trazador de todo esto á José del Olmo, maestro de obras Reales; y en lo perteneciente á bronce á don Francisco Filippi, italiano, relojero del Rey. Duró la obra seis años, y se acabó el de mil seiscientos noventa y uno; costeándole todo el señor don Carlos II, quien dotó igualmente la santa Forma con dos luces que arden de dia y noche delante de su Divina Magestad, y enriqueció los dos altares con una gran servidumbre de plata afiligranada y pedrería de exquisito gusto y grandeza; de todo lo qual nada han dejado los franceses.

El templo de San Carlos es un templo de tres naves, con una gran cúpula en el centro, y una gran portada en la fachada principal. El templo es de estilo barroco, y fue construido en el siglo XVIII. El templo es un templo de tres naves, con una gran cúpula en el centro, y una gran portada en la fachada principal. El templo es de estilo barroco, y fue construido en el siglo XVIII.

HISTORIA DE LA SANTA FORMA,

En dos testimonios de dos notarios autorizados por el Ilustre Señor Cesar Spagnolo, Obispo Cremonense, Nuncio Apostólico y Legado á la corte de S. S. en Alemania, se refiere, que en la Iglesia Catedral de Gorcum, ciudad de Holanda, habiendo entrado unos hereges Zutiglianos, arrojaron al suelo esta santa Forma y la pisaron repetidas veces; de que resultaron tres roturas dentro del cándido círculo de los accidentes. Cuando parece que el Dios sacramentado había de disparar rayos de su ira para castigar tan temerario insulto, ordenó su Divina misericordia, que brotase sangre milagrosamente por las tres roturas, que aun se ve para consuelo de los cristianos. Uno de los que concurren á la acción milagrosa arrependido dió cuenta al Preposito ó Dean; el cual tomó con toda veneración la santa Forma, y saliendo ambos de la ciudad, la llevaron á la de Malinas á un convento de Padres Franciscos, en donde estuvo venerada mucho tiempo; y el de-

lincente adjurada la heregia tomó allí el hábito. De aquel convento fue trasladada á Viena y luego á Praga, donde permaneció once años, hasta que el señor don Felipe II con beneplácito del Emperador de Alemania Rodolfo II consiguió esta incomparable prenda, y la mandó colocar en este templo en el relicario grande del lado del Evangelio. Allí estuvo venerada hasta que la piedad del señor don Carlos II la erigió este altar y retablo, y la trasladó el año de 1684.

En la invasion de los franceses temerosos los monges de que fuese profanada, la ocultaron en una de las cantinas de este monasterio, en donde permaneció, hasta que, libre el pais, la sacaron y colocaron en el mismo relicario del templo. Y cuando estos mismos preparaban su traslación al dicho altar, nuestro augusto Monarca el señor don Fernando VII que acababa de llegar de su cautiverio en Francia, emulando gloriosamente la piedad de sus mayores, quiso tributar al Señor los afectos de su devocion y gratitud en tan religioso acto. Verificóse este el dia veinte y ocho de Octubre de 1814;

habiendo precedido una función la más solemne, á que asistió S. M. y AA. Serenísimas, los grandes señores, jefes de palacio y demás servidumbre Real, con la oficialidad de reales guardias españolas y walo- nas, tendidas estas tropas por las naves del templo y claustro principal con un numeroso concurso que había venido de la Corte y pueblos comarcanos.

No sabemos el año en que pisaron los hereges esta santa Forma; pero en la suposición de que fueron Zuinglianos, es de creer que fuesen en la persecucion que movió su Heresiada el famoso Zuinglio contra el sacrificio de la misa, el culto y leyes eclesiásticas desde el año de 1523, en que tuvo su primera asamblea en Zurich, hasta el de 1531 ó 32, que muertos Zuinglio en una batalla, los Cantones hicieron paces y por las que quedaron libres para seguir la religión que les agradasen: (1). Y sin embargo de haber pasado un transcurso de tiempo tan largo

(1) Dictionar. univ. de dogmat. canon. Historie, del P. Richard, tom. 5. Y el grande de historia sagr. y profana del Sr. Moreri, tom. 6. en la palabra Zuinglianos.

se ve hoy en la misma integridad, que si se acabase de consagrar, sin conocerse alteracion alguna en los accidentes, que en buena doctrina solo pudieran haber durado lo que duraria la sustancia de pan si allí estuviese, y naturalmente es muy corto el tiempo que puede permanecer sin corrupcion.

Para subir á estos desde el templo y la sacristia hay una escalera bastante espaciosa y de mucha claridad, la qual se halla en el tránsito que dijimos se hacia entre la puetta del atrio de la sacristia y la reja de madera del templo. En ella se forman cinco mesas ó descansos bien capaces: el primero es parte del tránsito que viene desde el presbiterio; en donde á mano derecha se ve una reja grande de hierro delante de unos armarios que sirven para guardar vasos sagrados; y á la izquierda otras dos, de las que la primera sirve para cercar la escalera ó el tránsito segun se quiera, y la otra está delante de otros armarios, donde se en-

Para saber á estos desde el templo y la sacristia hay una escalera bastante espaciosa y de mucha claridad, la qual se halla en el tránsito que dijimos se hacia entre la puetta del atrio de la sacristia y la reja de madera del templo. En ella se forman cinco mesas ó descansos bien capaces: el primero es parte del tránsito que viene desde el presbiterio; en donde á mano derecha se ve una reja grande de hierro delante de unos armarios que sirven para guardar vasos sagrados; y á la izquierda otras dos, de las que la primera sirve para cercar la escalera ó el tránsito segun se quiera, y la otra está delante de otros armarios, donde se en-

odiaba la servidumbre de plata del altar mayor: en aquel testero hay una bellísima imagen de nuestra Señora con el Niño en brazos sobre fondo de oro de manera antigua: entre las dos rojas hay dos puertas grandes, una á la izquierda en medio punto, que es el dorso del relicario de esta parte del templo; y otra á la derecha con una bella fachada de marquetería alemana, la cual dá á la habitación Real, llamada de Felipe II, por haber vivido y muerto allí este Monarca. Los demás descansos son menores; pero bien proporcionados á esta escalera, la que sube volviendo siempre sobre la derecha hasta llegar á los tránsitos que referimos á los treinta pies de la altura del templo.

Entrando en estos lo primero que se halla es un altar que tiene por retablo una gran tabla, que remata en un pequeño medio punto; en ella se representa á Jesucristo y la Virgen en aptitud de rogar al Padre Eterno, que se mira en lo alto y entre las dos figuras una cruz puesta sobre un mundo. Frente á este altar en la parte del palacio se ve otro con una tabla semejante, en que está santa Ana y

demas familia sacra, pintadas una y otra por Miguel Coxie. Dos puertas que hay á los lados de este donde estamos dan al aula de moral; y siguiendo por el tránsito se hallan otras que van á los nichos altos, y otras paces hasta llegar á lo último de esta banda de mediodía, donde hay otro altar con una pintura de san Gerónimo del tamaño natural hiriéndose el pecho con un guijarro; y es obra de Fr. Nicolas Borrás Gerouimiano. Desde aquí se entra por un arco en el antecoro del lado del convento, al cual le corresponde otro igual en la parte opuesta del colegio, dejando el coro en medio.

Estos antecoros son unos grandes espacios, que se extienden por lo largo de mediodía á norte ocupando todo el alto de las dos capillas grandes que dijimos á los pies del templo: sus pavimentos están solados de los mismos mármoles que el de la sacristía, y en cada uno hay dos ventanas que miran á los patinesos, una rasgada con balcón de hierro, y otra alta puesta perpendicularmente. En el testero de mediodía en este dá la parte del convento hay dos puertas grandes que

dan al claustro principal alto; y entre ellas se hace una especie de capillita labrada en mármol pardo con embutidos de jaspe: por lo bajo tiene una gran pila de agua bendita; y más arriba entre pilas tras un nicho con una estatua de mármol blanco, que representa á san Lorenzo del tamaño natural vestido de diácono con un libro en la izquierda y unas parrillas de bronce dorado en la derecha: manifiesta antigüedad, y al menos la imita: fue hallada en unas excavaciones de Roma, desde donde se la envió á Felipe II. en Embajador en aquella Corte. Sobre todo esto se ve un cuadro con la Virgen y san José adorando al recién nacido: *original de escuela italiana.*

La bóveda está compartida en cuatro lunetos ó divisiones en que se representan otras tantas historias del Rey David, pintadas á fresco por Lucas Jordan. En la primera se ve este santo Rey delante del Profeta Nathan; arrepentido de la culpa de adulterio y homicidio. De frente en la segunda división se figura también arrepentido de la culpa de ambición por haber hecho numerar el pueblo; y obligar-

dole á pagar un tributo sin necesidad urgente: delante está el Profeta Gad enviado de Dios para que elija uno de tres castigos, ó hambre general por tres años, ó guerras sangrientas por tres meses, ó peste por tres días: en cuya significacion se ve en lo alto un ángel que le muestra el azote, la espada y la calavera. En la tercera división se le representa ofreciendo al Señor un holocausto sobre el altar que había edificado en la Era que compró á Ornan Jehuseo, y en lo alto un ángel envainando la espada de la Divina Justicia. En la cuarta, que corresponde á la anterior, está tallado el arpa; mirando al mismo tiempo á un pedazo de diseño del templo que había edificado su hijo Salomón, y á unos ángeles que le señalan el sitio donde había de construirse.

El otro antecoro de la parte del colegio es igual y semejante al anterior; excepto que en el testero del norte hay solo una puerta en medio punto, que da á una fuente labrada en mármol pardo con su fachadita y un caño de llave por donde sale el agua. Encima se ve un san Ge-

rónimo de medio cuerpo original de la escuela de Ribera. La bóveda tiene otras cuatro historias pertenecientes al Rey Salomón, pintadas también á fresco por el mismo Jordán. En la primera se expresa cuando Sadoe sacerdote, y Nathan Profeta, le ungieron por Rey en Gion. En la segunda el sueño en que Dios le infundió la sabiduría; en cuya significacion se ve en lo alto un pedazo de gloria, de donde bajan hacia él algunos resplandores y rayos de luz. En la tercera se representa su celebrado primer juicio, cuando para averiguar qual de las dos mugeres era la verdadera madre, mandó dividir el niño y dar á cada una la mitad. Y en la cuarta la Reina de Saba le propone enigmas, que resuelve Salomón, quedando ella muy maravillada.

En estos antecoros hay una caponería con libros de coro, de que se hablará despues. A los lados del testero, donde está la fuente, siguen dos tránsitos que van, uno al colegio y otro á dar vuelta al templo como se dijo arriba; pero este está atajado con un tabique en la parte donde empiezan los oratorios. En el es-

pacio que queda libre hay un altar con un cuadro de la vocacion de san Andrés y san Pedro al Apostolado, ejecutado por Juan Fernandez Navarrete; y á los lados dos puertas pequeñas, de las que la izquierda del que mira no tiene uso, y la otra es la entrada á palacio por la sala de batallas.

CORO.

El coro tiene su situacion en la entrada del templo á continuacion de la nave mayor en la altura de los treinta pies, y se entra en él por dos grandes arcos uno de cada parte de los antecoros. Su bargo, contando desde el antepecho de bronce que cae sobre la entrada del templo hasta el testero de poniente, es de noventa y seis pies por cincuenta y seis de ancho con un alto de ochenta y cuatro hasta la clave de la bóveda. El pavimento está solado de mármoles blancos y pardos; y por lo alto sigue dando la vuelta la cornisa grande del templo con algo menos vuelo que por allí. Debajo de esta en el testero hay tres ventanas grandes que miran al patio de los Reyes, y encima otra grandísima en

el medio punto. En los costados cerca de los ángulos se corresponden de frente otras dos ventanas con balcones de bronce dorado y adornos de mármoles y jaspees fingidos; de las que la del mediodía sirve para que pueda oírse una campana de reloj que hay allí en una pieza; y la otra del norte es donde las personas reales viniendo de palacio sin entrar en el monasterio pueden ver el coro y oír los oficios Divinos. En todo lo demás de esta magnífica pieza no se ve un pequeño espacio que no esté bellísima y ricamente adornado.

Por los lados y el testero dan vuelta dos órdenes de sillas altas y bajas con arquitectura de orden corintio, que inventó Juan de Herrera, y ejecutó José Flecha, italiano, en las ricas maderas acana, caoba, ébano, terebinto, cedro, box y nogal. Las bajas no tienen columnas ni pilastras porque no impidan la vista á los que están en las altas; pero en su lugar se elevan sobre los brazos unos pedestales con sus basas y capiteles y bellos tableros en los intermedios, rematando con una cornisa á la altura de un hombre re-

gular. Por el dorso tienen otros pedestales y tableros semejantes, sirviendo estos últimos de puertas á otras tantas alacenas que se hacen entre unos y otros, formando encima un fascistol por todo el contorno. Rompen la continuación de este orden de sillas bajas cuatro entradas con tres gradas de mármol por cada una para subir al coro alto, colocadas en los sitios más á propósito, á saber: dos en el testero, y dos que se miran de frente hacia el medio de los lados. Sin estas hay otras dos entradas semejantes puestas entre las primeras sillas de uno y otro coro, con adornos de antepechos y balaustrado hecho por uno de sus costados. Entre el coro alto y bajo se hace una calle ó espacio de diez pies de ancho, donde los respaldares de las unas hurtan los brazos de las otras. Estas altas guardan la misma proporción y traza que las bajas, pero sin intercepcion alguna. Los respaldares tienen también sus pedestales y tableros, los cuales sirven de zócalo á un bellísima orden de columnas enteras é intermedias de alto á bajo, cuyo cuerpo ó columna es de una de color sanguíneo, y las

basas y capiteles de box. Detras tienen sus pilastras cuadradas con iguales basas y capiteles, y en los intermedios unos tableros lindos labrados en cedro con molduras de cana y ébano. Sobre la cornisa á plomo de las columnas salen unos canes adornados con hojas de cardo bien imitadas en box: y entre cada dos de estos se ve un florón de lo mismo, colocado en medio de unos tableros cuadrados con bellas molduras. Esto está en la parte inferior ó suelo de un banco ó podio que sienta sobre los dichos canes, el cual se compone tambien de pedestales y tableros con buenas molduras, y sirve como de dosel ó cubierta, que da mucha magestad á las sillas. Así rematan estas á los diez y siete pies de elevacion, sin más follages ni figuras que lo que pide este orden corintio.

En medio del testero se hace un bellísimo trozo de la misma arquitectura con diez y seis columnas que se elevan sobre la silla del prior y sus dos laterales. Al principio de los brazos hay ocho, y más adentro otras ocho con sus pilastras detras. Sobre la del medio se forma un medio punto ó cañon adornado con florones

de box y bellas molduras, quedando cuadradas las laterales: y encima de todo sienta un frontispicio cuadrado que remata con otro menor, compuesto de cuatro columnas pareadas á los lados con sus pilastras detras y dos cartelos á los lados que le sirven de estribo, dejando entre las volutas de arriba un espacio en que está colocada una pequeña estatua de san Lorenzo, con que remata todo. En el intercolumnio hay una pintura del Salvador del mundo en figura de medio cuerpo. Todo el número de sillas altas y bajas es de ciento veinte y cuatro: la última del testero donde forma ángulo con la banda de mediodia es donde se sentaba Felipe II cuando asistia á los Oficios Divinos en este coro.

El facistol está colocado entre las primeras sillas del coro bajo con tan buena disposicion, que siendo tan grande, no impide el que desde las sillas vean todos el altar mayor. Sobre un zócalo cuadrado de medio pie de alto, labrado en jaspe sanguíneo, con embutidos de mármol blanco, se elevan cuatro pilastrones cuadrados ó sean ochavados, por tener corta-

Las las esquinas, como los grandes del templo. Estos son de bronce dorado á fuego, y sustentan el barron de hierro sobre el que se mueve interiormente el facistol; cuya materia es acana y caoba, ceñido y compartido todo con unas bandas ó fajas del mismo bronce, correspondientes á las guarniciones de los libros, las cuales son tambien de dicha materia. La falda ó vuelo donde recibe el peso y se mueven las ruedas de los libros estan cubiertas de lo mismo; y por esta parte tiene el facistol cuarenta pies de circunferencia á diez por banda con otros diez hasta la cornisa. Las esquinas estan cortadas para mas homogeneidad, y porque no se encuentren los cuatro libros que estan puestos siempre en él, á fin de que conserve su nivel. En cada una de aquellas hay una visera, y descubriéndose por cualquiera de ellas el medio del altar mayor, está bien puesto para que los de auto y otro coro puedan leer en el libro que se les presenta. Encima sobre la cornisa hay cuatro bolas de bronce puestas á plomo de las pilastras, y en medio un bello templete que se eleva sobre un pedestal labrado todo en tres

maderas con cintas y otros adornos de bronce. Compónese de doce columnas isotriadas que forman cuatro fachaditas con sus frontispicios triangulares, en cuyo centro está colocada una nuestra Señora de escultura. De entre los frontispicios sale un pedestal adornado con balaustillos de bronce, y encima un cimborrio y cupulita refageada de listas de metal, rematando una cruz de madera angélica (1) con

(1) Pásose aquí esta cruz despues de la invasion, habiéndola formado de los despojos de otra grande que el señor don Felipe II mandó colocar en uno de los nichos exteriores de los jardines á la parte de mediodia. La particularidad que tiene esto es el ser della misma madera y trozo del que el Rey fundador mandó hacer su atand estando próximo á morir. Se dice que es de unos arboles grandes, que se crian en la India oriental, y llaman allí Angeli. Habia servido (segun refiere el P. Sigüenza), la viga onde que se hicieron las tablas de quilla ó fundamento de un Galeon de los de Portugal que se llamó cincochagas porque su divisa ó imprenta eran las cinco llagas de nuestra salud. Veinte años poco mas ó menos que estaba en aquel puerto de Lisboa desechada en aquella arena, hecho proyo y descanso de polaras. Vino á noticia de S. M., y no sé por qual motivo del cielo le mandó traer á esta casa de san Lorenzo,

un crucifijo y cantoneras de bronce. El alto de este facistol es de diez y seis pies por diez en su mayor ancho: y á pesar de tener tanto vuelo y tanto peso se ve hoy tan perfectamente anivelado como si se acabara de colocar.

En el medio de las paredes hay dos grandes y bellísimos órganos que se corresponden de frente con la misma proporción y traza elevándose sobre el banco ó podio de las sillas, y unos canes que salen mas, para dar lugar á dos grandes balcones de bronce dorado en que se colocan los músicos. Las cajas son de pino de Cuenca bien doradas y bruñidas con arquitectura de orden corintio, y tienen de

que por ser un y grande, no son poco lo que costó el porte. Mando se hiciese de él la cruz, que nes el remate del altar mayor, y dignoselo así, vde toda la fábrica, y sostiene un crucifijo de bronce dorado que creo es el mayor y mejor que jamas se ha fundido, porque tiene nueve pies y mas de largo. Despues se hizo otra cruz del mismo madero, en que está otro crucifijo de mas liviana materia. Pusose en un altar en la Iglesia junto á la puerta del claustro principal. ^o See. Hist. de la orden de san Gerónimo part. 5. lib. 3. Discurs. 21.

ancho veinte pies con un alto proporcionado. Sobre cuatro pedestales resaltados de un gran zócalo se elevan otras tantas columnas enteras é istriadas que forman tres claros ó ventanas, dos en cuadro, y el del medio en arco, rompiendo el arquitrabe, friso y cornisa, y quedando toda la vuelta dentro del tablero de un frontispicio triangular que remata con tres bolas sobre sus pedestales, tocando la del medio en la cornisa grande. Uno y otro tienen sus caderetas por respaldo de los asientos de los organistas, presentando en pequeño las mismas cajas grandes con sus caños y demas como en aquellas. El de la parte de mediodia tiene tres órdenes de teclados, y el otro dos. Sin estos órganos y los cuatro que dijimos en el templo, hay otros dos realejos que sirven para los oficios de difuntos; de los que uno se halla á la entrada de este coro, y el otro está en la Iglesia vieja. Todos ocho son obra del maese ó maestro Gil Flamenco, á quien ayudaron tambien cuatro hijos suyos, todos oficiales del arte, y algunos ya maestros. El de la parte de mediodia que llamamos prioral, ha sido aumentado y

perfectionado en estos últimos tiempos por don José Berdalongo. La grande extensión de sus techados, su bellísima lengüetería, y los llenos de voces campaniles le hacen de los de primer orden y mejores de España.

A los lados de estos dos del coro hay cuatro cuadros grandes de pintura a fresco, que se fingen como abiertos, y acaban de llenar todos los espacios de las paredes. En los de la parte de mediodía se representan dos historias de san Lorenzo con figuras mayores del tamaño natural. En la inmediata al testero se expresa cuando el santo Martir iba en seguimiento del Papa san Sixto, rogándole que le llevase por compañero de su martirio: vése en el primer término una matrona llorando sentada sobre unas gradas en significacion de la ciudad de Roma, ó mas bien de la Iglesia afligida por sus perseguidores. En la segunda se representa cuando presentó al Emperador Valeriano los pobres que pudo recoger, en vez de los tesoros de oro y plata que le pedía. Las otras dos historias del lado del norte son de san Gerónimo: en la inmediata al testero se le ve

escribiendo los libros con que sirvió á la Iglesia, y un ángel en lo alto sonando la trompeta: á los pies del santo está el leon dormido; y á lo lejos se descubre un verme donde está haciendo penitencia delante de un crucifijo. En la otra se le ve entre sus monjes declarándoles la Sagrada Escritura; y en un lejos se expresa su tránsito, y cómo le llevan á enterrar aquellos. Estas cuatro historias son de Romano Cincinato; y toda la demas pintura que vamos á referir en este coro es de Lucas Cangiasso ó Luqueto.

Entre las tres ventanas del testero por bajo de la cornisa hay dos figuras mucho mayores del natural, de las que una representa á san Lorenzo en pie vestido de diácono con parrillas en la derecha, y la otra á san Gerónimo vestido de hábito cardenalicio y con el leon al pie. Sobre los capirotes de los dos balcones de los lados hay cuatro matronas pareadas, sentadas dentro de un nicho dorado: las dos del lado de mediodía ó prioral representan la fe y la Iglesia; y las otras dos de la parte del norte la prudencia y la justicia. Sobre los dos arcos por donde se

entra en este coro hay otras cuatro figuras de matronas mucho mayores del tamaño natural puestas en pie dentro de dos nichos que se fingén de oro, uno de cada parte; las del lado del mediodía representan la caridad y la esperanza, y las otras dos de frente la fortaleza y la templanza.

En el medio-punto del testero sobre la cornisa se expresa la Anunciacion de nuestra Señora con el Angel san Gabriel á un lado de la ventana, y la Virgen á otro en figuras colosales. Por todo el gran espacio de la bóveda se significa la gloria del cielo: hacia la ventana se ve lo primero la Santísima Trinidad sobre un trono lleno de luz y resplandores, rodeado de Espíritus celestiales. A la derecha de Jesucristo está María Santísima y despues el coro de los Apóstoles, entre los que ocupa el Bautista un lugar muy distinguido. De aqui abajo descenden los órdenes y grados que la Iglesia tiene repartidos en sus santos, los Patriarcas, Profetas y Doctores; las Mártires, Confesores, Virgenes, casados y viudos, hasta santos niños inocentes; pues todos se re-

conocen por sus hábitos, insignias é instrumentos de martirio, oficio ó dignidad que tuvieron en esta vida; y entre ellos se ven interpuestos muchos ángeles que se representan cantando y tocando varios instrumentos músicos. A la entrada de esta gloria puso Luqueto el retrato de Fr. Antonio de Villacastin el obrero, y detras el suyo. Del medio de la bóveda pende una grande araña de cristal de-roca, que pesaba treinta y cinco arrobas; pero habiéndola extraido los franceses como todo lo demas de esta casa, ha vuelto bastante falta de sus adornos y colgantes: sin embargo aun es maguifica, y puede contener veinte y ocho luces; fue hecha en Milan, y la mandó colocar en este puesto el señor don Carlos II la primera vez que vino á este monasterio.

A espaldas de la silla prioral se hace un tránsito dentro del macizo de la pared con tres ventanas grandes que miran al patio de los Reyes. Frente á la del medio se forma una capilla cuadrada, en que está colocado un altar con un crucifijo de mármol blanco escogido del tamaño que tenia el Salvador, segun el retra-

to de la cibana santa que se conserva en Suboya. La cruz es de mármol negro de carrara embutida en otra de madera para mayor seguridad: por bajo de donde sientan los pies se lee esta inscripcion: *Benvenutus Zelinus, Civis Florentinus faciebat 1502*: fue regalo que el gran duque de Florencia hizo al Rey fundador. En el mismo tránsito hay las pinturas siguientes sobre tabla: en el testero de mediodia una en forma de oratorio portátil, en que se expresa la Adoracion de los Santos Reyes al Niño Dios con figuras pequeñas, labrada por *Lucas de Olanda*; y encima los Desposorios de la Virgen y san José, de manera gótica antigua. En el otro testero hay una como de cinco pies en cuadro, en cuyo centro está Jesucristo en un círculo lleno de resplandores, y por el contorno siete compartimientos, en que se expresan los vicios capitales con figuras muy pequeñas: hacia los ángulos hay cuatro circulitos con los Novísimos ó Postremicias del hombre, de *Gerónimo Bosco*. Sobre la anterior hay otra tabla de vara de ancho y poco mas de alto, en que se representa el infierno y una infinidad de

figuritas, que son llevadas á él por los diablos, del mismo *Bosco*, ó mas bien de *Pedro Brúgel*.

La librería del coro es una de las cosas mas preciosas que hay en esta casa. Todos los libros son de una misma traza y forma; y tan grandes, que abiertos tienen dos varas de ancho por mas de cinco cuartas de alto cada uno. Las hojas son enteras de un pergamino igualmente blanco por ambos lados, y la letra tan limpia y uniforme que no puede hacerse mas. Cada plana de las que tienen canto tiebe cuatro líneas ó renglones, y las que no le tienen diez. Las primeras de los oficios de las festividades principales estan adornadas con bellísimas iluminaciones y viñetas, labradas muchas de ellas por *Fr. Andres de Leon*, otras por su discípulo *Fr. Julian de la Fuente Elsz*, y algunas por otros maestros en esta suerte de pintura. El numero de cuerpos es de doscientos diez y ocho, todos de unas mismas opicelas, letra, marca y encuadernacion, excepto uno que se ha hecho muy posteriormente, el cual no llega con mucho al mérito de aquellos. Las cubiertas son de unas

fuertes tablas forradas en baqueta, y encima por cada lado cinco bullones con buenas labores y lazos todo de bronce dorado; de cuya materia son tambien las manzuelas y dos ruedas sobre que se mueve cada uno. De estas guarniciones estan ahora algunos bastante faltos, pues quitaron varias los ingleses y franceses, creyendo acaso que fuesen de oro ó plata sobredorada. Sin estos libros (para decirlo de una vez) hay otros once de la misma clase, aunque algo menores, los cuales se guardan á la entrada del templo donde dijimos que se cantaba la misa de Alba. Otros tres semejantes y mas apreciables contienen las quatro pasiones que se cantan la Semana Santa, repetidas en cada uno con diversos cantos; al principio de cada una hay una historia alusiva de iluminacion, tenidas todas doce por de lo bueno de Fr. Julian; pero lo mejor y principal, que en este genero hicieron los mismos Fr. Julian y Fr. Andres, y otro maestro llamado Salazar se halla en un capitulario, que sirve para las fiestas principales.

Los estantes y cajoneria de los libros del coro estan labrados en piezas maderas

con una forma y disposicion la mas sencilla y apropiada. Sobre unos cañes se hace una gran mesa, en que se elevan unas pilastras cuadradas con sus basas y capiteles; y encima el arquitrabe, friso y cornisa, dejando delante un buen asiento. Entre cada dos hay comunmente cinco cajas de poco mas ancho y elevacion que el grueso y alto de los libros, y en ellas se colocan estos con el corte de las hojas de frente, teniendo encima sus titulos para que pueda hallarse facilmente el que se busca.

Una gran parte de esta cajoneria se ve arrimada á las paredes de los ante-coros que ya hemos referido; pero la mayor esta en una pieza que llamamos trascoro, la cual se halla entrando por cualquiera de los dos tránsitos que hay desde los testeros del ante-coro de la parte del convento, caminando hacia poniente. El largo de esta sala es de setenta y siete pies, por veinte y cinco de ancho con una buena bóveda en tres compartimientos, por medio de dos arcos sobre pilastrones resaltados de las paredes. A la parte de poniente tiene una gran ventana con antepe-

cho de hierro que mira al pórtico de los Reyes. Por los demás espacios encima de la cajonería hay los cuadros siguientes: en un testero un Crucifijo con la Virgen y san Juan á los lados en figuras del tamaño natural sobre fondo encarnado; copiado por Juan Fernandez Navarrete. Un san Geronimo litiéndose el pecho con un guijarro, de Sebastian de Herrera; una Resurreccion del Señor; una copia de la Adoracion de los Reyes, de Ticiano; otra del entierro de Cristo, de idem, y otra del lavatorio, de Tintoretto. Sobre la ventana hay un san Pedro en oracion; y de frente en el medio-punto una copia de Ticiano; en que se representa la Virgen de cuerpo entero sentada con el Niño en brazos. Por bajo del anterior hay tres tablas que se reconocen haber estado unidas, sirviendo las menores de portezuelas de la mayor: en una de aquellas se figura el paraíso terrenal con nuestros primeros padres, de donde por último son echados por un ángel con espada en mano. En la grande se representa la vanidad de esta vida bajo el símbolo de una fresa ó madroña: véase aquí una infinidad de homines, que

se van trasformando en horribles bestias y fieras; en significacion de sus malos afectos y vicios; convirtiéndose por la soberbia, leones; por la venganza, tigres; por la lujuria, puercos; por la tirania, peces; por la vanagloria, pabones; por la sagacidad, raposas; por la gula, lobos; por la insensibilidad y malicia, asnos; con otras miles trasformaciones que introduce su autor Geronimo Boico. En la otra tabla ó portezuela está el fin y paradero de vida semejante, esta es, el infierno; allí donde se ven tormentos muy extraños y monstruos espantosos envueltos todos en oscuridad y fuego. Junto á las tablas anteriores hay otra con una pintura de manera gótica antigua, en que se expresa la Presentacion de nuestra Señora en el templo.

PANTEON.

Llamamos panteon al entierro ó sepulcro de los católicos Reyes de España, y tiene su situacion debajo del altar mayor y de modo que el celebrante pone los pies sobre la clave de su bóveda. La entrada es por una puerta de ricca made-

ras que se halla en el tránsito ó espacio que se hace desde el templo á la sacristia; y es la inmediata á la escalera por donde subimos á los antecoros. Otra en medio punto con cincuenta y nueve gradas; las veinte y cinco primeras de piedra berroqueña, y las treinta y cuatro restantes de mármol pardo, guía hasta la dicha bóveda.

Abiertas, pues las puertas, se bajan inmediatamente doce gradas ó escalones hasta un descanso ó mesa que tiene una ventana á oriente. Aquí á mano derecha hay un retrato del P. Fr. Nicolas de Madrid, monge de esta casa, el cual se hizo acreedor á este honor por haber facilitado los graves inconvenientes que ocurrieron en la construcción de esta obra: y volviendo sobre la izquierda se bajan otras trece gradas, que rematan en otro descanso bien solado de mármol, donde se halla la portada que da principio á la escalera principal del panteon.

Componese esta portada de dos cuerpos ejecutados en mármol de san Pablo de Toledo y bronce dorado á fuego con arquitectura de orden compuesto en la al-

tura de diez y seis pies y medio por mas de seis de ancho, que es todo el claro de un arco en que está colocada. Sobre dos zócalos distantes cinco pies el uno del otro, se elevan por siete pies dos medias-cañas, no enteras, sino que cogiendo en medio las jambas y dintel de la puerta muestran solo un tercio fingiendo lo demas, embebido en el ángulo que forman las jambas con las traspilastras y muro; todo lo cual está unido y labrado en una misma pieza de mármol. Las basas y capiteles de las columnas y pilastras son de bronce dorado, como tambien los modillones en que vuella la cornisa y los demas adornos de este cuerpo. Sobre aquella hay una lápida de mármol negro de Italia de cuatro pies de ancho por tres de alto, en la que se lee esta inscripción con letras de bronce dorado:

UNIVERSIDAD DE NUESTRO SEÑOR DE LOS REYES
NOMINA DE NUEVO LEÓN

CENTRAL DE BIBLIOTECAS

D. O. M.

*Locus sacer mortalitatis exuviis
Catholicorum Regum
à restauratore vite cujus Ara max.
Austriaca adhuc pietate subjacent
optatam diem expectantium,
quam posthnam sedem sibi, et suis
Carolus Cesarum Max. in votis habuit:
Philippus II. Regum prudentiss. elegit:
Philippus III. verè pius inchoavit:
Philippus IV.
Clementia, constantia, religione magnus
auxit, ornavit, absolvit.
Anno Dom. M.DCCLIV.*

Acompañan á esta lápida dos bichas de bronce puestas en el friso de dos machoncillos de jaspe que forman el segundo cuerpo, cuya cornisa se ve adornada de filetes y dentellones de mármol, interpuestos otros de bronce dorado, y en cima un frontispicio abierto con adornos de bronce. En medio de este hay un escudo de armas de España trabajado en bronce, de que es tambien el toison y la corona; pero

los cuarteles son de piedras preciosas y metales escogidos según el color correspondiente. Sobre el frontispicio estan colocadas á uno y otro lado dos figuras de bronce hechas en Italia: la de la derecha representa la naturaleza humana como desmayada; en cuya significacion se le cae de la cabeza una corona, corta las flores de una cornucopia con una segur que tiene en la derecha, y salido el cetro de su izquierda, presenta con ella una tarjeta en que se lee: *Natura decedit*. La otra figura es la esperanza como lo expresa esta letra en su derecha: *Exaltat spes*, y un flanero del mismo bronce en la izquierda.

Esta portada deja un claro de cuatro pies de ancho por siete y medio de alto, en que hay una reja de bronce de bellísima forma partida en dos mitades, la cual ofrece entrada para la escalera principal del panteon. Exiéndose esta sesenta y cuatro pies en largo con los treinta y cinco escalones de mármol que dijimos, haciéndose entre ellos tres descansos, vestido todo de jaspes y mármoles de gran pulimento, y tan unidos entre sí, que

apenas se conocen las juntas sino por la diversidad de colores. Su ancho es de seis pies, y el alto tres y medio contando la vuelta del cañon, que tiene algo mas del medio punto. Los costados empiezan por unos antepechos de trece pies y medio de alto labrados en jaspe con molduras y embutidos de mármol, y una faja de medio pie de ancho, que corre en la parte superior por toda la escalera: sobre este se elevan en correspondencia de los embutidos unos tableros ó entrepaños de jaspe de dos pies de ancho por cinco y medio de alto ceñidos con sus grandes fajas moldeadas, rematando con una imposta que lo ciñe todo. De esta faja salen unos cinchos de mármol con embutidos de jaspe en los intermedios; lo cual arquea todo el cañon á iguales distancias, en correspondencia de las fajas y entrepaños de abajo: de esta manera está adornada la escalera por todos los espacios donde hay gradas.

Bajando trece desde la portada, se halla un descanso ó mesa en una especie de capileta formada de cuatro pilastras de mármol con embutidos de jaspe y una bella

eupulita, de cuya clave pende una araña de bronce dorado con seis candeleros. A los lados hay dos puertas labradas en ricas maderas para solo adorno, y sobre ellas se corresponden dos formas con círculos y triángulos bien labrados en mármoles y jaspes. Desde aqui bajan otras trece gradas hasta el segundo descanso, el cual es todo semejante al anterior; pero en ángulos desiguales por el contravíaje que hace la escalera torciendo algun tanto sobre la derecha. En la clave de su cúpula hay tambien un florón de bronce con una araña semejante á la primera; y á los lados otras dos puertas de las mismas ricas maderas que las de arriba. Estas dan entrada: la de la derecha á la sacristía del panteon, y la de la izquierda al panteon llamado de los infantes, de que se hablará despues. Luego bajan otros siete escalones, y se halla el último descanso, donde está la puerta inmediata al panteon. En este espacio hay tambien cuatro pilastras; pero con la diferencia, que las dos primeras son de jaspe con una forma encima donde remata la escalera, y las otras dos de bronce dorado,

sobre que carga el dintel de otra reja de bronce de la misma materia, forma y grandeza que la de arriba; excepto los pedestales, que en esta son embutidos de mármol. Lo demás de la mesa, que es de cinco por seis pies de extension, está vestido de piedras de diferentes colores, formando en lo alto un cielo raso de las mismas materias y con igual pulimento que toda la escalera. Bajado pues una grada se pisa ya en el panteon.

Este es una pieza circular y ochavada de treinta y seis pies de diámetro por treinta y ocho de alto, pues no pudo darse mayor altura por impedirlo la capilla mayor. La materia son jaspes y mármoles de gran pulimento, estos de san Pablo de Toledo y aquellos de Tortosa, llenos de adornos de bronce dorado con arquitectura de orden compuesto, guardando en todas sus partes la mayor uniformidad y simetria. El pavimento está soldado en forma de círculo, cuyas líneas le hacen parecer como una estrella con un florón en el centro, labrado todo en piedras blancas y pardas con otras de diferentes colores.

Lo que primero sale de la planta es un pedestal de dos pies de alto, con dos fajas de mármol de medio pie de ancho, puestas una en la parte inferior y otra en la superior; en el intermedio hay unos embutidos de jaspe de varios colores, que van haciendo recuadros por toda la circunferencia con hojas de laurel de medio-rellieve imitadas en bronce. Sobre este pedestal se elevan diez y seis pilastras de jaspes de diversos colores de quince pies y medio de alto por uno y tres cuartos de ancho con basas y capiteles de bronce y traspilastras de mármol, todas puestas de dos en dos, dejando á uno y otro lado los espacios de los octavos. En sus intermedios hay recuadros del ancho de un pie ceñidos con una moldura de bronce, y á la mitad de la altura estan colocados como en el aire ocho figuras de ángeles de tres pies de alto cada uno, labrados en bronce con un candelero de la misma materia en las manos: son obras de Juan Antonio Ceroni Milanés, el qual vino con este objeto á servir al señor don Felipe IV. Sobre las pilastras sienta el arquitrabe, y luego el friso adornado de Toll-

jes de bronce dorado , rematando á los veinte y dos pies de altura con una cornisa que vuela sobre modillones tambien de bronce. Luego se eleva por diez y seis pies una media-maranja ó cúpula que empieza por ocho lunetos de seis pies de alto por todo el ancho de los ochavos de abajo , y cuyos arcos estan labrados en jaspe , y los intermedios ó huecos en mármol negro de Vizcaya con molduras de bronce que van cubriendo la vuelta. Los dos de la parte de oriente tienen ventanas por donde entra luz á esta pieza aunque escasamente : al lado opuesto hay otra que da al panteon de los infantes ; y entre esta y aquellas , otra á donde puede venirse desde la habitacion Real que está á espaldas de la capilla mayor. Los capialzados estan adornados de follajes de bronce ; y de los intermedios salen á plomo de las diez y seis pilastras otros tantos cinchos ó fajas resaltadas labradas en jaspe con los intermedios de mármol llenos de follajes de bronce dorado , subiendo todo piramidalmente hasta llegar á un anillo de jaspe de diez y ocho pies de circunferencia. En su centro hay un bellissimo fioron

de bronce dorado , de donde pende una grandiosa araña tambien de bronce de siete pies y medio de alto por tres y medio de diámetro con figura ochavada , en correspondencia de las divisiones del panteon. En la parte inferior tiene este candelero una asa formada de cuatro serpientes enroscadas , y luego mas arriba en unas cartelas los cuatro Evangelistas de medio relieve. Despues siguen veinte y cuatro cornucopias colocadas en tres órdenes por toda la circunferencia , á saber : ocho sostenidas de otros tantos niños alados sentados al labio de la bacia : otras ocho en medio contenidas por ocho ángeles arrodillados sobre las volutas de unas cartelas que sirven de cadenas ; y las restantes sobre las cabezas de unas bichas puestas en pabellon con ocho águilas detras. Luego sigue una corona Real con un mundo y cruz encima , rematando todo con unas figuras abrazadas , que forman el asa de donde está pendiente. Hay tambien en ella muchas cabezas , trofeos militares y colgantes que hermosean esta obra que executó en Génova Virgilio Fangli ; el qual , habiendo venido para componerla y ar-

marla, pasó á Toledo á hacer el trono de nuestra Señora del Sagrario de aquella Catedral.

Los ochavos tienen á quince pies y medio de alto por ocho de ancho. En uno está la puerta, la cual tiene tambien por esta parte jambas y dintel de mármol con molduras de bronce, y á los lados unos follajes del mismo metal, y dos pilas de agua bendita en jaspe sanguíneo. En el de frente hay colocado un precioso altar y retablo. La mesa de aquel sirve de pedestal ó zocalo á dos columnas istriadas de jaspe de Génova con color verde y mezcla blanca de once pies y medio de alto por dos y tres cuartos de diámetro, contando las bases de bronce dorado, y los capiteles llenos de hojas de laurel en la misma materia. Detras tienen sus pilastras de mármol con embutidos de jaspe y adornos de bronce, y sobre los capiteles sienta el arquitrabe, friso y cornisa del mismo mármol con junquillos, follajes y modillones de bronce, rematando con un frontispicio abierto que tiene en medio una tarjeta de bronce con este título: *Resurrectio nostra*. En el intercolumnio se hace

un espacio de casi doce pies de alto por cinco y medio de ancho con dos pilastras y un arco adornado de bronce; dentro del cual se forma una caja cuadrada toda de pórfido, en que está colocado un Crucifijo de cinco pies de alto labrado en bronce, y la cruz en mármol negro de Vizcaya, con la particularidad de tener cuatro clavos, y el título de la cruz escrito en hebreo, griego y latin, como se puso en la que murió Jesucristo. Hizose esta estatua en Roma de orden del señor don Felipe IV, por Pedro Taca de Carrara, y fue colocada en este puesto por don Diego Velazquez. La peana del altar es tambien de mármol con una moldura de bronce de medio pie de ancho, que la ata toda por el bocel. Aquel está embebido en el hueco del ochavo sin cortar la consecucion de la obra. Su alto es de tres pies y tres cuartos por ocho de ancho todo en mármol negro de Vizcaya, como tambien una grada que hay encima, vestido uno y otro con follajes de vario dibujo, y un bajo-relieve del entierro de Cristo en medio del frontal todo de bronce dorado, y ejecutado por Fr. Eugenio de la Cruz y

Fr. Juan de la Concepcion, religiosos legos de esta casa. En un sepulcro que hay cerrado delante de la ara se guardan las reliquias siguientes: *del lignum Crucis*: del velo de nuestra Señora: de san Pedro y san Pablo: de santo Tomas Apóstol: de san Bartolomé, de san Mateo, de Santiago, de san Felipe, de san Esteban, de san Lorenzo, de san Gerónimo, de san Gregorio Papa, de santa Inés y de santa Lucia; las cuales colocadas en una caja de bronce dorado puso en este puesto el señor don Alonso de Guzman, Patriarca de las Indias, cuando consagró este panteon, que fue el día quince de Marzo de mil seiscientos cincuenta y cuatro (1).

(1) Es de notar que habiendo sido una de las principales causas que movieron á Felipe II á edificar este monasterio el erigir un sepulcro para depositar los huesos de sus augustos progenitores, y que sirviese tambien para los de su Real Persona y demas señores Reyes sus sucesores, se descuidase tanto en esta parte, pudiéndose haber construido en un principio otro mas capaz, y sin tener que vencer las muchas dificultades que hubo que superar en este: mucho mas, que en el año de 1577, hizo trasladar á esta casa los cuerpos Reales de su Padre el Emperador desde san

A los lados de este retablo estan los otros seis ochavos, tres de cada parte, todos iguales y semejantes. En cada uno se forman cuatro nichos de mármol negro de

Gerónimo de Yuste, y el de su Madre la Emperatriz desde Granada con otros de la casa de Austria que estaban depositados en diferentes ciudades de España.

Sea cual fuese la causa de esto, lo cierto es que solo se hizo una bóveda de piedra herroqueña debajo del altar mayor; pero sin ninguna luz, y con unas escaleras en caracol todo muy estrecho y menos digno de tan augustas cenizas. Ni dejaron entonces de advertir este defecto, pues se dice por muy cierto que haciendole un día este reparo al fundador, respondió: "Que el habia hecho habitacion para Dios: que su hijo, si quisiese, la haria para sus huesos y los de sus padres." Asi sucedió en efecto, pues el señor don Felipe III despues de haber cumplido con las obligaciones que le habia dejado, se determinó á perfeccionar la obra del panteon de materia mas preciosa en el mismo sitio que habia elegido su padre, dándole mas capacidad y grandeza. Vinieron para esto artifices de diversas partes y vistas diferentes trazes se eligió la de don Juan Bautista Crescencio, natural de Roma, y de Pedro Lizargarati, viscaíno. Dióse principio á la obra el año de 1617, y en pocos habiera visto el Rey cumplidos sus deseos á no haber acaecido su temprana muerte.

Sucedió en la corona de estos reinos el señor

Vizcaya, puestos uno sobre otro en forma de plateos con molduras de bronce y dos cartelos del mismo metal á los lados. Sobre la puerta queda un espacio en que hay otros dos nichos; y en todos veinte y

don Felipe IV, quien desde luego se resolvió á concluirá; pero retardaron sus progresos el darle luz y entrada, y un manantial que compiendo por entre las junturas de las paredes lo aguaba y maltrataba todo sin poder afinar en muchos años con su primer origen. Para vencer estas dificultades halló diversos pareceres de gran dificultad y excesivo coste en su ejecución, hasta que el P. Fr. Nicolas de Madrid, monge y Vicario á la sazón en este Real Monasterio, halló medio de facilitarlo todo. Encontró el manantial y le dirigió al conducto general: dió luz aunque escasamente abriendo una ventana grande en la pared del testero del templo; y abrió una espaciosa escalera. Visto por el Rey el claro juicio de este monge le hizo superintendente de toda la obra, nombrándole despues prior del Monasterio; y en nueve años que corrió por su cuenta llegó al estado y término en que hoy la vemos. Asistieron tambien á la ejecución Bartolomé Zambigo, vecino de Toledo; y en lo perteneciente á bronce Fr. Marcos de Perpiñan, lego de esta casa con otro compañero suyo, todos bajo la dirección de Alonso Carbonel, maestro mayor de obras Reales. *Histor. de la orden de S. Gerón. 4.ª part. lib. 2.ª cap. 24. § 25.*

seis estan colocadas otras tantas urnas sepulcrales todas de una misma medida, materia y forma. El largo de cada una es de siete pies, y el alto tres con poca menos ancho, labradas en marmol pardo escogido y bronce dorado á fuego.

Susténtase cada una sobre cuatro fuertes garras de leon bien unidas en bronce, dando luego principio por un bocelón de marmol con follajes de metal que adornan los lados y cantoneras. Mas arriba hay un junquillo del mismo bronce, y despues una media caña que ciñe toda la caja. La losa forma un cuarto bocel con dos fajas encima por toda la circunferencia, á las cuales siguen veinte y una esfrículas de bronce y gallones de marmol que bajan en declive de otro bocelillo con que remata toda la urna. En el frente tienen una gran tarjeta de bronce, en que con letras negras relevadas se ponen los nombres del Rey ó Reina, cuyos cuerpos encierran. Estos hasta hoy son los siguientes:

AL LADO DEL EVANGELIO.

El del Emperador Carlos V, hijo del Rey don Felipe I y de la Reina doña Juana, hija de los Reyes católicos don Fernando y doña Isabel: nació en Gante, ciudad de Flandes, a 24 de Febrero de 1500, y murió a 21 de Setiembre de 1558 en el monasterio de san Gerónimo de Yuste, donde vivió un año y casi ocho meses, después de haber reinado cuarenta y un años. Su cuerpo fue trasladado á esta casa en 4 de Febrero de 1574.

El del señor don Felipe II, fundador de este monasterio, hijo primogénito del Emperador Carlos V y de la Emperatriz doña Isabel: nació en Valladolid a 21 de Mayo de 1527, y murió en esta Real casa a 13 de Setiembre de 1598, habiendo reinado cuarenta años. Su cuerpo fue depositado con los de sus padres en el lugar que por entonces habia el mismo señalado.

El del señor don Felipe III, hijo quinto del Rey don Felipe II, y de la Reina doña Ana, su cuarta muger: nació en Ma-

drid á 14 de Abril de 1578, y murió en la misma Corte á 31 de Marzo de 1621 habiendo reinado veinte y dos años. Su cuerpo fue trasladado á este monasterio en 3 de Abril del mismo año.

El del señor don Felipe IV, hijo primogénito del Rey don Felipe III, y de la Reina doña Margarita de Austria: nació en Valladolid á 8 de Abril de 1605, y murió en Madrid á 17 de Setiembre de 1665, habiendo reinado cuarenta y cuatro años, cinco meses y diez y siete dias. Su cuerpo fue trasladado á esta casa en 20 del mismo mes y año.

El del señor don Carlos II, hijo del Rey don Felipe IV, y de la Reina doña Maria Ana de Austria, su segunda muger: nació en Madrid á 6 de Noviembre de 1661. Fue proclamado Rey á los cuatro años no cumplidos de su edad; y murió en la misma Corte á primero de Noviembre de 1700. Su cuerpo se trasladó á este monasterio el 6 del mismo mes y año.

El del señor don Luis I, hijo del señor don Felipe V y de la Reina doña Maria Luisa Gabriela de Saboya: nació en Madrid á 25 de Agosto de 1707. Entró

AL LADO DEL EVANGELIO.

El del Emperador Carlos V, hijo del Rey don Felipe I y de la Reina doña Juana, hija de los Reyes católicos don Fernando y doña Isabel: nació en Gante, ciudad de Flandes, a 24 de Febrero de 1500, y murió a 21 de Setiembre de 1558 en el monasterio de san Gerónimo de Yuste, donde vivió un año y casi ocho meses, después de haber reinado cuarenta y un años. Su cuerpo fue trasladado á esta casa en 4 de Febrero de 1574.

El del señor don Felipe II, fundador de este monasterio, hijo primogénito del Emperador Carlos V y de la Emperatriz doña Isabel: nació en Valladolid a 21 de Mayo de 1527, y murió en esta Real casa a 13 de Setiembre de 1598, habiendo reinado cuarenta años. Su cuerpo fue depositado con los de sus padres en el lugar que por entonces habia el mismo señalado.

El del señor don Felipe III, hijo quinto del Rey don Felipe II, y de la Reina doña Ana, su cuarta muger: nació en Ma-

drid á 14 de Abril de 1578, y murió en la misma Corte á 31 de Marzo de 1621 habiendo reinado veinte y dos años. Su cuerpo fue trasladado á este monasterio en 3 de Abril del mismo año.

El del señor don Felipe IV, hijo primogénito del Rey don Felipe III, y de la Reina doña Margarita de Austria: nació en Valladolid á 8 de Abril de 1605, y murió en Madrid á 17 de Setiembre de 1665, habiendo reinado cuarenta y cuatro años, cinco meses y diez y siete dias. Su cuerpo fue trasladado á esta casa en 20 del mismo mes y año.

El del señor don Carlos II, hijo del Rey don Felipe IV, y de la Reina doña Maria Ana de Austria, su segunda muger: nació en Madrid á 6 de Noviembre de 1661. Fue proclamado Rey á los cuatro años no cumplidos de su edad; y murió en la misma Corte á primero de Noviembre de 1700. Su cuerpo se trasladó á este monasterio el 6 del mismo mes y año.

El del señor don Luis I, hijo del señor don Felipe V y de la Reina doña Maria Luisa Gabriela de Saboya: nació en Madrid á 25 de Agosto de 1707. Entró

á reinar por renuncia de su padre en 16 de Enero de 1724 estando en el Real sitio de san Ildefonso, y murió en la Corte á 31 de Agosto del mismo año. Su cuerpo fue trasladado á esta casa en 4 de Setiembre de dicho año.

El del señor don Carlos III, hijo del Rey don Felipe V, y de la Reina doña Isabel Farnesio: nació en Madrid á 20 de Enero de 1716. Fue coronado en Nápoles á 30 de Junio de 1733, donde reinó veinte y cinco años; y por muerte de su hermano el señor don Fernando VI vino á reinar en España hasta el día 14 de Diciembre de 1788, en que murió. Su cuerpo fue trasladado á este monasterio en 17 del mismo mes y año.

El del señor don Carlos IV, hijo de los señores Reyes don Carlos III y doña Maria Amalia de Sajonia: nació en Nápoles á 12 de Noviembre de 1748: hizo renuncia de su corona á favor del señor don Fernando el VII en 19 de Marzo de 1808, y estando en el Real sitio de Aranjuez, y murió en Nápoles el día 19 de Enero de 1819. Su cuerpo fue trasladado á este monasterio el día 18 de Setiembre del mismo año.

AL LADO DE LA EPÍSTOLA.

El de la Emperatriz doña Isabel, única muger del Emperador Carlos V, hija de don Manuel, Rey de Portugal, y de la Reina doña Maria, hija de los Reyes católicos: nació en Lisboa á 25 de Octubre de 1503, y murió en Toledo á primero de Mayo de 1539. Su cuerpo fue trasladado desde Granada á este monasterio en 4 de Febrero de 1574.

El de la Reina doña Ana, cuarta muger del señor don Felipe II, hija del Emperador Maximiliano II y de la Emperatriz doña Maria, hermana del Rey; nació en la villa de Cigales, junto á Valladolid, en 2 de Noviembre de 1549; y murió en Badajoz el 26 de Octubre de 1580. Su cuerpo fue trasladado á esta casa en 11 de Noviembre del mismo año.

El de la Reina doña Margarita, única muger del Rey don Felipe III, hija de don Carlos, Archiduque de Austria, y de doña Maria, hija del duque de Baviera: nació en la ciudad de Graiz á 25 de Diciembre de 1584, y murió en esta real mo-

(150)

nasterio á 3 de Octubre de 1611. Su cuerpo fue sepultado el dia 4 de dicho mes y año.

El de la Reina doña Isabel de Borbon, primera muger del señor don Felipe IV, hija de Enrique IV y Maria de Médicis, Reyes de Francia: nació en Fontainebleau á 22 de Noviembre de 1603, y murió en Madrid á 6 de Octubre de 1644. Su cuerpo fue trasladado á esta casa el dia 8 del mismo mes y año.

El de la Reina doña Maria Ana de Austria, segunda muger del Rey don Felipe IV, hija de Fernando III, Emperador de Alemania, y de doña Maria de Austria, hija de don Felipe III: nació en Nasta á 22 de Diciembre de 1634, y murió en Madrid á 16 de Mayo de 1696. Su cuerpo fue trasladado á este monasterio en 24 del dicho mes y año.

El de la Reina doña Maria Luisa de Saboya, primera muger del señor don Felipe V, hija de Victor Amadeo, duque de Saboya y Rey de Chipre, y de doña Ana de Orleans, hija del duque de este nombre: nació en Turin á 17 de Setiembre de 1688, y murió en Madrid á 14 de Fe-

(151)

brero de 1714. Su cuerpo fue trasladado á este monasterio el dia 19 del mismo mes y año.

El de la Reina doña Maria Amalia de Sajonia, única muger del señor don Carlos III, hija de Federico Augusto, y de Maria Josefa de Austria, Reyes de Polonia: nació en Sajonia á 24 de Noviembre de 1724. Reinó en Nápoles veinte y un años: fue proclamada Reina de España en Madrid á 11 de Setiembre de 1759, y murió en la misma Corte á 17 de Setiembre de 1760. Su cuerpo fue trasladado á esta casa el dia 30 de dicho mes y año.

El de la Reina doña Maria Luisa de Borbon, única muger del señor don Carlos IV, hija del Infante de España don Felipe, duque de Parma, y de madama Luisa Isabel.

Nació en Parma el 9 de Diciembre de 1751, y murió en Roma en 2 de Enero de 1819. Su cuerpo juntamente con el del Rey su Esposo, fue trasladado á este Monasterio el dia 18 de Setiembre del mismo año.

En este panteon principal se entierran solamente los Reyes coronados y Reinas

que hubieren dejado sucesion. Las demas Reinas, y juntamente los Principes e Infantes, se depositan en otro entierro que vamos á referir en el siguiente título.

PANTEON DE LOS INFANTES.

La entrada á esta bóveda es por la puerta que se halla en el segundo descanso de la escalera, subiendo ocho gradas desde el panteon de los Reyes á mano derecha: y lo primero que se presenta á la vista, entrando por la dicha puerta, es una pieza de treinta y seis pies de largo por diez y seis de ancho con otro tanto hasta la clave de su bóveda. A lo último se encuentra un hueco de ocho pies de travesía, en donde se forma una escalera de piedra berroqueña que sube en caracol hasta otra pieza en todo semejante á la de abajo; y este es el panteon de los Infantes.

Por todo el contorno arriman á las paredes los nichos para los arcos en esta forma: sobre un pedestal de dos pies de alto imitado á mármol y jaspé, se elevan unos machoncillo, con sus basas y capite-

les dorados, y lo demas imitado á mármol; en los cuales sienta una imposta, que forma el primer orden. A plomo de estos se elevan otros machoncillos, que forman dos ordenes semejantes al primero, rematando el último con unas bolas doradas puestas sobre la última imposta: en sus intermedios se hacen cincuenta y un nichos de ocho pies de largo por dos y medio de ancho cada uno. Las cajas sepulcrales tienen de frente unas tarjetas con los nombres de las personas que en ellas estan depositadas, las cuales vamos á contar por el orden de su traslacion á este manasterio, y son las siguientes:

PERSONAS REALES

cuyos cuerpos estan depositados en el panteon llamado de los Infantes.

1. La Reina doña Isabel, tercera muger del señor don Felipe II, hija de Enrique II y de Catalina de Medicis, Reyes de Francia: nació en Fontainebleau á 11 de Abril de 1546, y murió en Madrid á 3 de Octubre de 1568. Su cuerpo fue tras-

ladado á esta casa en 8 de Junio de 1573.

2. El Príncipe don Carlos, hijo primogénito del señor don Felipe II y de doña María, su primera muger: nació en Valladolid á 8 de Julio de 1545, y murió en el palacio de Madrid á 24 de Julio de 1568. Su cuerpo fue depositado en el Real convento de santo Domingo de dicha Corte, y trasladado despues á esta casa en 8 de Junio de 1573.

3. La Reina doña Leonor, muger de Francisco I, Rey de Francia, y antes de don Manuel, Rey de Portugal, hija primogénita de don Felipe I y de doña Juana: nació en Malinas, ciudad de Flandes, á 15 de Noviembre de 1494, y murió en Talavera de Badajoz á 18 de Febrero de 1558. Su cuerpo fue trasladado desde Mérida á este monasterio en 4 de Febrero de 1574.

4. El Infante don Fernando, hijo segundo del Emperador Carlos V y de doña Isabel: nació en el año de 1529, y murió en Madrid el de 1559. Su cuerpo fue trasladado desde Granada á este Monasterio en 4 de Febrero de 1574.

5. El Infante don Juan, hijo tercero

del Emperador Carlos V y de doña Isabel: nació en Valladolid á 19 de Octubre de 1537, y murió allí en 29 de Marzo de 1538. Su cuerpo fue trasladado desde Granada á este monasterio el 4 de Febrero de 1574.

6. La Reina doña María, primera muger del señor don Felipe II, hija de don Juan III de Portugal y de doña Catalina, hermana de Carlos V: nació en Coimbra á 15 de Octubre de 1527, y murió en Valladolid á 12 de Julio de 1545. Su cuerpo fue trasladado desde Granada á esta casa en 4 de Febrero de 1574.

7. La Reina doña María, muger de Luis Rey de Hungría, hija de don Felipe I y de doña Juana: nació en Flandes á 13 de Setiembre de 1505, y murió en Cigales á 18 de Octubre de 1558. Su cuerpo fue trasladado desde Valladolid á este monasterio en 7 de Febrero de 1574.

8. El Infante don Carlos Lorenzo, hijo del señor don Felipe II y de la Reina doña Ana: nació en la villa de Galapagar á 12 de Agosto de 1573, y murió en Madrid á 9 de Julio de 1575. Su cuerpo fue conducido á esta casa el día siguiente.

9. El Archiduque Wenceslao, hijo del Emperador Maximiliano II y de la Emperatriz doña María, su muger: nació en Neustad, ciudad de Austria, á 9 de Mayo de 1561, y murió en Madrid á 22 de Setiembre de 1578. Su cuerpo fue trasladado á este monasterio el 24 de dicho mes y año.

10. El Príncipe don Fernando, hijo del señor don Felipe II, y primogénito de la Reina doña Ana, su cuarta muger: nació en Madrid á 4 de Diciembre de 1571, y murió en Madrid en el monasterio de san Gerónimo del Prado á 18 de Octubre de 1578. Trasladaron su cuerpo á esta casa el día 20 del mismo mes y año.

11. El señor don Juan de Austria, hijo natural del Emperador Carlos V: nació en 25 de Febrero de 1547, y siendo gobernador en Flandes murió á primero de Octubre de 1578, estando con su ejército cerca de la villa de Namur. Su cuerpo entró en esta casa el día 24 de Mayo de 1579.

12. El Príncipe don Diego, hijo del señor don Felipe II y de la Reina doña Ana: nació en Madrid á 12 de Julio de 1575, y murió en la misma Corte á 21

de Noviembre de 1582. Su cuerpo fue traído á este monasterio el 23 del mismo mes y año.

13. La Infanta doña María, hija menor del señor don Felipe II y de la Reina doña Ana: nació en Madrid á 14 de Febrero de 1580, y murió en la misma Corte á 4 de Agosto de 1583. Su cuerpo fue conducido á este monasterio en 6 de dicho mes y año.

14. La Infanta doña María, hija segunda del señor don Felipe III y de la Reina doña Margarita: nació en Valladolid á primero de Febrero de 1603, y murió en la misma ciudad á primero de Marzo del mismo año. Su cuerpo fue depositado en esta casa el 6 de dicho mes y año.

15. El Príncipe del Piemonte don Felipe Manuel, hijo primogénito de don Carlos Manuel, duque de Saboya, y de doña Catalina de Austria, su muger, é hija del señor don Felipe II y de la Reina doña Isabel, su tercera muger: nació en Turin en el mes de Abril de 1586, y murió en Valladolid á 9 de Febrero de 1605. Su cuerpo fue trasladado á este monasterio en 17 de dicho mes y año.

16. El Infante don Alonso Mauricio, hijo del señor don Felipe III y de la Reina doña Margarita: nació en el palacio de este monasterio á 22 de Setiembre de 1611, y murió en Madrid á 16 de Setiembre de 1612. Su Cuerpo entró en esta casa el día siguiente.

17. La Infanta doña Margarita Francisca, hija séptima del señor don Felipe III y de la Reina doña Margarita: nació en Lerma á 24 de Mayo de 1610, y murió en Madrid á 11 de Marzo de 1617. Su cuerpo fue traído á este monasterio el día siguiente.

18. La Infanta doña María Margarita, hija primera del señor don Felipe IV y de la Reina doña Isabel: nació en Madrid á 14 de Agosto de 1621, y murió á las treinta horas despues. Su cuerpo entró en esta casa el día siguiente.

19. La Infanta doña Margarita María Catalina, hija segunda del señor don Felipe IV y doña Isabel: nació en Madrid á 25 de Noviembre de 1623, y murió á 22 de Diciembre del mismo año. Su cuerpo entró en esta casa el día siguiente.

20. El Archiduque Carlos de Austria, hermano del Emperador Ferdinando, y de la Reina doña Margarita, muger del señor don Felipe III, habiendo venido de Alemania á la Corte de Madrid murió el día 27 de Diciembre de 1624 á los diez y ocho años de su edad. Fue trasladado á este monasterio y colocado entre los demás cuerpos reales.

21. El Principe Filiberto, gran prior de san Juan, hijo tercero de don Carlos Manuel II, duque de Saboya, y de doña Catalina de Austria, hija segunda de don Felipe II y de doña Isabel, su tercera muger: nació en Turin á 17 de Abril de 1588, y murió en Palermo de Sicilia á 3 de Agosto de 1624. Su cuerpo entró en esta casa el día 21 de Diciembre de 1625.

22. La Infanta doña María Margarita, hija tercera del señor don Felipe IV y de la Reina doña Isabel de Borbone nació en Madrid á 21 de Noviembre de 1625, y murió en la dicha Corte á 21 de Julio de 1627. Su cuerpo fue trasladado á esta casa el día siguiente.

23. La Infanta doña Isabel María Te-

resa de los Santos, hija cuarta de los dichos señores Reyes don Felipe IV y doña Isabel de Borbon: nació en Madrid á 31 de Octubre de 1627, y murió á las veinte y cuatro horas. Trajeron su cuerpo el día de los Difuntos del mismo año.

24. El Infante don Carlos, hijo cuarto del señor don Felipe III y doña Margarita de Austria: nació en Madrid á 15 de Setiembre de 1607, y murió en dicha Corte el día 30 de Julio de 1632. Su cuerpo fue conducido á este monasterio el día siguiente.

25. El Infante don Francisco Fernando, hijo del señor don Felipe IV: murió á 12 de Marzo de 1634 en la villa de Issari en las Montañas. Su cuerpo fue trasladado á este monasterio el sábado santo del dicho año.

26. La Infanta doña Ana Antonia, hija sexta del señor don Felipe IV y de doña Isabel de Borbon: murió en Madrid á 5 de Diciembre de 1636. Su cuerpo entró en esta casa el día siguiente.

27. El Príncipe don Fernando de Saboya, hijo del serenísimo príncipe Tomas

de Saboya y de la princesa de Carinián: habiendo venido á Madrid con su madre y hermanos murió en dicha Corte á 8 de Julio de 1637. Su cuerpo fue trasladado á este monasterio el día siguiente.

28. El Infante Cardenal don Fernando, administrador perpetuo del Arzobispado de Toledo, hijo quinto del señor don Felipe III y de doña Margarita de Austria: nació en este Real monasterio de san Lorenzo á 16 de Mayo de 1609, y murió en Bruselas de Flandes á 9 de Noviembre de 1641, siendo gobernador de aquellos países. Su cuerpo fue trasladado á esta casa en 29 de Junio de 1643.

29. El príncipe don Baltasar Carlos, hijo de los Reyes don Felipe IV y doña Isabel de Borbon: nació en Madrid á 17 de Octubre de 1629, y murió en Zaragoza á 9 de Octubre de 1646. Su cuerpo entró en este monasterio el 28 del mismo mes y año.

30. La Infanta doña Maria Ambrosia, hija del señor don Felipe IV y de doña Maria Ana de Austria: nació en Madrid en 7 de Diciembre de 1655, y murió el día 20 del mismo mes y año. Su cuerpo

entró en este monasterio el 22 de la misma fecha.

31. El Infante don Fernando, cuarto hijo de los mismos señores don Felipe IV y doña María Ana de Austria: nació en Madrid á 21 de Diciembre de 1658, y murió en 23 de Octubre de 1659. Su cuerpo fue traído á esta casa en 25 del mismo mes y año.

32. El Príncipe don Felipe Próspero, hijo de los mismos señores Reyes: nació en Madrid á 28 de Noviembre de 1657, y murió á primero de Enero de 1661. Su cuerpo fue trasladado á esta casa el día siguiente.

33. El señor don Juan de Austria, hijo natural del señor don Felipe IV: nació el año de 1629, y murió en Madrid á 17 de Setiembre de 1679. Por disposición, que dejó en su testamento, llevaron su corazón á la santa Iglesia del Pilar de Zaragoza: el resto de las entrañas se enterró en el convento de Descalzas Reales de Madrid; y el cuerpo fue trasladado á esta casa en 20 del mismo mes y año.

34. La Reina doña María Luisa de Orleans, primera muger del señor don

Cárlos II, hija de Felipe de Borbon y de madama Enriqueta Ana Huart, Príncipes de Francia: nació en Fontainebleau á 27 de Marzo de 1662, y murió en Madrid á 12 de Febrero de 1689. Trajeron su cuerpo á esta casa en 19 del mismo mes y año.

35. El Infante don Felipe Luis, hijo del señor don Felipe V, y de la Reina doña María Luisa Gabriela de Saboya: nació en Madrid á 2 de Julio de 1709, y murió en dicha Corte el día 8 del mismo mes y año. Su cuerpo entró en esta casa el 10 de la misma fecha.

36. El duque de Bandoma don Luis José, hijo natural de Luis XIV Rey de Francia: nació en París á primero de Julio de 1654. Vino á España en 1710, y mandando un ejército en Valencia murió allí en un lugar pequeño el año de 1712. Su cuerpo fue trasladado á este monasterio en 9 de Setiembre del mismo año.

37. El Infante don Francisco, hijo quinto del señor don Felipe V y de la Reina doña Isabel Farnesio: nació en Madrid á 12 de Abril de 1717, y murió á los nueve días. Su cuerpo entró en esta casa el día 24 del mismo mes y año.

38. El Infante don Felipe Pedro, hijo del señor don Felipe V y de doña María Luisa Gabriela de Saboya: nació en Madrid á 7 de Junio de 1712, y murió el día 30 de Diciembre de 1719. Su cuerpo fue traído á esta casa en primero de Enero de 1720.

39. La Reina doña María Ana de Neubourg, segunda muger del señor don Carlos II, quinta hija entre las ocho hembras y ocho varones que tuvieron el príncipe elector don Felipe Guillelmo, conde Palatino del Rhin, é Isabel Amalia Magdalena, princesa de Lansgrave en Asia: nació en Duseldorpio, junto al Rhin inferior, á 28 de Octubre el de 1667, y murió en Guadalajara á 16 de Julio de 1740. Su cuerpo fue trasladado á este monasterio en 25 del mismo mes y año.

40. El Infante don Francisco Javier, hijo del señor don Carlos III y de la Reina doña María Amalia de Sajonia: nació á 17 de Febrero de 1757, y murió en Aranjuez á 10 de Abril de 1771. Su cuerpo fue traído á esta casa el 15 de dicho mes y año.

41. El Infante don Carlos Clemente

Antonio de Pádua, hijo primogénito de los señores Reyes don Carlos IV y doña María Luisa, ambos de Borbon: nació en el palacio de este Real Monasterio á 19 de Setiembre de 1771, y murió en el Real sitio del Pardo á 7 de Marzo de 1774. Su cuerpo fue trasladado á esta casa en 9 del mismo mes y año.

42. La Infanta doña María Luisa, hija segunda de los mismos señores Reyes: nació en el Real sitio de san Ildefonso á 11 de Setiembre de 1777, y murió en dicho sitio á 2 de Julio de 1782. Su cuerpo fue trasladado á esta casa en 5 del mismo mes y año.

43. El Infante don Carlos Antonio, hijo tercero de los mismos señores Reyes: nació á 4 de Marzo de 1780, y murió en Aranjuez á 11 de Junio de 1783. Su cuerpo fue trasladado á esta casa el 14 de dicho mes y año.

44. El Infante don Felipe Francisco, cuarto hijo de los dichos señores Reyes: nació juntamente con el señor don Carlos (que es el que sigue) en el Real sitio de san Ildefonso á 5 de Setiembre de 1783, y murió en este monasterio á 17 de Octu-

bre de 1784. Su cuerpo fue sepultado en 20 de dicho mes y año.

45. El Infante don Carlos, hijo de los mismos señores: nació de un mismo parto aunque algunas horas antes que el anterior señor Infante don Felipe á 5 de Setiembre de 1783, y murió en este monasterio á 11 de Noviembre de 1784. Su cuerpo fue sepultado el día 13 de dicho mes y año.

46. La Infanta doña María Carlota, hija segunda de los Serenísimos señores don Gabriel de Borbon, Infante de España, y de doña María Ana Victoria de Portugal: nació en 3 de Noviembre de 1787, y murió en este monasterio á 7 del mismo mes y año. Su cuerpo fue sepultado el día siguiente.

47. La Infanta doña María Ana Victoria, muger del Infante don Gabriel, hija de la Reina de Portugal doña María Francisca Isabela, y de don Pedro, tío y esposo de la Reina: nació en Portugal á 15 de Diciembre de 1768, y murió en el palacio de este monasterio á 2 de Noviembre de 1788. Su cuerpo fue sepultado la noche del mismo día.

48. El Infante don Carlos José, hijo de los señores Infantes don Gabriel y doña María Ana Victoria: nació en el palacio de este monasterio á 2 de Noviembre de 1788 (de cuyo parto murió su madre) y dió su alma á Dios el día 9 de dicho mes y año. Su cuerpo fue sepultado el día siguiente.

49. El Infante don Gabriel de Borbon, hijo del Rey don Carlos III y de la Reina doña María Amalia de Sajonia: nació en Napoles á 11 de Mayo de 1752, y murió en la celda prioral grande de este monasterio el día 23 de Noviembre de 1788. Su cuerpo fue sepultado el día siguiente.

50. El Infante don Felipe María Francisco, hijo décimotercio de los señores Reyes don Carlos IV y doña María Luisa, ambos de Borbon: nació en el Real sitio de Aranjuez á 28 de Marzo de 1792, y murió en Madrid á primero de Marzo de 1794. Su cuerpo fue trasladado á este monasterio el 3 de dicho mes y año.

51. La Infanta doña María Teresa, hija quinta del señor don Carlos IV y de la Reina doña María Luisa: nació en el

Real sitio de Aranjuez á 16 de Febrero de 1791, y murió en el palacio de este monasterio á 2 de Noviembre de 1794. Su entierro fue el día siguiente.

52. El feto cadáver extraído á la Infanta doña María Amalia, muger del Infante don Antonio Pascual de Borbon, é hija de los señores don Carlos IV y doña María Luisa: entró en esta casa el día 23 de Julio de 1798.

53. La Infanta doña María Amalia, muger del Infante don Antonio Pascual de Borbon, hija segunda de los señores Reyes don Carlos IV y doña María Luisa nació á 10 de Enero de 1779, y murió en Madrid á 27 de Julio de 1798. Su cuerpo fue trasladado á esta casa el día siguiente.

54. El Infante don Luis Antonio Jaime de Borbon, hijo de los señores Reyes don Felipe V y doña Isabel Farnesio nació en Madrid á 25 de Julio de 1725: casó con doña María Teresa de Vallabriga y Rozas Español y Drumond, y murió en su palacio de la villa de Arenas de san Pedro en el obispado de Avila, á 7 de Agosto de 1785. Su cuerpo fue deposi-

tado en el convento de san Pedro de Alcántara, cercano á la dicha villa, y trasladado despues á este monasterio en 10 de Junio de 1800.

55. Doña María Antonia de Borbon y Lorena, primera muger de nuestro Augusto Monarca el señor don Fernando VII, quinta Princesa de Nápoles, hija de Fernando IV, Rey de las dos Sicilias é Infante de España, y de doña María Carlota de Lorena, archiduquesa de Austria: nació en Nápoles á 14 de Diciembre de 1784, y murió en Aranjuez á 21 de Mayo de 1806. Su cuerpo fue trasladado á esta casa el 24 del mismo mes y año.

56. El príncipe de Parma don Luis de Borbon, Rey de Etruria, hijo de don Fernando, Infante de España y duque de Parma, y de María Luisa de Lorena: nació en Plasencia á 5 de Julio de 1773, y murió en Florencia, en cuya basilica colegiata de san Lorenzo fue depositado su cuerpo en 31 de Mayo de 1803, y trasladado despues á este monasterio el 16 de Febrero de 1808.

57. El Infante don Antonio Pascual

de Borbon, hijo de los señores Reyes don Carlos III y doña Maria Amalia de Sajonia: nació en Napoles en 31 de Diciembre de 1755, y murió en Madrid el 20 de Abril de 1817. Su cuerpo fue trasladado a este monasterio en 23 de dicho mes y año.

58. La Infanta doña Maria Isabel Luisa, hija de nuestro augusto Soberano el señor don Fernando VII y de la Reina doña Maria Isabel Francisca de Asis: nació en Madrid en 21 de Agosto de 1817, y murió en dicha Corte el 9 de Enero de 1818. Su cuerpo fue trasladado a esta casa en 11 del mismo mes y año.

59. La Reina doña Maria Isabel Francisca de Asis, Braganza y Borbon, segunda muger de nuestro augusto Monarca el señor don Fernando VII, hija de los Reyes fidelísimos de Portugal don Juan Sexto y doña Carlota Joaquina, hija de los Reyes de España don Carlos IV y doña Maria Luisa: nació en Lisboa en 19 de Mayo de 1797, y murió en Madrid el 26 de Diciembre de 1818. Su cuerpo juntamente con su feto cadáver, fue trasladado a este Real monasterio en 30 de dicho mes y año.

PARTE SEGUNDA

DEL EDIFICIO.

Portería principal del convento.

La portería principal del convento se halla en el testero de mediodia del vestibulo del templo. Aqui hay una puerta grande que da a un zaguan con su bóveda cuadrada, que ocupa todo el hueco de la torre de las campanas. A mano izquierda, como entramos, tiene una ventana que mira al patinejo del lado del coro, y a la derecha una puerta pequeña que sale a los claustros menores, y es la entrada comun para todos, quando no estan aqui los Reyes. La principal es por otra puerta grande que hay frente a la del vestibulo, de ocho pies de ancho por diez y seis de alto con jambas y dinteles de piezas enteras, la cual da a una sala de recibimiento, que tiene de largo sesenta pies por treinta y cinco de ancho con su buena bóveda, bien compartido todo de

de Borbon, hijo de los señores Reyes don Carlos III y doña Maria Amalia de Sajonia: nació en Napoles en 31 de Diciembre de 1755, y murió en Madrid el 20 de Abril de 1817. Su cuerpo fue trasladado a este monasterio en 23 de dicho mes y año.

58. La Infanta doña Maria Isabel Luisa, hija de nuestro augusto Soberano el señor don Fernando VII y de la Reina doña Maria Isabel Francisca de Asis: nació en Madrid en 21 de Agosto de 1817, y murió en dicha Corte el 9 de Enero de 1818. Su cuerpo fue trasladado a esta casa en 11 del mismo mes y año.

59. La Reina doña Maria Isabel Francisca de Asis, Braganza y Borbon, segunda muger de nuestro augusto Monarca el señor don Fernando VII, hija de los Reyes fidelísimos de Portugal don Juan Sexto y doña Carlota Joaquina, hija de los Reyes de España don Carlos IV y doña Maria Luisa: nació en Lisboa en 19 de Mayo de 1797, y murió en Madrid el 26 de Diciembre de 1818. Su cuerpo juntamente con su feto cadáver, fue trasladado a este Real monasterio en 30 de dicho mes y año.

PARTE SEGUNDA

DEL EDIFICIO.

Portería principal del convento.

La portería principal del convento se halla en el testero de mediodia del vestibulo del templo. Aqui hay una puerta grande que da a un zaguan con su bóveda cuadrada, que ocupa todo el hueco de la torre de las campanas. A mano izquierda, como entramos, tiene una ventana que mira al patinejo del lado del coro, y a la derecha una puerta pequeña que sale a los claustros menores, y es la entrada comun para todos, quando no estan aqui los Reyes. La principal es por otra puerta grande que hay frente a la del vestibulo, de ocho pies de ancho por diez y seis de alto con jambas y dinteles de piezas enteras, la cual da a una sala de recibimiento, que tiene de largo sesenta pies por treinta y cinco de ancho con su buena bóveda, bien compartido todo de

pilastras y fajas de piedra resaltadas y los intermedios de blanco. Frente á la dicha puerta en el testero de mediódia se hace dentro de la pared un gran nicho cuadrado, en que está colocado un altar y un cuadro de la Santísima Trinidad, ejecutado por José Ribera: en él se expresa el Padre Eterno con el Espíritu Santo en el pecho, y Jesucristo difunto sobre las rodillas, sostenido también por unos ángeles. Encima sobre la cornisa sienta un pequeño frontispicio dorado con un *Ecce Homo*, de la manera de Federico Barrocci. Al lado de poniente hay en lo alto tres ventanas que miran al segundo piso de los claustros menores, y por lo bajo dos puertas pequeñas que salen al primer piso de los dichos claustros. De frente en la pared de oriente hay otra puerta grande igual á la por donde se entró, la cual ofrece salida para el claustro principal. Todos los demas espacios de esta pieza están adornados con bancos de respaldares labrados en buenas maderas.

CLAUSTRO PRINCIPAL BAJO.

El claustro principal del convento comprende dos pisos, alto y bajo, formando en su seno un gran patio con dos órdenes de arquitectura elegantemente ejecutados. Este donde estamos hace un perfecto cuadro de ochocientos cuarenta pies de circunferencia, á doscientos diez por lienzo, con un ancho de veinte y cuatro, y más de veinte y ocho de alto. Las bóvedas están bellisimamente compartidas de fajas resaltadas y lunetos en correspondencia de todo lo de abajo, uno y otro labrado en piedra berroqueña, á excepcion del pavimento que está solado de mármoles blancos y pardos. En cada lienzo se corresponden de frente veinte y cuatro pedestales de cinco pies y medio de alto, sobre los que se elevan otros tantos pilastrones con resaltes en medio todos con sus basas y capiteles. Entre ellos se forman por cada banda once arcos con sus antepechos del mismo alto que los pedestales, quedando de claro diez pies y un tercio de ancho por doble alto en cada uno. Los

que miran al patio estan cerrados con ventanas dadas de verde y grandes vidrieras; y en los mas de la parte de dentro se hacen unas capilletas en que estan pintadas á fresco muchas historias de la vida de Cristo y de la Virgen. Dijo *los mas*, porque los cinco del medio de la banda de poniente estan abiertos y sirven á la escalera principal, y á dos tránsitos para los claustros menores: en otros seis hay otras tantas puertas que son de varias partes, á saber: en la misma banda de poniente una hácia el ángulo de mediodía, es de la Iglesia vieja; y otra que le corresponde hácia el norte da á la portería: en medio de la banda del norte hay otra que da al templo y por ella salen las procesiones, de donde tomó el nombre: en la de oriente hay dos, de las que una no tiene uso, y la inmediata al lienzo del norte va al atrio de la sacristía: una que se halla en medio de la banda de mediodía es de las salas de los capítulos.

En los testeros de los ángulos se hacen dentro de la pared ocho nichos en medio punto de diez pies de ancho por quince

de alto ó poco mas cada uno; en los cuales estan colocadas otras tantas pinturas sobre tablas que los llenan, y se cierran con puertas de dos hojas, pintadas tambien por ambos lados. En cada uno de estos testeros hay tres historias repetidas, cuatro en tabla, y dos á fresco en los lados del nicho; porque se procuró quando las pintaron, que abiertas y cerradas las puertas siguiesen el orden de la historia con lo demas que dijimos; por manera, que en todo este claustro bajo hay cuarenta y un nichos ó capilletas con historiados al oleo y á fresco pertenecientes al nuevo Testamento. Y dando principio por la banda del norte, desde la inmediata á la puerta de las procesiones en su lado izquierdo, son las siguientes:

1. La Concepcion de la Virgen, donde se ven san Joaquin y santa Ana abrazándose junto á la puerta dorada del templo de Salomon. Por entre un pedazo de arquitectura se forma una larga calle con varios personages á lo lejos en figuras pequeñas; y por una ventana se asoma la santa mirando á un ángel que se le aparece. En el otro lado se figura un pais, en

que está el santo junto á su ganado, puesto de rodillas hácia un ángel que le habla: *ejecutado por Peregrin de Peregrini.*

2. La Natividad de nuestra Señora: fingese un aposento cortado, en cuyo piso alto está santa Ana sentada en una cama con un libro en las manos para leer á la luz de una candela que tienen unos domésticos; y en lo bajo unas mugeres están lavando la recién nacida: *por idem.*

3. La Presentacion de Maria Santissima, en donde se ve la niña subiendo por sí sola las gradas del templo, y en el primer término dos pobres desnudos pidiendo limosna, *por idem.*

4. Los Desposorios de la Virgen y san José con mucho acompañamiento, *por idem.*

5. La Anunciacion del ángel san Gabriel á la Virgen Maria; *por Lucas Canigato ó Luquete.*

6. La Visitacion de nuestra Señora á su prima santa Isabel en casa de Zacarias, *por Peregrin.*

7. Testero: el Nacimiento del Señor: en lo interior de una hoja de las puertas la aparicion de los ángeles á los pastores;

y en la otra la Circuncision: es en la parte exterior y lados del nicho las mismas tres asuntos; todo *por Luis de Camibagal.*

8. Testero: la Adoracion de los Santos Reyes al Niño Dios: en lo anterior de una hoja el Bautismo de Cristo en el Jordán; y en la otra las bodas de Caná de Galilea: en la parte exterior y lados del nicho las mismas tres historias; todo *por idem.*

9. La Purificacion de nuestra Señora; *por Peregrin.* *Los años 1685 y 1686.*

10. La Huida de Egipto, donde se ve la Virgen con el Niño en brazos sentada en un pollino que lleva san José del cabestro, y un ángel que los va guiando. Este historiado y todos los demas que dize el autor en este claustro, excepto los de las historias, son tambien del mismo Peregrin; el cual viendo lo mucho que Felipe II deseaba verlo todo concluido, tomó ofisiales que imbraban la que dibujaba, pero pintando tambien con ellos, y dejando algunas historias caperamente de su mano. *Quá me nos*

11. La Degollacion de los santos Niños Inocentes. *1687.*

12. La Santa Familia vuelve de Egipto despues de muerto Herodes. *1688.*

13. Los Padres de Jesus le hallan en el templo de Jerusalem disputando en medio de los Doctores.

14. Jesucristo en el Desierto es tres veces tentado por el demonio.

15. El Señor despues de orar retirado en el monte, elige sus Apóstoles y Discípulos.

16. Maria y Marta á los pies de Cristo, que resucita á su amigo Lazaro.

17. El Señor echa del templo á los mercaderes que vendian dentro de él.

18. Testero: La Transfiguracion, donde se ve el Señor al pie del monte Tabor sanando al lunático. En lo interior de una hoja de las puertas la Samaritana hablando con Jesucristo junto al pozo, y en la otra los fariseos presentando al Señor la muger cogida en adulterio en la parte exterior y lados del nicho los tres asuntos dichos, todo por Rómulo Cincinato.

19. Testero: La cena real del Señor con sus Apóstoles. En lo interior de una hoja la entrada de Jerusalem con ramos, y en la otra el lavatorio. En lo exterior de la puerta la cena legal; y á los lados del nicho las otras dos historias repe-

tidas; todo por el mismo Rómulo.

20. Jesucristo orando en el huerto, y los tres Apóstoles dormidos.

21. El mismo huerto, donde los ministros reconocen al Señor por el ósculo de Judas y le llevan preso.

22. Casa de Anás, de donde los ministros sacan preso á Jesucristo.

23. Caifás, sumo sacerdote, rasga sus vestiduras al oír de la boca del Señor que él era el Hijo de Dios; y los ministros le escupen, mofan y bofetean.

24. Herodes menospreciando al Señor manda ponerle una túnica blanca; y sus soldados se burlan tambien de su Divina Magestad.

25. Casa de Pilatos, y Jesucristo en la flagelacion.

26. Los soldados poniendo al Señor la corona de espinas.

27. Pilatos muestra el Hijo del Hombre al pueblo judío, y este clama que le crucifique.

28. Pilatos lava sus manos á la vista del pueblo, y Jesucristo es llevado á ser crucificado.

29. Cristo con la cruz á cuestas sale

entre una multitud de gentes por la puerta de Jerusalem.

30. *Testero*: El Señor clavado en la cruz, en donde se ve un soldado á caballo abriéndole el costado con una lanza, y otros al pie echando suerte por sus vestiduras: en lo interior de una hoja la crucifixion, y en la otra el descendimiento de la cruz. En la parte exterior y lados del nicho los tres asuntos repetidos; *todo por el mismo Peregrin.*

31. *Testero*: La Resurreccion del Señor. En lo interior de una hoja se expresa cuando le pusieron en el sepulcro, y en la otra cuando sacó las almas de los Santos Padres del Limbo. En la parte exterior y lado del nicho las mismas tres historias, *por idem.*

32. Cristo visita primeramente á su Santísima Madre.

33. Las Marias buscan á Cristo en el sepulcro, y dos angeles les dicen que no está allí Jesus.

Las historias que correspondian en los cinco arcos abiertos que liguen al anterior estan pintadas en otros de la escalera principal, y como se dirá despues.

34. La incredulidad de santo Tomas Apostol.

35. San Pedro y san Juan pescando en el mar de Tiberiades, y Jesucristo manifestándose á ellos desde la ribera.

36. *Testero*: La Ascension del Señor: en lo interior de las puertas dos apariciones á sus discipulos; y en lo exterior y lados del nicho las tres historias repetidas, *por Miguel Barroso.*

37. *Testero*: La Venida del Espíritu Santo sobre la Virgen y los Apóstoles. En lo interior de las puertas se ven estos mismos imponiendo sus manos sobre las cabezas de los creyentes. En la parte exterior y los lados del nicho las tres historias dichas, *por idem.*

38. Los Apóstoles acaban de depositar el cuerpo muerto de Maria Santissima en un sepulcro de piedra, y le observan admirados y confusos.

39. La Asuncion de Maria á los cielos.

40. La Santissima Trinidad coronando á la misma Señora.

41. El Juicio final.

PATIO DE LOS EVANGELISTAS.

Este gran patio se forma en el seno del claustro principal del convento, extendiéndose ciento sesenta y seis pies en cuadro: las fachadas exteriores del piso bajo y alto del claustro hacen por aquí dos órdenes de arquitectura ejecutados con el mayor arte y simetría en la misma piedra berroqueña; adornándolos también las ochenta y ocho ventanas de aquellos, dadas de verde para su conservación y hermosura. El primer cuerpo es dórico, y da principio por unos pedestales de cinco pies y medio de alto con buenas molduras; sobre los que se elevan unas medias cañas que salen de los pilastrones de los claustros rematando con su arquitrabe, friso y cornisa competente á los treinta pies de altura. Sobre este dórico se eleva el segundo de orden jónico, compuesto también de pedestales y medias cañas con su cornisamento; y encima una bellísima balaustrada adornada de pedestales y bolas á plomo de las columnas todo de piedra; con lo cual remata esta obra á los sesenta pies

de elevación; sirviendo también á una espaciosa azotea emplemada que se hace sobre los cubiertos del claustro alto.

El patio está perfectamente compartido en doce cuadros de box llenos de flores á su tiempo, y cuatro grandes estanques de mármol pardo con graderías á los lados, formando todas unas calles bien empedradas, que se cruzan entre sí desde otra que corre por todo el contorno. En medio de todo se levanta un bellissimo templete ochavado, labrado por lo exterior en piedra berroqueña, y por lo interior en mármoles y jaspes de diversos colores. En cuatro ochavos tiene este cenador otras tantas portadas con arcos abiertos, que se cruzan en correspondencia de las calles del medio del jardín. Compóese cada una de dos columnas dóricas enteras con su arquitrabe, friso y cornisa, adornada esta con una balaustrada de piedra que va haciendo todos los movimientos de la fábrica. Luego se eleva un pedestal circular con una cúpula refageada, de cuya clave sale una linternilla cerrada con sus nichos y media naranja, en que sienta una cruz también de piedra con que remata to-

dos los treinta pies de altura.
 En los otros cuatro ochavos se hacen
 otros tantos nichos, en que estan coloca-
 das unas estatuas de siete pies de alto ca-
 da una; representan a los Evangelistas y
 estan ejecutadas en mármol blanco de Gé-
 nova, como tambien las figuras del águila,
 el león, el buey y el ángel, las cua-
 les estan colocadas mas abajo sobre unos
 zócalos formados en los ángulos de los es-
 tanques que arrunan al cenador. Los Evan-
 gelistas tienen cada uno un libro abierto;
 y en las hojas que presentan se ven escri-
 tos con diversos caracteres algunos textos
 de sus propios Evangelios, á saber: san
 Mateo en hebreo y latino: *Euntes ergo do-
 cete omnes gentes baptizantes eos in nomine
 Patris, et Filii, et Spiritus Sancti: san Mar-
 cos con solo latino: Qui crediderit &c. bap-
 tizatus fuerit, saluus erit: Qui vero non cre-
 diderit condemnabitur. Signa autem eos, qui
 crediderint, hæc sequuntur. In nomine meo
 demonia eicient &c. san Lucas en griego
 y latino: *Egrediamini baptizati in aqua: ve-
 niat autem fortior me: Ipse vos baptizabit
 Spiritus Sancto et igne. San Juan en siríaco
 y latino: Amen, amen dico vobis: nisi quis**

*venatus fuerit ex aqua et Spiritu Sancto, non
 potest introire in regnum Dei.* Estas esta-
 tuas y las figuras simbólicas son obra de
 Juan Bautista Monnegro, el mismo que
 hizo las estatuas de los Reyes, y el san
 Lorenzo de la fachada exterior del edifi-
 cio. Delante de las figuras en los mismos
 zócalos que dijimos, hay cuatro fuentes,
 compuestas cada una de un término de
 mármol pardo con un capirote ó coberte-
 ra de jaspe sanguíneo, y un caño por don-
 de vierte el agua á su respectivo estanque.

El interior del templete esta, como ya
 se dijo, vestido todo de mármoles y jas-
 pes. Dentro de cada portada se hace un
 arco de diez pies de ancho por veinte y
 tres de alto, en cuyos lados se correspon-
 den de frente dos asientos en unos nichos
 labrados cada uno en una pieza sola de
 jaspe: en el centro se forma una como ca-
 pilleta, en que hay otros cuatro asientos
 colocados en los ángulos, de modo, que
 son doce los que hay dentro de este cena-
 dor: lo demas se ve primorosamente dis-
 tribuido con embutidos, cuadrados, fajas
 y cornisas; rematando con una media na-
 ranja cerrada, bien relajada en correspon-

dencia de los fozos y labores del pavimento, el cual está tambien solado de las mismas materias.

SALAS DE CAPÍTULOS

Las salas de los capítulos se hallan en la banda de mediodía del claustro principal bajo, entrando por una puerta grande que hay en él. Compónense de tres bellísimas piezas de mucha claridad y hermosura; una en medio, que sirve de antecámara y dos grandes á los lados.

La primera tiene treinta pies de ancho por treinta y cuatro de largo, con cuatro ventanas al mediodía frente á la puerta del claustro; tres rasgadas al piso del pavimento, y una en medio sobre la cornisa. En los otros lados de oriente y poniente hay seis puertas que se corresponden de frente, tres de cada parte; una grande en medio con jambas, dinteles, pilastras y cornisas de piezas enteras y dos menores á los lados; por todas las cuales se entra en las dos salas grandes. Lo demas de esta pieza hasta la misma cornisa

está lucido de blanco; y desde allí arriba toda la bóveda se ve pintada á lo grotesco: en el medio se finge un cielo abierto por donde bajan unos ángeles con guirnaldas de flores en las manos, y en doce nichos que se hacen sobre las puertas y ventanas y por otros compartimientos estan Job llagado y varios profetas con otras figuras, lleno todo de follages y grotescos de buen gusto. Por bajo de la cornisa hay ocho cuadros originales, que contamos desde el inmediato á la puerta del claustro á mano derecha y son los siguientes =

1. San Juan Bautista, muchacho, en figura no entera, riéndose abrazado con un cordero, copiado del original de José Ribera.

2. El Apóstol san Simon con un libro en una mano y una sierra en la otra; figura de medio cuerpo, ejecutado por José Ribera.

3. Arquimedes en figura de medio cuerpo, por *idem*.

4. El Apóstol san Andres de mas de medio cuerpo, por *idem*.

5. El ciego de Gambazo, escultor, conjeturando por el tacto la simetría y

facciones de una cabeza, que tiene allí á medio trazar, figura de medio cuerpo, *por idem.*

6. Esopo vestido pobremente con un libro al lado; figura de medio cuerpo, *por idem.*

7. El filósofo Crisipo considerando la naturaleza del fuego que tiene allí inmediato; figura de medio cuerpo, *por idem.*

8. Las bodas de Caná con figuras medianas, *por Pablo Veronés.*

Las otras dos piezas tienen cada una treinta y cuatro pies de ancho por ochenta de largo; de suerte, que juntas con la antecámara se extienden por doscientos pies de oriente, a poniente, todas bien soladas de mármoles blancos y pardos, como la sacristía y otras partes. En cada una hay catorce ventanas á mediodía puestas en dos órdenes, siete rasgadas al piso del pavimento, y siete sobre la cornisa; correspondiendo á estas últimas otras siete cerradas ó nichos en el lado del norte. Por lo bajo están adornadas con bancos de respaldares labrados en buenas maderas, llenándose también los huecos de las ventanas con otros muebles de la misma clase.

Las puertas tienen por esta parte sus jambas y demas como por el atrio, y en los otros testeros les corresponden otras tres semejantes; pero sirviendo las del medio de unos nichos en que estan colocados dos altares y retablos labrados en mármol pardo con embutidos de jaspe, y unos flecos de bronce dorado que distinguen las frontaleras y caídas. Las paredes y cornisas estan lucidas de blanco, y todo lo demas de las bóvedas se ve bellisimamente pintado á lo brutesco por mano de Granelo y Fabricio, de quienes es también la del atrio ó antecámara. El asunto de esta pintura son miles diferencias y caprichos; fingense muchos follages y resaltes de claro oscuro, que van formando unos como marcos por toda la vuelta de la bóveda; y en sus claros se ven por sus listas varias figuras de sátiros, silvanos, leones, tigres y mezclas de unos y otros; aves extrañas, paños de diversos colores, medallas, trozos de arquitectura, frontispicios, cornisas, cúpulas, templetes sostenidos falsamente sobre palillos ú otras cosas semejantes; y en otros compartimientos, ángeles, virtudes y ninfas, variado to-

do con gran gusto y mucho orden en la composición y ejecución.

En los medios puntos de los testeros sobre la cornisa, se hacen unos nichos cuadrados en que están colocados unos marcos dorados en forma de retablos con fondos de mármol blanco, y cuatro esculturas de pórfido en bajo relieve, de las que dos son cabezas del Salvador, y las otras dos representan á nuestra Señora con el niño en brazos. En los zócalos se leen unas inscripciones de Arias Montano, que dicen así: sobre el altar de la sala prioral ó de oriente: *Hic lapis offensus ferietque, feretque ruinam: Hic et inoffensus petra salutis erit.* De frente: *Hanc hac mirandam tibi protulit unio gemmam: auctori chara est utraque petra Deo.* Sobre el altar de la sala vicarial ó de poniente: *Jesu Christo Divini templi lapidi prestantiss. D.* De frente: *Abrahamic. lapidicinea specimini duplici incomparabili. S.* En ambas salas hay un rico adorno de pinturas originales que vamos á contar en una y otra, empezando por la más inmediata al testero donde están las puertas del atrio á mano derecha, y son las siguientes.

CUADROS DE LA SALA PRIORAL Ó DE ORIENTE CON RESPECTO AL ATRIO.

Banda de las ventanas.

1. Un florero sobre lienzo de dos pies de ancho y cuatro de alto, ejecutado por *Mario Nuzzi.*
2. El Apóstol Santiago, figura del tamaño natural en pie con un volumen en una mano y el bordon en la otra, descubierto un hombro y parte del pecho, por *José Ribera.*
3. El Descendimiento de la Cruz con figuras medianas en lienzo: *de la escuela de Domingo Ferrigno.*
4. La Concepcion de María Santísima, donde se ve la Señora suelto el cabello, vestida de tunicuela encarnada y manto azul, puesta sobre la luna, y pisando la serpiente, con unos ángeles al lado, por *Pedro Pablo Rubens.*
5. San Gerónimo, figura mediana, haciendo penitencia en el desierto, por *Francisco Barbieri*, llamado *el Guercino.*
6. La Virgen con el Niño, á quien

santa Ana da una manzana, y por el contorno varias mugeres con sus hijos y algunos hombres, figuras como del natural sobre tabla, de escuela florentina.

7. Cristo desnado en figura de medio cuerpo, y unos sayones atándole á la columna, por *Peregrin de Peregrin*.

8. La Magdalena de tamaño natural, sentada y recostada sobre un peñasco, cargando la megilla sobre su derecha; por *Lucas Jordan*.

9. Un Ecce-Homo de medio cuerpo, por *Ticiano*.

10. Lienzo de mas de dos varas de ancho con alto proporcionado: nuestra Señora, llamada comunmente de la silla, en donde se ve sentada debajo de un dosel ó pabellón de cortinas verdes, y encima dos ángeles que bajan para coronarla; en la mano izquierda, que descansan en un brazo de la silla, tiene un libro, y con la otra coge el brazito de su hijo, el cual está delante desnado y puesto en pie, costado sobre la rodilla de la madre, y cargando la megilla sobre la mano derecha, por *Guido Reni*.

11. El Descendimiento de la Cruz con

figuras medianas en tabla, por *Andres Mantegna*.

12. La caída de san Pablo; tenido por de *Lucas Jordan*, pero parece del *Guercino*.

13. Un florero, por *Mario Nuzzi*.

14. *Testero*: Lienzo de cinco pies de alto y medio ancho; la Asuncion de nuestra Señora acompañada de ángeles, y los Apóstoles al contorno del sepulcro, figuras medianas, tenido por de *Annibal Carracci*.

15. Un florero, y en su centro la Virgen mirando al niño que tiene dormido por delante, figuras pequeñas por *Daniel Ségers*, Jesuita.

16. Por bajo del anterior: La coronacion de espinas del Señor, con figuras pequeñas, por *Jacobo Basan*.

17. En el altar: La oracion del huerto, donde se ve Jesucristo en figura mediana arrodillado sobre una peña delante de un ángel que se mira en el aire con un cáliz en la mano izquierda, y en el primer término los tres Apóstoles dormidos, por *Ticiano*.

18. Un florero, por *Daniel Ségers*.

19. *Por bajo del anterior*: La Aparición de Cristo á la Magdalena junto al sepulcro, por *Basan*.

20. La Magdalena á los pies de Jesucristo cuando le dice: *Noli me tangere*: sobre tela con figuras de tres palmos de alto: *tenido por de Antonio Correggio*; pero el Señor Mengs es de parecer que el dicho artífice dejó esta obra imperfecta, y que la acabó algún otro pintor: ó que si la concluyó él mismo, quiso imitar la escuela veneciana (1).

BANDA FRENTE Á LAS VENTANAS.

21. La historia de la caída y conversión de san Pablo, figuras del tamaño natural, por *Jacobo Palma el viejo*.

22. *Sobre el anterior en el nicho*: san Francisco de Asís en oración, figura de medio cuerpo, por *Dominico Tehotocópuli*, llamado el Greco.

23. Los hijos de Jacob le muestran la

(1) Obras de don Antonio Rafael Mengs en sus noticias de la vida y obras de Correggio.

túnica de su hermano José ensangrentada, figuras del natural, por don *Diego Velázquez*.

24. *En el nicho*: La Santísima Virgen sentada con el Niño Dios desnudo, puesto en pies sobre sus rodillas. Este tiene su manecita sobre el pecho desnudo de la madre y la abraza con la otra: tiéne gozosa santa Ana abrazándolos á los dos: y san José los mira atento, puesta la mano en la barba, figuras del natural no enteras, excepto la del Niño, por *Rubens*.

25. La coronación de espinas del Señor, en donde se ve un muchacho asomándose á una reja para ver lo que pasa dentro; figura del natural sobre lienzo de seis pies y medio de ancho por nueve de alto, por *Antonio Vandike*.

26. *En el nicho*: San Gerónimo, desnudo y penitente, figuras de medio cuerpo, por *Ribera*.

27. Lot con su muger y dos hijas sale de Sodomá guiado por un ángel, figuras del natural, por el caballero *Máximo*.

28. *En el nicho*: Jesucristo figura entera casi del natural puesto de rodillas en oración coronado de espinas, y á su lado

la Cruz é insignias de la pasion, por Tin-
torato.

29. La historia de Lot cuando le em-
brugaron sus dos hijas. En un lado se ve
ardec la ciudad de Sodoma, y la mu-
ger del Patriarca convertida en sal, por
Gueretino.

30. En el nicho: San Gerónimo des-
nudo y penitente, figura de medio cuerpo,
por Ribera.

31. La historia del Centurion. Este es-
tá acompañado de soldados y arrodillado
delante del Señor, al cual acompañan tam-
bien algunos de sus discípulos, figuras del
natural, por Pablo Veronés.

32. En el nicho: Nuestra Señora do
mas de medio cuerpo sentada da de ma-
mar al Niño, de la escuela de Vandice.

33. La historia de cuando, vencidos
los Filisteos, y muerto Goliat á mano de
David, volvía Saul triunfante á Jerusalem.
El Rey está á caballo con acompañamien-
to de soldados: delante va David de pas-
torecillo con la cabeza de Goliat asida de
los cabellos; y de frente salen muchas da-
mas de Israel bailando y cantando al son
de varios instrumentos músicos que llevan,

figuras del natural, por Jacobo Palma
el viejo.

34. En el nicho: Un Santo Anacoreta
contemplando un Crucifijo, figura de me-
dio cuerpo, por Ribera.

35. Testero: San Gerónimo penitente,
figura de medio cuerpo, por idem.

36. Un florero, por Daniel Ségers.

37. Por bajo del anterior: El Nacimien-
to del Salvador del mundo, figuras pe-
queñas, por Jacobo Basan.

38. Un florero, por Daniel Ségers.

39. Debajo del anterior: El convite
del fariseo á Jesucristo, figuras pequeñas,
por Basan.

40. El Apóstol san Bernabé, figura de
medio cuerpo, por Sebastian de Herrera.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
AL DE BIBLIOTECAS

CUADROS DE LA SALA VICARIAL, Ó
DE PONIENTE CON RESPECTO
AL PATRIO.

Banda frente á las ventanas.

1. El convite del fariseo en un gran salón con buena arquitectura, donde está Jesucristo á la mesa, y la Magdalena á sus pies ungiéndolos con el bálsamo y limpiándolos con sus cabellos, figuras del natural, por Tintoretto.

2. Sobre el anterior en el nicho: Cristo con la Cruz á cuestras y el Cirineo, figuras de medio cuerpo, por Guercino.

3. Noe embriagado y sus tres hijos: Cam se moja del Padre, y Sem y Japhet estan en aptitud de irle á cubrir con un paño volviendo atras la cabeza, figuras del natural, por Lucas Jordan.

4. En el nicho: La Virgen con el Niño dormido, san José y san Juan tambien Niño con una manzana, figuras meaos de medio cuerpo, por Pablo Veronés.

5. Maria Santisima acompañada de san Juan y la Magdalena desenvuelve á Jesu-

cristo de la sábana en que fue envuelto quando le bajaron de la Cruz. En una parte del sepulcro está sentada la Señora, y sobre sus rodillas y la otra otra parte del sepulcro se ve recostado su Santísimo Hijo, caído su brazo derecho hacia el suelo, y el otro sostenido por la Magdalena, la cual bañada en lágrimas aplica sus labios á la herida del clavo. La Virgen sustenta la cabeza del Señor con la mano derecha, volviendo sus ojos llorosos al cielo, y san Juan le mira enjugandose las lágrimas con su ropa. En el suelo está el titulo de la Cruz, y juntamente la corona de espinas y los clavos ensangrentados, figuras del natural en lienzo de dos varas de ancho por poco mas de alto, por Pedro Pablo Rubens.

6. En el nicho: La Virgen con el Niño dormido acompañada de san José y santa Ana, figuras del natural no enteras, excepto la del Niño, por Eugenio Cagés.

7. El Nacimiento del Salvador del mundo y Adoracion de los pastores, figuras del natural, por Ribera.

8. En el nicho: Maria Santisima con el Niño en los brazos sentada junto á una cuna, y san Juan tambien Niño que llega

á ofrecerse unas frutas en su zamarrilla, de escuela Veneciana.

9. Una alegoría en que representa la Fé Católica en forma de doncella, puestas las rodillas sobre una pierna, y agarrada á un árbol triste y afligida. Al rededor se ven muchas serpientes que la persiguen; y en un mar que se figura á lo lejos se alcanzan á ver varias embarcaciones turcas que se encaminan hácia ella. Al otro lado hay otra figura de mujer vestida de hábito militar, con una lanza en la izquierda, y en la derecha un escudo con las armas de España, á la cual acompaña la Justicia con espada en mano, y un gran séquito de gente armada que tiene á sus pies muchos despojos de batallas, por Ticiano.

10. En el nicho: San Gerónimo penitente en el desierto, figura algo menor del tamaño natural, por *idem*.

11. El falso Profeta Balaan montado en una burra dándole palos para hacerla andar. Un ángel delante con espada en mano la detiene; y ella vuelve la cabeza en aptitud de hablar al Profeta, figuras del natural, por Lucas Jordan.

12. En el nicho: San Antonio de Padua con el Niño Dios en los brazos, figura de medio cuerpo, de escuela Española.

13. El desmayo de la Reina Esther en presencia del Rey Asuero. Aquella está acompañada de seis damas, y sostenida de los brazos por un jóven: el Rey se ve en su trono levantado de la silla como para bajar á socorrerla, y los que le acompañan se miran atentos y asustados, figuras del natural, por Tintoretto.

14. En el nicho: San Juan Bautista y san Juan Evangelista, figuras medianas, por el Greco, según su primera manera.

15. Testero: Jesucristo en la pasión y san Pedro llorando, figuras de medio cuerpo, de autor desconocido.

16. Un florero, por Mario Nuzzi.

17. Por bajo del anterior: La cabeza y hombro del Salvador del mundo en lienzo pegado á tabla como de vara en cuadro, por el caballero Máximo.

18. En el altar: San Gerónimo del tamaño casi natural con un guijarro en la mano para herirse el pecho puesto en oración delante de un Crucifijo en un bellissimo y variado desierto: por Ticiano.

19. Un florero, por *Mario Nuzzi*.
20. Por bajo del anterior: La cabeza y hombro de María Santísima en contemplación, sobre lienzo pegado a tabla de cascara en cuadro: por el caballero *Máximo*.
21. Un lienzo de vara de ancho con alto proporcionado: santa Rosalia, figura del medio cuerpo puesta de frente mirando al cielo, y á su derecha un angelito que baja con una guirnalda de flores para coronarla: por *Vandike*.
22. Banda de las ventanas: El entierro de Cristo, figuras como del natural, por *Ticiano*.
23. San Eugenio Arzobispo de Toledo, vestido de casulla y mitra con el báculo pastoral en la derecha y un libro en la izquierda, figura en pie puesta de frente, por el *Greco*.
24. San José dormido y un ángel que se le aparece, figuras medianas, de escuela *Sevillana*.
25. San Antonio de Padua en oración con los brazos extendidos, y el Niño Dios en aptitud de desaparecerse, por *José Ribera*.
26. María Santísima en contemplación, figura menos de medio cuerpo en tabla, por *Ticiano*.

27. Un retrato del Emperador Carlos V, de edad de 47 años, armado y puesto el morrión sobre una mesa cubierta con un paño de color carmesí. Por delante hay un pedestal que se fiaga de mármol verde, y corta la figura por bajo del medio cuerpo, por *Juan Pantoja de la Cruz*.
28. Cristo crucificado en medio de los ladrones, y á los pies una multitud de gentes en figuras pequeñas, sobre tabla que remata en triángulo: de escuela *Alemana*.
29. San Francisco de Asís extendidos los brazos como arrobado en contemplación: el campo es un desierto, donde se ve en segundo termino otro religioso leyendo, por *José Ribera*.
30. Los Desposorios de santa Catalina, figuras medianas en tabla de dos pies y medio de ancho por tres y medio de alto, de escuela *Alemana*.
31. San Gerónimo vestido de cardenal con su púrpura y roquete sentado en una silla junto á una mesa, en que se ve una Cruzifijo, una calavera, un libro y escribanía: la mano izquierda está recodada sobre el libro puesta la mano en la barba, y con la derecha tiene una pluma; hijos

los ojos en el Crucifijo sobre tabla, por Antonio Campi de Cremona.

32. San Gerónimo en penitencia, figura de medio cuerpo, por Matias de Torres.

33. San Pedro con las llaves en la mano, figura en pie puesta de frente sobre una piedra, por el Greco.

34. El entierro de Cristo con figuras casi del natural, por Ticiano.

35. Testero: Lámina de vara de ancho con alto proporcionado: la Transfiguracion del Señor: copia del original de Rafael de Urbino.

36. Un florero, por Mario Nuzzi.

37. Por bajo del anterior: La cabeza de san Pablo y parte del hombro derecho tiene con las dos manos la empuñadura de un montante, mirando al mismo tiempo al cielo, figura mucho mayor del natural, por Guido Renzi.

38. Un florero, por Mario.

39. Por bajo del anterior: La cabeza de san Pedro con los ojos levantados al cielo: vése tambien parte del pecho, en donde tiene puesta la mano izquierda, y la derecha en la mejilla, figura mucho mayor del natural, por Guido Renzi.

40. Lámina de vara de ancho con alto proporcionado: La Asuncion de Maria Santísima a los cielos: copia del original de Rafael de Urbino.

IGLESIA VIEJA.

Llamamos Iglesia vieja á una gran capilla donde se celebraron los Oficios Divinos hasta que se edificó la principal. Para entrar en ella hay dos puertas: una grande en la banda de poniente del mismo claustro principal bajo, hácia donde forma ángulo con la del mediodia; y otra de frente en el lado opuesto que mira á los claustros menores. Extiéndese ciento y cinco pies de norte á mediodia, por treinta y cuatro de la otra parte con un pavimento de mármoles, y una bóveda en tres compartimientos formados por medio de dos arcos resaltados sobre pilastras de piedra. En el testero de mediodia tiene cinco ventanas, dos rasgadas al piso del pavimento, y tres sobre la cornisa. Desde aqui hasta las puertas (que es tres cuartas partes de la pieza) hay por uno y otro lado un orden de sillas labradas en buenas ma-

los ojos en el Crucifijo sobre tabla, por Antonio Campi de Cremona.

32. San Gerónimo en penitencia, figura de medio cuerpo, por Matias de Torres.

33. San Pedro con las llaves en la mano, figura en pie puesta de frente sobre una piedra, por el Greco.

34. El entierro de Cristo con figuras casi del natural, por Ticiano.

35. Testero: Lámina de vara de ancho con alto proporcionado: la Transfiguracion del Señor: copia del original de Rafael de Urbino.

36. Un florero, por Mario Nuzzi.

37. Por bajo del anterior: La cabeza de san Pablo y parte del hombro derecho tiene con las dos manos la empuñadura de un montante, mirando al mismo tiempo al cielo, figura mucho mayor del natural, por Guido Renzi.

38. Un florero, por Mario.

39. Por bajo del anterior: La cabeza de san Pedro con los ojos levantados al cielo: vése tambien parte del pecho, en donde tiene puesta la mano izquierda, y la derecha en la mejilla, figura mucho mayor del natural, por Guido Renzi.

40. Lámina de vara de ancho con alto proporcionado: La Asuncion de Maria Santísima a los cielos: copia del original de Rafael de Urbino.

IGLESIA VIEJA.

Llamamos Iglesia vieja á una gran capilla donde se celebraron los Oficios Divinos hasta que se edificó la principal. Para entrar en ella hay dos puertas: una grande en la banda de poniente del mismo claustro principal bajo, hácia donde forma ángulo con la del mediodia; y otra de frente en el lado opuesto que mira á los claustros menores. Extiéndese ciento y cinco pies de norte á mediodia, por treinta y cuatro de la otra parte con un pavimento de mármoles, y una bóveda en tres compartimientos formados por medio de dos arcos resaltados sobre pilastras de piedra. En el testero de mediodia tiene cinco ventanas, dos rasgadas al piso del pavimento, y tres sobre la cornisa. Desde aqui hasta las puertas (que es tres cuartas partes de la pieza) hay por uno y otro lado un orden de sillas labradas en buenas ma-

deras con la misma forma que las columnas del coro: sobre los brazos se elevan unas pilastras istriadas con basas y capiteles, y sus tableros en los intermedios rematando todo con el arquitrabe, friso y cornisa a los siete pies de altura. En medio del testero se hace una bella fachadilla con frontispicio, en que está colocada una pintura del Greco; según su primera manera representa a Jesucristo con la Cruz acuestas, y al lado María Santísima y mucho acompañamiento en figuras medianas menos de medio cuerpo.

Desde las puertas hasta el testero del norte se forma la capilla mayor con tres altares puestos de frente; dos pequeños a los lados al piso del pavimento, y uno grande en medio; al cual se sube por unas gradas de jaspe sanguíneo con pasamanos de lo mismo: lo demás de este espacio hasta las dichas puertas está adornado con bancos de respaldares en buenas maderas. Los altares son de mármoles pardos y jaspes con flecos de bronce dorado, que distinguen las frontaleras y caídas; y los rebolos se componen de pilastras, cornisas frontispicios; todo de las mismas mate-

rias, y con valientes pinturas colocadas en sus intermedios, á saber: en el mayor la historia del martirio de san Lorenzo en las parrillas, donde toda la luz se recibe de unas luminarias que están puestas en el pedestal de un ídolo, y de las llamas que salen por bajo de las parrillas: original de *Ticiano*. En el de la parte del Evangelio la Adoracion de los Santos Reyes al Niño Dios con figuras medianas; y en su frontispicio un *Ecce Homo* de medio cuerpo, ambos del mismo *Ticiano*. En el altar del lado de la Epístola un entierro de Cristo, copiado del original de *idem*, que estaba antes en este puesto, y se ha colocado en la sala Vicarial de capítulos, por haber venido cortado por los lados: en el frontispicio hay una Dolorosa de medio cuerpo, original del mismo.

Ademas de estos cinco cuadros de los altares y el que dijimos sobre la silla Prioral, hay en esta pieza otros que vamos á contar desde el inmediato al grande del altar mayor á su mano derecha, y son los siguientes:

1. San Juan Evangelista en la Isla de Patmos, sentado en aptitud de dejar de

castibir para mirar á un conducto de luz que baja de lo alto, figura del natural, ejecutado por Sebastian de Herrera.

2. Banda de puente: El Descendimiento de la Cruz con figuras medianas en tabla, de escuela Alemana.

3. El bautismo de Cristo en el Jordán, por Jacobo Palma el joven.

4. El Rey don Felipe IV puesto en oracion, por don Diego Velazquez.

5. Por bajo de los dos anteriores: El sepulcro del Emperador Carlos V, como se ve en la capilla mayor del Templo al lado del Evangelio, por Juan Pantoja de la Cruz.

6. San Juan Bautista en el Desierto, figura del tamaño natural en pie, por Sebastian de Herrera.

7. La historia del martirio de las once mil vírgenes, en donde hay un verdugo solo que las va degollando; figuras del natural, por Luquero.

8. Santo Domingo el Soriano arrodillado delante de María Santísima, la cual acompañada de ángeles se le aparece mostrándole un lienzo con el retrato de santo Domingo de Silos, por Lucas Jordan.

9. Por bajo del anterior, una tabla prolongada de alto á bajo: El Paraíso terrenal con nuestros primeros Padres, figuras pequeñas, por Gerónimo Bosco.

10. Blasones de la casa de Austria, por Pantoja.

11. Una tabla que renata en medio punto y tiene portezuelas; Los Magos ofreciendo sus dones al Niño Dios en el portal de Belén; figuras pequeñas: Está firmada de Gerónimo Bosco, pero parece de lo bueno de Alberto Dürero.

12. Cuatro mugeres buscan á Jesucristo en el sepulcro, y un ángel en lo alto les presenta una tarjeta en que se lee: *Et vitam resurgendo reparavit*; en la pesna del sepulcro se ven sentados dos angelitos con el aleliya en las manos, por Parrasio.

13. Nuestra Señora del tamaño natural, sentada sobre unas gradas con el Niño en los brazos: un ángel mancebo á quien mira el Niño tiene un libro abierto, y al otro lado está sentado san Juan Evangelista. El campo es un bellísimo país, en que se ve á lo lejos una figurita de muger con un niño de la mano, sobre tabla de cuatro pies y medio de ancho con alto

proporcionado, por *Andrea del Sarto*.

14. *Sobre los dos anteriores*: El martirio de san Clemente, según que se expresa en el mismo cuadro. El santo está en el acto próximo á ser degollado por un verdugo; á y su lado se ven ciertos sacerdotes persuadiéndole á la adoracion de una Diosa figurada en estatua de bronce, por *Pablo Veronesi*.

15. *Otro lienzo de dos varas de ancho con alto proporcionado*: Nuestra Señora llamada comunmente del Pez. La Virgen con el Niño en brazos está sentada en una silla alta descansando los pies sobre una peana que se figura de madera: al lado derecho un ángel introduce al jóven Tobias, el cual se ve arrodillado; al lado izquierdo está san Gerónimo vestido de hábito cardenalicio tambien de rodillas con un libro abierto en las manos (1), pinta-

(1) "Supónese dice Mr. Enrique, caballero irlandés, en sus reflexiones sobre esta pintura, que la Virgen está sentada en una silla con el Niño Dios en su regazo, escuchando muy atentamente á san Gerónimo que está leyendo las profecias del Viejo Testamento, relativas al nacimiento, predicacion, milagros y demás

do en tabla por *Rafael de Urbino*, y pasado á lienzo en *Paris*.

16. *Sobre el anterior*: La Virgen del tamaño natural sentada con el Niño dormido y san Juan al lado. A la otra parte san José en su taller deja de trabajar y

misterios del Mesias. San Gerónimo interrumpe de repente la lectura con la entrada del Arcángel que introduce al jóven Tobias; le presenta á la Virgen, y en una aptitud que solo Rafael pudiera delinear implora la intercesion por favor de la Virgen para con Dios en orden á que se restituya la vista á Tobias el viudo. Durante la piadosa arenga del Arcángel cogió el pintor su instante de tiempo, y consiguiendo á esto representó ó dilujo al Arcángel como actualmente hablando con la Virgen. Esta, como Madre de piedad y clemencia, está escuchando al Arcángel con grande atencion, dirigiendo su compasiva vista al jóven Tobias, á que lleuó de temor reverencial levanta la vista al divino Infante, ó por mejor decir hacia él, porque Tobias parece estar muy embarazado y confuso para fijar los ojos en objeto alguno determinado.

Como el Niño Dios y san Gerónimo tienen parte en la accion principal, el pintor para guardar la unidad de su asunto, los introduce por via de episodios; pero de un modo tan juicioso y natural que ni distraen la vista, ni fatigan los ojos de quien examina el todo de la

vuelve la cabeza para mirarlos, por José Ribera.

17. San Pedro de Alcántara, figura del natural, puesto en oración delante de un serafín que se le aparece cercado de resplandores, por Francisco Zurbarán.

18. Por bajo del anterior: Blasones de la casa de Austria, por Pantoja.

19. Testero: El Apóstol san Pedro con las llaves en la mano, figura poco mas de la cabeza: de escuela Italiana.

20. Otro lienzo de mas de dos varas de ancho por triple alto: El Nacimiento del Señor y Adoración de los pastores, por Federico Zúcaro.

21. Idem del tamaño del anterior: Los Maestros. El niño ansioso de agarrar el pez, que está colgado de un hilo de la mano derecha de san Tobías, se abalanza inclinándose a él, mirando al mismo tiempo al santo Arcángel, como preguntándole que se lo alargue, mientras san Gerónimo, que desde la entrada del ángel continuó leyendo en secreto para sí, y había acabado la página, tiene prevenida la hoja para volverla, y parece que solo aguarda a que el niño levante el brazo, que había echado con descuido sobre el libro. *Vitae de España de don Antonio Pons, tom. 2. Carta 4. fol. 190.*

gos ofreciendo sus dones al Niño Dios, por idem.

22. Un santo, que parece santo Domingo, figura menos de medio cuerpo, por Lucas Jordan.

23. Banda de oriente: Blasones de la casa de Austria, por Pantoja.

24. Sobre el anterior: Jesucristo orando en el huerto y los tres Apóstoles dormidos, figuras medianas, por Ticiano.

25. Otro lienzo de once pies de ancho por ocho de alto: El Nacimiento del Salvador del mundo y los pastores adorándole, por José Ribera.

26. Sobre el anterior una tabla con puertas y un pequeño medio punto en la parte superior: El Apóstol san Felipe que muere apedreado en una cruz. En una hoja se ve el santo predicando a varias gentes, y en la otra un dragón que persigue a otros personajes, por Miguel Coxie.

27. Santa Margarita con el dragon al lado tiene desnuda la pierna, que cubrieron despues en el original de Ticiano.

28. Por bajo del anterior: Los Reyes Magos ofreciendo sus dones al Niño Dios, por Lucas Jordan.

29. *Tabla con portezuelas*: Se expresa lo significado en aquel testo de *Isais Omnis caro fenum*. El objeto principal es un carro cargado de heno, y encima la fama y vanagloria en figuras de mugeres cantando y tocando varios instrumentos músicos, y allí cerca un diablo con alas y trompeta, como publicando sus grandezas y regalos. En una hoja se figura la creacion del hombre dentro del Paraiso terrenal, de donde por ultimo es echado por un angel con espada en mano. En el centro se le supone ya dentro del mundo: el carro de heno donde va la vanagloria le tiran siete hombres, que se van transformando en leones, perros, osos, peces, lobos y otras cosas con las que se simbolizan los vicios; y al rededor van tambien hombres de todos los estados desde el Papa y Emperador, hasta el de la mas baja esfera, anhelando todos por subir á donde esta la fama. A este fin ponen escaleras y garfios, trepan, saltan y buscan todos los medios para llegar arriba: cayendo tambien algunos que subieron á lo alto. En la otra hoja se representa el infierno, donde se ven tormentos y monstruos espan-

rosos, y se edifican cuartos y nuevos aposentos, por *Gerónimo Bosco*.

30. *Blasones de la casa de Austria*, por *Pantoja*.

31. *Tabla prolongada de alto á bajo*: Una repeticion del infierno que se dijo arriba, por *el mismo Bosco*.

32. *Sobre los dos anteriores*: La Adoracion de los Santos Reyes al Niño Dios, de escuela Italiana.

33. *Idem de mas de tres varas de ancho por doble alto*: La batalla de san Miguel y caída de los diablos al infierno, por *Luquete*.

34. San Juan Bautista predicando á varias gentes en el desierto, por *Lucas Jordan*.

35. El entierro de Felipe II, como se ve en la capilla mayor del templo al lado de la Epistola, por *Pantoja*.

36. *Sobre el anterior*: La Reina doña Maria Ana, segunda muger del señor don Felipe IV puesta en oracion, por *don Diego Velazquez*.

37. El martirio del Apóstol san Bartolomé, de la escuela de *Jordan*.

38. La Transfiguracion del Señor, co-

piada del original de Rafael de Urbina.

39. San Geronimo hincada la rodilla sobre una peña, hiriéndose el pecho con un guijarro delante de un Crucifijo, por Lucas Jordan.

ESCALERA PRINCIPAL.

Una de las cosas mas magnificas que se ven en esta fábrica es la escalera principal, cuya invencion se debe á Juan Bautista Castello Bergamasco. Está en medio de la banda de poniente del claustro principal, sirviendole de frontis los cinco arcos abiertos que dijimos en el bajo. Los dos extremos de estos son la entrada á unos tránsitos que abrazan los costados de la escalera y van á los claustros menores: en los mas interiores se hacen dos capilletas, cada una con dos grandes nichos y asientos de piedra, y otro arco abierto que mira á la escalera. El del medio es solo la entrada para esta, pues por no quitar el órden y uniformidad con todos los demas del claustro, no se le pudo dar mayor capacidad. El hueco ó caja de esta escalera desde la entrada al testero (que

podemos llamar largo) es de cincuenta y nueve pies por cuarenta y uno de ancho con ochenta y dos de elevacion.

Entrando, pues, por el dicho arco y pasados los dos pilastrones, tiene de largo cada grada mas de diez y seis pies, labradas todas en piedra berroqueña y en una pieza sola cada una. Así sube derecha de oriente á poniente con veinte y seis de estas hasta los quince pies de altura, formando un descanso proporcionado á las trece, y luego á las otras trece una mesa grande que ocupa todo el ancho de la caja, esto es, cuarenta y un pies por doce desde la última grada hasta el testero. Aqui hay tres nichos con asientos bien ejecutados en piedra, y en los costados dos arcos abiertos que dan al segundo piso de los claustros menores. Luego se divide la escalera en dos ramales semejantes, uno que vuelve sobre la derecha y otro sobre la izquierda; los cuales suben rectamente de poniente á oriente hasta el piso del claustro principal alto, haciendo tambien sus descansos á las trece gradas; por manera, que en la altura de treinta pies hay cincuenta y dos gradas con tres descansos ó

mesillas por cualquier lado que se suba. Los costados y pasamanos son de la misma clase de piedra con piezas tambien muy grandes, adornado todo de fajas, cuadrados, triangulos y bellas molduras.

A los treinta pies se elevan por todo el contorno de la caja catorce pilastrones con resaltes en medio; y entre ellos se forman otros tantos arcos de mas de diez pies de ancho por doble alto cada uno, puestos simetricamente, á saber: seis en las bandas de oriente y poniente, y ocho en las de norte y mediodia. Los tres de poniente y sus dos inmediatos en una y otra parte son cerrados, formindose en ellos unas capilletas como las del claustro bajo: los otros nueve son abiertos y adornados con grandes antepechos de piedra de una pieza sola cada uno, á excepcion de los dos extremos de la parte de oriente, que son las entradas de la escalera para el claustro alto. Sobre todos estos arcos sienta el arquitrabe, friso y cornisa hasta los cincuenta y un pies de altura; y desde alli se eleva un pedestal de nueve pies y medio de alto por todo el contorno de la caja rematando con una bella

cornisa. Luego da la vuelta una gran bóveda, que da principio por catorce medios puntos en que hay otras tantas ventanitas con sus lunetos encima, haciéndola toda de buena gracia. Así queda esta obra muy clara, alegre y espaciosa con cuantas comodidades pueden desearse en una escalera. Pero hasta ahora hemos referido solamente lo que pertenece á su materia y forma: resta aun decir de las valientes pinturas á fresco con que está adornada por la bóveda el pedestal y los cinco arcos cerrados que dijimos.

En estos se representan otras tantas historias pertenecientes al historiado del claustro principal bajo, y son: en la banda de mediodia san Pedro y san Juan buscando á Jesucristo en el sepulcro, *labrado por Lucas Cangiano ó Luqueto*. En su inmediato el Señor en traje de hortelano se aparece á la Magdalena, *por Peregrin de Peregrini*. En medio de la misma banda de poniente Jesucristo resucitado sale al encuentro de las mugeres que iban al sepulcro á ver por si mismas lo que la Magdalena les habia contado acerca de su resurreccion, *por idem*. En el siguiente

te el Señor en traje de caminante se junta á dos de sus discípulos que van al castillo de Emmaus, *por ídem*; y en la parte del norte el mismo Señor aparecido á diez de sus Apóstoles que estaban cerrados por miedo de los judíos, *por Luqueta*. Toda la demás pintura que se ve en el pedestal y la bóveda es de mano de Lucas Jordan.

Por los espacios de tres bandas de aquel se figura la batalla de san Quintín: en la de mediodía se representa bien al vivo el choque y pelea de los ejércitos, el fuego y humo de la pólvora, la mortandad y turbacion de la infantería francesa, el desorden de su caballería, y la prision del Condestable Montmorenci, general del ejército francés, y la de su hijo con otros de la nobleza de Francia. En el lado de poniente se expresa el sitio y cerco de san Quintín, el incendio de sus torres y edificios, la toma de la plaza por asalto, y el estrago y fuga precipitada de los vencidos; y últimamente en la parte del norte se ve un gran número de banderas al lado del almirante que defendía la plaza, el cual con otros muchos á pie y á caballo es llevado prisionero delante de Filiber-

to, duque de Saboya, capitán general del ejército español.

La batalla que se pinta en el lado de mediodía se ganó el día 10 de Agosto de 1554; y la que se representa en los otros dos de poniente y norte acaeció el 26 de dicho mes y año; pero como esta última fue un resultado de la primera alcanzada en el día de san Lorenzo, entendió el señor don Felipe II que estas mercedes que recibía del cielo al principio de su reinado le venian por la intercesion de este santo mártir, y concibió en su corazón edificarle un templo: así se ve en la banda de oriente el dicho señor Rey y los principales arquitectos de esta fábrica, Juan Bautista de Toledo, Juan de Herrera, y Fr. Antonio de Villacastin mostrándole delineada la traza y planta de la obra; la cual se figura en el principio de su edificacion allí donde estan varios operarios abriendo cimientos, conduciendo piedras y subiéndolas á los andamios con gruas, tornos y otros instrumentos.

Todo esto sirve como de zocalo á la gran máquina de la gloria que se representa por todo el ámbito de la bóveda.

Vése en lo alto y medio de ella la Santísima Trinidad sobre un hermoso trono de nubes lleno de resplandores con bellos retoques de luz y rodeado de ángeles. A un lado está María Santísima, y al otro unos ángeles con las insignias de la Pasión. En distancia competente está san Lorenzo vestido de diácono y unos ángeles que tienen sus parrillas y la palma; y en la otra parte san Hermenegildo Mártir; Príncipe de España, y san Fernando III Rey de Castilla, san Enrique, Emperador de Alemania, san Esteban Rey de Ungria, y san Casimiro, hijo de los Reyes de Polonia. Mas abajo está el Emperador Carlos V en traje imperial presentando con una mano la corona de Alemania, y con la otra la de España, al cual acompaña san Gerónimo como introduciéndole en la gloria, y detrás Felipe II con un globo en la mano. En los cuatro ángulos se representan las virtudes cardinales acompañadas respectivamente de sus adyacentes y integrales y subjetivas, en demostracion de las que practicaron tan insignes Monarcas, todas en forma de doncellas con bello traje y sus propias divisas. Entre estos gru-

pos se ve la Magestad Real en medio de la banda de mediodia, y de frente en la del norte la Iglesia Católica, ambas en figuras de Matronas, sentadas sobre estrados Reales con ricas alfombras y almohadones. La cornisa grande y los marcos de las ventanas estan perfectamente dorados, y á los lados de cada una de estas hay dos niños alados con escudos de las armas de España. En los lunetos se representan como grabadas en porfido varias hazañas del Emperador Carlos V, excepto en el del medio de la banda de oriente, en que se ve como en bronce el rostro del señor don Felipe IV; correspondiéndole de frente el de su hijo el señor don Carlos II. Sobre este último se finge un corredor, en que está el dicho señor Rey señalando, y como explicando á su esposa doña Maria Ana de Neubourg y á la Reina Madre lo significado en esta obra, que el mismo mandó pintar á expensas suyas.

Tardó Jordan en toda esta mole de pintura solos siete meses, y fue lo primero que hizo en esta casa, mostrándose aquí imitador de Ticiano, Tintoretto y otros pintores afamados.

CLAUSTRO PRINCIPAL ALTO.

Subida la escalera principal se entra en este claustro alto, el cual es todo igual y semejante al bajo, formando tambien un perfecto cuadro con respecto á sus cuatro lienzos; pues los de oriente y poniente rompen la continuacion de las habitaciones del mediodia, y se extienden cuarenta pies mas hasta llegar á la pared exterior del edificio, donde en cada parte hay dos ventanas rasgadas al piso del pavimento con antepechos de hierro.

Por cada banda se elevan doce pilastrones con resaltos en medio, haciéndose entre ellos once arcos de mas de diez pies de ancho y alto proporcionado con sus antepechos de piedra de una pieza sola cada uno. Los de la parte exterior estan cerrados con ventanas bellamente trazadas hasta los capiteles, y los medios puntos con vidrieras. En los de la interior se hacen unas capiletas como las que dijimos en el claustro bajo; pero partidas con una faja ó imposta que corre por todo el contorno al nivel de los capiteles de las pi-

lastras. Sobre esta en los medios puntos se forman unas ventanas que en la banda de poniente y norte son fingidas, y en la de oriente y mediodia verdaderas con sus antepechos de hierro; sirviendo estas para dar luz á dos largas galerias que se hacen en aquella altura, y tienen sus entradas por dos escaleras que miran á este claustro en uno y otro lienzo. El pavimento está solado de la misma clase de piedras que el del claustro bajo, y la bóveda se ve bien compartida con fajas de piedra correspondientes á las pilastras, y con lunetos bien lucidos de blanco, como lo está igualmente todo lo demas de las capillas y capiletas. En muchas de estas últimas hay otras tantas puertitas grandes y pequeñas que dan á varias partes, como se dirá despues; y sobre ellas y por todos los demas claros se ven muchos cuadros que vamos á referir por el orden que hemos llevado en otras partes, esto es, contando desde un punto determinado; este le fijamos en dos puertitas grandes pareadas que se hallan en la banda del norte, y son la entrada para el coro; empezando por su inmediato al lado izquierdo,

y dando por allí la vuelta á todo el claustro, cuyo orden seguimos así por conformarnos con el que guardan las estancias que vimos en el bajo.

1. El Descendimiento de la Cruz. Componen el historiado Maria Santísima y otras tres mugeres, san Juan y José Abrahim: figuras del tamaño natural, de escuela Veneciana, y papeles de Carlos Veronei.

2. La Magdalena á los pies de Jesu-
cristo quando se le apareció en traje de hotelano; figuras del natural, copiado del original de Pablo Veronei.

3. Jesucristo y Maria Santísima arrodillados sobre una peana, en apitudo de presentar ó interceder con el Padre Eterno, que se mira en lo alto, á favor de san Pedro Mártir, que está tambien arrodillado en el pavimento al lado de la Virgen; y de una monja que se ve al otro lado con otros dos personajes que tienen unos velos negros con sus viseras, sobre tabla de escuela Alemana.

4. Maria Santísima del tamaño natural, sentada en una silla con el Niño en pie entre sus rodillas, y dos angelitos en lo alto para coronarla, copia alterada de

la Virgen de la silla de Guido Renni, que está en la sala prioral de capitular.

5. Una tabla de siete pies de ancho por seis de alta: La coronacion de espinas del Salvador del mundo, en donde está Pilatos y cuatro sayones con figuras de medio cuerpo dentro de un circulo dorado, ejecutado por Gerónimo Boxo (1).

6. Abraham é Isaac en el acto del sacrificio, figuras del tamaño natural en lienzo, por Andrea del Sarto.

7. La fábula del satiro Marsias quando habiendolo provocado á cantar al Dios Apolo, quedó vencido por este y le desolló vivo en castigo de su temeridad. El satiro está amarrado al tronco de un árbol, y Apolo le desollaba con un cuchillo. A los pies hay un Fauno tocando una flauta de siete cañutos, y á lo lejos se descubren otras figuras y monstruos bien pintados.

(1) El buen dibujo de esta pintura sobre el de otras que vemos de este artífice ha hecho que algunos conocedores de la escuela Alemana tengan este bello cuadro por de Lucas de Olanda ó de Dürero, pero el Padre Siguenza le cuenta entre las obras de su mano.

ridículos. En lo bajo se lee esta letra: *oppressit superbos*, por Lucas Jordan.

8. La fábula de Arachne, doncella de Lidia, cuando habiendo querido competir con la Diosa Palas en el tejido de la tela en que delineó los defectos de los hombres, fue vencida por la Diosa, y la convirtió en tela de araña. Así se ve Palas en el aire sobre un globo de nubes vestida de peto y morrion intimando el castigo á la doncella, la cual está en un telar formando la dicha tela de araña con los hilos que le salen de las yemas de los dedos. Por lo bajo se lee esta letra: *Sic, cum Superis*, por *idem*.

9. Otro lienzo casi tres varas de ancho por doble alto: El Nacimiento del Salvador del mundo y los pastores que vienen á adorarle, por Juan Fernandez Navarrete.

10. Banda de Oriente: *Idem del tansoño del anterior*: San Gerónimo hiriéndose el pecho con un guijarro. El campo es un bellissimo país muy variado, en donde se ve el leon bebiendo de un arroyuelo, por *idem*.

11. Sobre la puerta grande: Santa Maria Magdalena, penitente, figura de mo-

do cuerpo, tenida por copia de Jordan, sacada del original de Ticiano.

12. San Gerónimo, penitente, figura mediana, de escuela Flamenca.

13. San Cristóbal pasando un río con el Niño Dios al hombro. El campo es un país muy variado, en donde se ve un hermitaño y varias figurillas, sobre tabla de escuela Alemana.

14. Noe y su familia fabricando el arca, por Batan.

15. El mismo asunto que en el anterior, por *idem*.

16. Jesucristo en la flagelacion, figuras medianas, copiado del original de Julio Romano.

17. La historia de cuando, acabada de fabricar el arca, iban entrando en ella de toda especie de animales, por Batan.

18. El Diluvio universal, por *idem*.

19. La historia de cuando Jesucristo dió de comer, y sació á mas de cinco mil personas con cinco panes y dos peces, en donde se ve una multitud de figuras muy pequeñas; en tabla, por Joaquin Andratta.

20. Los Magos ofreciendo sus dones al Niño Dios, de escuela Veneciana.

21. Una copia de la perla de Rafael de Urbino, por el P. Santos, monje de esta casa.

22. *Idem de once pies de ancho por doble alto en medio punto*: Nuestra Señora en gloria con el Niño en brazos, y santa Úrsula con otras santas y ángeles que hacen coro entre nubes: debajo está san Fernando arrodillado en el pavimento de un templo con arquitectura gótica, y delante del Rey un ángel anunciándole la victoria que solicita, por Lucas Jordan.

23. La caída y conversión de san Pablo, por *idem*.

24. La Anunciación del Arcángel san Gabriel á María Santísima, figuras del tamaño natural, copiado por Benvenuto Garofalo del original de Alejandro Allori, que se guarda en Florencia y cubren con siete velos.

25. Julian apóstata herido y caído de un caballo tiene un puñado de su propia sangre en ademán de irsele á tirar á Jesucristo que se ve en un grupo de nubes y ángeles, por Lucas Jordan.

26. Banda de mediodía: El Nacimiento del Señor, copia en pequeño del original

de José Ribera, que está en la Iglesia vieja.

27. San Gerónimo en el desierto hiriéndose el pecho con un guijarro, figura mediana; copia del original de Ticiano, que está en el altar de la sala vicarial de capítulos.

28. Retrato de san Nicolás Factor, figura de medio cuerpo, de escuela Valenciana.

29. El castillo de Emaus copiado del original de Rubens, que está en la sacristía del templo.

30. La Virgen con el Niño en brazos, y santa Brigida y su marido Hulfo en traje de peregrinos, figuras menos de medio cuerpo, excepto la del Niño, copia del original de Jorge de Castelfranco, que está en la misma sacristía.

31. San Lorenzo vestido de diácono.

32. Un Ecce-Homo, en donde se ve Pilatos con dos sayones, figuras de medio cuerpo, por Pablo Veronés.

33. El martirio de santa Justina, figuras de medio cuerpo, por Jordan imitando á Veronés.

34. Abraham adorando á uno de los tres ángeles, copia en pequeño del origi-

nal de Navarrete, que estaba en el altar de la sala grande de la portería principal.

35. San Pedro mirando al cielo, figura de medio cuerpo, copiado del original de Ribera.

36. Una repetición en pequeño del entierro de Cristo, que está en la sala vicarial de capítulos y por Ticiano.

37. Banda de poniente: La Degollación de los Santos niños Inocentes, copia del original de Jordan.

38. Jesucristo resucitado visita primeramente á su Santísima Madre, en donde se ve la Señora puesta en oración, y el Señor como en el aire, figuras del tamaño natural, por Navarrete.

39. La historia de cuando los ángeles sirvieron la comida al Señor despues de haber ayunado cuarenta dias en el desierto, por Lucas Jordan.

40. La vocación de san Andrés y san Pedro al Apostolado. Jesucristo está á la orilla del mar, y san Andrés arrodillado á sus pies hincada una rodilla con el gorro en la mano: San Pedro va á saltar de una barquilla que anda por las aguas, por Federico Barrocci.

41. Cristo con la Cruz acuestas y el cirineo, copia del original de Guercino, que está en la sala vicarial de capítulos.

42. Una velada, en donde estan unas mugeres que se quedan dormidas hilando y tegiendo, y un muchacho que enciende luz soplando en un tizon. A lo lejos se ve Jesucristo orando en un desierto, por Basan.

43. La Creación del mundo, tenido por de Pablo Veronés, pero parece de Basan.

44. La historia de Abraham y Sara cuando por mandato de Dios salieron con su familia de la tierra de Haran para la de Chanaan, tenido por de Pablo Veronés, pero parece todo de Basan.

45. El castillo de Eruas, por Basan.

46. Jesucristo en la flagelación, donde se ve un muchacho llorando, por Navarrete.

47. La Virgen con el Niño en brazos, y á los lados san José, san Joaquin y santa Ana. En el pavimento hay una perdiz, y un perro riñendo con un gato, por *idem*.

48. Job llagado y desnudo sobre unos peñascos: á un lado está su muger, y al

otro sus tres amigos Eliphaz Themanites, Baldad Sulites, y Sophar Naamathites, por Lucas Jordan.

49. Sobre una puerta del coro: San Gerónimo vestido con el hábito de su orden, figura menor del natural, copia del original de Jordan.

50. Sobre la otra puerta: Santa Paula con hábito geronimiano, figura de medio cuerpo, por Lucas Jordan.

AULA DE MORAL.

En la banda de oriente del claustro principal alto hacia donde forma ángulo con la del norte está la puerta principal del aula de moral, la cual sirve para lo mismo que expresa el título. Su extensión es de treinta y cuatro pies en cuadro con un pavimento solado de mármoles y una bóveda bien dueida de blanco, como lo están igualmente las paredes. A la parte de oriente tiene dos ventanas, una rasgada con su antepecho de hierro hacia el ángulo de mediodía, y otra en medio sobre la cornisa. En el lado del norte hay dos puertas pequeñas que dan al tránsito de los

treinta pies del templo, y entre ambas se hace un nicho grande cuadrado, en que está colocada una pintura sobre un pedestal de madera en forma de altar. Todos los demas espacios se ven adornados con bancos de respaldares, una catedral en el lado de oriente, y dos sillas en medio de la pared de mediodía, donde se hace un pedazo de buena arquitectura con sus columnas istriadas y otros adornos labrado todo en buenas maderas. Los cuadros que hay colocados en esta pieza los contamos desde el altar, siguiendo luego por su derecha, y son los siguientes:

1. En el altar: Una tabla en que al parecer se representa aquella historia vulgarmente creída de san Joaquin, cuando habiendo ido a hacer su ofrenda segun era costumbre, y no queriéndola recibir el Pontífice poniendo por excusa el que era estéril, y que esto debía proceder de algun pecado oculto, por el que Dios le castigaba en no darle fruto de bendicion, se salió avergonzado del templo resuelto á vivir en el campo entre sus pastores. El santo se representa como andando cruzadas las manos y aplicadas al rostro, y

como que viene de un altar que se ve á lo lejos, donde está el sumo sacerdote, las tablas de la ley y unos ministros. Al otro lado están unas mugeres sentadas en el pavimento con sus hijos y la ofrenda común; y en el primer término un cojo que pide limosna al santo, el cual pasa adelante sin atender á nada, *por Miguel Coxiz.*

2. *Sobre el altar:* Jesucristo resucitado visita á su Santísima Madre acompañado de una multitud de Santos, figuras medianas, *por Pablo Veronés.*

3. San Gerónimo penitente, del tamaño natural, *por Jacobo Palma, el jóven.*

4. La historia de cuando san Hipólito y sus compañeros fueron á llevarse el cuerpo muerto de san Lorenzo para darle sepultura, *por Navarrete.*

5. *Idem de ocho pies y medio de ancho por doble alto:* La famosa gloria de Ticiano: la Santísima Trinidad está en lo alto, y allí cerca María Santísima. Al lado izquierdo se ven los retratos del Emperador Carlos V, Felipe II y otros príncipes de la casa de Austria con vestiduras blancas, como introducidos por ángeles entre nubes: los cuales se representan en ap-

titud de suplicar, y no de bienaventurados. Al izquierdo hay muchos santos del nuevo y viejo Testamento; y entre todos la Iglesia en figura de doncella como presentándolos á la Santísima Trinidad.

6. Jesucristo acompañado de san Pedro, Santiago y san Juan, resucita á la hija del Archisinagogo, que está en una cama, y al lado sus padres en aptitud de suplicar al Señor, figuras del natural, *por Gerónimo Muciano.*

7. Jesucristo á la columna con un sayon que le ata, y un muchacho que tiene sus vestiduras, figuras del natural, *por Luqueño.*

8. El Descendimiento de la Cruz, *por Carlos Veronés.*

9. La Anunciacion de nuestra Señora, *por Pablo Veronés.*

10. El entierro de Cristo, figuras del natural no enteras, *por Tintoreto.*

11. El Nacimiento del Hijo de Dios y Adoracion de los pastores, *por idem.*

11. *Idem de mas de dos varas de ancho con alto proporcionado:* Santa Margarita del tamaño natural junto al dragon, *tenido por el original de Ticiano.*

CAMARIN.

Lo que llamamos camarín es una pequeña pieza donde se guarda una gran suma de preciosidades de escultura, iluminación, miniatura, pintura y reliquias con otros muchos diges devotos (1). Su entrada mira al aula de moral, y es una puerta que se ve á la derecha de la cátedra. La bóveda de la dicha pieza es en forma de cañón pintada á fresco por un monge de esta casa con bastante gusto, aunque se reconoce no estar acabado. A la parte de mediodía tiene una ventana rasgada con su antepaño de hierro, y en frente hay un altar regular que ocupa todo el ancho del camarín. Sobre aquel saben unas gradas que sirven como de pedestal á un retablo dorado, que llena el alto del teatro, en medio del cual se ve otro retablitto de ébano, que según tradición de esta casa, era parte de un altar portátil del Empe-

(1) Faltan en este camarín 17 bajos relieves: 30 Cuadritos: 19 á 20 iluminaciones, y más de 50 relicarios pequeños.

rador Carlos V. Hay en él varios pasages de la vida de Cristo repartidos en diez encasamientos; y en ocho nichos, que se hacen en los intercolumnios; otras tantas figuras de plata sobredorada, de cuya materia son tambien las historias ó pasages.

En medio de las gradas hay una estatua de san Juan Bautista de una vara menos cuatro dedos de alto ejecutada en alabastro: mirase puesto en pie vestido de pieles, y con el *agnus* en la mano izquierda dentro de un círculo: su autor se expresa sobre la peana con esta letra *Nicolaui*. En el hueco de la ventana se corresponden de frente dos nichos formados en el macizo de la pared: en el izquierdo, con respecto al que mira, está colocada una tinajilla, de la que en el libro 4. de entregas al folio 66 se dice lo siguiente: una tinajera que parece de piedra de hechura de tinaja con dos asas, puesta sobre una peana de piedra suelta, que es una de las del milagro, en que nuestro Señor Jesucristo convirtió el agua en vino en las bodas del Archicicilino, que envió á su Magestad el marques de Almazan me-

ntida en una funda de tafetan colorado y
 «caja cubierta de cuero negro. Un testi-
 monio escrito en pergamino en lengua
 «latina, por el cual consta habérsela dado
 «el Emperador Maximiliano al dicho mar-
 «ques; la cual fue sacada de una capilla
 «del castillo de Lagemburg á dos leguas
 «de tres de Viena en el estado del archi-
 «ducedado de Austria, donde estuvo con
 «mucha veneracion la dicha hidria.» En
 el otro nicho hay un templete ó custodia
 de alabastro de una vara de alto, com-
 puesto de una peana istriada y ocho co-
 lumnitas con su cúpula: no contiene mas
 que los cuatro Evangelistas de miniatura
 puestos en los intercolumnios.

Hay tambien aqui un san Lorenzo de
 coral con esmaltes de oro en el suelo de
 la peana: un ramo de la misma materia
 con un *Lignum Crucis* encima, y una Ado-
 racion de los Reyes con una multitud de
 figuritas y otras cosas menudísimas, la-
 brado todo en marfil con mucha limpie-
 za: en un puentecillo se lee con muchísi-
 ma dificultad esta letra: *AZOLINO. F. T.*

Entre las santas reliquias se guarda un
 pedazo del velo de Maria Santísima: un

cuerpecito entero, digo el esqueleto de un
 santo niño inocente del tiempo de Hero-
 des: parte del velo de santa Agueda, con
 el que los gentiles apagaron el fuego que
 vomitó el Etna contra la ciudad de Cata-
 nia: un pedazo de aquel con que san Hi-
 pólitto y compañeros envolvieron el cuer-
 po muerto de san Lorenzo: otro del de
 san Diego de Alcalá: parte de unos cor-
 porales en que dijo Misa santo Tomas
 Cantuariense con una perla de su mitra
 puesta en medio: una sábana santa toca-
 da á la que se conserva en Saboya: tres
 gorros ó bonetes de san Pio V, y una
 piedra que le sacaron de la vejiga despues
 de muerto: los tinteros y escribanía de
 santa Teresa de Jesus, y cuatro libros ori-
 ginales escritos de su propia mano, y son:
 la vida de la misma santa *en folio*: el de
 las fundaciones de su reforma que hizo en
 España; *en idem*: el modo de visitar los
 conventos de religiosas *en 4.º* y el tra-
 tado del camino de la perfeccion *en idem*.
 Se estiman tambien en mucho otros dos
 libros en folio escritos en pergamino: el
 uno contiene el tratado de *Bautismo Par-
 tularum*, y segun tradicion de esta casa,

que viene desde su fundador, fue escrito por mano del mismo san Agustin: el asunto del otro son los Evangelios que se cantaban en la Iglesia Griega en tiempo de san Juan Crisostomo, de cuyo santo doctor se cree haber sido este libro.

Las pinturas de todas clases que adornan las paredes de esta pieza son en gran número: las mas considerables son las siguientes: dos cuadros con figura eságonica en piedra que parece ágata; uno de los cuales contiene á Cristo muerto en los brazos de su Madre, y el otro á san Antonio de Padua; *tenidos por de Annibal Caracci*. Otros dos mayores en tabla con las cabezas del Salvador del mundo y Maria Santissima en contemplacion, *de Quintino Meisii*. Un Crucifijo como de un palmo, *de Ticiano*. El martirio de san Lorenzo sobre piedra con marco y pedestal de bronce, *de idem*. Los desposorios de santa Catalina y muchos santos en figuras pequeñas sobre tabla, *de Rubens*. Cristo á la columna en figura pequeña sobre lienzo pegado á tabla, *de Alonso Cano*. El Descendimiento de la Cruz, y san Juan y san Francisco en tabla con portezuelas,

de la escuela de Alberto Durero: El boquete de la Concepcion, de don Mariano Maellai. el del castillo de Emaus, de Rubens. San Juan Bautista en el desierto, figura muy pequeña, de escuela Española. La Virgen con el Niño en brazos en tabla, de Lucas de Olanda. Otra tabla con portezuelas, en que se representa la Huida de Egipto, san Gerónimo y san Antonio de Padua, sobre vitela, de Escuela Alemana. Cristo muerto, á quien adora san Pio V, cuyo retrato se cree ser este, figuras pequeñas en cobre, de Parrasio. Un Descendimiento de la Cruz con figuras pequeñas sobre pizarra, de Badian. Un retrato de santa Elena, madre del Emperador Constantino, de escuela Alemana. Una tabla como de vara de ancho y poco menos alto, en que se figura el paraíso terrenal con nuestros primeros padres, y una infinidad de yerbas, plantas y animales; y hácia los ángulos cuatro figuras, que representan las estaciones del año, de Juan Brúgel ó Bragui. Cristo con la Cruz acuestas, y dos figuras mas en tabla, de Fr. Sebastian del Plombo. La Virgen con el Niño dormido y angeles, figuras como del

natural no enteras, copia del original de Leonardo de Vinci. Otra copia de la Gitanilla de Corregio, en que se expresa la Virgen con el Niño dormido sentada al pie de una palma, y un Angel en el aire sobre tabla. Una Sacra familia en idem, donde se ve el Niño Dios jugando con un corderillo, tenido por copia de Rafael de Urbino. Otra tabla de Juan Mabeuse, donde se expresa nuestra Señora en figura muy pequeña con el Niño en brazos, sentada en un trono en forma de concha dentro de una especie de retablo: en el dorso se lee esta inscripción. *Joan. Mabeuse. S. P. Q. Lovan. qui constanti in Deum. ac Principe. fide exiguum. hoc. artis. nostra. monumentum. inter. cetera. donaria. sacrata. que. imagines. in. media. iconoclastarum. rabie. conservavit. Deum. Opt. Max. precatur. ut. Regem. Philippum. Carol. Aelene. sue. diu. incolumen. servet. ac. tuzatur. Hostibus. malisque. formidabilem. bonis. ac. subjectis. propitium. ac. benignum. Colige. nos. animis. junctis. concordibus. uni: Quos. hic. distractos. vis. familiaris. agit.*

Sin estas preciosidades hay tambien aqui otras varias copias, y algunas ilu-

minaciones repetidas de las que Fr. Andres de Leon y Fr. Julian de la Fuente Elsz trabajaron en los libros de coro: diferentes bajos relieves, agnus y relicarios. En las entre-puertas se ve un cuadro apaisado con Cristo muerto acompañado de la Virgen y Nicodemus, en quien arrima el Señor: las figuras son menos de medio cuerpo, y aunque está sobre lienzo se tiene por de Masacio.

CELDA PRIORAL

Saliendo del aula de moral al claustro se halla á mano izquierda una escalera que sube á la galería de esta parte, donde hay tambien algunas habitaciones; y caminando por el claustro se ven en todas las capilletas unas puercas que dan á otros aposentos, hasta llegar á lo último del lienzo, donde hay otras dos con bellas fachaditas de marqueteria Alemana compuestas de columnas, encasamientos y pilchós con sus peanas, frisos, cornisas, targetas y otras muchas labores, y embutidos de diferentes maderas rotundando en bellos frontispicios. La de menor adorno

aire solamente de correspondencia á la de la parte de oriente; que es la entrada de la velda prioril. Esta es una sala de treinta y cuatro pies en cuadro con una buena bóveda artesonada y lucida de blanco hasta ánt rodapie de azulejos de una y media de alto, que corre por todo el contorno. A la parte de oriente tiene tres ventanas, y al medio otras tres todas rasgadas al piso del pavimento y con antepechos de hierro. En el lado del norte hay un Crucifijo con la Magdalena al pie de la Cruz, ambas figuras medianas ejecutadas en bronce dorado, y colocadas sobre un pedestal de diversas piedras con escayola. Ademas también á esta pieza una araña de cristal que pende del medio de la bóveda, y algunos cuadros que se van colocados por las paredes, á saber: un lienzo de mas de diez pies de ancho representando en una se expresa san Juan Bautista en el desierto predicando á varias gentes que valian á oírlo, de Pablo Veronés. Los desposorios de santa Catalina en lienzo de cuatro pies en cuadro, copiado por el Greco del original de Corregio. Nuestra Señora del Bizo co-

piada por el Padre Santos, monge de esta casa. San Gerónimo y santa Paula vestidos con el hábito de su orden, copias de Jordan. Santiago Apóstol, figura de medio cuerpo, copiado del original de Murillo. El retrato del P. Fr. José de Sigüenza, de Alonso Sanchez Collo. Otro de cuerpo entero del señor don Felipe II, ejecutado por Antonio Moro. Idem del señor don Felipe III, copiado del original de Pantoja de la Cruz. El del señor don Carlos III, y el de su esposa la Reina doña Maria Amalia de Sajonia, ambas figuras de medio cuerpo, por Guillelmo Anglois. El del señor don Carlos IV y el de su esposa la Reina doña Maria Luisa, ambas figuras de mas de medio cuerpo, pintados por Goya.

Debajo de la sala anterior hay otra igual y semejante, á la que se baja desde aquella por una escalera bastante capaz, que se halla allí inmediata. Tiene tambien otras seis ventanas en la misma disposicion que las de arriba; pero con rejas enteras. El pavimento está solado de mármoles blancos y pardos como el de los capitulos, con los que se comunica por una puerta que se ve en el lado de poniente. La bóveda

está bien compartida con nichos, lunetos y pechinas todo pintado á fresco por mano de Francisco de Urbino, de quien no hay mas en esta casa, por haber muerto luego que acabó esta obra: en el medio se expresa el primer juicio de Salomon, y por el contorno varios profetas, ángeles y virtudes, y los cuatro Evangelistas en las pechinas atado con bellisimos follages y labores. Por las paredes se ven colocados nueve retratos de personas Reales con figuras de cuerpo entero, entre los cuales está el de la Reina gobernadora, *labrado por Carreño Miranda*. El de la misma Reina doña Maria Ana, segunda muger del señor don Felipe IV, *por don Diego Velazquez*. El del señor don Carlos II, *por Carreño*. El del mismo señor Rey Niño, *por idem*. Y el del señor don Felipe IV tambien Niño, *por Bartolomé Gonzalez*.

Subiendo la escalera por donde se bajó á esta sala, y volviendo sobre la izquierda, se halla una pieza que sirve de antecámara á la celda prioral, donde se hallan tambien las pinturas siguientes: nuestra Señora de cuerpo entero sentada, y santa Camilina con el Niño Dios jugando

con un corderillo, *original de escuela Italiana*. Otros tres lienzos apaisados en que se expresan la historia de Tobías, el destierro de Agar y el profeta Elias cuando le despertó el ángel, *todos de Lucas Jordan*. Una sacra familia copiada del original de Rubens. Otra copia de la perla de Rafael; y las cabezas de san Pedro y san Pablo, *copiadas de los originales de Guido Reni*.

Desde esta pieza se pasa á un oratorio pequeño, que tiene treinta y cuatro pies de largo por once de ancho, con una bóveda bellamente compartida y una ventana en el testero de oriente. Hacia el opuesto hay una mampara dorada con grandes cristales delante de un retablo de talla con una imagen de escultura, que representa á nuestra Señora de la Concepcion. En las paredes se hallan colocados los cuadros siguientes: san Gerónimo pensando en la muerte, sobre tabla, *original de Juan Ólbens*. Nuestra Señora con el Niño en brazos, figura pequeña en pie sobre tabla, *de Lucas de Olanda*. Otra nuestra Señora con el Niño en brazos sobre lienzo, *de Saxo Ferrato*. La Circuncisión

del Señor en figuras pequeñas no enteras, *del Parmesano*. Santa Cecilia acompañada de ángeles, copiada del original de Rafael, por *Benvenuto Garofalo*. Una Adoracion de los Reyes, en donde hay tambien dos historias: una que expresa á Herodes conversando con los Magos, y la otra la embajada de la Reina Sabá á Salomón, figuras muy pequeñas en tabla, de *Lucas de Olanda*. San Lucas como pintor, de *Olben*. Una contemplacion en figura menor de medio cuerpo, de *Saxo Ferrata*. Una sacra familia con figuras pequeñas en tabla, de *la escuela de Rafael*.

La Virgen con el Niño en brazos y ángeles, figuras como del natural, no enteras, copia de *Guido Renni*. Una lamina en cobre de vara de alto y menos ancho, en que se representa el Descendimiento de la Cruz: estan tambien los dos ladrones, y al pie una multitud de figuras pequeñas, de *Daniel de Wolter*. Otro Descendimiento de la Cruz con figuras pequeñas en tabla, firmado de *Alberto Duxero* el año de 1513. El Bautismo de Cristo en el Jordan sobre idem, y es la muestra que Navarrete presentó á Felipe II, cuan-

do vino á pintar á esta casa.

Entre la mampara y el altar hay una tabla de vara de ancho y vara y media de alto que ruñábase en medio punto y tiene portezuelas: en una de estas estan los Apóstoles, y en la otra san Inés y varias santas: en medio se ve Maria Santísima al pie de una fuente acompañada de muchos santos y santas que oregon varias frutas de unos árboles y se las presentan á la Señora; figuras muy pequeñas, de manera gótica antigua. Otra tabla de vara de ancho con alto proporcionado, en que se expresa á san Antonio de Padua defendiendo la Real presencia de Jesucristo en el Sacramento: á una parte está el santo de rodillas con un compañero al lado, y á la otra el herege que buscaba un milagro para convertirse, acompañado tambien de varios personajes de la ciudad de Folosa, donde sucedió este caso. En medio está la hostia sobre la paja y cebada que ponco á una mola hambrienta de tres días; la cual sin atender al peligro se postva delante del Santísimo Sacramento, figuras medianas, por *Lucas de Olanda*. Hay tambien aqui una co-

pia en pequeño de la Transfiguración de Rafael de Urbino en lámina de cobre.

NOVICIADO.

Saliendo de la celda prioral al claustro, y caminando por el lienzo de mediodía, se halla lo primero una escalera que sube á la otra galería de esta banda; donde hay también algunas habitaciones; y siguiendo luego por el dicho lienzo se dejan nueve puertas pequeñas que dan á otras habitaciones, hasta entrar en el de poniente, donde á mano izquierda se vea otras dos que se corresponden de frente bien labradas con embutidos de diferentes maderas, y estas son las entradas del noviciado.

La del lado de poniente da á una pieza, que sirve de dormitorio, de ciento veinte pies de norte á mediodía por treinta y cuatro de la otra parte con una bóveda bellamente compartida y lucida de blanco como lo están también las paredes. En el testero del norte tiene otra puerta grande que da á uno de los tránsitos de los lados de la escalera principal; y en el de

mediodía tres ventanas rasgadas con sus antepechos de hierro. La otra puerta del claustro da á la celda del maestro de novicios, la cual es una pieza bastante capaz con su alcoba y alacena en un lado, y de frente dos ventanas al mediodía; cuya forma y disposición guardan las demás de esta banda y aun todas las de la casa, aunque con diferentes vistas. En esta hay un altar con dos relicarios, en que se guarda una gran porción de reliquias con mucha curiosidad y aseó, y además varias pinturas de devoción, entre las que hay una flagelación con figuras medianas que parece de Navarrete.

A la misma entrada de la puerta hay una escalera que sube al quinto piso de la casa formado sobre la cornisa última del edificio con techos de madera y yeso. Aquí se hace una como galería que se extiende por casi toda esta banda de mediodía y otras dos menores que siguen hacia el norte; en cuyos espacios se halla una multitud de puertas de otras tantas pequeñas habitaciones; donde moran por el día los monges nuevos y novicios. En el hueco de la torre del ángulo de oriente

pia en pequeño de la Transfiguracion de Rafael de Urbino en lámina de cobre.

NOVICIADO.

Saliendo de la celda prioral al claustro, y caminando por el lienzo de mediodía, se halla lo primero una escalera que sube á la otra galería de esta banda; donde hay tambien algunas habitaciones; y siguiendo luego por el dicho lienzo se dejan nueve puertas pequeñas que dan á otras habitaciones, hasta entrar en el de poniente, donde á mano izquierda se vea otras dos que se corresponden de frente bien labradas con embutidos de diferentes maderas, y estas son las entradas del noviciado.

La del lado de poniente da á una pieza, que sirve de dormitorio, de ciento veinte pies de norte á mediodía por treinta y cuatro de la otra parte con una bóveda bellamente compartida y lucida de blanco como lo están tambien las paredes. En el testero del norte tiene otra puerta grande que da á uno de los tránsitos de los lados de la escalera principal; y en el de

mediodía tres ventanas rasgadas con sus antepechos de hierro. La otra puerta del claustro da á la celda del maestro de novicios, la cual es una pieza bastante capaz con su alcoba y alacena en un lado, y de frente dos ventanas al mediodía; cuya forma y disposicion guardan las demas de esta banda y aun todas las de la casa, aunque con diferentes vistas. En esta hay un altar con dos relicarios, en que se guarda una gran porcion de reliquias con mucha curiosidad y aseó, y ademas varias pinturas de devocion, entre las que hay una flagelacion con figuras medianas que parece de Navarrete.

A la misma entrada de la puerta hay una escalera que sube al quinto piso de la casa formado sobre la cornisa última del edificio con techos de madera y yeso. Aquí se hace una como galería que se extiende por casi toda esta banda de mediodía y otras dos menores que siguen hácia el norte; en cuyos espacios se halla una multitud de puertas de otras tantas pequeñas habitaciones; donde moran por el dia los monges nuevos y novicios. En el bucco de la torre del ángulo de oriente

y mediodia hay un oratorio con un altar y retablo de talla, en que está colocada una Imagen de nuestra Señora con el Niño en brazos de escultura. Entre otros adornos hay en esta pieza un santo anacoreta en el desierto pintado por el Bosco. La cabeza del Bautista de escuela Española; y Cristo muerto en los brazos de su madre con san Juan y la Magdalena, copiado del original de Rubens, que está en la sala vicarial de capítulos. En otra capilla de este noviciado se venera un Santo Cristo; que aunque su escultura no es de mérito; tiene, según tradición de esta casa, la particularidad de haber sido hecho y regalado al Rey fundador por los primecos cristianos de las Islas Filipinas.

SACRISTÍA DEL CORO.

La sacristia del coro tiene su entrada por una puerta grande que se halla en el mismo lienzo de poniente del claustro principal alto hacia el ángulo que forma con el del norte. Tiene sesenta pies de norte á mediodia, por treinta y cuatro de la otra parte con una bellísima bóveda todo de

blanco. Sobre la puerta y á un lado de ella hay dos ventanas que reciben segunda luz; y de frente en el lado de poniente otras tres rasgadas que miran al tercer piso de los claustros menores. Por todo el contorno, y en medio de la pieza hay un bello orden de cajones, en que se guarda una gran porcion de capas de coro para los cantores; y por quanto este es el principal destino de esta pieza la llamamos sala de las capas. En el testero del norte está colocado un altar y una estatua de san Miguel con el diablo á los pies ejecutado en madera por doña Luisa Rolitan, escultora del señor don Carlos II. Hay tambien aqui una copia en grande del convite del fariseo á Jesucristo, sacada del original de Tintoreto. Otra del entierro del Señor, de Ticiano. Una del nacimiento, de Pablo Matei. Un Crucifijo, de escuela Veneciana. La Crucifixion de san Pedro, tenida por de Polidoro Caravaggio, y un san Antonio en oracion. Dos figuras de bronce que servian de facistolés para cantar las Epistolas y Evangelios, y estaban colocadas en los nichos que hay sobre el altar de san Pedro y su correspondiente

en el templo. La una es un Angel puesto de pie en un globo sobre su pedestal, que todo junto tiene mas de ocho pies de alto: en el pedestal se lee esta letra: *opus Joannes Simonis antuerpiensis; año 1571.* La otra es una águila con las alas extendidas, colocada sobre un bello balaustre que sale de otro pedestal: el alto de todo es seis pies, y tiene tambien esta inscripcion: *hecho en Amberes por Juan Simon Flamenco año de 1571.*

CLAUSTROS MENORES DEL CONVENTO.

Estos claustros ocupan un espacio igual al principal que acabamos de referir. Entrase en ellos por varias partes; pero nosotros elegimos la entrada que tienen por este principal á su tercer piso, por hallarnos aqui, y porque estan todos á una misma altura.

A los lados de la escalera principal hay dos tránsitos de trece pies y medio de ancho con sus pavimentos solados de mármoles como el del claustro principal. Por donde miran á la escalera tienen cada uno tres arcos abiertos, á los cuales corres-

ponden en lo interior una puerta grande en medio y dos ventanas á los lados todas cerradas, excepto la puerta de la parte de mediodía, que es del dormitorio de los nuevos. En el hueco de la otra que le corresponde de frente hay una pintura, en que se representa á nuestra Señora con los dos niños, y santa Isabel al lado copiada del original de Rafael, ó acaso de Julio Romano. Se ven tambien aqui un Ecce-Homo en tabla, y una Dolorosa en pizarra labrados por Ticiano, puestos en dos testeros que se hacen sobre los arcos, por donde se entra en los dichos claustros menores caminando de oriente á poniente.

Estos claustros son cuatro, de tal manera trazados, que forman una especie de laberinto por medio de veinte lienzos iguales y semejantes que se cruzan entre sí, haciendo quatro calles de doscientos treinta y ocho pies de largo por trece y medio de ancho, y quince de alto cada una por cualquiera parte que se mira. Hay en ellos tres órdenes de pisos, con quatro lienzos de á cien pies de largo cada uno. Estos tienen en la parte exterior nueve

postes de mas de nueve pies de alto por tres en cuadro; y sobre ellos se forman siete arcos con antepechos de piezas enteras. El adorno de todo esto son unas fajas de medio pie de ancho, que arren de basas y capiteles; y unos bordes ó bocales por dentro y fuera de los medios puntos; y sin embargo de ser tan llana esta obra, mirado todo, junto hace una vista grande y bella por lo bien proporcionado de sus partes en los ochenta y cuatro arcos que tiene cada claustro, cerrados todos con ventanas desde los antepechos á los capiteles y con vidrieras en los medios puntos. Los techos del piso bajo son de hoveñas de ladrillo que van haciendo unas capilletas con sus arcos y correspondencias de capiteles embudidos en la pared interior, y los del segundo y tercer orden son de madera con sus cielos rasos.

En el seno ó recinto de cada uno se forma un patio cuadrado y bien solado de piedra berroqueña con una fuente en medio labrada en mármol pardo; y por quanto todas estas y las de otros patios que veremos son de una misma forma, aunque no todas en la misma materia, des-

cribiendo una quedaran todas dichas de una vez. En medio de un pilon circular de veinte y nueve pies de circunferencia se eleva un pedestal de la misma altura, esto es, como una vara; y sobre él un balaustron proporcionado, en que sienta una taza tambien redonda: del medio de esta sale otro balaustrillo, que remata con una bola, en la que hay cuatro cañitos con mascarones por donde cae el agua á la taza; y desde aquí al pilon por otros cuatro cañitos semejantes: por esta parte se ven pintadas de verde todas las ochenta y cuatro ventanas de los tres ordenes de arcos; rematando el ultimo á los cuarenta y cinco pies de elevacion donde empiezan los empizarrados. Estos estan divididos con dos aguas, y unas bajas hasta el cuarto piso de la casa, y otras altas hasta los tabaltes: así hay en cada lado de estos cubiertos dos ordenes de guardiellas, tres en las aguas bajas y cuatro en las altas; por manera, que son veinte y ocho las ventanas de los empizarrados que miran á cada patio.

En lo interior estan los claustros separados unos de otros por medio de cuatro

intervalos ó distancias de treinta y ocho pies de ancho cada una por todo el largo de los lienzos, haciendo tambien parte de las calles que dijimos arriba. La distancia de la parte oriental es la sala de los comunes, la qual ocupa toda su extension y se eleva hasta los empizarrados. Hay en ellas dos fuentes muy abundantes con dos caños de llave cada una, colocadas en dos grandes arcos que se hacen dentro de las paredes de los lados; por lo demas tiene esta pieza todas las comodidades necesarias. En las otras tres distancias ó intervalos hay varias habitaciones y aposentos á segunda luz.

En el centro de todo esto se forma una alta torre cuadrada toda hueca, y á sus lados cuatro transitos que son parte de las dichas calles. Por lo exterior tiene esta torre una cornisa de piedra que vuela á los ochenta y cinco pies de elevacion y encierra un alto capitel de pizarra en forma de ochavo piramidal que remata con su bola, arpon y cruz de hierro: en lo interior esta adornada con una media naranja y sesenta y ocho ventanas: ocho arriba en aquella; y las demas puestas

de tres en tres en cinco órdenes cada uno. Las de la cúpula y otras ocho mas abajo sirven de dar primera luz; y las restantes la reciben de aquellas para alumbrar á las habitaciones y transitos que circundan esta torre; por cuya razon la llamamos Lufferna. En medio del pavimento hay una fuente por el mismo orden que las de los patios, pero con la diferencia, que en lugar de pilon tiene esta una taza grande sobre un pedestal como de vara de alto. En las cuatro paredes se ven doce puertas iguales de trece pies de alto por seis y medio de ancho cada una con jambas y diantales de piezas enteras: las nueve de los lados de oriente, poniente y norte sirven para pasar de unos claustros á otros, y de correspondencia á las tres de la parte de mediodia, que dan al refectorio. Los tres órdenes de pisos que dijimos en estos claustros se comunican entre sí por quatro bellas escaleras que suben hasta el quarto. En este se hacen unas galerias que llamamos camaranchones por todo el largo de las calles de abajo, en donde hay tambien una multitud de aposentos como en todas las demas pisos.

Los lienzos del primero y segundo no se cruzan entre sí con la misma disposición que los del tercero; especialmente los del segundo, cuya continuación está impedida por las bóvedas de cuatro piezas grandes que hay en el primero por bajo de los intervalos ó distancias que dijimos arriba. Una de estas es el refectorio; el cual, como ya dijimos tiene tres puertas que dan á la Lucerna; y además otras dos que miran á los claustros una en frente de otra. Extiéndese esta pieza ciento veinte pies de norte á mediodía, por treinta y cinco de la otra parte con una bella bóveda bien compartida con fajas resaltadas, lunetos y demás todo de blanco; como lo están también las paredes hasta un friso de azulejos, que sirve de respaldo á unos bancos en que se sientan los monges por todo el contorno. En el testero del norte sobre las puertas de la Lucerna hay tres balcones con antepechos de bronce dorado, los cuales dan á un tránsito formado en el macizo de la pared, y sirve para comunicarse el segundo orden de piso de los claustros. En el de mediodía tiene cinco ventanas; tres sobre la cornisa, y dos rasgadas con

sus rejas enteras al piso del pavimento. Entre estas está colocada la famosa cena, de Ticiano, sobre lienzo de cinco varas y media de ancho apaisado: el Señor está sentado á la mesa con san Juan recostado en su pocho; los demás Apóstoles se representan unos observándolos y otros conversando entre sí, todos en figuras del tamaño natural. Hacia el medio de la pieza hay dos pulpitos bellamente trazados en piedra berroqueña, á los cuales se sube por dos escaleras de mucho artificio formadas dentro del macizo de las paredes.

A este refectorio corresponde en el lado del norte otra sala semejante, aunque algo más corta, mediando entre ambas el hueco de la Lucerna y el tránsito donde está la puerta principal de esta pieza; la cual sirve de ropería. En el testero del norte tiene seis ventanas puestas en dos órdenes hacia el patio de los Reyes; y por todo el contorno y aun en medio hay un orden de cajones bien labrados en ricas maderas. La otra pieza de la parte oriental es la sala de los comensales, en donde hay una fuente muy abundante, y todo está dispuesto con mucha grandeza y

artificio. En la parte occidental está la cocina principal con su despacho hacia la Lucerna junto al refectorio. Hay en ella dos fuentes con caños de llave para la comodidad de los oficiales y el aseó de todo aquello; una viette en una caldera empotrada donde se calienta el agua, y la otra está dentro de un arco que se hace en la pared. La entrada principal de esta oficina se halla junto á una de las tres portadas que dijimos en la banda exterior del edificio al lado de poniente; por cuya inmediacion tomó el nombre de *puerta de las cocinas*. Aquí se hace un zaguan bastante capaz con varias puertas que dan á los claustros bajos y otras partes.

Una de rejías de madera, que se ve frente á la exterior, es de la bodega, cuya escalera es tan suave y llana, que bajan por ella las caballerías cargadas.

A los lados de la misma hay otras dos menores que dan á la cocina; y sobre las tres están colgadas con cadenas dos quijadas de una bestia descomunal que fue á morir al Albufera de Valencia el año de 1574, y las trajeron á esta casa el vizconde, y estando aquí el Rey fundador

con su muger doña Ana y demás Personas Reales. Tenia este grande pez (según refiere el P. Sigüenza (1) ciento y cincouenta palmos en largo; la corpulencia nó grosez ó ancho por el medio como una torre, que sería en contorno cien palmos: la cabeza tan grande, que podían estar siete hombres en el cóncavo de los nsesos: por la boca entraba un hombre á caballo: las quijadas, que estan aquí á nuestros ojos colgadas, cada una tiene diez y seis pies de largo á veinte dientes (2) por banda, algunos de media vara, los mas menudos de á palmo: los ojos como dos rodelas, y dos alas como de galera cada una. Los miembros de generacion (por lo que le llamaron pez marinar) de desmesurada grandeza. Dicen que vinan allá del estrecho de Gibraltar le trajeron desde una Nao con un cañon fuertemente, y le quebraron el un ala, y herido con la rabia y furior entró por el cañal del estrecho dando espantosos bramidos.

(1) Parte tercera, de la hist. de la orden de S. Geron. Lib. 3. Discurs. VIII.

(2) Ya no tienen ninguno.

ndos, y llegó hasta esta playa donde mu-
 rió. . . . Algunos curiosos dicen que este
 pez es de los que llaman Láminas por la
 grandeza, y por otras partes que se ase-
 mejan á las de este . . . y tambien le llama-
 ron Cárcario por la aspereza y agudeza
 de sus dientes. . . . En los autores no ha-
 lleo hecha memoria del miembro viril de
 esta bestia. . . . Solo hallo en Gesnerio
 que le envió un amigo sayo la descrip-
 cion de un canis carcaria, hembra que
 tenía sexo femenino: y así imagino que
 neste nuestro era el macho de aquella es-
 pecie, porque tambien la hace muy
 grande."

En los testeros del mismo zaguan hay
 otras dos puertas que ofrecen entrada pa-
 ra los claustros menores bajos, subiendo
 cinco escalones por cada una. Entrando
 por la del norte se halla al instante un
 ángulo de dos calles ó lienzos que van de-
 rechos, uno hacia oriente hasta llegar al
 principal, donde á mano derecha se en-
 cuentra la escalera grande, y otro que si-
 gue hacia el norte hasta aquel testero, en
 el que hay una puerta que da á la pro-
 curacion, y una escalera que sube al se-

gundo piso donde está la hospedería, y
 luego á los demas altos de esta parte: Por
 la puerta del testero de mediodia se entra
 en otro ángulo formado por dos lienzos,
 uno que va hacia oriente hasta llegar al
 refectorio y la Lucerna, y otro hacia el
 mediodia hasta aquel testero, en donde se
 halla una escalera que sube á los pisos al-
 tos, y un callejon que va á salir á un
 balconcillo por donde se comunica el mo-
 nasterio con la campaña, como se dirá
 despues.

En este claustro es donde estan las en-
 fermerías de los monges, las cuales ocu-
 pan dos lienzos de estos bajos, y sus
 correspondientes del segundo, todas con
 ventanas á mediodia y á poniente. La co-
 cina de esta parte tiene tambien una fuen-
 te, y el refectorio es bastante capaz para
 el fin á que está destinado. El oratorio
 ocupa parte del hueco de la torre de es-
 te ángulo, y tiene su entrada en la segun-
 da mesa de la dicha escalera. Hay en él
 dos altares, uno con un nacimiento firma-
 do de Luis Carabajal el año de 1578, y
 el otro con la cabeza de un Divino Señor
 muy devota en escultura. Hay tambien en

esta pieza algun adorno de pinturas, entre las que se hallan las siguientes tablas: Un sacerdote diciendo misa acompañado de su acólito vestido con roquete, y dos personajes arrodillados en figuras pequeñas, labrado al parecer por Lucas de Olanda. San Gerónimo pensando en la muerte, figura de medio cuerpo, y se parece mucho al que hay de Oibens en el oratorio de la celda prioral, aunque la figura del santo está aquí mas anatomizada y el libro, y candelero con la vela, tinteros y demas estan algo variados y ocupan diferentes puestos que en aquel. Unas tentaciones de san Antonio Abad, por Gerónimo Bosco. La Anunciacion de nuestra Señora, de manera gótica antigua. San Miguel con el diablo a sus pies, de escuela Alemana. La Virgen con el Niño Dios en los brazos acompañada de muchas santas, de manera antigua. Un inferno, de Pedro Brugel. San Gerónimo en una chozuela sacando la espina al leon, de Joaquin Audratta. Nuestra Señora con el Niño en los brazos sentados en un bello y variado pais, de Lucas de Olanda. Un santo y una santa, que parecen de

Durero; y una Adoracion de los Reyes tambien de su manera.

Debajo de este oratorio está el despacho de la botica con su entrada al mismo pie de la escalera de este ángulo. Entre otros bellos vasos, merece atencion una taza de porcelana adornada con un naufragio, varios niños enlazados y otros juguetes a lo grotesco pintados (segun se cree) sobre dibujos de Rafael. Algunos inteligentes dudan de esto; pero aun cuando no sean del mismo Rafael está perfectamente contrahecha. Sin esta pieza tiene esta botica mas de otras veinte, en que hay destilatorios, alambiques, y todo lo necesario para las manobras de este officina; todo de mucha consistencia y acabado.

En los lienzos de los claustros menores hay tambien bastante adorno de pinturas, y entre ellas algunos originales, a saber en los del primer piso quince cuadros de manera flamenca con varios santos y santas penitentes. Una Anunciacion de escuela Alemana en tabla, y algunas copias. En los del segundo doce circulos colocados en los techos de los ángulos con varias figu-

ras que representan virtudes, artes y ciencias, labradas todas por Francisco Llamas. Las tentaciones de san Antonio sobre una tabla grande cuadrada, de Lucas de Olanda. Otras tentaciones del mismo santo sobre lienzo pintado, por Gerónimo de Bosco. Un Crucifijo, de escuela Veneciana. El Descendimiento de la Cruz en tabla, de manera Alemana. Varios santos penitentes, de escuela Flamenca y algunas copias. En el tercer piso hay diez y seis círculos en los techos de los ángulos, con representaciones de artes, ciencias y virtudes, labradas todas por Francisco Llamas. Once cuadros de la vida de san Lorenzo, de los que ocho son de Bartolomé Carducho. Seis de la vida de san Gerónimo, pintados por Juan Gomez. Otros varios santos, de manera Flamenca. Un lienzo grande apaisado en que se figura la edades del hombre, labrado según la manera Veneciana. Nuestra Señora del Pópulo, copiada del original de Saxo Ferrato. Frente á la anterior otra nuestra Señora dando de mamar al Niño, copiada por Luis de Carabajal, del original de Parmesano. Un bellissimo lienzo bastante maltratado, original de Ba-

san, aunque algunos le han atribuido á Pablo Veronés: su asunto es el acto en que Jesucristo echaba del templo á los mercaderes que vendian en él. Un descanso en la Huida de Egipto, sobre tabla bastante grande apaisada, de Lucas de Olanda. El Diluvio Universal, en que se ven unos fluctuando sobre las corrientes: otros, dándoles las manos: otros que suben á las cumbres, sepeando por los peñascos y subiendo por los troncos de los árboles, con muchas mas representaciones y figuras, todo muy acabado y labrado en tabla, por Brughl. Dos historias sagradas, y las cuatro estaciones del año, copiadas de los originales de Basan el hijo, con otras muchas copias y algunos originales de menor número.

BIBLIOTECA PRINCIPAL

La biblioteca principal de la casa está situada sobre el zaguan del patio de los Reyes, en aquella grande extension del prospecto del edificio. Su entrada es por el tercer piso de los claustros menores en el ángulo que forman las baulas de po-

niente y norte. Aquí se halla una portada de madera que ocupa todo el testero del norte, compuesta de dos columnas sobre sus pedestales con un frontispicio abierto; en medio del cual se eleva otro menor, en que está escrita la excomunión con que los Sumos Pontífices fulminan á todo el que se retuviere cualesquiera cosa de esta librería. En el intercolumnio están las puertas según lo permite el corto espacio.

Extiéndese pues esta biblioteca ciento noventa y cuatro pies de mediodía á norte, por treinta y dos de la otra parte con un alto de treinta y seis hasta la clave de su bóveda. El pavimento está solado de mármoles blancos y pardos como el de la sacristía y otras partes. Toda esta extensión está compartida en tres divisiones, por medio de dos arcos que dan su vuelta sobre pilastras resaltadas de las paredes. A la parte de oriente tiene diez ventanas que miran al patio de los Reyes; cinco sobre la cornisa, y cinco rasgadas de siete pies de ancho por doce de alto cada una con sus antepechos de hierro al piso del pavimento; en la de poniente hay otras siete que dan vista á la lonja, y tienen ante-

pechos de piedra embebidos en la misma pared.

Por todo el contorno arrima á las paredes un bellissimo órden de estantes, dejando, como se supone, los claros de las ventanas. Su materia es ácaña, caoba macho y hembra, ébano, cedro, naranjo, terebinto y nogal con arquitectura de órden dórico, que ejecutó José Flecha, Italiano, bajo los modelos y dirección de Juan de Herrera.

Da principio la obra por un zócalo de un pie de alto en jaspe sanguíneo, sobre el que sientan unos pedestales con sus bases y capiteles y bellas molduras en diferentes maderas. Encima se hace una mesa de nogal, formando con los pedestales de abajo un buen pluteo con puertas de alambre dorado donde se colocan libros de á folio. Sobre la mesa sienta otro zócalo con otros pedestales resaltados é igualmente diferenciados de maderas; cuyos intermedios están puertos en colive, y sirven de puertas á otro pluteo para libros en cuarto. Sobre aquellos se elevan unas columnas enteras de seis pies de alto, sin la basa y capitel, todas istriadas de alto á bajo, y

labradas en caoba, á excepcion de las basas y capiteles que son de naranjo. Por detras les corresponden unas pilastras cuadradas, y en sus intermedios se hacen tres plúteos bastante espaces, que se cierran tambien con rejillas de alambre dorado: por manera que son cinco los senos ó plúteos que hay en cada intercolumnio por todo el contorno de la pieza. El arquitrabe, friso y cornisa estan labradas con la misma diferencia de maderas; y sobre todo esto sienta un banco ó podio con su pedestal, friso y cornisa, y unas pilastri-llas resaltadas que rematan con bolas de naranjo á los quince pies de elevacion. En cada testero se corresponden de frente tres puertas iguales con jambas, dinteles y frontispicios triangulares que rematan en el arquitrabe de las columnas, las cuales sirven á unas alacenas en que se guardan los libros mas reservados. Estos estantes sobresalen de las paredes hasta igualarse con el resalto de las pilastras; y en estas estan colocados cuatro retratos de cuerpo entero pñestos en pie, á saber: entrando en esta biblioteca el primero que se halla á mano derecha es el del emperador Car-

los V, ejecutado por Juan Pantoja de la Cruz. Frente al anterior el del señor don Felipe II, por idem. Hacia lo último de la pieza á mano derecha el del señor don Felipe III, por idem; y de frente el del señor don Carlos II, por Juan Carreño Miranda.

Desde el remate de los estantes hasta arriba está todo pintado á fresco con mucha arte y valentia. Por bajo de la cornisa hay diez y seis historias labradas por Bartolomé Cegudecho; y en la bóveda siete compartimientos en la misma pintura con representaciones de las artes liberales, por mano de Peregrin de Peregrini. En medio de cada uno se finge un condro de arquitectura á cielo abierto, sustentado por cuatro robustos mancebos desnudos con unos paños y almohadones sobre sus hombros ó cabezas, y por el claro asoma la ciencia ó arte en figura de matrona doble, del tamaño natural. En los capitalzados de las dos ventanas ó nichos que hay en cada compartimiento; se fingen tambien dos cicuculos abiertos sostenidos cada uno por dos mancebos desnudos algo menores que el natural con bellos paños ó almohado-

nes en que reciben la carga; y por el claro baja un niño ó genio con alguna divisa de la ciencia ó arte que se representa arriba; haciéndole también compañía cuatro varones insignes en la misma facultad puestos á los lados de los dos nichos ó ventanas: tal es la traza y disposicion de estos siete compartimientos de la bóveda, aunque con posturas y dibujos de figuras extrañamente difíciles y variados, atado todo con bellisimas fajas, follages y grotescos que hermosean en gran manera la composicion.

La cornisa está toda dorada y adornada con filetes y follages de claro oscuro sobre el mismo oro. Los medios puntos de los testeros estan tambien pintados por el mismo Peregrin; de consiguiente; toda la pintura que hay desde la cornisa arriba es de este artífice; y la demas hasta los estantes es de mano de Caeducho. Las historias que se expresan en esta ultima parte son relativas á la ciencia ó arte que se representa en aquellas; por lo que en la narracion de las unas y las otras vamos á seguir el mismo orden alusivo que tienen respectivamente, dando pri-

cipio por el testero del norte:

Primera division: Sobre la cornisa: La filosofia en forma de matrona muestra un globo terraqueo á Sócrates, Platon, Aristóteles y Séneca, todos en figuras colosales que ocupan el medio punto. *Por bajo de la cornisa:* la escuela de Atenas dividida en las dos sectas de estoicos y académicos; segun que se significa en dos cátedras, en que estan Cenon y Sócrates explicando á sus respectivos oyentes.

Segunda division: En la bóveda: La gramática sentada sobre nubes y rodeada de varios niños con libros y cartillas en las manos, les presenta una corona de flores, escondiendo al mismo tiempo un látigo que entreven los muchachos. *A los lados de la ventana de poniente* se representan Marco Terencio Varro y Sexto Pomponio; á la otra parte Tiberio Donato y Antonio de Nebrija. Esta division se separa de la siguiente por medio de dos grandes grecas doradas con un espacio en medio lleno de trozos de arquitectura, templetes y otras invenciones graciosas á lo grotesco, que van siguiendo la vuelta de la bóveda; y donde empiezan á darla

se fingen unos niños en que están colocados Plinio, escritor de la historia natural, y Tito Livio, historiador de la moral. *Por bajo de la cornisa en el lado de poniente*: los hijos de Noe fabrican la torre de Babel, donde Dios confundió las lenguas y diferenció los idiomas: al lado derecho está Nembrod ó Nimrod, de quien se presume haber sido uno de los principales emprendedores de esta soberbia obra, y que despues de la dispersion de las gentes que la fabricaban fundó la ciudad de Babilonia en el mismo sitio donde estuvo la torre ó en sus contornos, dando principio á aquel imperio. *De frente en la parte oriental*: el primer seminario ó estudio de gramática que sabemos hubo en el mundo, donde por mandato de Nabucodonosor, Rey de Babilonia, se reunieron muchos muchachos Israelitas y Caldeos para aprender aquel idioma y otras ciencias. A un lado estan los niños, Daniel, Ananias, Azarias y Misael delante de Malasar, preposito de los Eunucos, quien los observa admirado, de que, manteniendose con legumbres y agua solamente, estan mas bellos y corpulentos que los otros

que comian de la mesa del Rey. *Tercera division*: En la bóveda: La retórica con el Caduceo de Mercurio y un leon al lado; acompañada tambien de varios muchachos puestos entre nubes con libros en las manos. A los lados de la ventana ó nicho de poniente estan Isócrates y Demóstenes Griegos, y á la otra parte Ciceron y Quintiliano Español. Este compartimiento está dividido del siguiente por medio de un arco resaltado y unas bellisimas grecas doradas á los lados: entre dos de estas se hace un espacio con grutescos, semejantes á los que se refirieron en la anterior division; y al principio de la vuelta tanto en esta faja como en arco se fingen unos niños con los personajes siguientes: en el arco Homero y Pindaro: en la faja Virgilio y Horacio. *Por bajo de la cornisa en el lado de poniente*: Ciceron perora á favor de Cayo Rabirio acusado de crimen contra la ciudad, ó sea de Estado; y con sus palabras causa tal emocion en los ánimos de los jueces, que mandan poner en libertad al reo: en cuya significacion estan unos ministros desatando los cordeles con que se ve atado es-

te. De frente en la parte oriental: Hércules Galico en figura de viejo, desnudo con sola la piel de león y la clava en la mano: y saliente de su boca unas cadenas de oro y plata, que prendiendo en los oídos de muchas gentes se las lleva tras sí, en demostración de la fuerza con que atrae los ánimos al bien hablar.

Cuarta división: En la bóveda: La dialéctica acompañada de algunos mancebos y muchachos, coronada de las dos puntas de la luna extiende sus brazos, cerrando una mano y abriendo la otra. A los lados de la ventana de poniente estan Meliso y Zenon, y a la otra parte Protogoras y Origenes, filósofo antiguo. Por baja de la cornisa en el lado de poniente: Zenon Eleates muestra a varios jóvenes dos puertas, en una de las cuales se lee Veritas y en otra Falsitas; dando á entender con esto que la dialéctica es el medio de buscar la verdad y de descubrir la falacia y la mentira. De frente en la parte oriental: san Ambrosio y san Agustin como disputando, y santa Mónica arrodillada pidiendo á Dios por la conversion de su hijo: en lo bajo se lee esta letra: *Logi-*

ca Augustini libera nos Domine.

Quinta división: En la bóveda: La aritmética acompañada de varios jóvenes que tienen unas tablas de números y otras insignias de esta ciencia. A los lados del nicho de poniente estan Jordan y Genócrates; y a la otra parte Boecio y Architas. Por bajo de la cornisa en el lado de poniente: la Reina de Sabá preguntando y proponiendo enigmas á Salomon, ambos sentados junto á una mesa magníficamente compuesta. Sobre esta hay un peso, una regla y una tabla ó lienzo con números y cifras de la aritmética; y en las caidas del tapete estan escritas en hebreo estas palabras: *Quoniam in numero, pondere et mensura.* De frente en la parte oriental: cuatro grupos de los antiguos Gignosofistas miran muy atentos á las figuras del suelo, que llamaban ellos *Mensam solis*; y tienen en medio un triangulo por donde ruedan unos números pares é impares, buscando en sus proporciones el conocimiento de las afecciones y virtudes del alma.

Sexta división: En la bóveda: La música con una lira y varios niños al lados laterales al nicho de poniente estan Anicio

y Orfeo, y á la otra parte Tubalcain y Pitágoras. Esta division está separada de la siguiente por medio de un arco resaltado y varias grecas doradas á los lados: entre dos de estas se hace un espacio lleno de grotescos que van siguiendo la vuelta de la bóveda; y donde empiezan á darla así esta faja, como el arco que se fingan unos nichos, en que estan colocados los varones siguientes: en la faja, Mercurio y el Dios Pan; y en el arco Apolo y Misenio. *Por bajo de la cornisa en el lado de poniente*: Saul poseido del espíritu maligno, y David mancebo tañendo el arpa para dulcificar el mal humor del Rey. *De frente en la parte oriental*: Orfeo al son de su lira va sacando del infierno á su mujer Euridice, la cual camina con tiento en pos de su marido. A un lado está el Cancerbero dormido á las puertas del infierno, y al otro se descubren unos campos muy alegres.

Séptima division: En la bóveda: La geometría con un compas en la mano y varios niños al rededor. A los lados del nicho de poniente estan Aristarco y Juan de Monterejo; y á la otra parte Arquí-

medes y otro varon insigne en esta facultad. Este compartimiento se separa del siguiente por dos grecas doradas con un espacio en medio lleno de grotescos, y dos nichos al principio de la vuelta, en los cuales estan colocados Dicareo Sículo y Cirengo. *Por bajo de la cornisa en el lado del poniente*: varios grupos de sacerdotes Egipcios hacen demostraciones geométricas; ó bien señalan las posesiones y heredades despues de la inundacion del Nilo. *De frente en la parte oriental*: Arquímedes en Siracusa tan atento á una demostracion matemática, que no escucha ni alza su cabeza para mirar en los soldados del general Marco Marcelo, los cuales le amenazan y quitan la vida en tal estado.

Octava division: En la bóveda: La astronomía recostada sobre un globo celeste y varios niños al lado. Laterales al nicho de poniente estan Tolomeo y el Rey don Alfonso el Sabio; y á la otra parte Exalides y Juan de Sacrobosco. *Por bajo de la cornisa en el lado de poniente*: san Dionisio Areopagita y Apolofanes acompañados de otros Atenieses se admiran del

eclipse sucedido al tiempo de la muerte de Jesucristo, y le observan con el astrolabio. De frente en la parte oriental: el Rey Ezequías enfermo en una cama, y á su lado el Profeta Isaías asegurándole de haberle concedido Dios quince años mas de vida; en señal de lo cual le muestra el reloj de su padre Acab, cuya sombra retrocede diez líneas.

Nona division: En el medio punto del teatro: La teología en forma de matrona con resplandores que le salen de la cabeza y sustentan una Coronal Real, muestra el sagrado libro de la Escritura á los cuatro Doctores de la Iglesia latina san Gerónimo, san Ambrosio, san Agustín, y san Gregorio, todos en figuras colosales y vestidos con sus respectivos hábitos. Por bajo de la cornisa: el concilio Niceno, compuesto de trescientos diez y ocho obispos, y presidido por el grande Osio de Cordoba; en un sòlio al guñ tanto apartado de los padres se ve sentado el Emperador Constantino echando varios papeles al fuego; y en medio Arrio durribado de un asiento, caído en el suelo en señal de la condenacion de su doctrina.

En medio del pavimento hay siete mesas repartidas por su longitud y una grande esfera bien acabada, segun el sistema de Tolomeo. Dos de aquellas son de porfido colocadas sobre pedestales de mármol negro; y las otras cinco de mármol pardo sobre pilastras de lo mismo con embutidos de jaspe, haciéndose en los costados unos huecos como piñeros en que se colocan libros. Encima tienen unas esferas y globos celestes y terrestres, y unos bastidores de dos guardapolvos que servian á dos preciosas halajas (1).

En los huecos de las ventanas que miran á poniente hay otras mesas con varios sillales y sillones para sentarse y yunque

(1) La otra es un bellissimo trozo de arquitectura en forma de templo y habido todo con mucho primor en oro y plata, lapidario, ágata y otras piedras preciosas; en que estaban colocados los ascendientes de la Reina doña Maria Ana de Neuhourg, mujer del señor don Carlos II, hasta Carlo Magno. Erán veinte y cuatro las estatuas de príncipes y condes de esta casa palatina del Rhin, y treinta las figuras de virtudes, ciencias, agüelos y otras cosas llenas de colgantes, festones, flores, azules y migraza. Su alto era de cuatro pies y medio, por

los adornos siguientes: en la primera como entramos el retrato de Arias Montano y el del padre Cevallos Geronimiano. En la segunda otros dos retratos de hombre y muger que parecen los Reyes católicos. En la tercera dos círculos de bajo relieve en yeso que representan el frente y dorso de la medalla que hizo Jacobo de Trezo en honor de Juan de Herrera. En la cuarta una cabeza antigua de Ciceron en mármol, y una tabla con varias aves, flores y animales, pintado al temple por Alberto Durero. En la quinta, la cabeza del Marino don Jorge Juan, en yeso, y el retrato de Juan de Herrera: en una inscriptura que tiene por lo bajo se le atribi-

tres y tres cuartos de diámetro en su gradera y plano bajo: tenía mil ochocientos cuarenta y ocho onzas de plata, cuarenta y tres de oro, y mas de veinte libras de lapidaria.

La otra era una Estatua del señor don Felipe IV á caballo: puesto sobre un pedestal de lapidaria con molduras de plata: de cuya materia era tambien la estatua y el caballo con varios trofeos militares, y quatro figuras de las zataciones del año, todas de un tamaño correspondiente á la del Rey, que era de pie y medio de alto.

buye equivocadamente la invencion de esta fábrica del Escorial; pues el inventor de esta obra fue, como ya dijimos al principio, su maestro Juan Bautista de Toledo.

Visto ya todo el adorno de esta biblioteca diremos algo acerca de los libros que contiene. En esta principal se guardan solamente los impresos en todas lenguas, sin entremeter ningunos manuscritos; pues estos estan en otra pieza de que hablaremos luego. La encuadernacion de casi todos es en pasta, y la de muchos en rásfilete. Los que se sentaron al principio tienen dorado el corte de las hojas, y sobre él el título del libro; por cuya razon se conservan colocados de frente. Las causas que movieron á nuestros antiguos para sentarlos de este modo no las sé: lo cierto es, que menos se estropea, y más facilmente se vuelve á colocar un libro entrando por el dorso, que metiéndole por el corte de las hojas. Los demas que han venido despues ó se han encuadernado de nuevo ó estan puestos segun el uso del dia.

Entre las preciosidades de este genero se guarda aquí con mucha estima un libro

encuadernado en tablas con tafilete encarnado adornado de cantoneras de bronce dorado y manuzuelas de plata. El alto del volumen es como de tres cuartas con un ancho proporcionado, y el grueso ó tomo como de cuatro dedos. Compónese de ciento sesenta y ocho hojas en que estan escritos con letras de oro los cuatro Evangelios, los Prefacios y Epístolas de san Jerónimo, y los Cánones de Eusebio Cesariense. La letra es bastante grande, y su forma como la comun en molde; y á pesar de su antigüedad, se ven hoy tan vivas, tan enteras y con tanto lustre como si las acabaran de formar. Mandóse escribir el Emperador Conrado, y se acabó en tiempo de su hijo el Emperador Enrique II, segun que se demuestra en las dos primeras hojas. En la primera está sentado Jesucristo sobre un trono de nubes y ángeles en aptitud de dar la bendición al Emperador Conrado y á su muger la Emperatriz Gisela; los cuales se ven postrados en su presencia. En la segunda está María Santísima, y delante el Emperador Enrique y la Emperatriz doña Ines, su muger, con corona y manto

Real, pues sin duda no se habian coronado entonces por Emperadores de Roma. Con esto se que hace mas de setecientos ochenta años que se trabajaba en este libro, puesto que Enrique II murió á reinar por muerte de su padre Conrado el año de 1039, y ya entónces estaba principiado á escribir. En las dos primeras hojas hay unos versos pegatos al rededor y en cuatro circulos que se figuran en cada una, los cuales dicen así: en la hoja del Salvador.

Da Veniam merere

Cujus sum anuere Cesar:

Pectore cum mundo Regina

Precamina fundo.

Eterni pacis

Et propitius gaudio locis,

Ante tu vultum

Mea delicto crimina multum.

En los circulos:

Joannes qui signatur per Aquilam.

Lucas qui signatur per Vitulum.

Marcus qui signatur per Leonem.

Matheus qui signatur per Hominem.

En la hoja en que está nuestra Señora:

Me tibi commendo
 Presentia dona ferendo.
 Patrem cum Matre
 Quin junctam Plis. amore.
 Ut sis adiutrix
 Et in omni tempore fautrix.
 O Regia Poli
 Me Regem spernere noli.

En los círculos:

Justitia virtus eximia et alta.
 Temperantia inter Agnum et Leonem media.
 Prudentia doctrix disciplina Dei.
 Fortitudo contra vitia bellatrix invicta.

Sin las iluminaciones de estas dos primeras hojas hay en las siguientes cuarenta y ocho Sumos Pontífices, desde san Pedro hasta san León I, y en los principios de cada Evangelio su respectivo Evangelista con otras cincuenta y tantas historias mas á las entradas de algunos capi-

tulos, labrado todo segun aquella manera apreciable ahora solo por su antigüedad. Erasmo encarece mucho la solemnidad con que le mostraron este códice autico, y se mostraba siempre encendieron velas, y haciendo otras ceremonias santas: dice que lo vió la primera vez en poder de la Princesa Margarita, hija de Maximiliano y muger del Principe don Juan. Después le tenia la Reina doña Maria, hermana del Emperador Carlos V, de quien lo hubo el señor don Felipe II, que le dió esta casa: y se conserva en el mismo monasterio.

Es tambien dádiva suya otro libro que está tenido por de mas de cuatrocientos años de antigüedad, y contiene el Apocalipsis de san Juan, escrito de mano casi ánta glosa breve y muy apreciable, aunque está concluida. Las planas tienen orlas ó cenefas de sumo gusto y profijidad; y en las entradas de los capitulos se representa con iluminaciones lo principal de sus contenidos. Se guardan tambien con mucho cuidado unos devocionarios que, segun tradicion de esta casa, era del Emperador Carlos V, los cuales tienen varias iluminaciones de un mérito singular. En uno de

ellos se lee esta letra puesta junto á una calavera. *Respice finem* 1486. En un misal igualmente precioso y de la misma antigüedad ó poco mas ó menos está la misa *Egredimini* del oficio nuevo de la Concepcion; pero con la diferencia de que el verso del Introito dice: *Ostendat faciem suam, sonet vox eius in auribus nostris. Quia eloquium suum dulce, et facies decora tuis;* y el Evangelio *Liber generatio- nis etc.* En otros libros estan recogidos los dibujos originales de Peregrin, que sirvieron para los bordados de los ternos ricos que se guardaban en la sacristia.

Se estina tambien en mucho otro libro de dibujos que empieza por los retratos del Papa Paulo III y de Miguel Angel, aluminados. Contiene los mejores trozos de las antigüedades de Roma perfectamente ejecutados á pluma, y con explicaciones muy eruditas. En la portada está escrito en lengua Portuguesa de esta manera: reinando en Portugal el Rey don Juan III, Francisco de Olanda pasó á Italia, y de las antigüedades que... vió; retrató de su mano todos los diseños de este libro. En otro cuyo autor es Apolodoro Ate-

niense, se ven mas de mil y quinientas figuras de la columna trajana: sin estos libros hay otros con multitud de monumentos antiguos sacados algunos de las obras de Rafael y de Miguel Angel; y en otros volúmenes estan recogidas muchas estampas de los dichos pintores y de Ticiano, Alberto Durero, Lucas de Olanda, Pedro Brúgel y otros famosos artifices.

BIBLIOTECA ALTA Ó DE LOS MANUSCRITOS.

La biblioteca alta está sobre la principal que acabamos de referir ocupando el mismo ancho y largo, y aun mas por lo que disminuyen las paredes. Su entrada se halla en las mesillas de la escalera que haya junto á la portada de aquella. El número de sus ventanas es el mismo y en la misma disposicion que en la otra; excepto una en medio de la banda de poniente que sirve de nicho para el san Lorenzo del prospecto exterior del edificio. Hacia el testero del norte hay una reja de madera por todo el ancho y alto de la pieza, la cual cierra un grande espacio donde se guardan los libros de mas cuida-

do. Los estantes son de pino de Cuenca con pilastras imitadas á maderas finas, y en sus intermedios se hacen cuatro pluteos muy capaces que se cierran tambien con rejillas de alambre dorado. Sobre la puerta hay un retrato original de Arias Montano, ya de edad y de cuerpo entero; y en los espacios que median entre los estantes y el techo estan colocados por uno y otro lado cuarenta y ocho retratos de varones ilustres españoles, todos en figuras de medio cuerpo, y copiados muchos de ellos por don Antonio Ponz.

En esta biblioteca se guardan tambien muchos libros impresos de todas clases; pero los mas apreciables son los manuscritos en hebreo, griego, árabe, latin y otras lenguas vulgares. Entre estos se hallan biblias antiquissimas en diferentes idiomas, especialmente una griega del Emperador Cantacuceno algo maltratada, pero muy conforme á la de los setenta intérpretes. Hay tambien códigos de la coleccion canónica española, los mas preciosos que se conocen en esta línea. De esta librería es el celebrado código Vigilano, llamado así por haberle escrito un monge llamado Vi-

gila del monasterio de san Martin de Alvela junto á Logroño. Está escrito en pergamino con mucha limpieza y hermosura de letra gótica; adornado tambien de muchas pinturas iluminadas de bastante artificio para un tiempo en que se hallaban tan decaídas las artes; pues se acabó de escribir á últimos del mes de Mayo del año de 976. Contiene todos los concilios desde el primero Niceño hasta el décimo séptimo Toledano, y muchas cartas pontificias y de otras santos con otras antigüedades eclesiásticas.

Es igualmente apreciable otro código gótico conocido con el nombre de Emilianense, por haber estado antes en el monasterio de san Millan, de donde le trasladaron á esta casa. Fue escrito el año de 994 por un presbitero llamado Velasco; y se tiene por copia del Vigilano por contener los mismos monumentos hasta las pinturas; aunque con algunos documentos mas que faltan en aquel. Otro aun mas raro que los dos anteriores es el código arábigo, escrito por el presbitero Vicente, que le acabó en diez y siete de Octubre de 1049 años. Estuvo oculto entre

los demas, hasta que el bibliotecario regio don Manuel Casiri acompañado de don Manuel Pingarrón, y encargado de reconocer los Manuscritos Arabes, halló este singular código, que junto con el Vigilano y el Emilianense fue trasladado de orden de S. M. á la Biblioteca Nacional de Madrid para disponer su publicación. Sin estas venerables antigüedades hay otras de los santos Doctores Atanasio, Basilio, Gregorio, Crisostomo y otros santos Padres, con muchas Homilias y tratados antiquisimos que nunca se han impreso. Es tambien singular un Alcoran escrito con mucha proflijidad y costa; y entre los de lengua castellana seis grandes tomos del censo y demarcacion de España que mandó hacer el señor don Felipe II. Dicese que se formaron doce volúmenes, y que los otros seis paraban en el archivo de Simanca.

El principio y fundamento de esta libreria del Escorial fue la que el mismo fundador tenia en su palacio, compuesta de casi dos mil cuerpos de todas clases. La segunda que vino fue la de don Diego de Mendoza que se la dejó al Rey, y S. M.

le envió á esta casa despues de pagar las deudas y obligaciones de su testamento. Juntóse tambien la de don Antonio Agustín con su precioso monetario que se guardaba hasta la invasion en estas bibliotecas con algunas otras medallas y monedas adquiridas despues, de lo que nada huir dejado los franceses. Vinieron entonces muchos libros originales (1) griegos, latinos y arabes; á los cuales se agregaron otros muchos griegos y latinos del obispo don Pedro Ponce de Leon, y de otros particulares que los ofrecian al mismo tiempo que el Rey los mandaba buscar por toda España, Italia, Flandes y Alemania. Arias Montauo dió algunos originales que tenia en hebreo, griego y arabigo. Ambrosio de Morales, Juan Paez de Castro, Julio Claro y otros sabios dejaron tambien para esta libreria algunos

(1) Cuando digo *originales* no quiero decir que son los mismos que escribieron los autores por su propia mano; si bien es verdad que en esta casa se conservan muchos de esta clase. Llamo tambien originales á los manuscritos antiguos, aunque sean de muchos años despues de sus autores, por la autoridad que se les da siendo de siglos pasados.

libros que estimaban, y otros suyos que quedaron imperfectos: reuniéndose para el primer asiento un número de diez y ocho á diez y nueve mil cuerpos entre impresos y manuscritos.

Esta primera coleccion se aumentó con el tiempo por la gracia que los señores Reyes, desde el fundador, tienen concedidas á esta biblioteca pública para percibir un ejemplar de todos los que se impriman de nuevo. Los manuscritos se aumentaron mucho mas proporcionalmente; pues el señor don Felipe III mandó traer mas de tres mil cuerpos arabigos " que el " gobernador Pedro de Lara, como refiere " Gonzalez Dávila (1) corriendo el mar de " Berberia llegó junto á Salé, y encontró " con dos navios en que iba la recámara " del Rey Zidan, de Marruecos; y habien- " do peleado con ellos los rindió. Halló

(1) Citado tambien á este fin por el P. Santos en su cuarta part. de la Hist. de la Orden de S. Geron. Lib. 2. cap. 5., y por el bibliotecario mayor don Pedro Luz Blanco en su noticia de las antiguas colecciones canónicas de la Iglesia española, parte segunda, párrafo 1. fol. 94.

"entre otras cosas preciosas mas de tres " mil cuerpos de libros en lengua árabe... " iluminados y escritos con gran costa; y " el Zidan tuvo esta pérdida por la ma- " yor, y ofreció al Rey por su rescate se- " senta mil ducados: la respuesta fue que " entregase todos los cautivos cristianos " que se hallasen en su reino... El Moro " venia en ello si las guerras civiles que " traía... dieran lugar á este intento. Y " viendo nuestro católico Rey que el suyo " no se cumplia, mandó llevar los libros " al convento Real de san Lorenzo del " Escorial."

La mayor parte de estos, y juntamente otros que se guardaban en una pieza contigua á esta biblioteca; se perdió en el incendio general de 1671, en que se redujo á cenizas todo lo combustible del edificio, excepto el templo con la habitacion Real que está á espaldas de la capilla mayor, y las dos bibliotecas que hemos referido, lo cual existe en el mismo estado primitivo. Quedaron libres sin embargo mas de cuatro mil y trescientos manuscritos en diferentes idiomas, á saber: mil ochocientos veinte latinos y de lenguas

vulgares : quinientos sesenta y siete griegos : sesenta y siete en hebreo : mil ochocientos veinte y cuatro arábigos : diez y siete prohibidos ; y los que dijimos en el camarín.

El señor don Felipe IV asignó á esta misma biblioteca cuatrocientos ducados de renta para que se comprasen libros y encuadernasen los que se fuesen cobrando; por cuyos medios se contaban ya en el año de 1808 mas de treinta mil volúmenes de todas clases ; los cuales todos fueron trasladados á Madrid de orden del gobierno intruso, y mandados depositar en el convento de la Trinidad, donde permanecieron, hasta que vuelto de Francia nuestro augusto Monarca el Señor don Fernando VII los mandó entregar á este monasterio.

Quando se han vuelto á colocar en sus respectivos puestos se ha advertido que algunas obras estan descabaladas, y que otras faltan enteramente, no solo en lo impreso sino tambien en lo manuscrito: sin embargo, puede tenerse esta pérdida por muy corta si se compara con el todo de lo existente: mas siendo el inventa-

rio uno de los libros que han faltado, no podemos dar por ahora una razon exacta del número total de lo uno ni de lo otro hasta que formen otros índices y nuevo inventario ; pero se regulan sobre cuatro mil manuscritos, y mas de veinte y cuatro mil impresos los volúmenes que se guardan hoy en estas dos bibliotecas.

010-100

... los libros que han faltado, no podemos dar por ahora una razon exacta del número total de lo uno ni de lo otro hasta que formen otros índices y nuevo inventario ; pero se regulan sobre cuatro mil manuscritos, y mas de veinte y cuatro mil impresos los volúmenes que se guardan hoy en estas dos bibliotecas.

PARTE TERCERA

DEL EDIFICIO.

Esta tercera y última parte del edificio es todo el costado de la fábrica por el lado que mira al norte; y en ella se comprende el colegio de los monjes, el seminario y el palacio.

COLEGIO.

La entrada principal del colegio está en el vestibulo del templo; y es aquella puerta grande que se halla en el testero del norte frente á la porteria del convento. Por ella se entra en un zaguan cuadrado con su buena bóveda que ocupa el hueco de la torre donde está el órgano de campanas, y corresponde al que dijimos en la otra parte. A este llamamos comunmente *sala de secretos*, por oirse desde un ángulo lo que se habla á baja voz en el opuesto. En la pared de oriente tiene una

ventana que mira al patinejo de este lado del coro, y á lo último de la de poniente una puerta pequeña que sale al-piso bajo, donde á mano derecha se halla inmediata una escalera que sube á todos los altos de esta parte. Hay tambien cuatro claustros que corresponden á los pequeños del convento, guardando el mismo orden en la materia, forma y tamaño con los mismos tres órdenes de arcos y patios semejantes con sus fuentes: por consiguiente, ocupan tanto espacio como aquellos. Los dos que miran á mediodía sirven al colegio de los monjes: el que está en el ángulo de poniente y norte es del seminario; y el otro no es propiamente claustro por no tener arcos ni corredores, sino un patio ó mas bien corral de las columnas del colegio y de palacio, pero con habitaciones por todo el contorno. Interiormente se separan entre sí por cuatro intervalos ó distancias como las que dijimos en el convento; formándose tambien en medio de todo una alta torre igual y semejante á la de la Lucerna. Una de aquellas está metida entre los dos claustros del colegio de los monjes en el piso bajo,

PARTE TERCERA

DEL EDIFICIO.

Esta tercera y última parte del edificio es todo el costado de la fábrica por el lado que mira al norte; y en ella se comprende el colegio de los monjes, el seminario y el palacio.

COLEGIO.

La entrada principal del colegio está en el vestibulo del templo; y es aquella puerta grande que se halla en el testero del norte frente á la porteria del convento. Por ella se entra en un zaguan cuadrado con su buena bóveda que ocupa el hueco de la torre donde está el órgano de campanas, y corresponde al que dijimos en la otra parte. A este llamamos comunmente *sala de secretos*, por oirse desde un ángulo lo que se habla á baja voz en el opuesto. En la pared de oriente tiene una

ventana que mira al patinejo de este lado del coro, y á lo último de la de poniente una puerta pequeña que sale al-piso bajo, donde á mano derecha se halla inmediata una escalera que sube á todos los altos de esta parte. Hay tambien cuatro claustros que corresponden á los pequeños del convento, guardando el mismo orden en la materia, forma y tamaño con los mismos tres órdenes de arcos y patios semejantes con sus fuentes: por consiguiente, ocupan tanto espacio como aquellos. Los dos que miran á mediodía sirven al colegio de los monjes: el que está en el ángulo de poniente y norte es del seminario; y el otro no es propiamente claustro por no tener arcos ni corredores, sino un patio ó mas bien corral de las columnas del colegio y de palacio, pero con habitaciones por todo el contorno. Interiormente se separan entre sí por cuatro intervalos ó distancias como las que dijimos en el convento; formándose tambien en medio de todo una alta torre igual y semejante á la de la Lucerna. Una de aquellas está metida entre los dos claustros del colegio de los monjes en el piso bajo,

y es una lonja ó pasco que se extiende
 ciento doce pies de mediodía a norte, por
 veinte y seis de la otra parte con un buen
 solado en piedra, barroqueña. Por el equi-
 tornio se hacen diez y nueve arcos abier-
 tos sobre pilastrones puestos en cuadrilón-
 go, en correspondencia de los postes de
 los lienzos que le circundan por tres la-
 dos; y sobre todos hay otras tantas ven-
 tanas ó balcones con antepechos de hierro
 que dan mucha magestad á esta pieza.
 Los dos últimos arcos hacia el testero de
 mediodía sirven de entrada á dos lienzos
 que forman una larga calle desde el testero
 de oriente al de poniente, y sobre sus
 pilastras dan la vuelta dos grandes arcos
 que atraviesan por todo el ancho del pasco.
 Desde aquí hasta el testero de mediodía si-
 gue un buen espacio, en cuyos costados hay
 dos puertas iguales de seis pies de ancho
 por noble alto, cada una con jambas y
 dinteles de piezas enteras, y encima sus
 capirotes ó cornisas sostenidas de unos
 modillones todo de piedra. Este espacio y
 los dos arcos grandes con los otros me-
 nores y balcones hacen que esta pieza pa-
 rezca hoja de intento para representacion

nes públicas por lo mucho que se aseme-
 ja á un coliseo.

El techo de toda esta extension le ocu-
 pan unos lienzos de pintura que tienen por
 marco una bella cornisa toda dorada. En
 aquella distancia donde estan las puertas
 se expresan la filosofía, aritmética, geo-
 metría, astronomía, óptica, maquinaria
 y demas ciencias naturales, todas en for-
 ma de doncellas con los signos que las
 distinguen; entre las cuales se ven muchos
 profesores que parecieron en las tales ar-
 tes puestos sobre nubes, y sentados en
 ciertos compartimientos que se fingen de
 arquitectura. Entre los arcos grandes es-
 tin la retórica y dialectica sobre un car-
 ro triunfal que tiran cuatro caballos; y
 en las pechinas y Zenon Eleates, Homero,
 Seneca, Arquimedes y otros filósofos in-
 signes.

Por todo el cuerpo ó espacio grande
 del pasco hay un grupo de historia en di-
 ferentes rampas. En medio está la Santísi-
 ma Trinidad en accion de criar el Univers-
 so, cuyas partes se divisan como saliendo
 de una confusa masa criada; y mas aba-
 jo Adam y Eva comiendo del fruto vedado.

do al pie del árbol. Hacia un ángulo se expresa la Iglesia militante en forma de Matrona, vestida de Pontifical con tiara en la cabeza, acompañada de san Pedro y san Pablo, y un poco distantes los cuatro Evangelistas. Hacia el opuesto corresponde la Sinagoga en figura de muger anciana y seca, puesta sobre un altar de tierra; y acompañada también de Noé, Moisés, Aarón y David. Por el lado de poniente se representan las virtudes teológicas y cardinales en forma de doncellas con sus respectivos símbolos. En los ángulos están los cuatro doctores san Gerónimo, san Agustín, san Ambrosio y san Gregorio; y de frente san Atanasio, san Gregorio Nazianzeno, san Bernardo, san Juan Crisóstomo, santo Tomás de Aquino y san Buenaventura. Varios ángeles y nubes, columnas, cornisas, tarjetas y escudos dorados con dibujos de ciertos misterios están interpuestos por todo este espacio de pintura que labró un tal Francisco de Haro.

Las dos puertas grandes que dijimos hacia el testero de mediodía son las de las aulas, una de teología al lado de

oriente, y otra de artes á poniente, ambas de una misma traza y forma, y casi iguales en su extensión. La primera es de setenta y cinco pies de largo; y la segunda de ochenta y cinco con un mismo ancho, esto es veinte y siete. Las bóvedas están bien compartidas con sus lunetos y fajas resaltadas, y los pavimentos soldados en piedra berroqueña: la de teología tiene catorce ventanas puestas en dos órdenes, altas y bajas; y la de filosofía diez y seis en la misma disposición, mirando todas al patio de los Reyes. Hacia el medio de cada una hay una reja grande de hierro que sienta sobre un pedestal de piedra y se eleva hasta la cornisa, sirviendo para separar los monges de los oyentes seglares; los cuales tienen su entrada por otras dos puertas grandes que corresponden en los otros testeros frente á las que dan al pascio. Por todo el contorno del pavimento arriman á las paredes unas bancas continuadas con buenos respaldares, las cuales en los lados de las ventanas desde las rejás á los testeros del pascio son dobles, haciéndose dos órdenes de asientos altos y bajos todo en buenas

maderas, como tambien las dos cátedras que estau en los mismos lados. Lo demas de estas piezas se ve bien lucido de blanco; pero sin mas adorno (1) de pintura que algunas copias de no mucho mérito.

Por el testero del norte del paseo se entra en el suelo de la torre de esta parte, que como ya dijimos, corresponde en su traza y forma a la de la Lucerna del convento; pero con la diferencia que no tiene tanto ventaja como aquella, ni fuente en medio del pavimento. A los cuatro lados hay tambien doce puertas; tres de cada par-

(1) Fueron desdichadas estas dos piezas a saber el P. Sigurra) en moriso el fundador, que sin duda fuego de los mejores y bien aderezadas piezas que hubiera en la casa, porque estaba ya casi determinado que se pintasen al fresco. Habíase hecho los diseños, y visto su Magestad que está en el cielo; y todos se con ellos, porque estaban repartidos los materiales que se tratan en la una y otra escuela; de suerte que la pintura no solo no estorbaba a los oyentes, que fue la razón por la que se pintaron al principio, mas antes ayudaba a la memoria, y el maestro leyera lo mismo que las paredes mostraran con los colores a los ojos. *Part. 5. de la histor. de la Orden de san Gerón. Lib. 4. Discurs. 2.*

te, una grande en medio y dos menores a los lados. De las tres de la banda de poniente solo tiene uso una que da a unas cantinas; y sobre la del medio se ve colocada una grande esfera segun el sistema de Tolomeo pintada en un lienzo cuadrado. Por la puerta grande del lado de oriente se entra en el refectorio, el cual es una pieza de sesentitres pies de largo por veinte y ocho de ancho con una bóveda bien compartida de fajas resaltadas y lunetas. En el lado del norte hay un pulpito de piedra con su escalera en caracol formada dentro de la misma pared; y todo lo demas, excepto la cornisa, está lucido de blanco hasta un orden de azulejas que sirve de respaldares a los bancos donde se sientan los monjes por todo el contorno. La bellissima copia de la Cena, de Leonardo de Vinci, que estaba en el testero de este refectorio, ya no existe: el lienzo vino enrollado en un cilindro, pero con toda la pasta hecha polvo. En su lugar hay ahora una copia del lavatorio, de Tintoretto, que está en la sacristia. La puerta grande del lado del norte da a una cocina mucho mas capaz, y de ma-

por luz que la principal del convento. Hay tambien en ella dos fuentes como en aquella y con la misma disposicion, esto es, una que vierte en la caldera donde se calienta el agua, y otra en un lado. Esta pieza y la del refectorio son la segunda y tercera distancias ó intervalos que dijimos separaban los claustros por lo interior: la cuarta sirve de balsa de los comunes, y esta es el lado de poniente con respecto á la torre.

Para subir á los demas pisos hasta los camaranchones y desvanes hay dos escaleras colocadas, una en el angulo que forman las bandas de mediodia y poniente, y la principal que dijimos junto á la puerta por donde entramos á esta parte. En aquella se forma una mesilla de diez en diez escalones; y en esta otras más capaces de once, en once gradas que tienen de largo cada una más de ocho pies. En el tercer piso se hace sobre el púscó bajo otro abierto por los cuatro lados, con veinte arcos que se forman sobre pilastrones semejantes á los de aquel, en correspondencia tambien de los postes de los lienzos que le circundan. Sobre estos arcos

hay otro orden de ventanas con antepechos de hierro; y más arriba corre por todo el contorno la cornisa en que da la vuelta una bóveda artesonada con molduras de buen gusto, todo de blanco. Entre las ventanas estan colocados seis lienzos de pintura, tenidos por de Lucas Jordani: en tres se expresan las virtudes teologales en forma de doncellas con los símbolos que las distinguen; y en los otros se representan la astronomía, dialéctica y aritmética tambien en figuras de doncellas con sus respectivas insignias, y acompañadas de algunos varones eminentes en las dichas facultades.

En el angulo de oriente y mediodia de este tercer piso se ve en el testero de oriente una puerta que ofrece entrada para una capilla, por donde se comunica este colegio con el convento, saliendo por otra puerta que hay en el otro lado frente á la anterior: tiene esta pieza sesenta y siete pies de norte á mediodia por veinte y ocho de la otra parte, con un pavimento de piedra berroqueña, y una bóveda en dos compartimentos que hace un arco sobre sus pilastras resaltadas de las

paredes. Al lado de poniente hay una grande ventana rasgada con su antepecho de hierro hácia el patio de los Reyes; y allí cerca en el testero de mediodía un altar y retablo de talla todo dorado, en que está colocado un Crucifijo de bronce de cinco pies de alto, que labró Lorenzo Bernini, y tiene la particularidad de haber estado antes en la capilla del Panteon. Por los demás espacios hay bancos con respaldares, y en medio del testero del norte una silla, labrado todo en buenas maderas.

Las pinturas que estan aquí colocadas son las siguientes: dos cuadros muy grandes que se hicieron para el templo, de los que uno representa el martirio de san Lorenzo pintado por Luquete; y el otro el martirio de san Mauricio y compañeros, por el Greco. Otro como de tres varas de ancho por doble alto, en que se expresa la Degollacion de Santiago Apóstol, por Navarrete. Dos tablas pintadas al temple de solo elato oscuro: una es la Resurreccion, y la otra la historia de cuando Cristo sacó los Santos Padres del limbo, ambas con figuras medianas, de escuela

Italiana. Una Anunciacion y un Nacimiento, de manera Flamenca, sobre tablas prolongadas de alto á bajo, y colocadas a los lados del altar. Cristo con la cruz acuestas en idem, de lo bueno del Bosco. Cristo crucificado en medio de los ladrones y muchas figuras pequeñas al pie, pintado por Ribalta. San Gerónimo hiriendose el pecho con un guijarro delante de un Crucifijo, copiado del original de Jordan, aunque parece repetición del que está en la Iglesia vieja. Nuestra Señora, del tamaño natural, sentada con el Niño en pie sobre sus rodillas, y san José al lado, de escuela Florentina. Santa Ines en el martirio del fuego, en tabla, colocada sobre la ventana. En el testero del norte un Ecce-Homo, de escuela Alemana.

Un san Gerónimo á quien azota un angel y una Magdalena penitente con varios ángeles, labrados ambos por Diego de Polo imitando á Ticiano; y últimamente una copia de la gloria, del mismo Ticiano, que está en el aula de moral.

Las habitaciones de esta parte estan en las bandas de mediodía, poniente y norte de este tercer piso, y sus correspon-

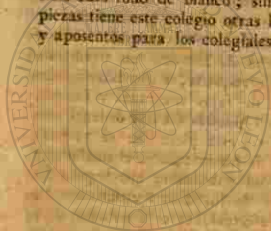
dientes en el cuarto que llamamos camaranchones: extendiéndose estas últimas por todo el lado de poniente hasta la torre de aquel ángulo del edificio. En el tercer piso está la sala de los comunes, que también es muy espaziosa y tiene una fuente de dos caños colocada en un arco grande formada dentro de la pared. Tiene también este colegio una enfermería con varias piezas separadas, y su refectorio y oratorio.

SEMINARIO.

El seminario ocupa el claustro que está en el ángulo de poniente y norte de todo el edificio. Su extensión, materia y forma es en todo semejante á los que se dijeron del convento y colegio; pero con la diferencia que en los arcos de este no hay ninguna ventana ni vidriera. Interiormente se comunica con el colegio por el segundo y tercer orden de pisos, y en el primero por una cantina que sale al patio de los Reyes; pero su entrada principal es una de las tres que dijimos había en la banda exterior del edificio. Tiene este seminario todo lo necesario para el buen

servicio de sus colegas con piezas de mucho desahogo, y las más apropiadas al fin á que están destinadas. En el piso bajo está el aula de humanidades ó sea de mayores, y el refectorio: este al lado del norte y aquella al de poniente. El aula es una pieza de sesenta y ocho pies de norte á mediodía, por veinte de ancho y veinte y ocho de alto con un pavimento de piedra berroqueña, y una bóveda bien compartida de fajas resaltadas y lunetos. Seis ventanas puestas en dos órdenes dan suficiente luz á esta pieza que se ve toda bien lucida de blanco: hacia el medio hay una reja grande de hierro que separa los seminaristas de los demás estudiantes de capa. El refectorio es otra sala igual y semejante á la anterior con otras seis ventanas que miran al norte. En el tercer piso sobre el aula anterior está la de rudimentos dividida también con una reja de madera para la separación de unos y otros estudiantes; y á la parte del norte en este mismo piso una sala de estudio que se extiende ciento diez y seis pies de poniente á oriente, por veinte de ancho con su cielo raso, desde la cual se pasa á la

enfermeria, que tambien es una pieza muy capaz y tiene su oratorio donde oyen misa los enfermos. Sobre estas dos salas hay un dormitorio de ciento setenta y ocho pies de largo por veinte de ancho con un cielo raso todo de blanco; sin las cuales piezas tiene este colegio otras habitaciones y aposentos para los colegiales de beca.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

PALACIO.

El palacio tiene su situacion en el ángulo de oriente y norte de todo el edificio: comprendiéndose tambien en el patio que está a espaldas de la capilla mayor del templo, y las habitaciones de guardillas ó quinto piso de la casa por todo el costado del norte hasta la torre del seminario: de consiguiente, ocupa este palacio mas de la cuarta parte del edificio; no contando la entrada principal, el patio de los Reyes ni el templo, sino el convento, colegio y seminario. Para entrar en estas habitaciones Reales hay varias puertas por lo interior del monasterio; pero las principales estan en la fachada exterior del norte de la fábrica, y son las primeras que se ven viniendo de la parte de Madrid. La primera de estas tiene guarda-ruedas, y es la entrada comun: la otra del medio de la banda sirve á las cocinas y otros officios de la casa Real.

Entrando pues por aquella se halla un tránsito ó zaguanete con una escalera que

dejamos ahora para ver antes todo lo que hay notable en este piso bajo; y saliendo de él se entra en un gran lienzo ó galería que se extiende a la derecha bajando cuatro gradas, y á la izquierda subiendo otras cuatro. Frente al tránsito hay una puerta, que sale a un patio grande correspondiente al principal del convento en situacion y grandezza, aunque con variedad de medidas y género de arquitectura. En su mismo seno hacia el lado de poniente se hace un tao por medio de dos patios con sus chustillos, en que hay dos órdenes de habitaciones: unas bajas para los oficiales de la casa, ramillete y guardamuebles; y otras altas para caballeros. En cada patio de estos dos hay una fuente colocada en un nicho de la pared de poniente, y por las que miran al patio grande tienen arcos cerrados en correspondencia de los abiertos de aquel. Los cubiertos son de plomadas, formando en ellos unas grandes azoteas adornadas con unas bellissimas balaustradas de piedra, que corren sobre las cornisas y rematan a los treinta pies de altura.

Sin embargo de lo que estos patios y

oficinas disminuyen el grande, queda este sin embargo muy espacioso de ciento sesenta pies de norte á mediodia, por casi oiento de la otra parte. Su arquitectura es bien llana, compuesta de dos órdenes, alto y bajo. En este primero hay pilastras de seis pies en cuadro por diez y ocho de alto hasta la imposta ó capitel con solos zócalos y fajas sin molduras; sobre las cuales dan vuelta nueve arcos por banda, que tienen de claro trazo por veinte y seis pies todos cerrados con ventanas y vidrieras. Rematase este cuerpo á los treinta pies de altura con unas fajas que le sirven de cornisamento. Sobre él se eleva el segundo, descubriéndose todo sin division alguna, por quedar abajo los claustros pequeños que dijimos. Aqui en vez de arcos hay grandes ventanas cuadradas con dióteles y capirotes volados, y adornadas de fajas y pilastras resaltadas á los lados de las jambas, rematando todo con una cornisa á los sesenta pies de elevacion, y encima una balaustrada de piedra semejante á la del patio de los Evangelistas.

Por los lados del norte, oriente y mediodia se forman tres lienzos ó galerías de

doscientos diez y ocho pies de largo por veinte de ancho caía una con sus bóvedas de piedra, y donde correspondía la de poniente hay dos grandes cocinas y despensas que ocupan toda esta banda. En la línea larga del tao se hace un tránsito semejante á los lienzos pequeños del convento; por medio del cual se comunican las galerías sabiendo ocho escalones para entrar en la de mediodía. En la del norte hay algunas puertas que dan á varias piezas de servicio; y en su testero de poniente una grande por donde se entra en el zaguan de la otra portada exterior de palacio. Aquí en este espacio frente á la puerta exterior hay otra grande que va á las cocinas: una sin uso en el lado de oriente y en el de poniente: otra que da á un pequeño espacio donde se hallan otras tres puertas, á saber: la primera es de una escalera que llaman del Patriarca y sube á la habitación del capitán de guardias, y luego mas arriba al aposento de la guarda-mayor de las señoras camaristas: la segunda es de la bóveda subterránea de cántica que atraviesa la lonja y cédile, y va á salir en una de las casas de oficinas; y

la otra del testero da á unas oficinas de cocina.

En la banda de mediodía no hay ninguna habitación, porque la pared interior es la misma del templo: solo se halla en toda esta extensión una puerta pequeña por donde se sale al patinejo de este lado del coro, y desde aquí al atrio del templo. La que se ve en el testero de poniente da á las cocinas que dijimos antes.

Por la galería de oriente se hallan otras muchas puertas; pero solo cuatro tienen uso. La una está en el testero de oriente junto al de mediodía, y es la entrada de un tránsito al piso bajo de la situación Real que está á espaldas de la capilla mayor. Inmediata hay una escalera pequeña llamada de la Reina, que sube á un espacio, desde donde se pasa á las habitaciones de su Magestad, á la sala de batallas y á los oratorios de damas que dijimos en el templo. Otra puerta pequeña hacia el medio de la banda da á una grande habitación baja con muchas piezas hasta la escalera de la Reina, por donde tienen tambien otra entrada. Sobre esta ha-

bitacion está la de la camarera mayor con otra entrada á la dicha escalera; pero la principal es una puerta grande que hay hacia el norte de la galería. Aquella pequeña del festero inmediato es de la habitación del sumiller.

Y volviendo al tránsito ó zaguante de la puerta principal por donde entramos á esta parte; se ve en el lado de poniente una escalera que dirige don Juan de Villanueva en el principio del reinado del Señor Don Carlos IV: en cuyo tiempo se hizo en este palacio otra distribución de aposentos diferente de la que tenían. Dio el arquitecto á esta escalera toda la comodidad posible en la corta extensión de treinta y tres pies; habiendo tenido que superar las dificultades de dejar paso libre á la cañería general que va por estos cimientos; rebajar parte de la bóveda de las cántinas que hay aquí; mudar la portada exterior para que SS. MM. puedan entrar en el coche desde la escalera; y trasladar también la otra de hácia la torre del seminario porque no se perdiese la buena simetría del edificio.

El frontis de la escalera le forma un

arco en medio y dos puertas cuadradas á los lados, todo sobre dos pilastras de dos pies en cuadro cada una. Por las puertas se baja á unos aposentos y al claustro, y por el arco se entra en la escalera; la cual sube derecha con once gradas de siete pies de largo cada una, hasta un descanso bien capaz, en que se hallan de frente tres grandes nichos con sus asientos de piedra. Luego vuelve sobre la izquierda; y sube también derecha formando una meilla á las doce gradas, y después á otras cinco la mesa del primer piso alto á los quince pies de altura, donde hay ventanas á la lonja y claustro, y dos puertas que dan á unas habitaciones para caballeros. Aquí presenta la escalera otra fachada semejante á la primera, y sube con la misma disposición hasta los treinta pies, donde está la mesa del piso principal; la cual se extiende por el lado del norte formando un corredor con palamanos de hierro, hasta unirse con el de poniente. En este lado hay una puerta que da á los talleres del Rey; otra mayor en la parte de oriente da á las salas del cuerpo de guardias; y la que está al me-

diódia es de las habitaciones Reales:

Entrando pues por esta se halla lo primero la pieza divisoria de poco mas de veinte pies en cuadro, con una ventana grande que mira al patio hácia el mediodia; á cuya parte dan tambien todas las que vamos á referir en esta banda. Caminando desde aquí hácia poniente se encuentran dos salas grandes: la primera es la de trucos, de cuarenta y seis pies de largo por mas de veinte de ancho con tres ventanas grandes: la segunda es algo mas corta y desde ella se pasa á los talleres.

Volviendo á la divisoria y caminando hácia oriente se entra en la sala de recibimiento, que es otra pieza semejante á la anterior, esto es, de mas de veinte pies en cuadro con una ventana grande, y desde aquí en la de besamanos de cuarenta y seis pies de largo por mas de veinte de ancho con otras tres ventanas grandes. Estas cinco salas estan formadas por toda la extension que era antes galeria; cuya bóveda está ahora partida con cielos rasos, sirviendo el medio punto de desvanes y habitaciones. Las demas piezas que

hay á espaldas de las anteriores con vistas á la lonja del norte, son del cuerpo de guardias y otra servidumbre, todas con comunicacion entre si, y con las que hemos referido.

Desde la de besamanos se pasa á la antecámara del Rey, de treinta y tres pies de largo por veinte y siete de ancho con dos ventanas á oriente. Al norte de esta misma pieza está la torre de este ángulo, en cuyo hueco se hallan cuatro piezas pequeñas que habilitaban para despacho, retrete, oratorio y su antecámara. A la parte de mediodia hay tres piezas que se forman de oriente á poniente: la del medio es divisoria, otra el oratorio del Rey con vistas á poniente, y la de la izquierda es la sala de vestirse con ventanas á oriente, desde la cual se pasa á un despacho pequeño formado en la caja de una escalera antigua. En esta parte acaban las habitaciones del Rey, y siguen á continuacion las de la Reina, todas en la misma banda con sus vistas tambien á oriente.

La primera pieza que se halla despues del despacho del Rey es la de retrete; y luego la de dormir: aquella con una ven-

tana y esta con dos. Despues sigue la de tocador, que es una sala de treinta y un pies de largo por veinte y tres de ancho con otras dos ventanas; y últimamente la de estrado de cuarenta y seis pies de largo por veinte y tres de ancho, donde hay tambien un pequeño oratorio con altar y retablo labrados en escayola. A espaldas de todas estas salas se hacen unos trascuartos de diez pies de ancho por casi toda la longitud de la banda; los cuales se comunican entre si y con las dichas habitaciones. Una pared maestra media entre estos y la galeria que llanaban de la Infanta, donde hay varias piezas para la servidumbre de SS. MM. con sus cielos rasos como se dijo en la del norte. En estas se conservan algunas chimeneas francesas de fundacion compuestas de pilastras y cornisas todo bien labrado en mármoles y jaspes. Las habitaciones de SS. MM. no tienen por ahora mas adorno que algunos espejos grandes en las paredes, y varias pinturas en los techos, que muestran bien lo rica y bellamente que estaban alhajadas antes de la invasion.

Visto es, que SS. MM. ocupan sola-

mente las habitaciones que miran al mediodia en la banda del norte, y las que tienen ventanas al oriente en esta parte oriental del claustro, quedando los demas espacios para su real servidumbre. Sobre todas hay otros dos órdenes de habitaciones para las señoras camaristas, unas con ventanas por bajo de la cornisa grande del edificio, y otras en las guardillas; extendiéndose estas últimas, como ya dijimos, hasta la torre del seminario.

Desde la última pieza de las que ocupa la servidumbre en la banda de oriente se pasa á la de mediodia, en la que se forma una galeria de ciento noventa y ocho pies de largo por mas de veinte de ancho con una bóveda alta veinte y cinco. Llámase comunmente *sala de batallas*, por las que estan pintadas á fresco en las paredes y techos, por mano de Granelo y Fabricio, quienes labraron tambien los grutescos con que está adornada la bóveda. En toda la pared interior (que es la del templo) se liñen dos paños colgados con adornos de franjas y cenefas; y en ellos se expresan varios lances de la batalla que don Juan II. ganó á los moros de

Granada en aquella vega hacia el sitio llamado la Higuera. Por una parte se ve la infanteria formada en lineas, y por otra la caballeria en escuadrones; unos marchando, y otros en la fuerza de la pelea; la cual se representa bien al vivo alli donde estan muchos heridos, atropellados, caidos, muertos, atravesados con lanzas y revolcándose en su sangre, caballos sueltos sin ginete corriendo por los campos, y otros desjarretados con muchas mas representaciones, que junto con la diversidad de trajes, escudos, celadas, adargas, alfanjes, espadas y ballestas, cabiertas de mulos y caballos, y tanta variedad de jaeces en unos y otros escuadrones causa una vista muy agradable por lo bien expresado de la accion. En una parte del paño está el Rey saliendo de su tienda con un grande acompañamiento en orden de batalla; y en otra se le ve ya en medio de la lucha rodeado de moros, y haciendo en ellos grande estrago. Don Alvaro de Luna sale tambien de su tienda con semejante acompañamiento; siguiendo por ultimo el alcance y derrota del enemigo por entre huertas, caserías y arbo-

medas hasta dar vista á los muros de la ciudad: lo cual se figura en el extremo hacia el testero de poniente, donde se reconoce el pavor y miedo de los habitantes, especialmente de las moras que se asoman á las torres y azoteas, huyendo otras por las cuevas á los montes.

La ocasion de pintarse aqui esta batalla fue, que en el alcázar de Segovia se halló en unas arcas viejas un lienzo hecho pedazos, que todo junto tenia ciento treinta pies de largo, en el que estaba todo esto de solo claro oscuro. Mostráronselo al Rey fundador; y contentándole, mandó que lo pintasen aqui, como se executó, adornándolo con sus respectivas colores, y haciendo las figuras un poco mayores que estaban en el original.

Al otro lado entre los macizos de las ventanas (que son ocho) está diseñado otro genero de milicia con diferentes armas, picas, coseletes, arcabuces y artilleria: representanse varios lances de la toma de San Quintin, y la batalla que habla dado antes el duque Filiberto el dia de san Lorenzo, la cual fue, como llevamos dicho, el primer motivo y fundamen-

to para edificar este monasterio. En los testeros se expresan dos expediciones á las Islas Terceras y los felices sucesos de ambas. Vése una multitud de bastimentos marítimos, unos haciendo embarcos y desembarcos de tropas, y otros batiéndose de muchas maneras, todo bien imitado y ejecutado con diligencia. La bóveda está bellamente diferenciada de figuras y labores, como templetes, nichos, pedestales, hombres, mugeres, niños, monstruos, caballos, aves y otras cosas á lo grotesco, como se dijo en las salas de capítulos. En la pared interior hay una puerta pequeña por donde se comunica el palacio con el monasterio, saliendo al tránsito de los treinta pies del templo, y desde aquí á un antecoro. La que hay en el testero de poniente da á las habitaciones de toda aquella banda; las cuales servían un tiempo para caballos, y últimamente estaban destinadas para laboratorios y talleres de su Magestad. Otra que se ve en el de oriente junto aquella por donde entramos viniendo de aquellas habitaciones, sale á un espacio que se hace allí antes de entrar en los oratorios de damas y la escalera de la Reina.

Vista ya la parte principal de palacio, pasará á referir la otra habitación Real que está á espaldas de la capilla mayor del templo. Para ir á esta desde aquí hay dos puertas: una está en las galerías bajas, y es aquella que dijimos en el testero de oriente en la del mediodía; y la otra se halla en la primera mesilla de la escalera de la Reina. Entrando por esta se encuentra un callejon que va por detras del templo y un lado de la capilla hasta llegar á las habitaciones altas de esta parte; y entrando por la otra se halla otro callejon igual y semejante que sigue con la misma disposicion hasta un patio que se forma en el recinto de las dichas habitaciones. Tiene este sesenta pies de norte á mediodía por poco menos de la otra parte, y se compone de tres cuerpos de arquitectura dórica. En las bandas de norte, poniente y mediodía del primero hay columnas enteras y arcos abiertos, formándose dentro unas galerías algo angostas; y en el de oriente solo pilastras con arcos cerrados en correspondencia de aquellos. En esta pared hay dos fuentes, aunque sin uso, de bella forma: componese

cada una de una cabeza humana para verter el agua en una concha; y desde aquí en una pila en forma de media naranja colocado todo en un nicho y labrado en mármol pardo, menos las cabezas que lo están en blanco: de las dichas toma este patio el nombre de los mascarones. Remata este primer cuerpo con una cornisa, sobre la que se eleva el segundo compuesto de pilastras á plomo de las columnas, haciéndose en sus intermedios unas ventanas cuadradas con antepechos que vuelan sobre la cornisa del primero. El tercero es de la misma forma que el anterior; pero con ventanas mucho menores; excepto una que sirve para dar luz al sagrario por detras del tabernáculo del altar mayor. En la galería baja de este mismo lado de poniente hay otra ventana bastante grande, y es la que abrieron en la pared del testero del templo para alumbrar el panteon.

Por esta banda no hay aposento ninguno, sino unos tránsitos para pasar de una parte á otra. En las de oriente, norte y mediodía hay habitaciones altas y bajas, ambas con ventanas rasgadas. Estas últimas tienen rejas enteras al piso de los jar-

dines, á donde se sale por dos puertas-ventanas, una á oriente y otra al mediodía. El piso alto era en donde habitaban antes SS. MM., hasta que el Rey D. Carlos IV mandó habilitar la otra parte de palacio como ya hemos referido. Las piezas grandes que hay aquí son dos solamente, ambas de una misma extension, esto es, sesenta pies de largo por veinte y uno de ancho: una está al lado del norte y tiene cuatro ventanas, y la otra al mediodía con otras cuatro todas con antepechos de hierro. Desde esta última se pasa al aposento en que moraba el fundador siempre que estaba en esta casa. Hácese aquí por uno y otro lado una salida ó resalto de la fábrica, donde debían levantarse las dos torres de las campanas segun la primera planta de Juan Bautista de Toledo; y el hueco ó cuerpo de esta de mediodía es el de este aposento. Su extension es de treinta pies en cuadro dividida en tres piezas por lo largo: la mayor es de diez y seis con dos ventanas á mediodía y una á oriente: la segunda servia de cuarto de estudio, y en ella se conserva el mismo estante que tenía Felipe II;

y la tercera es la alcoba donde murió. En esta se conservaban hasta la invasion unas mesas de nogal y varios libros y pinturas de devocion que tenia dicho Señor Rey, permaneciendo todo como se hallaba al tiempo de su muerte. Véase tambien desde aquí el altar mayor del templo, quando estan abiertas las puertas de uno de los oratorios Reales que dijimos en la capilla mayor; y en él hay tambien otro pequeño altar. Desde este aposento se pasa al tránsito que va desde el presbiterio a la sacristía.

En el hueco del resalto que corresponde en el lado del norte se hace otro aposento semejante al anterior, y en ambos lados hay una escalera que baja a las habitaciones del primer piso, donde se halla una multitud de salas y aposentos, que es difícil referir uno á uno; pero ni en estas ni en aquellas hay en el día ningún adorno: solo se hallan en las galerías abiertas seis cuadros grandes bastante maltratados, en que su autor Luquetó representó varios lances de la batalla Naval de Lepanto, que don Juan de Austria, hijo del Emperador Carlos V., y capitán

general de la Liga, ganó al Turco el año de 1571 siendo sumo Pontífice san Pio V.

PARTES MENOS PRINCIPALES DEL EDIFICIO.

Después de haber referido todo lo grande y principal de esta fábrica, se trata aquí de las mismas cosas que promete el título, y que son como el complemento de la obra.

Ya dijimos al principio que todos los cubiertos estan vestidos de pizarra azul y planchas de plomo. Los del templo, claustro principal y los tres de palacio son de estas plomadas bien unidas entre sí, y con buena disposicion para el vertiente de las aguas. Los demas son de pizarra azul, repartidos por ellos á ciertas distancias unos fuertes ganchos de hierro, en que los pizarreros atornillan las escaleras y coerdas quando los reparan y componen. Estas techumbres se elevan veinte y cinco pies sobre la cornisa última del edificio; y así se hacen en ellas muchísimas habitaciones con ventanas por dentro y fuera de la fábrica,

tránsitos muy largos y piezas de gran capacidad, como se deja conocer por un edificio de tan vasta extension.

Las chimeneas que sobresalen de los empizarrados, son en forma de columnas istriadas con sus basas y capiteles todo de piedra, y muchas de ellas pareadas. Pasan de cincuenta las que hay de esta clase, sin otras muchas que se han hecho posteriormente en la parte de palacio.

Y si es grande todo lo que se mira desde el suelo hasta lo alto del edificio, no lo es menos ni de menor artificio lo que está oculto bajo de él, como son cantinas, algibes, conductos, cañerías, y los cimientos tan profundos por la desigualdad del terreno y el enorme peso de la mole que sustentan. Nada se anda por el suelo de esta casa, que no sea pisando este género de huecos, en que se hallan tránsitos á todas partes, y piezas muy grandes con bóvedas de miles maneras, y cortes de piedra muy extraños labrado todo con el mayor cuidado y diligencia.

Las dos bandas de oriente y mediodia del edificio estan fundadas sobre el estribo ó pedestal que dijimos habia por aque-

llos lados: en cuya extension, que es larguísima, se hallan muchas y grandes piezas para el servicio de la botica, platearía, celda prioral, sacristía y palacio. Por esta parte siguen hasta el medio de la banda del norte: extendiéndose mas adentro del edificio, esto es, por bajo de las galerías hasta el templo, en donde hay tambien otras bóvedas aun mayores y mas admirables, que sirven de depósito para la leña que se gasta en el palacio. El patio y claustro que forma el mango de la partilla detras de la capilla mayor está todo hueco por debajo, es decir, que aunque este edificio asoma desde los jardines, empieza al nivel del piso del huertecillo.

Al lado de poniente hay otras bóvedas que sirven á la bodega, y á la procuracion ó provision con cuantas comodidades pueden desearse para estos destinos. Encuéntranse en ellas piezas grandísimas, que ocupan mucha parte de todo este ángulo de la casa hasta el patio de los Reyes inclusive: sin las cuales bóvedas atravesarian otras desde el lienzo del norte al de mediodia. El templete del patio de los

Evangelistas está hueco por debajo, haciéndose allí la misma figura que arriba. El terraplen de los jardines que dijimos á los lados de oriente y mediodía del edificio, sienta sobre unos grandes arcos y bóvedas; y aun en la lonja hay tambien de estas cantinas, y un conducto por donde bajan las aguas del sitio á juntarse con otras sobrantes del monasterio hácia la puerta de las cocinas. Las cañerías y conductos son tambien de lo grande que puede haber en esta línea; por manera, que quien viese todo lo subterráneo de esta casa podría decir con verdad que solo esto merecia el renombre de la obra del Escorial.

Entre estas concavidades se hallan unos algibes ó cisternas que se llenan de las aguas de las fuentes por unas bocas que miran á los patios, y vierten en las cantinas por unos grifos colocados en ciertos nichos como fuentes. En los incendios se saean estas aguas por las dichas bocas; á cuyo fin, y para poder tomarlas fácilmente en toda la casa, estan puestos en los lugares mas á propósito, á saber: dos en el patio que hay entre el refectorio

grande del convento y la Iglesia vieja: cuatro en los que llaman de la enfermería y hospedería; y dos en uno del colegio, todos pareados. En el patio grande de palacio hay otros dos mucho mayores que los anteriores; y por bajo de la sacristía del templo uno tan capaz, que el solo bastaria á surtir toda la casa aun quando no hubiese mas: de modo, que son once en todos, suficientes para abastecer una gran poblacion, pues el menor puede contener mas de diez mil cántaros de agua.

Las fuentes que hay por dentro del cuadro de la casa son treinta y seis corrientes y noye sin uso. Las primeras estan en los lugares siguientes: En el convento: dos en las sacristías del templo: una junto al coro á los treinta pies de altura: cuatro en el patio de los Evangelistas: otras cuatro en los patios menores: dos en la bodega: otras dos en la cocina mayor: una en la de la enfermería: otra en la cantina de la procuracion: dos en las necesarias altas á los treinta pies: una en las bajas á los quince pies de elevacion: otra en la balsa de idém: una en

la Lucerna junto al refectorio: otra en las necesarias de la hospedería á los quince pies de altura: una cerrada con una ventanilla en el zaguan de la puerta de las cocinas; y otra en las necesarias que eran antes de la enfermería, y ahora son de la botica. *En el colegio*: dos en los patios: una en las necesarias altas á los treinta pies: otra en las bajas á los quince pies de elevacion: una en la balsa de idem, y dos en la cocina. *En el seminario*: una en el patio, y otra en las necesarias á los quince pies de altura. *En el palacio*: dos en los patios pequeños.

Las sin uso están en los sitios siguientes: dos en el patio de los mascarones á espaldas del templo: una en la balsa del colegio: otra en una cantina que hay por bajo de la cocina del mismo colegio, donde era antes procuracion ó despensa de esta parte, y ahora es carbonera: una llamada *fuenta de las Hostias* en las cantinas de la sacristía: otra en la balsa del convento: una en la cocina principal de idem: otra en el cuartillo del refectorio grande; y otra en el cuartillo del despacho de la botica.

Las fuentes que hay por fuera del cuadro son veinte y siete corrientes, y cuatro sin uso. Aquellas están en los parages siguientes: doce en los jardines: una en la botica: otra en el patio grande de la compañía: dos en la panadería: una en la tahona: otra en la cocina de los mozos: una en el patio de las caballerizas: otra en la carnicería: dos en la tenería: una en la gallinería: otra junto á la puerta de la compañía en el sitio llamado los alamillos. Una á espaldas de la lonja junto á los arcos del pasillo de la compañía; y dos junto al estanque de la huerta. Las sin uso son dos en la botica: una en la confitería y otra en la caballeriza principal.

Las dichas fuentes (á excepcion de las de la botica, tahona y estanque de la huerta) se proveen de unos manantiales que nacen distantes de aquí como cinco cuartos de legua en la cumbre del cerro que está inmediato al edificio por el lado de poniente: cuyas aguas, y juntamente otras que se reúnen despues, bajan purificándose por varias areas y arquetas puestas de cien en cien pies de distancia la una de otra, hasta llegar á una grande

que se ve hacia el medio de la ladera del cerro. Tiene esta de largo mas de cincuenta pies por treinta y cuatro de ancho con una fuerte bóveda todo de piedras dentro de la cual se hacen varios depósitos, en que se filtra y purifica mas el agua. Desde aqui baja reunida por el mismo orden de arquetas; y cuando llega á una que se ve con portezuela de hierro hacia la esquina del plantel se separa una porcion para las fuentes de la compañía, y sigue la demas hasta entrar en otra arca grande semejante á la de arriba. Esta ultima está inmediata al edificio por el lado del norte y dentro del real sitio; el cual se provee tambien de estas aguas por un caño grande que vierte en un pilar. En lo interior tiene ocho repartimientos generales con sus títulos puestos á los lados para todas las partes de la casa.

Por no aumentar mas este volumen omito pintar aqui los conductos y encañados para la total distribución de estas aguas; pero cualquiera puede conocer que es grande su artificio, atendiendo al grueso de las paredes y á la localidad de las fuentes;

los grifones que hay en uso para el gobierno de las dichas, soltando por ellos ó parte ó toda el agua, si se quiere, son treinta y tres; todos de bronce, de cuya materia son tambien los caños y las llaves, y los conductos por donde sube el agua á los pisos altos.

En el cárcabo del molino, que diremos en la compañía, hay un manantial, cuyas aguas bajan reunidas á las fuentes de la botica. En el palacio hay otro manantial que viene á estar á plomo de la chimenea de la cocina mas inmediata al templo. Esta agua va en conducto por el patio grande entre los dos algibes que hay alli; y bajando á las cantinas sale oculta á juntarse con el sobrante de la fuente del jardín cerrado que hay en la parte del norte. Si en algun tiempo quisiesen aprovechar esta agua se podrá tomar cuando sale al jardín por la pared exterior del edificio, que viene á ser entre aquel rincón y una puerta que hay alli inmediata. Dentro del templo hay tambien una abundante fuente que nace junto al poste del ángulo de poniente y norte, tres ó cuatro pies distante de la esquina que mira á la

sacristía del colegio. Estas aguas se recogen allí mismo en un pozo empedrado de diez ó doce pies de profundidad desde el suelo del templo; y se pueden tomar levantando una losa grande que está debajo de las de mármol y tapa la boca del pozo. En el mismo templo entre el altar de nuestra Señora donde están las reliquias, y el de san Pedro y san Pablo hay otros manantiales, cuyas aguas y las del anterior se dirigen á un conducto grande, que empieza en medio del bajo coro para tomar las lloviznas de los patinejos; y siguiendo por toda la nave mayor, pasa por debajo del panteón y va á salir al estanque del bosqueillo.

Concluyo esta descripción con la del monumento que se arma para colocar en él el Santísimo los días jueves y viernes santos; el cual es un bellissimo trozo de arquitectura dórica en pizarra de Cuenca imitado á diversos jaspes y bronce dorado, que inventó Juan de Herrera, y ejecutó José Flecha, Italiano.

Al plano de un zócalo de treinta y tres pies en cuadro por mas de cinco de alto suben cuatro graderías en cruz, que em-

piezan siete pies y medio distantes de aquel, y tienen á siete gradas de diez pies de largo cada una; cuyos costados y las esquinas cortadas del zócalo forman por cada lado cuatro ángulos salientes y tres entrantes. El plano ó mesa es de cinco pies de ancho, y sigue todos los cortes del zócalo con adornos de antepechos y balaustres dorados, que bajan hasta las entradas de las graderías sirviéndoles de pasamanos. En este primer zócalo sienta otro de veinte y dos pies en cuadro por tres y tres cuartos de alto, haciendo en cada esquina un ángulo entrante y dos salientes; sobre el cual se elevan doce columnas imitadas á istriado de diez y ocho pies de alto con la basa y capitel, por dos de diámetro, colocadas en los doce ángulos; quedando de consiguiente cuatro en la parte interior y ocho en la exterior. Estas últimas forman de frente á las graderías cuatro portadas con su arquitrabe, friso y cornisa, y encima unos frontispicios triangulares, que rematan con bolas en medio, y pirámides á los lados sobre sus pedestales á plomo de las columnas.

Por cada portada suben cinco gradas hasta un plano de ocho pies en cuadro donde se hace el altar en el centro del monumento. De entre los frontispicios sale á plomo de las columnas interiores otro zócalo de trece pies en cuadro por tres de alto, adornado con una balaustrada semejante á la del primero; y sobre él se eleva una linterna ochavada de nueve pies de alto con sus pilastras resaltadas, y ocho ventanas que se fingen cerradas con velos de color carmesí. En su cornisa sienta una media naranja de cinco pies de alto por mas de once de diametro partida en cuarterones y fajas relevadas en correspondencia de las ventanas y pilastras; sobre cuya clave se eleva una pirámide ochavada de nueve pies de alto con una bola dorada encima á los cincuenta y seis pies de elevacion en que remata toda esta máquina con tan buena disposicion, que siendo cuatrocientos diez y ocho las piezas de que se compone, y sin ninguna clavazon, queda tan perfectamente unida como si fuese de una sola.

EDIFICIO DE LA COMPAÑA.

Lo que llamamos compañía es un pedazo de fabrica que hay al poniente del monasterio, con el que se comunica por un bello trozo de arquitectura, que empieza junto á la torre del ángulo que mira á mediodia y occidente, y sigue hácia esta parte con direccion al cerro inmediato. Este pedazo de arquitectura es un corredor abierto hacia oriente y mediodia formando una perfecta escuadra. Compónese de dos órdenes, alto y bajo, ambos con columnas enteras colocadas en una misma disposicion; pero no á iguales distancias, sino con ciertos intercolumnios como portadas en cuadradas. El largo de cada uno es de doscientos pies por veinte de ancho, dando vuelta á los ciento; por manera, que empiezan mirando á oriente, y acaban de frente al mediodia.

El primero está al mismo piso de los jardines, y es dórico con arcos abiertos sobre las columnas; correspondiendo en lo interior unos grandes nichos del mismo claro de los arcos, y otros menores con

asientos frente á los intercolumnios cuadrados, todo de piedra, excepto la bóveda que es de ladrillo y yeso. A la parte de oriente tiene este primer orden una portada compuesta de un arco y cuatro columnas pareadas á los lados de quince pies de alto cada una con sus pilastras de tras, y un nicho y cuadrado en cada intercolumnio. Sobre esta hay otra semejante en el segundo orden; pero con la diferencia que lo que en aquella son columnas dóricas, son aquí pilastras jónicas resaltadas. Viénesse á esta portada por un balconcillo con antepechos de hierro, que empieza en una puerta-ventana junto á la botica, y sigue por encima de la cornisa de la primera portada. El techo de este segundo orden es de maderas, y la pared interior está toda lisa con solos unos bancos que salen de la misma. En los intermedios de los pedestales de las columnas hay unos bellos antepechos y balaustrés de piedra; y sobre los capiteles de aquellas sienta el arquitrabe, friso y cornisa correspondiente á este orden jónico labrado también en la misma clase de piedra berroqueña con mucha delicadeza. La

traza é invención de este corredor es de Francisco de Mora, sucesor de Juan de Herrera, el cual dirigió toda esta obra de la compañía y el estanque de la huerta.

Saliendo del corredor alto, y caminando hacia poniente se entra en otro que mira á un pequeño patio, en cuyo recinto hay varias oficinas, un baño muy cómodo con dos caños de llave para agua caliente y fría, y muchas piezas de laboratorio para la botica. En una de estas hay una escalera admirable, labrada toda en piedra berroqueña con un costado aislado, y el otro no embesido sino arimado á una pared. Los doce peldaños de que se compone son de una misma medida, y tienen de largo como vara y media; formando todos por arriba y por abajo una línea recta de mas de veinte pies, sin verse mas puntos de apoyo que la pared donde empieza, y la otra donde acaba: sosteniendo además un pasamanos macizo también de piedra sobre el costado aislado.

Por la parte exterior que mira al estanque de la huerta presenta este patio una bella fachada con ventanas cuadradas,

puestas entre pilastras jónicas relevadas de la pared. Y caminando por el corredor anterior se halla un pasadizo ó tránsito en forma de galería, como de cien pies de largo con ancho proporcionado. A cada lado tiene siete ventanas cuadradas en correspondencia de otros tantos arcos abiertos que hay debajo dejando paso libre á un camino ó calle que atraviesa por allí.

Desde aquí se entra en un gran patio de doscientos pies en cuadro con una fuente en medio, y dos órdenes de arquitectura rústica por todo el contorno. En el primero hay arcos abiertos á quince por banda, todos continuados sobre unos grandes postes cuadrados de piezas enteras, que tienen un zócalo por basa y una faja por capitel. El segundo es de ventanas cuadradas en correspondencia de los arcos; pero sin ningún adorno, rematando todo con una cornisa ó faja, que recibe los empizarrados. Por dentro de los arcos se forman cuatro galerías de once pies de ancho; en cuyo recinto se halla el taller de la carpintería, la confitería, un refectorio para los criados y otro para po-

bres; varias piezas para diferentes destinos, y la panadería que merece atención por sus buenas partes, especialmente las troges donde se guarda el grano. Estas estan á los veinte pies de altura poco mas ó menos, y son una larga extension de doscientos cuarenta y siete pies en línea recta, por mas de veinte y cinco de ancho, dividida en dos partes á lo largo por medio de unos postes, que sustentan los arcos y bóvedas que forman los techos. La una parte es un tránsito por donde van las caballerías entrando cargadas por un testero y saliendo vacías por el otro: la otra, que es la mayor, son los graneros. Desde estos baja el trigo por un conducto á la mesa donde se limpia para la tahona: y desde el cernedero baja tambien á las mismas tolbas de dos piedras de molino de agua que hay en la pieza de la tahona; cuyo cabo tiene treinta pies de profundidad por otro tanto de circunferencia, bien empedrado de silleria, y con un gran declive en el suelo para el vertiente de las aguas.

Las dichas galerías bajas tienen cuatro escaleras que suben á las altas del segun-

do órden; una de estas, que es la del norte, sirve de fábrica de paños: por las otras tres se bailan varios aposentos y oficinas, y unas grandes salas de hospital con dos oratorios.

Fuera de este patio grande y su recinto sigue otra gran porcion de fábrica de mas baja forma, donde hay mas patios, corrales, caballerizas, carnicería, tenería, herrería, calderería y otras oficinas para el total servicio de la casa. A lo último se halla una gallinería bien dispuesta, y un palomar que tiene tres mil trescientos catorce nichos ó casillas.

Para todas estas oficinas hay once fuentes, segun que ya lo tenemos referido en el título precedente, antes de decir los manantiales de donde se proveen las de dentro y fuera del cuadro.

Todo este edificio de la compañía va por linea recta de oriente á poniente; y unido á la banda de mediodia del grande forma á un mismo piso una extension anivelada de mas de dos mil pies de longitud, á pesar de estar fundados sobre un terreno tan desigual.

RESÚMEN

DE LAS COSAS MAS NOTABLES,

y otras de que no se ha hecho memoria.

Algibes: Hay once, algunos muy grandes, y el menor puede contener mas de diez mil cántaros de agua.

Altares del Templo: son cuarenta y ocho, y de estos los cuarenta y uno se visten segun el color y clase de la festividad que se celebra.

Altura: la de todo el edificio desde donde asoma por las bandas de poniente y norte hasta los caballetes de los emparrados ochenta y siete pies; y por las otras dos bandas de oriente y mediodia ciento cinco, por estar fundadas sobre un pedestal de diez y ocho de alto.

Del cimborio desde el suelo del templo hasta el remate de la cruz trescientos treinta pies.

do órden; una de estas, que es la del norte, sirve de fábrica de paños: por las otras tres se bailan varios aposentos y oficinas, y unas grandes salas de hospital con dos oratorios.

Fuera de este patio grande y su recinto sigue otra gran porcion de fábrica de mas baja forma, donde hay mas patios, corrales, caballerizas, carnicería, tenería, herrería, calderería y otras oficinas para el total servicio de la casa. A lo último se halla una gallinería bien dispuesta, y un palomar que tiene tres mil trescientos catorce nichos ó casillas.

Para todas estas oficinas hay once fuentes, segun que ya lo tenemos referido en el título precedente, antes de decir los manantiales de donde se proveen las de dentro y fuera del cuadro.

Todo este edificio de la compañía va por linea recta de oriente a poniente; y unido a la banda de mediodia del grande forma a un mismo piso una extension anivelada de mas de dos mil pies de longitud, á pesar de estar fundados sobre un terreno tan desigual.

RESÚMEN

DE LAS COSAS MAS NOTABLES,

y otras de que no se ha hecho memoria.

Algibes: Hay once, algunos muy grandes, y el menor puede contener mas de diez mil cántaros de agua.

Altares del Templo: son cuarenta y ocho, y de estos los cuarenta y uno se visten segun el color y clase de la festividad que se celebra.

Altura: la de todo el edificio desde donde asoma por las bandas de poniente y norte hasta los caballetes de los emparrados ochenta y siete pies; y por las otras dos bandas de oriente y mediodia ciento cinco, por estar fundadas sobre un pedestal de diez y ocho de alto.

Del cimborio desde el suelo del templo hasta el remate de la cruz trescientos treinta pies.

De las dos torres de las campanas, doscientos sesenta.

De las cuatro de las esquinas, doscientos.

De las dos de las lucernas, algo menos.

Del prospecto principal del edificio, ciento cuarenta y cinco.

Del templo por lo interior, ciento trece pies en las naves mayores; y sesenta y uno y medio en las menores con un ancho de treinta en estas, y cincuenta y tres en aquellas.

Años que duró la construcción de la fábrica principal: veinte y uno no cabales, á saber: desde el veinte y tres de Abril de mil quinientos sesenta y tres, en que se sentó la primera piedra, hasta el trece de Setiembre de mil quinientos ochenta y cuatro, en que se puso la última.

Vivió despues el fundador catorce años cabales, pues murió en 13 de Setiembre de mil quinientos noventa y ocho, en cuyo espacio de tiempo alhajó la casa de todos sus adornos. La obra del panteon duró nueve años, habiéndola empezado el señor don Felipe III, y acabado despues

su hijo, el señor don Felipe IV el año de mil seiscientos cincuenta y cuatro.

Arquitectos: el primero y principal de toda esta obra fue Juan Bautista de Toledo, el cual murió á los cuatro años despues de haberse principiado. Succedióle su discipulo Juan Herrera, quien la dirigió toda hasta su conclusion segun los modelos del primero, aunque con alguna variacion accidental. Por muerte de este entró Francisco de Mora á gobernar la obra de la compañía y el estanque de la huerta, que se hicieron despues del edificio grande. Entre estos famosos artifices debe contarse Fr. Antonio de Villacastin, religioso lego de esta casa; el qual ayudó mucho para que saliesen las partes interiores bien distribuidas, y dió la idea de aumentar las habitaciones, levantando un piso mas, y dejando todo el edificio á un nivel por arriba.

Bibliotecas: hay dos muy grandes con mas de veinte y quatro mil volúmenes impresos, y mas de quatro mil manuscritos.

Bolas de las torres: la del cimborio tiene

mas de siete pies de diámetro; y las de las dos torres de las campanas cinco, todas las tres vaciadas en metal campanil: las demás son de hierro y algo menores.

Bronces: además de las estatuas, que diremos luego, hay cinco rejas muy grandes en el templo y dos en el panteon: cuarenta y una divisiones de antepechos y balaustres en balcones, corredores y nichos: todas las basas y capiteles de las columnas del retablo mayor y entierros reales: mucha parte de la materia del panteon y del retablo de la santa Forma: los mas de los vasos de las reliquias: los quatro pilastrones que sustentan el barron en que se mueve el facistol del coro: mucha parte de este y todas las guarnieiones de los libros de coro: catorce candelabros de siete pies de alto cada uno: otros dos mucho mayores y de elegantes formas que sirven, uno de tenebrario y otro en los entierros reales: los Crucifijos y candeleros de los altares: los caños de las fuentes y los conductos por donde sube el agua á los pisos altos, sin otras

muchas cosas para diferentes usos: de todo lo qual la mayor parte está perfectamente dorado á fuego ó de molido.

Cajoneras: la de la sacristia está labrada en las ricas maderas, ácana, caoba, ébano, cedro, terebinto, box y nogal; y los cajones son tan grandes, que caben en ellos las capas tendidas sin ningun doblez: sobre la mesa que forman arriba, donde se ponen los ornamentos del servicio diario, se eleva un bellissimo trozo de arquitectura corintia en las mismas maderas: son tambien muy buenas otras que hay en tres piezas de la misma sacristia, en la del colegio, en la roperta, en la sala de las capas y la de los libros de coro.

Campanas: Hay cincuenta y una: á saber, treinta y una en una torre puestas en consonancia: doce en otra torre para tañer á los officios divinos: tres en lo interior del convento: tres en el colegio y dos en el seminario.

Cantinas: Se cuentan mas de cuarenta; pero en realidad son muchas mas si se atiende á los tránsito y piezas que se

apartan por los lados, dejando hueco todo el cuadro de la casa, mucha parte de los jardines y aun de la lonja.

Caustrós: hay doce; á saber: cinco en el convento; dos en el colegio; uno en el seminario; tres en la parte principal del palacio, y uno á espaldas de la capilla mayor del templo.

Cocinas: las principales son dos en el convento; una en el colegio y dos en el palacio; sin otras muchas en varias oficinas.

Escaleras: hay mas de ochenta.

Escudos de armas: labrados en diversos metales y piedras preciosos con sus colores naturales hay tres, y son: dos en los entierros reales; y uno en la portada principal del panteon.

Estatuas: son setenta y tres en bronce y otras materias. De lo primero hay quince en el altar mayor, de las que las quatro primeras son del tamaño natural; y las cinco ultimas de mas de nueve pies de alto: diez del tamaño natural en los entierros reales: trece pequeñas del tabernáculo: un Crucifijo del natural y dos ángeles en el retablo de

la santa Forma: una algo menor en la capilla del colegio: dos en la sala de capas: once en el panteon, de las que diez son de á tres pies de alto y la otra algo mayor: y dos medianas en la celda prioral grande. En mármol cuatro algo mayores del natural en el patio de los Evangelistas: una del natural detras del coro: otra de idem en un nicho sobre la pila de agua bendita á la entrada del coro; y otra como de vara de alto en el camarín. En piedra berroqueña seis colosales de diez y siete pies de alto cada una en el prospecto del templo; y una de quince en el exterior del edificio. De madera hay una en la sala de las capas, y otra de pasta en un altar del templo: sin estas hay tambien otras menos considerables, y una infinidad de bajos relieves en diversas materias.

Extension: de todo el cuadro de la casa tres mil y dos pies.

Del lienzo ó banda de poniente, setecientos cuarenta y cuatro.

De oriente por linea recta los mismos setecientos cuarenta y cuatro; pero con-

siderando tres resaltes que se hacen en la fábrica mil noventa y ocho.

Del mediodia, quinientos y ochenta.

Del norte los mismos quinientos ochenta.

Del templo por lo interior, contando desde las puertas de madera hasta la pared detras del retablo mayor, y desde la del claustro principal del convento á su correspondiente en el lado del norte, trescientos veinte por doscientos treinta: mas considerando solamente lo que se presenta á primera vista sin la capilla mayor, tiene este templo ciento ochenta pies en cuadro.

Del patio de los Reyes, doscientos treinta pies de largo por ciento treinta y seis de ancho.

Fuente: hay dentro del cuadro treinta y seis corrientes y nueve sin uso: y fuera del cuadro veinte y siete corrientes y cuatro no usadas, que en todas son sesenta y tres con uso y trece sin él.

Libros de coro: son doscientos y siete escritos en pergamino blanco por ambas caras: abiertos tiene cada uno dos varas de ancho por mas de cinco cuar-

tas de alto. Uno que se ha hecho posteriormente es bastante menor, y no llega con mucho al mérito de aquellos. Sin estos doscientos diez y ocho que sirven al coro de los monjes, hay once de la misma traza y forma, aunque algo menores para las misas de alba; y ademas tres pasionarios.

Materiales: no se sabe los que se consumieron en esta obra. El P. Sigüenza, testigo de vista y hombre que no abulta las cosas, escribiendo la historia de esta casa dice "que si cada cosa se viera por sí sola amontonada, juráran todos que de cada una se podia hacer un pueblo" El hierro que se gastó en un principio fueron ciento nueve mil ochenta y tres arrobas, no contando algunos antepechos ni las rejas grandes. En el dia asciende á mucho mas por lo que se ha aumentado con un enrejado de mas de dos varas de alto que corre pegado por lo bajo de las bandas de oriente y mediodia que miran á los jardines, y por las muchas composturas de torres y otras partes. De plomo fueron noventa y nueve mil

y trescientas arrobas: en el dia es mucho mas; habiéndose cubierto con plomadas las cornisas de las torres y otras partes. De alambre para rejillas se consumieron mas de cien mil arrobas de hierro, aunque son muy pocas las ventanas que las tienen en comparacion de las que estan sin ellas. Las llaves pesaban mas de cincuenta arrobas de hierro; pero como no es cosa que puede averiguarse facilmente, no podemos asegurar quanto pesarán las que hay en el dia: sin embargo, una gran porcion de ellas que se hallaron al reunirnos despues de la invasion, pesaron mas de veinte y cuatro arrobas; á las cuales se han añadido, segun dicen los operarios, dos partes mas. El número de vidrio que se gastó en un principio fue muy grande; pero en el dia es inmenso por haberse cerrado despues todas las claraboyas de los claustros con vidrieras y ventanas, y por ser muy pocas las demas de la casa que estan sin ellas.

Oratorios: son trece, á saber: tres en las enfermerias: uno de la celda prioral: la sala de las capas: la Iglesia vieja: dos

en el Noviciado: otro detras del coro: dos en el palacio, y dos á los lados de la capilla mayor. En la compañía hay tambien dos muy grandes.

Organos: son ocho no contando el de campanas que está en una torre. En el templo hay cuatro grandes y tres realejos, y en la Iglesia vieja uno de esta clase.

Ornamentos sagrados: los que habia antes de la invasion tanto para los altares como para los demas usos eran en gran número y de lo mas precioso que puede haber en su linea. Solo para el altar mayor eran cincuenta mudas y otras tantas para sus laterales de las reliquias: entendiéndose por muda ó terno, casulla, dalmaticas con sus cordones correspondientes, capa, frontalera, campo y caidas, azaleja &c. Los de las festividades grandes y aniversarios reales constan de once capas, paño de pulpito, manga procesional y lo demas que se ha dicho. Entre estos habia tres matizados con la vida del Señor, Maria Santissima y la de Job primorosamente bordadas con sedas é hilo de oro y plata, sobre dibujos de Peregrino Ti-

baldi; otro, que se guardaba entre cristales, estaba todo cubierto de perlas y pedrería; de modo que era grande el valor y número de esta suerte de alhajas; pues las casullas solamente pasaban de mil doscientas: las capas eran doscientas trece: las dalmáticas ciento: mangas procesionales veinte y siete: paños de túmulo cuatro; y así de lo demás, mucho de ello en brocados de oro y plata con ricos reales, matices y otras labores de gran precio. Las cosas de lino, como son albas, manteles, roquetes, corporales &c. llegaban á un número tal, que no se sabe hubiese otro igual ni semejante en ninguna parte; pero habiéndolo trasladado á Madrid, como todo lo demás, por orden del gobierno intruso, apenas ha vuelto lo necesario al culto divino.

De matizado hay solo dos casullas, cuatro dalmáticas, dos azulejas ó paños de facistol, y una frontalerá con sus caídas para el altar mayor: de lo demás veinte y tres ó veinte y cuatro mudas para el mismo altar, y quince para los menores: si bien es verdad, que

algunas se completan con partes de las otras. Hay también ciento cincuenta y ocho capas; seiscientos ochenta y tantas casullas: tres ricos paños de túmulo; y seis ó siete mangas procesionales de las más inferiores que había, con otras cosas precisas al culto.

Patios: son diez y seis, á saber: cinco en la parte del convento: tres en el colegio: uno en el seminario: dos pequeños á los lados del coro: tres en la parte principal de palacio: uno detrás del templo, y el grande de los Reyes.

Pinturas á fresco: están pintadas de esta manera las bóvedas del templo: las de la capilla mayor y antecoros: la grande del coro y sus paredes: la de la escalera principal y todos sus espacios cerrados: las de la sacristía y antesacristía: las tres de los capítulos: la de la celda prioral baja: las paredes del claustro principal bajo: la bóveda de la biblioteca principal con los espacios que no cubren los estantes; y toda la sala de batallas, que todo junto es un espacio inmenso de pintura; pues uniéndolo mentalmente todas las dichas bóve-

das, se forma una de mil ciento cuarenta y ocho pies de longitud; y haciendo lo mismo con las paredes, resulta una de mil ochocientos veinte y cuatro, labrado todo por Peregrin de Peregrini, Lucas Cangiano ó Loqueto, Granelo y Fabricio, Francisco de Urbina, Rómulo Cinginato, Luis de Carabajal, Miguel Barroso, Bartolomé Carducho, y Lucas Jordan.

Pinturas al óleo: antes de la invasión habia (segun se dice) mas de mil seiscientos cuadros de todas clases: en el día son quinientos sesenta y seis originales, y doscientas sesenta y una copias: sin estas hay algunas otras copias repartidas por las habitaciones de los monjes; pero no llegan á ciento.

Plata y oro: Las alhajas que habia de estas preciosas metales eran las siguientes: en oro un cáliz, una custodia, dos porta-paños, un clavel y otras joyas menores lleno todo de brillantes y otras piedras de sumo valor. Una cruz de lo mismo con un *lignum crucis* que adoraban las Personas Reales cuando hacian entrada pública en esta casa. Un flo-

ron en lo interior de la clave del tabernáculo con un topacio finisimo del tamaño de un puño. Dentro del mismo tabernáculo una custodia como de vara de alto y mas de un pie en cuadro, labrada toda en piedras preciosas con arquitectura de orden dórico, cuyas columnas y pilastras tenian sus basas y capiteles de oro esmaltado, de que eran tambien las gotas y triglifos, y los engastes de un topacio y una esmeralda que cerraban la cúpula por lo interior y exterior. En plata con adornos de oro y pedrería: una estatua de san Lorenzo que tenia diez y ocho arrobas de plata y diez y ocho libras de oro. Otra estatua algo menor del natural que representaba la ciudad de Mecina toda de plata con una custodia de oro que pesaba veinte y seis libras y una corona, ciñillo y collar de lo mismo con piedras de inestimable precio. Una custodia de tres varas y ocho dedos de alto en forma piramidal toda de plata sobredorada y filigranada con una multitud de piedras preciosas, topacios, granates, turquesas y otras de diferentes

colores; en la cual estaba colocada la santa Forma. Una gran servidumbre del mismo valor y grandeza para los dos altares de aquel retablo; y una bellisima araña que pendia de la clave del camarín de la misma santa Forma. En un nicho de esta pieza un templete de tres pies de ancho por mas de cinco de alto, labrado todo en agata, lapislázuli, diáspiro y plata con filetes de ébano. Un arbol genealógico de Carlo Magno con sus descendientes hasta la Reina de España Doña María Ana de Neubourg; el cual tenia mil ochocientas cuarenta y ocho onzas de plata, cuarenta y tres de oro, y mas de veinte libras de lapislázuli con otras piedras mas preciosas. Una estatua pequeña del Señor Don Felipe IV á caballo con muchos trofeos militares y cuatro figuras todo de plata, y colocado sobre un pedestal de lapislázuli. El trono de la Virgen del Patrocinio, y muchas jayas para la misma Señora. Los adornos de oro, plata y pedrería que tenían los vasos en que estan hoy colocadas las santas reliquias. Un Crucifijo

que tenia en el reímate de la cruz un topacio de dos dedos y medio en cuadro, y encima un *lignum crucis* de seis dedos de largo por cerca de uno de ancho engastado en el mismo metal; el cual estaba colocado en el templete donde ahora está la santa Forma. Ochenta y ocho vasos de reliquias labrados en oro, plata y piedras preciosas: seis lámparas grandes y otras menores en el templo: ciento cuarenta y dos cálices, los mas de ellos grandes y de bellisimas formas: muchos candeleros y cruces grandes para el altar mayor y sus laterales de las reliquias: otros menores, crucifijos y platillos de vinageras para los demas altares del templo y oratorios reales; mucho servicio para las credencias del altar mayor: ocho ciriales con sus incensarios y navetas correspondientes: dos calderillos de agua bendita para los aniversarios reales: cinco cruces de mangas procesionales: tres custodias: cuarenta ciriales para la procesion del Corpus; y un órgano todo de plata con adornos de aljofar y pedrería que servia para la dicha proce-

sim. Sin esta inmensidad de riquezas habia de los mismos metales otras muchas alhajas mas pequeñas, como son cruces, hostiarios, copones, dijes y adornos de varias piezas: de todo lo cual uada hixn dejado los franceses.

En el dia no hay mas plata ni oro que lo que tienen veinte y tantos calices, dos copones, dos viriles, la caja del monumento y otras pequeñas alhajas: habiéndose suplido con hojas de lata, estaño y bronce las lámparas, ciriales, varas del palacio, y otras cosas precisas al culto.

Refectorios: cinco principales, y son: dos en el convento: dos en el colegio y uno en el seminario. En la compañía hay uno para pobres, y otro para criados de la casa.

Reliquias: las santas reliquias que se guardaban en el templo, camarín y otras partes de esta casa, eran siete mil cuatrocientas veinte y una, á saber: insignes cuatrocientas sesenta y dos: casi insignes doscientas cincuenta y cinco: menores mil y seis: pequeñas cuatro mil ciento sesenta y ocho: cuerpos enteros

doce: canillas enteras ciento cuarenta y cuatro: canillas grandes trescientas y seis: de santos cuyos nombres constaba seiscientos setenta y ocho: de otros únicos en el nombre trescientas noventa y una: todas las cuales estaban colocadas en quinientos quince vasos de diversas materias y hechuras sin otros muchos relicarios en forma de retablos. De los primeros faltan ochenta y ocho labrados en oro, plata y cristales con mucha pedrería; cinco de bronce llenos de adorno de esta clase; cuyas reliquias las iban echando los comisionados de los franceses en un canasto grande, llevándose tambien algunas en los mismos vasos. Puestas así confusamente fue imposible conocer de que santos eran, excepto algunas que tienen el nombre escrito en ellas mismas. Y no habiéndose formado aun el inventario individual de todas no podemos dar tampoco por ahora una razón exacta de las que han faltado; pero parece que son muy pocas comparadas con las existentes. Los vasos que hay hoy día son cuatrocientos veinte y dos labrados en bronce,

crisiales, lapislázuli y maderas bien doradas, pero faltos de los ricos adornos que tenían.

Sillas de coro: hay dos: una en el coro del templo y otra en la Iglesia vieja. La primera se compone de ciento veinte y cuatro sillas puestas en dos órdenes, alto y bajo, y está labrada en las ricas maderas acana, caoba, terebinto, cedro, ébano, box y nogal con arquitectura de orden corintio. La segunda es mucho más inferior; pero en sí misma bastante buena.

Saldas de mármol: las piezas que hay soladas con mármoles blancos y pardos y otros de diversos colores son las siguientes: todo el templo con sus capillas: la sacristía, los claustros principales alto y bajo: las tres salas de capitanías: el coro y dos antecoros: el panteón: el aula de moral: la celda prioral baja: la biblioteca principal y la Iglesia vieja.

Torres: hay nueve, y son: cuatro en los ángulos exteriores del edificio: dos de las lucernas: otras dos de las campanas y el cramborio: estas tres últimas

con cúpulas de piedra, y las otras seis con capiteles de pizarra.

Ventanas del cuadro: las ventanas y puertas que tiene el cuadro de la casa pasan de diez mil. Y advierto que los que han dicho que llegan á doce mil, contaban también las de la compañía y dos casas de oficios.

Zaguani: hay catorce, algunos muy grandes. El número de las demás piezas y aposentos es tan grande, que se pierde muchas veces la cuenta al irlos contando. Baste decir que son cinco los pisos habitables sin las cantinas y últimos devanes junto á los caballetes de los empizarrados. Las salas mayores en la parte del convento son: la portería: Iglesia vieja: las dos bibliotecas: sala de las capas: dos de los capítulos: roperia: dormitorio de los nuevos: cocina principal y el refectorio. En el colegio: la capilla: las dos aulas: la cocina: el refectorio y los dos paseos. En el seminario una de las aulas: el refectorio y dos dormitorios. En palacio la sala de batallas, y otras muchas en los aposentos de SS. MM. y Real servidumbre.

Aquí quisiera yo añadir el número de gente que trabajó en esta fábrica; pero fue dificultosísimo de averiguar; porque además de la que andaba aquí cerca de la obra, había mucha repartida por toda España, y aun fuera en otros reinos. Ni sabemos tampoco si sería mas admirable, y causaría mas novedad el verla cuando se iba edificando, que ahora ya perfecta y acabada. "Aquel bullicio y aquel ruido" (dice el P. Sigüenza en el discurso XI de la historia de esta casa) "aquella variedad de gentes y voces tan varias, la diferencia de artes, oficios y ejercicios, envueltos todos en una prisa y diligencia extraña, y en aquella al parecer confusa muchedumbre, aunque en la verdad admirablemente avenida y concertada, causaba un como pasmo y admiración á cuantos de nuevo la veían, y aun á los que despacio lo estaban considerando. . . . Quién viera la multitud de aserradores y carpinteros de tantas suertes y diferencias de obras, unas gruesas como andamios, gruas, cabriñas, agtjas, y otros ingenios y vasos,

tijeras y maderamientos de tejados; otros de puertas y ventanas, y otros mas primos y delgadas manos para cajones y sillas y estantes, y todo cuanto toca á ensablaje, jurara que se hacia alguna ciudad de sola madera.

Quién considerara las fraguas y el hierro que se gastaba y labraba, pensara que era para algun castillo ó alcázar de puro hierro; y lo mismo afirmaran los que pesaran el plomo y otros metales como bronce, estaño y cobre. Por otra parte, la variedad y diferencia de albañiles para lo que se gastaba de cal, yeso, estuque, azulejos, ladrillos y cosas de este menester era tan grande, que si se derramara, ocupara gran parte de esta campaña; y sin duda que si esto ó cualquiera cosa de las que he dicho la amontonaran por sí en el contorno de esta casa, admirara la grandeza de cada una, y se atrevieran á afirmar ser bastante para fundar una ciudad entera. . . . Entre estos maestros públicos que hacían tan acordado bullicio habia otros mas secretos y retirados, como eran pintores muchos y de

gran primor en el arte que llaman ellos valientes; unos hacían dibujos y cartones, y otros ejecutaban; unos labraban al óleo tableros y lienzos; otros al fresco las paredes y techos; otros al temple y otros iluminaban; otros estofaban y doraban; y otros muchos, porque los juntamente con estos, escribían libros de todas suertes, grandes y pequeños, y otros los encuadernaban.

De este género y de no menos primor había gran copia de bordadores que iban haciendo ornamentos al culto divino para altares y sacristía en telas de raso, mazañas, terciopelo, brocados: unos matizaban con extraño primor, otros bordaban, otros hacían franjas y cordones. Sin esto otra diferencia de maestros mas extraños para los metales: unos hacían órganos y otros campanas; otros vaciaban grandes planchias de plomo, y otros mezclaban los unos con los otros para diversos ministerios é instrumentos, garruchas, poleas, troscas. El esparto y el cañamo para sogas, serones, espueñas, guindalotas, cuerdas, maromas, ondas, ca-

bles, que casi se labró aquí todo, era otra parte de fábrica grande, que aunque aquí era cosa sorda y de poca cuenta, en otra parte hiciera harto ruido.

Esto todo junto y como á la par paraba aquí y se ejecutaba al pie de la fábrica: y sin esto los campos de esta comarca resonaban con los golpes de las almadenas y cuñas, y con la fuerza de los martillos, picos y escodas, partiendo (ó digámoslo así) rebanando con tanta maña y artificio, que al rendirse parecían de cara, y en la blancura de dentro nieve. Estaba todo el contorno sembrado de talleres, fraguas, tabernáculos, y aun tabernas donde se amparaban de las injurias del tiempo, del agua, del sol y de la nieve, y donde cobraban fuerzas con el vino: por otra parte se veían ingeniosas ruedas traídas del agua con que se cortaban, aserraban, pulían jaspes y mármoles durísimos con la fuerza de los esmeriles y sierras artificiosas.

La multitud de la carretería, carreteros y bueyes era tambien de conside-

ración por la puntualidad con que acudían á sus horas concertadas, proveyendo á las gruas, agujas, cabrillas de piedra, para que ni parasen las ruedas, ni descansasen los pescantes, ni se quejasen los estageros y asentadores de que no les daban materia. Veíanse cada día traer piezas grandes, basas, cornisas, capiteles, pedestales, linteles, jambas y otras piezas de tan descómunal grandeza, que no las meneaban menos que siete ó nueve pares de bueyes, y algunas doce, y muchas veinte, y no pocas cuarenta. Aquí era de ver mucho una procesion ó un rosario tan largo de estos bueyes ensartados tan iguales y tan parejos tirar todos tan á un punto de aquella pesada carga, que parecia entenderse y adunarse para arrancar con ella; y quando esto no era muy á una, acontecia arrancar del casco los ejeros de los que quedaban faltos ó postreros. Para todos estos oficios y para tanta variedad de menesteres, y para que todo creciese al igual, habia diferencia de aparejadores y sobrestantes convitiendo unos con otros en dar reca-

do, priá, calor y ánimo á los que andaban en sus partidas.

En estando hecha la ventana ó la puerta en lo que tocaba á la canteria, puestas las jambas y linteles acudia el carpintero con la madera, marco, ventana ó puerta: el herrero con el antepecho ó reja de hierro: en cerrando ó cubriendo el aposento con la bóveda ó con la clave, ó levantando las paredes ya estaba la madera del tejado y el carpintero le cubria, el pizarrero le empizarraba, acudia el albañil y jaharraba ó enlucia las paredes; y si se habia de pintar, asentaban el estuque y le pintaban; el otro tenia hecha la cerradura, y tan presto el solador le solaba de lo que la pieza pedia mármol, jaspe, piedra, azulejo ó ladrillo. Así se veia acabar un monton grande de cosas á la par con tanta presteza, que parecia se habia nacido así. Bullia al fin como dice el poeta un horniguero concertadísimo tan sin encontrarse ni embarazarse, que parecian todos uno, ó que uno lo hacia todo. Fuera de aquí en muchas otras partes habia y se ha-

cia grande cantidad de obra, en que se ocupaban no poca diferencia de gentes, todo para la perfeccion de esta fábrica.

En las canteras del jaspe no lejos del Burgo de Osma, y junto á nuestra casa de san Gerónimo de Espeja andaban sacando y labrando españoles é italianos lo que tocaba al jaspe de la fábrica. . . .

En Madrid se hacia la obra de la custodia y relicario con parte del retablo, donde se juntaban muchos maestros y laborantes: allí, y en Guadalajara y Cuenca y en otras partes que yo no sé, se hacia gran cantidad de rejas de hierro, sin lo que se labraba aquí. En Zaragoza se fundian y obraban las rejas principales de bronce de la Iglesia, y los antepechos que corren por lo alto de ella.

En las sierras de Filabres se sacaba mármol blanco, y en estas de las Navas y en Estremoz, en las riberas de Genil junto á Granada, en las sierras de Aracena y otras partes mármoles pardos, verdes, colorados, negros, sanguineos, y de otros hermosos colores y diferencias. Los pigates de Cuenca, Bal-

sain de Segovia, Quegigal de Avila y de las Navas estaban siempre sonando con los golpes de las hachas y segures, con que derribaban y labraban pinos altísimos, y con el ruido de los aserradores que los hacian trozos, tozas y tablas. En Florencia ó en Milan se fundian grandes figuras de bronce para el retablo y enterreros. En Toledo se hacian lamparas, candeleros, ciriales, cruces, incensarios y navetas de plata. En Flandes otros candeleros de bronce grandes, medianos y menores y de extrañas hechuras, de donde tambien se trajo gran cantidad de lienzos de pintura al temple para adornar las celdas. De buena suerte, que por toda España, Italia y Flandes estaba esparcida no pequeña parte de esta fábrica; y aunque se puede contar la gente que andaba en el templo de Salomon, la que anduvo en este no se puede averiguar facilmente, por estar allende de la mucha que aquí se veia en infinitos lugares reparada; porque aun los monasterios de monjas estaban ocupados en las cosas de esta fábrica.

DINERO

QUE SE GASTÓ EN ESTA FÁBRICA.

El ya citado P. Sigüenza en el discurso veinte y uno del *cuarta libro de la historia de la Orden de san Geronimo* hablando de esto mismo asegura, después de haber revisado con la mayor atención y cuidado las cuentas y libros de los oficiales, cédulas de S. M. y recibos de los pagadores y contadores de esta fábrica; afirma, digo, bajo de juramento y fé de historiador, que todas las partidas que se recibieron desde el cuatro de Abril de mil quinientos sesenta y dos, en que entró el primer dinero, hasta el trece de Setiembre de mil quinientos noventa y ocho en que murió el fundador, ascienden á cinco millones, doscientos y sesenta mil ducados. "Y si á algunos (añade) se les hiciese difícil... y dijeren ¿cómo siendo tan grande y tan excelente, y tan acabado todo ha costado tan poco?... Crea no es poco dinero cinco millones, doscien-

tos y sesenta mil ducados; y por su contemplacion arrojó cuatrocientos mil ducados mas de lo que está por cuenta á parte de la sacristia; que le prometo, como religioso que no llega á ellos; y porque abundemos, sin para qué, echemos perdidos ciento y cincuenta mil ducados mas, y sean seis millones porque sea cuenta cabal, y no les pase por la imaginacion que esta fabrica es de mas costa."

Con este dinero no solo se hizo toda la fábrica que vemos en el monasterio, compañía y las dos casas de los officios, sino que se pagó tambien toda la pintura, sedas, brocados y demas telas de los ornamentos, incluso los salarios de los bordadores; el coste de la Fresneda, Campillo, Las Radas y Monasterio con todas sus cisterias, estanques, cercas y plantíos; y el territorio, viñado y casa del Quegigal, que dista de aqui quatro leguas hacia mediodia.

No entran empero en estas cuentas el monumento, ni muchas joyas y pinturas preciosas, que fueron presentadas á S. M.; como tampoco la obra del panteon, la capilla y retablo de la santa Forma, la pin-

tura de diez bóvedas del templo, la de la escalera principal, ni otras muchas cosas que hicieron después los Reyes sucesores (1), sino lo que hizo el fundador.

Y para satisfacer mas á los curiosos pondremos en particular lo que costaron algunas cosas mas principales.

(1) *Sucedió* al señor don Felipe III mandó dorar y perfeccionar las diez estatuas de los entierros reales que quedaron imperfectas: con muchas otras reliquias, y doscientos veinte y dos vasos preciosos para colocarlas entre estas la estatua de plata que representaba la ciudad de Medina, y estaba en un relicario del templo. Mandó traer á esta biblioteca unas de tres mil manuscritos arábigos, y empezó la obra del panteon el año de 1597.

El señor don Felipe IV adornó la sacristia, salas de capitulo, el aula de moral y otras piezas con muchas pinturas de los mas famosos artífices. Siguió la obra del panteon y la acabó como hoy la vemos. Del sobrante de aquellos materiales dispuso se hiciesen los tres retablos de la Iglesia vieja, los dos de los capitulo, y la capileta de marfil á la entrada del coro. Mandó componer y alargar las balcones de los órganos del coro donde se colocan los músicos. En la capilla del colegio hizo poner nuevo retablo y un Crucifijo de bronce como hoy se ve. Dió ordenanzas al panteon que se guardan en la biblioteca principal. Costó las inscripciones de las

Todo lo perteneciente á cantería de piedra herzoqueña del templo, las dos torres y cimborio costó cinco millones, quinientos doce mil ciento cincuenta y cuatro reales con diez y nueve maravedis.

El retablo, tabernáculo, entierros Reales y cuanto hay dentro de la capilla ma-

no me supieron á saber de un famoso estatua de los seis Reyes, las ventanas y vidrieras del claustro principal bajo, el templo donde está ahora colocada la santa Forma, y una gran custodia en forma de sol sobre una columna con un pedestal, todo de plata, sobredorada con mucha pedrería. *Histor. de la ord. de S. Ger. Part. 4. cap. 32.*

El señor don Carlos II mandó pintar las ocho bóvedas del cuadro del templo, las dos de los antecoros y la escalera principal. Dio la araña de cristal de roca que está en el coro, y la estatua de san Lorenzo de plata que se guardaba en un relicario del templo. Mandó hacer el órgano de campanas que está en una de las torres. Costó el retablo de la santa Forma, y dio la gran custodia que allí habia, y la preciosa servidumbre de ambos altares.

La Reina Doña Isabel Farnesio, muger del señor don Felipe V, regaló el árbol genealógico que se custodiaba en la biblioteca: de todo lo cual y de algunas otras alhajas que dió el estor, y los demás Señores Reyes ignoramos el coste, excepto el de la obra del panteon.

yor de mármoles, jaspes, oro y bronce, hasta el sacar las piedras de las canteras, cinco millones, trescientos cuarenta y tres mil ochocientos veinte y cinco reales, con doce maravedís.

La pintura de todo el templo, estótes, del altar mayor y todos los menores, lá de la bóveda del coro y sus lados, y la coronacion de nuestra Señora que está en la capilla mayor, de solas las manos de los pintores, doscientos noventa y un mil doscientos y setenta reales.

Los órganos del templo y el de la Iglesia vieja, dando el Rey todos los materiales costaron doscientos noventa y cinco mil, novecientos noventa y siete reales con veinte y ocho maravedís.

La silleria del coro principal, dando el Rey todas las maderas, doscientos sesenta y seis mil doscientos reales.

La cajoneria de los libros de coro y el facistol, sin las fajas y chapados de bronce, dando el Rey todas las maderas, costaron setenta y cinco mil trescientos y ocho reales.

Toda la libreria del coro compuesta entonces de doscientos diez y seis volúme-

nes, incluidos todos los materiales, cuatrocientos noventa y tres mil doscientos ochenta y cuatro reales.

Las cinco rejas de bronce y todos los antepechos y balaustrés que tray en el templo, excepto el dorar algunas piezas, quinientos cincuenta y seis mil ochocientos veinte y ocho reales.

Todos los materiales del templo, como son piedra, cal, yeso, ladrillo, mármoles, jaspes, colores, oro, bronce, plomo, campanas, maderas &c. tres millones y doscientos mil reales.

Toda la pintura del claustro principal bajo al olio y á fresco, excepto los colores, cuatrocientos diez y nueve mil ochocientos ochenta y tres reales.

La pintura de la biblioteca, incluso el oro que se gastó en ella, ciento noventa y nueve mil ochocientos veinte y dos reales.

Los estantes de la misma biblioteca, dando el Rey todas las maderas, ciento cuarenta mil reales.

Cada losa de mármol puesta allí, trece reales.

Las seis estatuas de los Reyes del prospecto del templo con sus coronas é insignias

nias, ciento noventa y seis mil ciento ochenta reales.

El san Lorenzo, que está en la fachada exterior del edificio, diez y siete mil y setenta reales.

Los andamios para colocar los dichos Reyes y san Lorenzo, siete mil ciento cincuenta reales.

Todos los ornamentos de la sacristia, cuatro millones y cuatrocientos mil reales.

El monumento que se arma para colocar en él el Santísimo los dias Jueves y Viernes Santos, cincuenta y tres mil y trece reales con veinte y seis maravedis.

De esta manera dice el referido historiador que podia ir dando cuenta del coste de todas las partes de esta fabrica; porque hubo tanto orden y fidelidad, que se hallaba razon y claridad de todo, hasta de una espuerta, una soga, un clavo.

La obra del panteon, incluso los materiales y salarios, con todos los adornos costó un millon, ochocientos veinte y siete mil y treinta y un reales con once maravedis. Y por mas satisfacer pondremos tambien aqui algunas partidas en particular.

La escalera de piedra berroqueña como treinta y tres mil ochocientos sesenta y seis reales con veinte y dos maravedis.

La de mármol y jaspe y el solado del pavimento cuatrocientos sesenta y siete mil novecientos cincuenta reales.

El altar y retablo setenta y seis mil quinientos y ocho reales con treinta maravedis.

El Santo Cristo de bronce, treinta y tres mil reales.

El candelero ó araña que pende de la media-naranja, noventa mil reales.

El panteon de los infantes diez y nueve mil quinientos cuarenta y tres reales con veinte y dos maravedis.

Las dos estatuas de la portada principal veinte y dos mil reales.

La lápida negra en que está la inscripcion dos mil reales.

De este modo pudiera yo referir todas las partidas, hasta los nombres de los operarios y aun operarias; pues hubo una Maria de la Cruz, y otra Maria de Velasco, bruñidoras de bronce, como puede verse todo en las cuentas originales del Rmo. P. Fr. Nicolas de Madrid,

Superintendente de esta obra; las cuales se guardan en el archivo principal de este monasterio, *Cajon 61. tit. Pintor.*

Y por quanto hablando de los manuscritos dijimos, que la mayor parte de este edificio se redujo a cenizas en el incendio general de mil seiscientos setenta y uno, pondremos tambien lo que se gastó en los ocho años que duró la reedificacion. Ascendió pues todo el gasto de la dicha reedificacion á once millones, seiscientos veinte mil, noventa y un reales con cuatro maravedis; como consta de estas cuentas originales, que obran en la contaduría general de este Monasterio.

No entran en estas cuentas trescientos cincuenta y dos mil reales, en que se talló la compostura del daño ocasionado por un rayo que cayó en diez y ocho de Junio de mil seiscientos setenta y nueve: el qual desbarató mucha parte de la aguja ó pirámide del cimbario, é hizo pedazos la bola y cruz, cayendo todo sobre los emplomados del templo y empizarrados de la casa.

CATÁLOGO

de los Pintores de quienes hay obra en esta casa y su número.

PINTARON A FRESCO:

- Bartolomé Carducho las diez y seis historias que hay en la biblioteca principal por bajo de la cornisa.
 Francisco de Urbina la bóveda de la celda prioral baja.
 Granelo y Fabricio las bóvedas de la sacristia y su atrio: las tres de los capítulos y toda la sala de batallas.
 Lucas Canciano ó Luqueto una estacion del claustro y dos de la escalera principal: la bóveda de la capilla mayor del templo: las virtudes del coro y todo aquel testero y bóveda.
 Lucas Jordan la bóveda y friso de la escalera principal, y toda la pintura del templo y antecoros, excepto la bóveda de la capilla mayor.
 Luis de Caravajal los testeros del ángulo

de oriente y norte en el claustro principal bajo el altar.
 Miguel Barroso los testeros del ángulo de poniente y norte en el mismo claustro.
 Romulo Cincinato los testeros del ángulo de oriente y mediodia en dicho claustro, y las cuatro historias que hay en los lados de los órganos del coro.

Peregrin de Peregrini de Bolonia, el sagrario de la capilla mayor del templo y todas las estancias del claustro, excepto una y los tres ángulos arriba dichos: otras tres en la escalera principal y toda la bóveda y medios puntos de la biblioteca principal.

TIENEN PINTURAS AL OLEO

Alejandro Allori.	1.
Alonso Cano.	1.
Alonso Sanchez Coello.	12.
Alberto Durero.	8.
Alvano.	3.
Alfres Manteña.	1.
Andrea del Sarto.	3.
Annibal Caracci.	1.
Antonio Campi Cremonés.	1.
Antonio Correggio.	1.
Antonio Licino Pordonone.	1.
Antonio Moro.	1.
Basan (Jacobo).	10.
Bartolomé Carducho.	10.
Bartolomé Gonzalez.	1.
Bartolomé Murillo.	1.
Benvenuto Garofalo.	2.
Brúgel (Pedro).	3.
Brugul (Juan).	2.
Caballero Maximo.	3.
Carlos Veronés.	4.
Claudio Coello.	1.
Daniel de Wolter.	1.
Daniel Ségers, el Jesuita.	4.

Diego de Polo.	2.
Diego (Don) Velazquez.	6.
Dominico Tehotocopuli, llamado el Greco.	6.
Federico Barrocci.	1.
Federico Zacaro.	9.
Francisco (Don) Goya.	2.
Francisco Llamas.	19.
Geronimo del Bosco.	11.
Geronimo Muciano.	1.
Guercino.	4.
Guido Renzi.	4.
Guillelmo Anglois.	2.
Jacobo Palma el viejo.	2.
Jacobo Palma el joven.	2.
Joaquin Andratta.	2.
Jorge de Castelfranco.	2.
José (Don) Montier.	12.
José Ribera.	13.
Juan Carreño Miranda.	5.
Juan Fernandez Navarrete ó el Mudo.	18.
Juan Gomez.	9.
Juan Pantoja de la Cruz.	10.
Juan de Urbina.	11.
Leonardo de Vinci.	2.
Lucas Canceiaso ó Luqueto.	6.
Lucas Jordan.	27.

Lucas de Olanda.	8.
Luis de Caravajal.	16.
Mabepse (Juan).	1.
Mario Nuzzi.	6.
Mariano (Don) Maella.	1.
Martin Echuen.	1.
Martin de Torres.	1.
Miguel Barroso.	2.
Miguel Coxie ó Cousin.	7.
Nicolas (Fray) Borrás Geronimiano.	1.
Ólbens (Juan).	2.
Pablo Matei.	2.
Pablo Verones.	10.
Parrasio.	2.
Parnusano.	2.
Pedro Cortona.	2.
Peregrin de Bolonia.	7.
Polidoro Caravaggio.	1.
Quintino Melis.	2.
Rafael de Urbino.	4.
Ribalta.	1.
Rómulo Cincinato.	3.
Rúbens (Pedro Pablo).	6.
Sebastian de Herrera.	4.
Sebastian Muñoz.	1.
Sebastian (Fray) del Piombo Franciscano.	3.

Simoneff.	11
Ticiano.	27
Tintoreto (Jacobo).	8
Vandik (Antonio de).	2
Zurbaran (Francisco).	1



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DIRECCIÓN GENERAL DE

ÍNDICE

Aljibes ó cisternas.	Págs.	338
Altos del templo.		43
Altura del edificio.		353
Autecoras.		105
Autelacristia.		79
Aula de maral.		209
Biblioteca principal.		271
De los manuscritos.		293
Camarin.		232
Cantina de palacia.		81
Capilla mayor del templo.		43
Del Santo Cristo del Trascorral.		103
Del Colegio.		311
Capítulos (salas).		180
Catálogo de los pintores de quince		
hay abras en esta casa y número		
de esas.		391
Celda prioral alta.		245
Baja.		247
Cámborio.		39
Claustro principal alto.		224
Bajo.		173
Claustros menores.		256
Códice aureo.		287

Compañía.	347.
Coro.	111.
Cosas mas notables.	353.
Coste de esta fábrica, vide dinero.	
Cuadros del altar mayor.	49.
De los demas altares del templo.	61.
De la antesacristía.	81.
De la sacristía.	85.
Del atrio de los capitulos.	187.
De la sala prioral de idem.	191.
De la sala vicarial de idem.	198.
De la Iglesia vieja.	207.
Del claustro principal alto.	226.
Del aula de moral.	235.
Del oratorio de la celda prioral.	249.
Del oratorio de la enfermería.	268.
De los claustros menores.	269.
De la capilla del colegio.	312.
Cuerpos Reales que estan depositados en el panteon de los Reyes.	146.
En el de los Infantes.	153.
Dinero que se gastó en esta fábrica.	382.
Entierros Reales en la capilla mayor del templo.	55.
Entrada principal del edificio.	20.
De palacio.	317.

Escalera principal del convento.	216.
De palacio.	322.
Extension de todo el edificio.	359.
Faciol del coro.	115.
Fachada principal de la casa ó de poniente.	10.
De oriente.	14.
De mediodía.	15.
Del norte.	17.
Del templo.	21.
Fuentes.	339.
Gente que trabajó en esta fábrica, aunque no se sabe, se da alguna idea.	374.
Historia de la santa Forma.	102.
Iglesia principal.	30.
Iglesia vieja.	205.
Librería principal ó biblioteca alta.	271.
De los manuseritos.	293.
Libros que contienen ambas.	301.
Librería del coro.	125.
Materiales que se consumieron en esta fábrica.	361.
Oratorios Reales.	55.
Oratorio de la celda prioral.	249.
Organos.	118.
Ornamentos sagrados.	363.
Palacio.	317.

Panteon de los Reyes.	126
Panteon de los Infantes.	121
Paseo del colegio.	303
Patio de los Reyes.	201
Patio de los Evangelistas.	182
Pintores de quienes hay obras en esta casa.	391
Pinturas á fresco del templo.	661
Del Sagrario.	521
Del coro.	1201
De los antecoros.	1081
De la escalera principal.	220
Del claustro principal bajo.	175
De las salas de los capítulos.	189
De la sacristía.	84
De la biblioteca.	276
De la celda prioral baja.	247
De la sala de batallas.	327
Pinturas al óleo: vide cuadros.	
Puertas y ventanas: su número.	373
Refectoria grande.	262
Relicarios del templo.	74
Resumen de cosas notables.	353
Retablo mayor del templo.	47
Retablo de la santa Forma.	93
Sacristía del templo.	83
Del coro.	254

Sagrario.	51
Sala de batallas.	327
Salas de capítulos.	186
Santa Forma.	93
Seminario.	314
Tabernáculo del altar mayor.	52
Templo.	30
Torre del cimborio.	39
De las campanas.	25
De los ángulos del edificio.	11
De la Lucerna.	160
Ventanas y puertas del cuadro de la casa.	373
Vista exterior del edificio.	10



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS

ERRATAS.

Folio.	Línea.	Dice.	Léase.
4.	ultima.	Odo. todo.
6.	primera.	cimborrios. cimborios.
6. 24.	y de las de y de la la.
12. 4.	barrillas. parrilles.
13. 18.	por doble. por doble al- to con.
17. 4.	Mayor. Major.
24. 4.	David. David.
46. 29.	formando. forman.
54. 19.	cupulita. cupulita.
60. 8.	doctore. ductore.
60. 15.	forcejas. forceja.
78.	ultima.	Adancto. Adancto.
87. 7.	Braconius. Branconius.
90. 24.	menor. menos.
98. 19.	perspectiva. perspectiua.
102. 4.	a feligra. higranada. nada.
109. 19.	señala. señalan.
117. 19.	re matando re matando un. con un.
154. 6.	de trece. de tres.
159.	penultima.	Fauci. Fanci.
184. 4.	ulto : cada alto cada una. una repre- sentan.
191. 6.	Maria. Mário.
191. 14.	Peregrino. Perugino.

216.	2.	del coro.	de coro.
218.	última.	de Silo.	de Guzman.
241.	penúltima.	bautismo.	baptismo.
202.	antep.	piso.	pisos.
279.	8.	Demosto.	Demóstenes.
		nes.	nes.
281.	16.	Quoniam.	Omnia.
281.	última.	Ancion.	Anson.
289.	5.	se.	se ve.
307.	24.	las cuales.	los cuales.
317.	5.	en el patio.	en el patio.
321.	16.	situacion.	habitacion.
326.	5.	vente.	veinte.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD DE LEÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA GENERAL